El hogar



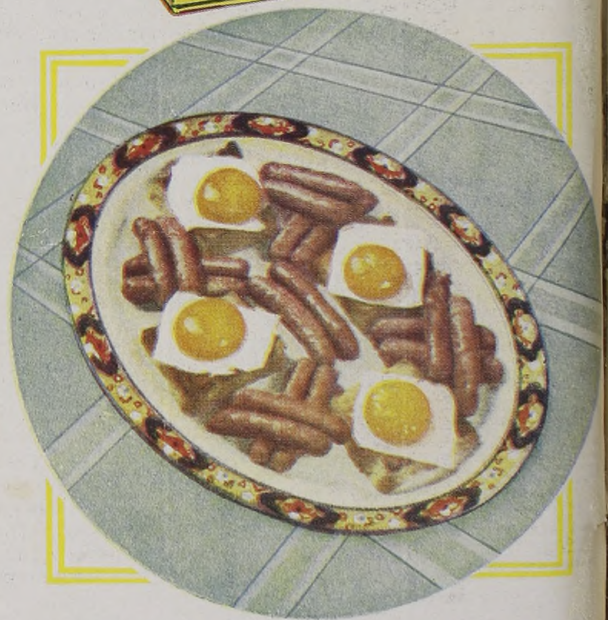
DE AGOSTO DE 1938
o XXXIV Núm. 1503

Invierno



Aquí llega Don Perfecto, el simpático Cocinero de Armour. Siempre sonriente. No le asusta ni el frío ni la nieve y se siente capaz de calzarse un par de skies para llevar hasta vosotros su Colosal Surtido de Platos Envasados ARMOUR Listos para Servir.

Esta vez, os ofrece además, un plato apetitoso en sumo grado que bien puede servir como desayuno, almuerzo o cena: Salchichas Oxford ARMOUR con huevos fritos. Es un plato para chicos y grandes, que se recomienda muy especialmente para la estación invernal, de preparación rápida, muy económico y... Riquísimo!...



Armour

Escuche los Domingos de 20.30 a 21 horas por L. R. 3 Radio Belgrano la audición ARMOUR

5 de Agosto de 1938

ALBERTO M. HAYNES
Fundador.

Dirección, Redacción y Administración:
RIO DE JANEIRO Nos. 262 - 300
U.T. 60, Caballito 1020 al 1029

Registro Nacional de la Propiedad Intelectual
Nº 038920

Oficina para Avisos y Subscripciones: Venida ROQUE SAENZ PEÑA, 655
T. 38 - Mayo, 2012 y 2013, 2031 al 2033

Dirección Telegráfica: "Senyah"

Año XXXIV
Núm. 1503

LAS FOTOGRAFIAS DE "EL HOGAR"

No hay enlace, aparente, ni acontecimiento social, de muchos que se celebran en la capital, en que no se presente algún fotógrafo de EL HOGAR, quien acepta por propia la compra de una docena de vistas que va a tomar, advirtiendo que en el salón, elevado, generalmente, es implícita la colocación de las fotografías en las manos de la reina.

Esa maniobra, que constituye un éxito, logra éxitos veces, y es el objeto de que se repita que EL HOGAR adquiera a sus lectores que sus fotografías están vendidos de un modo que los edita como

Por otra parte esto es lo más importante, — EL HOGAR no cobra absolutamente por la publicación de cualquier género de fotografías, ni autoriza a nadie a vender reproducciones ni arreglo alguno por el estilo.



El Hogar

ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA

PARA LA MUJER, LA CASA Y EL NIÑO

El niño de La Pampa

MUCHAS veces desde estas mismas columnas — y desde otras — hemos bregado por los niños del interior, víctimas de la pobreza, de la soledad, del desamparo... Hemos gritado vanamente para que Buenos Aires volviera su mirada fatigada por el propio movimiento de su vida rica y progresista hacia los lejanos rincones en que también se está "haciendo patria" con muchachos hambrientos y descalzos. Pero nuestro clamor no ha interrumpido la digestión de la ciudad indiferente y cortesana. Ni ha sacudido a los hombres que tienen en sus manos otros poderes que los muy precarios que se le conceden al que sólo dispone de su pluma. Ahora mismo, un diario — el diario de los Mitre, — acaba de publicar cierta carta donde se refiere un hecho que nos avergüenza y una escena que nos emociona. El hecho es éste: a siete leguas de Telén, en plena Pampa, existe una escuelita. No necesitamos conocerla para saber que no se apartará mucho, por la rusticidad de su edificio y por la ausencia de todo confort, de otras muchas que hemos visitado en Córdoba, en Corrientes y en el mencionado territorio hasta donde un día fuimos para asistir a un congreso de educación, escuelitas que son como fortines de la enseñanza, donde los maestros, héroes anónimos, soportan toda clase de sacrificios para ganar terreno a la barbarie, para recuperar esas zonas y entregarlas a la argentinidad, que no es una vana palabra y que no constituirá un hecho mientras las poblaciones no alcancen a concebirla con emoción y a fijarla para siempre en su espíritu. En la escuelita a que nos referimos, (tal la falta de los recursos más indispensables para cumplir el apostolado de la enseñanza), no se disponía de una bandera. Parece inconcebible, pero es así. Eso, por otra parte, no es excepcional. El senador Palacios me ha contado que los niños de ciertos lugares de Salta ignoran cómo es nuestra enseña, y el poeta Bufano me refirió un día, indignado, lo que presenció en Potrerillos (Mendoza). Tampoco los escolares de la escuela de Potrerillos tenían una idea muy exacta de la bandera. No la habían visto flamear nunca. Es más: cuando el poeta les preguntó a qué nacionalidad pertenecían, contestaron: "A Potrerillos." Habían hecho de Potrerillos su mundo y su patria. Pero la maestra de Telén, lejos de conformarse con que la escuelita no tuviera bandera, hizo un llamado que encontró eco en una institución de aquí, y obtuvo, por ese camino, la enseña que luego habrían de enarbolar sus alumnos sobre el lejano mástil que la aguardaba desde hace muchos años.

HASTA aquí la vergüenza, ya que no cabe otra palabra para calificar la triste realidad de las escuelas sin bandera. De aquí en adelante la emoción. La escuelita de Telén está aislada. Entre sus muros y la ciudad se extiende el campo, ese campo de soledad y de tristeza que corre a nuestro lado cuando atravesamos la pampa. Desde abril, en que ella lanzó, por intermedio de un vecino de Telén, el mensaje radial, que felizmente fué captado, hasta el 21 de mayo, no pasó por el camino un solo camión, ni un solo carro, nadie que pudiera traer las cosas del correo.

Ese día — lo dice la señorita Ana María Rojo en la carta que acaba de ser publicada — llamó a sus niños. Les habló. Les dijo que había solicitado muchas cosas para ellos. Que había pedido una bandera. Que quizá hubiera llegado ya; pero que el correo estaba lejos y nadie acertaba a pasar por aquellos lados para traerla. Entonces un niño de catorce años se ofrece espontáneamente. Sabe que tiene que hacer catorce leguas a caballo. Pero no importa. El nombre de este niño no ha sido revelado, lo que es lamentable, porque merece que se lo conozca para ejemplo de muchos otros que en los medios cómodos quizá ignoren que haya un muchacho argentino capaz de realizar una hazaña semejante. Al mediodía del 21 lo vemos partir sobre la flaca cabalgadura. Pasa el 22 sin que regrese. Tampoco regresa el 23. ¡Son muchas leguas! Su caballo está flaco. Por fin, el 24, cuando los cielos pampeanos se hunden en la noche para reflejar las estrellas que en ninguna otra parte — ni en Córdoba — parecen estar más al alcance de la mano que allá donde la cruz del Sur bendice los rebaños y baja hasta la cabeza de los hombres, se dibuja, perdida en el fondo del paisaje, la silueta del niño que regresa. Viene a pie. Se le ha cansado el caballo. Trae sobre sus pobres espaldas el fardo del correo y el recado. Llega exhausto, pero llega. Recurre a sus últimas fuerzas para que el 25 de Mayo — como lo dice con conmovedora sencillez — la bandera de la escuela flameara en lo alto.

NO se necesita decir más para apreciar el significado de este gesto y para honrar a un muchacho desconocido. Con ellos se escribe una página de silencioso heroísmo. ¿Cuántos niños habrá que, llegado el caso, se animaran a desafiar la distancia, la noche, las dificultades del camino, la soledad, para traer esa preciosa carga?... Las nuevas generaciones no se educan para el sacrificio. No han aprendido el lenguaje del desinterés. No están preparadas para el altruismo. Desde la cuna se les ha enseñado la senda del provecho, se les ha inculcado la idea del goce y del provecho en la mayor parte de los casos, y si llegan a soñar, sus sueños serán prácticos, porque en el medio materialista parece imposible que las bellas imágenes del sacrificio puedan guarecerse en un alma que se va endureciendo en contacto con una vida estructurada sobre la base de las conveniencias como suprema ley. Quizá las madres comprendan mejor lo que ha significado el gesto del niño pampeano, y por comprenderlo consideren que este muchacho estaba capacitado para realizarlo. Alumno de una escuela pobre, educado en la pobreza, ha podido templar su carácter en la adversidad, que es la gran maestra, y acostumbrado a luchar contra ella desde la mañana a la noche, no ha sentido el temor de las sombras tupidas que suelen enredarse entre los pasos y extraviar las sendas, ni ha vacilado en desafiarlas, porque cuando la existencia es dura, todas las cosas se tornan fáciles. Yo tengo una gran confianza en esas regiones abandonadas, en esos niños que no conocemos, pero que presentimos a través de sus angustias y de sus ambiciones. De una de esas escuelitas, de una de esas regiones, de un niño entre esos niños salió Sarmiento. Acaso su personalidad nos lleve a pensar en un error de la instrucción actual. Esta sólo se preocupa de la inteligencia. Para nada del carácter. Y es el carácter el que fijará el rumbo del pensamiento y lo hará más noble. La escuela actual educa en la blandura, sin convicciones profundas, sin suministrar anhelos fuertes, por lo menos en las grandes ciudades fariseas, hasta que por ahí, en una silenciosa escuelita de campaña, desprovista de todo, desmantelada, encontramos a un niño capaz de hacer cosas de hombre, porque ha suplantado a los hombres "en arreos, yerras y esquilas", el cual nos trae un poco de optimismo para refrescar el fondo de las ilusiones marchitadas.

ALBERTO CASAL CASTEL

Los locos de Buenos Aires, en sus dos terceras partes, son extranjeros

Reportaje de IGNACIO OLIVER



EXISTE una enfermedad propia de las grandes ciudades? ¿Hay una especie de "mal urbano" que hace presa del espíritu de los habitantes de las grandes cosmópolis?

La observación de una calle central de Buenos Aires no es, ciertamente, un motivo para contestar negativamente a estas preguntas. En el apresurado río humano que diariamente desfila por cualquier arteria central de nuestra ciudad, forman legión los inquietantes personajes que hablan solos, que gesticulan, que ríen, y, afirmando o negando con involuntarios y enérgicos movimientos de cabeza, parecen polemizar con sus fantasmas interiores. Se diría que la ciudad destila un virus espiritual contra el cual no se ha encontrado todavía el antídoto.

¿Qué probabilidades tienen un hombre o una mujer de contagiarse de esta especie de "locura urbana" por el solo hecho de vivir sometidos al ritmo febril de la vida de Buenos Aires? En estos términos planteamos la cuestión al doctor Nerio Rojas, eminente psiquiatra y profesor titular de medicina legal de la Facultad de Medicina de Buenos Aires, el cual, contestando nuestra pregunta con otra interrogación, nos dijo:

—Lo que ustedes quieren saber es ¿qué peligro corre de volverse loco un hombre o una mujer por el solo hecho de vivir en una capital moderna?... Pues bien: si todas las ciudades tienen, específicamente, este problema, las causas y las circunstancias varían para cada ciudad...



La locura urbana tiene causas muy complejas

—En primer término —continúa nuestro entrevistado, — es un hecho indiscutible que el hombre es un producto de dos factores: sus disposiciones innatas y la influencia del ambiente. Solamente los locos o los genios logran escapar a la influencia de este último factor...

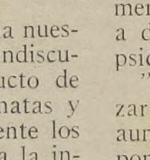
—¿Quiere decir que el medio social de las ciudades tiene gran importancia para la formación del carácter de sus habitantes?...

—Exactamente. El medio social es decisivo. Las grandes ciudades son el orgullo de la civilización actual; pero resultan al mismo tiempo un grave peligro para sus habitantes. La humanidad las ha creado como forma brillante y prodigiosa de su potencia; pero, invirtiendo el mito de Saturno, ellas van minando la vida de sus creadores. Tenía razón el poeta que las llamó "tentaculares"...

—¿Puede considerarse como un signo de nuestro tiempo la influencia de la ciudad sobre el carácter del hombre?...

—En realidad, la "urbanización" del hombre es un fenómeno bien conocido en la historia. Todos los profetas y místicos han anatematizado la vida de los grandes centros. Pero sólo en los últimos cien años las cosas han llegado a un grado alarmante, como lo hace notar René Sand en una obra reciente...

"Así se explica que la locura urbana tenga causas complejas, y que ella no obedezca siempre a factores fácilmente reconocibles...



La delincuencia y la locura aumentan paralelamente

"La población del mundo se calcula actualmente en algo más de dos mil millones de habitantes, de los cuales un porcentaje enorme vive concentrado en pésimas condiciones morales e higiénicas en las grandes ciudades. En tales circunstancias se comprueban dos hechos igualmente alarmantes: el aumento inquietante de la delincuencia urbana y la criminalidad y el aumento paralelo de las cifras de la locura, a despecho de todos los adelantos de la psiquiatría...

"Naturalmente, no es nada fácil analizar las causas de ese doble y alarmante aumento. El fenómeno es complejo y responde a múltiples factores..."

—¿Cuáles pueden ser los principales?...

—En cada caso habría que valorarlos de diversa manera. Desde las causas profundas, fatales, que pueden obrar sobre un carácter, hasta la excitación secundaria producida por mil factores indeterminados, todo puede alcanzar categoría principal... Los ruidos excesivos —pongo por caso, — de escasa importancia sobre una persona normal, pueden tener el valor de factor importante como causa de excitación y fatiga nerviosa, aunque por sí mismos sean incapaces de conducir a la locura... Creo, sin embargo, que, para el caso de Buenos Aires, es en la inmigración donde hay que buscar una de las principales fuentes de la locura urbana...





Las neurosis que afectan a los habitantes de las grandes ciudades, constituyendo esa nueva y alarmante forma de padecimiento mental que podría llamarse "el mal urbano", constituye el tema del presente reportaje. El doctor Nerio Rojas, eminente personalidad médica, especialista en enfermedades nerviosas y profesor de medicina legal de la Facultad de Medicina de Buenos Aires, encara aquí ese alarmante problema, considerándolo en el caso particular de Buenos Aires.

- **¿CUALES SON LAS CAUSAS DEL DESEQUILIBRIO MENTAL EN LOS GRANDES CENTROS?**
- **¿HASTA QUE PUNTO SUFREN LOS PORTEÑOS DE ESTE MODERNO MAL?** *He aquí algunas de las interrogaciones que el doctor Nerio Rojas contesta en esta entrevista exclusiva para "El Hogar".*







—Los porteños ¿no son entonces, candidatos propensos a la locura?

—Según — responde sonriendo, el doctor Rojas — Pero es indudable la importancia de lo que les voy a decir: la estadística comprueba que los dos tercios de los casos de locura que se registran en Buenos Aires se producen entre los extranjeros...

—¿Cuál sería el motivo de esa comprobación?

—Creo que la causa reside en un fenómeno de inadaptabilidad; que por otra parte, resulta perfectamente lógica. Piensen que últimamente hemos conocido la inmigración en grandes masas de ciudadanos europeos, tales como checoeslovacos, lituanos, polacos, etc, que indiscutiblemente presentan muy pocas afinidades con nuestro medio, y que además, no siempre están preparados para incorporarse a la vida de un gran centro cosmopolita. Personas salidas de los campos o pequeñas aldeas del centro de Europa sin una preparación especializada, ni el hábito de una convivencia como la que tienen que soportar aquí, el choque psicológico a que están expuestos no puede ser fácilmente compensado. La lucha por la vida, la falta de adaptación, la vida en un medio que les es desconocido, agravado por circunstancias económicas y espirituales de todo orden, me parece que bastan para justificar el porcentaje que arrojan en la estadística mencionada...

—La selección inmigratoria ¿sería pues, una forma de disminuir el índice de la locura porteña?...

—Sin ningún género de duda. En el desequilibrio nervioso, no todo debe ser achacado a la influencia generadora de la ciudad. La fiscalización de los inmigrantes y la descentralización de un sobrante de población inadaptable para la existencia urbana, serían los medios de disminuir el alto índice de la locura ciudadana.

NA FIESTA EN PARIS

Evocación de dos reinas

Por

ALBERTO INSUA

FUE en París. Otoño de 1919. Hall del hotel "Eduardo VII". Joseph Reinach, comentarista de la guerra en "Le Figaro" con el pseudónimo de *Polybe*, hombre muy letrado y persona inteligente y sutil, había obtenido, sin esfuerzo, de la reina María de Rumania una audiencia para un grupo de corresponsales de la prensa extranjera. Más que una audiencia, una recepción. Pues la soberana — yo formaba parte del grupo — no se atuvo a ceremonias ni protocolos, sino que nos recibió como una princesa en su palacio, o una *dame du monde* en su salón. Hubo un "lunch". La reina María, joven aún, estaba acompañada por sus hijas (no recuerdo si dos o tres), por varias damas inglesas y francesas y por la princesa de Brancovan, título rumano de Anna Elisabeth de Noailles, condesa de Mahieu de Noailles, poetisa y escritora insigne.

La reina María de Rumania estaba vestida de blanco. La condesa de Noailles, de negro. La reina era muy alta, de tez muy clara, de ojos azules profundos. Nieta de la reina Victoria de Inglaterra y de Alejandro II, zar de todas las Rusias, su tipo, su línea" eran británicos, y su semblante — caso por la hondura de sus ojos ensoñadores — ruso... Yo advertía el parecido con su madre, María Alexandrowa, hija única del zar Alejandro, de quien conocía algunos retratos.

La condesa Ana de Noailles era una mujer menuda y nerviosa. El pelo endrino; los ojos, de párpados violados, muy grandes y muy negros; la tez, casi olivácea, y en toda su persona no sé qué misterio, qué hechizo, qué flúido de heroína de un poema — sensualidad y tristeza — de Edgar Poë. "La Leonora de "El cuervo" — pensé, mirándola — debía de ser así..."

La reina era espontáneamente majestuosa. Sus ademanes no podían ser más simples, más alejados de todo énfasis, de toda pose. La condesa de Noailles "posaba", en cambio, casi siempre. Era gentilmente afectada, teatral. Mientras María de Rumania hablaba con nosotros, los corresponsales de guerra, en grupo y en el centro del salón, la de Noailles, allá al fondo, sobre unas gradas, recibía otros homenajes, como una reina. Como una reina de teatro.

Pero las dos eran reinas. De Rumania, la esposa de Fernando de Hoenzollern, la hija del duque de Edimburgo y de María Alexandrowa, la madre del príncipe heredero Carol. Y de un reino poético y mundano la condesa de Noailles... No tuve ocasión, entonces, de aproximarme a la poetisa. Dos o tres caballeros la habían "acaparado". Joseph Reinach, grueso pero ágil, iba de una otra de las dos majestades con la satisfacción del éxito de la fiesta. Porque la fiesta resultaba encantadora, deliciosa, sin tumultos ni desentonos... Los invitados, no muchos. La reina, afable y acertando a dirigir a cada cual — a cada uno de aquellos corresponsales de países y de idiomas más distintos, y que no había visto nunca, ni volvería a ver, — un saludo afectuoso, una alusión delicada a sus patrias. A mí me habló de la reina Victoria, de Alfonso XIII, *tellement charmant*, de la infanta Eulalia... Yo hubiese querido responderle que sólo había tratado, es decir, conversado algunas veces en su palacio de la calle de Quintana, en Madrid, con la madrileñísima infanta Isabel. Pero, por muy asequibles que sean los reyes, la discreción y el protocolo aconsejan, al que a ellos se aproxima por primera y quizá única vez, no hablar mucho; limitarse a responderle y a sonreírles... Yo hubiese querido, además, expresarle cuán viva era mi simpatía y admiración por su obra literaria; aludir a otra reina rumana escritora, a *Carmen Sylva*. Pero, insisto, supe reprimir mi deseo y considerar suficientes el placer y el honor de rozar su mano; de admirar su belleza noble y melancólica, en su lento crepúsculo, y de pensar en el mérito y la rareza de las soberanas "que escriben" y que "escriben bien", como la gran Catalina de Rusia, la amiga de Voltaire y de Diderot, y la tierna y romántica Isabel de Rumania, *Carmen Sylva*, y algunas otras, pocas, pues lo más frecuente es que las reinas no escriban sino, a lo sumo, sus epistolarios, y que no firmen, cuando se llaman Isabel la Católica, María de Médicis o Isabel de Inglaterra, sino sus decretos...

Hubiese querido, después, "cambiar de reina"; aproximarme a Ana de Noailles y decirle mi fervor por sus versos y sus novelas, unos y otros impregnados de esencia panteista, pagana, de un a modo de sensualismo universal, pero también de ese temor, de esa *hantise* del Más Allá, de la Muerte, del misterio insondable, que son una angustia de los corazones cristianos... Porque la condesa de Noailles era una apasionada dolorosa y temerosa. Amaba el placer y le tenía miedo al placer. Era una mística a su manera. Pero el misticismo — en cualquier forma — es una flor de los pensiles de Cristo.

No ha mucho que cesó de latir el corazón de alondra de Ana de Noailles. El de María de Rumania acaba de rendirse a la quietud sin término. Fueron dos reinas, dos mujeres soberanas. La poetisa, por su numen maravilloso y por la majestad y hondura de su obra. Y la reina de veras, la que ciñó corona no sólo por esto, sino porque fué un dechado de virtudes y de gracias y supo contemplar y sentir la vida con un simple corazón de madre, de esposa, de mujer. Y legarnos sus sentimientos y emociones en unos cuantos libros claros y profundos como sus ojos tristes, nostálgicos de un universo venturoso, sin guerras ni discordias. Como ella decía: "de una patria ideal".

GRABADO POR VICTOR DELHEZ



ROMANCE A DON PEDRO FIGARI

Siga tranquilo, don Pedro,
al paso, por su leyenda
de rosados caseríos
con aljibes y con negras.
Siga tranquilo, don Pedro,
resucitando taperas,
entre el polvo remolón
de sus últimas carretas,
que con ventaja de un día
ya corre en la diligencia
salpicada de lechuzas,
y entre látigos y alertas
la noticia dolorosa
para la gente campera.
Don Pedro Figari ha entrado
esta noche en su leyenda.
Un negro retinto agarra
su caballo por la rienda,
mientras desmontan mil
[gauchos
y el doble exacto de espuelas.
Los ranchos duermen su barro,
y baja de las cumbreras
silencio en filo de paja
que entre los yuyos se enreda.
En ombúes centenarios
la luna se balancea,
sin asustar a los potros,
sin hacer temblar las hierbas,
sin que las hojas del árbol
ateridas se desprendan.
Y al ver que la noche afloja
su negro nudo de cerda,
la leyenda de don Pedro
para siempre se presenta.
Dejó habitado su mundo:
— el camino y la carreta,
— el paisano con su china,
— el potro zaino y la yegua,
— sus nubes, sobre los campos,
— el perro flaco y su perra.
¡Porque fué un hombre
[completo
para el color y la siembra!...

Imaginero criollo,
baquiano de las tranqueras,
curandero de colores,
viejo pintor y poeta.
"Don Pedro Figari ha entrado
esta noche en su leyenda."

ENRIQUE AMORIM

¡¡Cuidado!! La obesidad es una enfermedad peligrosa

EN ESTA NOTA:

- NO EMPEZAR A ENGORDAR
- EL FRECUENTE ERROR DE LOS NIÑOS GORDOS
- LA "CURVA PELIGROSA"
- COMEMOS DEMASIADO

EN estos artículos, cuya serie iniciamos en números anteriores, encontrarán los lectores, más que "fórmulas fáciles", hondos y serios motivos de fructífera meditación, capaces de hacerles encarar con tono cultural serio el obsesionante problema de la línea.

EN la serie de estos artículos hemos tratado de establecer algunos aspectos del problema de la línea, a fin de llevar al ánimo de quien nos leyera que no es un asunto que puede resolverse con recetas caseras o con ejercicios inconsultos. Dijimos, y queremos dejarlo bien sentado, *que personalmente cada obeso es un enfermo y, como tal, debe ser tratado por un médico especialista,* único modo de estar a cubierto de los mil peligros que encierra una cura de adelgazamiento sin control. Pero ello no nos impide formular algunos principios del problema de la obesidad en *general;* es lo que hemos hecho en estas páginas con el propósito de sacar del ánimo general la idea trivial y bien arraigada de que "la línea" es un mero asunto de belleza o de moda. Nos corresponde hoy plantear una fórmula que abarque de un modo comprensivo la solución del problema. Hela aquí: *No empezar a engordar.*



Bien vale la pena que la analicemos un poco. La obesidad constituída, sin ser un mal irreparable, es siempre un trastorno difícil de curar; es, sin embargo, relativamente fácil de prevenir. Dicho de otro modo, la gordura es un asunto de profilaxis. Claro que este lema no ha de satisfacer a quienes, viéndose gordas, quieren dejar de serlo ellas mismas; pero no valdría la pena haber intentado esta categorización del problema si hubiésemos de concluir en un consejo de "institut de beauté". Ya que no hemos conseguido librarnos nosotros de la gordura que nos amenaza continuamente a todo lo largo de nuestra vida, aprendamos a educar a las nuevas generaciones con un consejo inteligente al respecto, y defendamos a nuestros sucesores del fantasma que ha amenazado nuestra coquetería y nuestro buen parecer.

Los primeros tramos

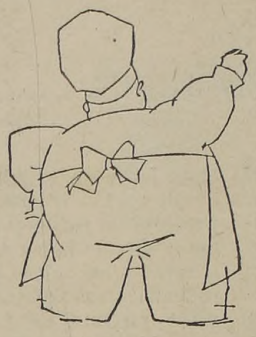
Como siempre, hay que empezar en el grano. *Una idea general pretende que los niños, y particularmente los bebés, han de ser gordos para ser sanos,* y de tal modo lo creen las mamás, que se aplican en cebar a sus hijos, midiendo su orgullo por unidades en libras de manteca. *Nada hay más erróneo ni más peligroso* desde el punto de vista que hoy nos ocupa. En sujetos predispuestos, este cebamiento prematuro puede, desde los primeros meses, aumentar las probabilidades de obesidad futura, pervirtiendo la mecánica celular en lo que respecta a la acumulación de la grasa. Afortunadamente, no son muchos los bebés "gordinflones", a quienes el crecimiento veloz de los primeros años no restituye a una línea razonable. La magnífica actividad muscular del niño y el impulso del crecimiento, actúan como dos formidables antídotos de la obesidad infantil.

La curva peligrosa

Hay un momento que puede calificarse de la "curva peligrosa" de la obesidad; es la que corresponde a la prepubertad, entre los 9 y los 11 años en nuestro clima. Los niños gordos en ese tiempo corren el riesgo de serlo definitivamente si no se someten a un tratamiento médico activo y bien controlado. El acúmulo graso significa en ese momento que el sistema de las glándulas endocrinas no ha adquirido el ritmo que le corresponde, y, además, es muy posible que ese ritmo no se establezca a tiempo y con eficacia. Es necesario atribuir a la obesidad de ese tiempo toda la honda significación que tiene. *Un descuido en ese momento puede ser fatal, pues condena al niño a una inferioridad que puede ser definitiva.*

En resumen: la prepubertad es otro momento indicado para adoptar la conducta profiláctica que estamos comentando.





Al acecho

En la edad adulta y con el método de vida actual, puede decirse que la obesidad acecha siempre. Es preciso estar alerta contra su amenaza. Determinados momentos parecen más peligrosos al respecto. En ambos sexos, el período que sigue al casamiento, con su consiguiente sacudimento glandular y la entrada en el sedentarismo. También la convalecencia de las enfermedades, en las que a una sobrealimentación y a un mayor reposo suele añadirse una lesión inicial de las glándulas endocrinas. Apenas el peso haya alcanzado lo normal, si el engorde tiene tendencia a seguir, habrá que consultar al médico y aumentar la actividad física, fieles al lema *No empezar a engordar.*

El concepto de que la obesidad es una "enfermedad de la civilización", nos obliga a revisar una serie de conceptos en correspondencia con ese punto de vista. En primer lugar una afirmación se impone: *No sabemos comer.* La alimentación, librada al instinto, a la tradición y a las modalidades e intereses de la industria, ha dejado de estar de acuerdo con nuestra elemental animalidad.

Casi todo el mundo se ha preguntado alguna vez si come bastante; pero con seguridad son muy pocos los que se han planteado el problema de saber si no comen demasiado. En la gran mayoría de los casos la respuesta sería afirmativa. Nos cebamos de una manera lenta e inconveniente; nuestro regulador es la sensación de hambre; pero calmada ésta con el primero o segundo plato, ¿no seguimos comiendo mucho más, por hábito, por gula?

La naturaleza nos da avisos saludables que casi nunca atendemos: el primer aumento del abdomen, el engrosamiento del cuello, por ejemplo, no se establece de golpe ni mucho menos. Si apenas esbozados reajustamos nuestro modo de vida, el engrosamiento se detendrá. Lo que sucede es que pretendemos siempre corregirnos cuando ya la sobrecarga es enorme y el círculo vicioso está cerrado.

Por lo demás, a cada período de la vida corresponde una higiene diferente: *el hombre "asentado", de vida regular y tranquila, no necesita, ni con mucho, comer lo mismo que el joven activo y paseandero;* sin embargo, entre nosotros es costumbre que el régimen alimenticio sea el mismo a todo lo largo de la vida.

Si ajustamos alimentación y actividad, a la edad, a la ocupación y al aspecto que nos corresponde, mediante visitas al médico, cumplidas con igual criterio que el que preside el ajuste periódico de un motor, *no comenzaremos a engordar,* que es la fórmula que resuelve el problema.

Por lo demás, es preciso tener bien presente que comemos demasiado. Los médicos aconsejan masticar lentamente como un medio de no comer de más. Un buen método es saltear una comida, una o dos veces por semana, o, mejor, *un día cada quince suprimir los alimentos sólidos, tomando solamente fruta, jugos de fruta y agua.* Es un sistema excelente como depurativo.

Naturalmente que esto se hará como "preventivo"; vale decir: como una práctica sana y no como una técnica para no engordar.

ASI visto en panorama "el apasionante problema de la línea", cobra un aspecto inteligente y consolador. La línea, la verdadera línea de cada uno, es el resultado de una vida sana, de una alimentación sobria, de una vigilancia periódica del sistema glandular, y de un más racional acuerdo con lo natural y lo animal. Este planteo amplio es, sin duda, mucho más hacedero que las medidas heroicas y que los recursos drásticos a que una comprensión parcial del problema hace acudir a las gentes de hoy.



CARTA QUE NO ESPERA RESPUESTA

Por JAVIER VILLAFAÑE

MARIA DE LOS ANGELES:

Fué porque yo quise que me quisieras más tiempo de lo que indudablemente tenías que quererme.

Tu amor iba a ser un amor de días; quizá semanas. El mío presentaba síntomas duraderos. Meses, quizá un año. Era un amor de trayectoria larga, de paso lento, firme, que al andar va dejando puertas abiertas al recuerdo.

Sí, María de los Angeles. Yo sabía que el tuyo y el mío eran amores desparejos. Uno para durar varios meses; otro, apenas un puñado de días.

Llegaría la tarde en que caíamos juntos, tomados de la mano, por ese camino que baja al río y que está hecho para que se apoyen la sombra sobre la tarde. Casi al partir ibas a detenerte. Mirarías cómo me alejaba, solo. Te llamarían tus manos y mis labios. Te quedarías en silencio, inmóvil. Después, girarías la cabeza y al mismo paso regresarías a la ciudad. Así se cumplía el destino de tu amor. Y yo te seguiría amando, María de los Angeles. Me esperaban tardes de cielos grises, soledad, una pena en cada esquina, el índice sobre la sien y los recuerdos cayendo como hojas en otoño.

Todo lo sabía. Yo era el hombre que en puntillas espiaba a los días por llegar. Que tenía una balanza y un metro para pesar y medir el amor. Porque todo puede pesarse y medirse: el deseo, la angustia, la dicha, el olvido. Todo...

Y tu amor era breve. Indudablemente, tenía que llegar la tarde que te llamarían en vano mis manos y mis labios.

Por eso, María de los Angeles, hice lo que nunca supiste. Lo que jamás llegué a confesarte. Recién ahora, después de tres años, comprenderás el porqué de mis huídas, el porqué de mis risas, el porqué de la tristeza de mis ojos claros, guardianes de lejanías.

RECUERDO...

Fuimos andando juntos por el camino que baja al río. Nos sentamos sobre unas piedras, cerca del agua. Me hablaste de tus días de muchacha, en una ciudad pequeña, que tenía un puente y un molino, y en la casa más alta una veleta con un gallo de colores; de un traje azul y de una cartera llena de libros y cuadernos.

Hablabas y reías.

Yo te oía en silencio. Amaba tu voz y tu risa. Miraba tus ojos negros y grandes y tu cabellera espesa que se repartía sobre tus hombros.

Un barco subía y otro barco bajaba al puerto. Frente a nosotros se cruzaron.

Yo seguí la marcha del barco que se iba aguas arriba. Tus ojos me acompañaron.

Bajé la cabeza. Imaginé un viaje a tu lado. Sé que soñabas lo mismo. Para ir más juntos nos tomamos las manos.

El barco se perdió a lo lejos.

Volvimos a subir el camino. Me dijiste:

— Te quiero, porque tienes no sé qué tristeza y porque a veces te quedas en silencio como si estuvieras imaginando cosas...

María de los Angeles: amabas mi silencio y mis ojos claros, guardianes de lejanías. Desde lo alto de la barranca miramos el río. Nos pareció tan estrecho, que dudamos que dos barcos se hubieran cruzado.

AL día siguiente bajamos por el mismo camino. Nos sentamos sobre las mismas piedras.

Me dijiste el nombre de un gato que se echaba a tus pies en las noches de invierno. Después, de un viaje que hiciste a las cataratas del Iguazú. La impresión que te dieron las mariposas y los saltos de agua.

Tus recuerdos eran asombros llenos de adjetivos.

Me gustaba oír tu voz. Sentirla cerca de mí y mirar tus manos, que en el aire iban trazando el rumbo de tus palabras.

La noche llenaba de luces el puerto.

María de los Angeles: me besabas los ojos, como queriendo beber en ellos toda su sabiduría en horizontes.

EN vano esperaste la tarde siguiente. Durante tres días estuve en mi cuarto hojeando libros y recuerdos.

Sé que salías a buscarme. Que andabas como perdida por las calles de tu ciudad.

Repitiendo mi nombre, bajaste por el camino que lleva al río. Te sentaste sobre las piedras que elegíamos para estar juntos. Mirabas el agua, y por momentos creías escuchar el eco de mi silencio.

María de los Angeles: tu amor estaba hecho para un puñado de tardes. Yo lo sabía. Lo había pesado, medido. Llegaban sus horas finales. Se apagaba tu amor. Cumplía su ruta.

Entonces yo lo tonificaba con mi ausencia. En los últimos pasos volvía a incorporarse.

Desde mi soledad de libros y recuerdos le tendía mis dos manos para que siguiera andando.

ESTABAS desconcertada. Era yo el que hablaba y reía.

Durante varias tardes permaneciste callada, escuchándome.

Al principio tenías un poco de asombro. Después comenzaste a descubrir en mí a dos hombres: uno silencioso y triste; otro, lleno de palabras y de risas.

María de los Angeles: engañaste al primero. Le fuiste infiel al hombre triste y silencioso que, sin un reproche, seguía amándote con todo su silencio y su tristeza.

Quisiste al otro. Te dejabas llevar por su huella de risas y palabras.

Yo cerraba los ojos cada vez que me besabas los labios y la frente.

Ahora comprenderás el porqué de mis risas.

Supe estirar los días de tu cariño y sé que te hice feliz, María de los Angeles. A mi lado, gustabas del amor y de la infidelidad.

RECUERDO.

Dos barcos volvieron a cruzarse. Uno bajaba al puerto; el otro, se iba aguas arriba.

Con una mano sobre la otra, y con la cabeza descansando en un hombro, seguían al barco que se aproximaba al muelle.

Mis ojos no te acompañaron en ese viaje. Miraban al barco que remontaba el río, lentamente.

Habían pasado varios meses, cerca de un año, de nuestro primer encuentro.

Esa fué nuestra última tarde.

María de los Angeles: había dejado de quererte y llegaba a su fin la curva extendida de tu amor.

Tú y yo lo sabíamos cuando nos dijimos: "Hasta mañana."

Mi última conversación con Carlos Reyles

Por JOSE DE ESPAÑA

CASI imposible es resignarse a la evidencia; nada es tan difícil como imaginar que aquella llama intelectual que parecía iluminar con interno claror la tensa y magra fisonomía de Carlos Reyles se haya apagado para siempre. Sin sombra de decadencia, sin conocer la vejez, el autor de "El Terruño" ha pasado de la vida a la muerte cuando a los setenta años de edad su cuerpo fino y musculoso alentaba intenso soplo vital, y su rostro, de rasgos enérgicos y expresivos, parecía limpiamente acuñado y sin edad, provocando la ilusión de un viviente perfil de medalla.

Pocas veces la fisonomía de un hombre de excepción ha reflejado por modo más fiel la síntesis espiritual de su vida. Y es que toda la persona de Reyles trasuntaba aquella tensión espiritual del hombre que, tanto en la vida como en la obra, tendía la voluntad o el esfuerzo creador hasta los límites últimos de la posibilidad, volviendo renovado de cada empresa. Así lo recuerdo yo cuando, no hace muchos meses, en lo que hubo de ser nuestra última conversación, dejándose llevar por el azar del diálogo, me relató algunos pasajes de su vida.

●

HABLABAMOS de Paul Valery, que, junto con Proust, constituyó su última y más exclusiva preocupación literaria. Reyles pasaba del problema literario a la anécdota real, de la literatura a la vida, con aquella prodigiosa agilidad mental que seguramente fué el rasgo más notable de sus últimos años. Recuerdo ahora sus palabras a partir de la mención de aquella cita con que Paul Valery encabeza su ensayo sobre la estética del Vinci. A propósito de ella, *("¡Oh Lionardo mio che tanto penate!")*, me dijo Reyles:

—Eso está bien. La sutileza y la penetración de Valery van siempre mucho más lejos de lo que parece. Al genio de Leonardo se lo presenta invariablemente como producto de una fría alquimia mental, como la flor de una inteligencia desencarnada. Y es mentira. No se bate en frío el metal. Toda gran comprensión y todo gran estilo nacen de una experiencia vital. Son la acción, la sensibilidad, el dolor, la lucha — ocasiones vividas, en suma, — las que forman el artista... Hablar del dolor de Leonardo es andar más cerca de las fuentes de su estética que disertando sobre sus antecedentes filosóficos.

— ¿Cree usted que "siempre" es así? — le interrumpí, disimulando la intención de la pregunta.

— Siempre; sin excepción...

— Eso quiere decir que tampoco usted, como escritor, ha podido escapar a la regla..

REYLES se quedó mirándome un momento, repentinamente serio, y luego, con una de aquellas agudas sonrisas tan suyas, me dijo:

— Bueno; usted sabe que siempre es fácil teorizar a posteriori. De lo que le iba diciendo se podría deducir que cada artista, cada escritor, han tenido o tienen una zona especial de su vida que les ha servido de campo experimental, de laboratorio estético, para "hacerse" de una visión y de una estética. Un Dostoiewski que no hubiera sido jugador y que no hubiera sufrido de epilepsia, ¿habría visto al mundo como lo vió, y habría escrito con el mismo estilo?

"Repito — agregó — *que todo eso pueden ser solamente fantasías. Pero se me ocurre ahora que unos en el juego, otros en el placer; éstos en el amor y los de más allá en el dolor, cada artista, cada "sensitivo", extrae de un determinado género de experiencias vividas la norma de su trabajo..."*

—***Según eso***—me atreví a preguntarle, ***— ¿en qué "zona" de su vida habría encontrado usted la clave de su personalidad literaria?***

— Según. Sin que esto importe una confesión ni una jactancia, le diré que el sentimiento que tal vez me ha conducido a través de mi vida y de mis libros ha sido lo que podría llamarse la atracción del peligro, o si usted lo quiere de otra manera: el placer del riesgo... Un hecho o una situación tienen para mí muy poco valor si no se las lleva hasta el propio límite. Por ejemplo: digo a veces que yo sería un hombre rico si no me hubiera dado por trabajar. ¿Por qué?, dirá usted. Pues porque para mí, el trabajo representa siempre llevar las cosas hasta sus últimas consecuencias. En la ganadería, la agricultura o los negocios, perseguí empresas que tendían a una cierta idea de "perfección formal"; eso implicaba riesgo, y, en el fondo, el riesgo era precisamente lo que me atraía. Naturalmente, el fin de todo ello no pudo ser otro del que fué..., y dejé de ser rico y de hacer negocios.



Después de diversas consideraciones que nuevamente lo llevaron al terreno de sus predilecciones literarias, el autor de "El terruño" me relató algunas incidencias de evidente interés anecdótico:

— Desde muy muchacho comenzó a atraerme el peligro. La campaña uruguaya, donde en parte me crié, era una buena escuela. A los quince años ya me parecía que yo era capaz de hacer lo mismo que cualquier otro hombre, quienquiera que fuese. Tendría más o menos unos diez y ocho años cuando, a raíz de haber visto una compañía de acróbatas, se me ocurrió ensayar el trapecio. Pocos días después en el mismo circo, bajo la carpa de lona y en plena función, hacía ante el público el triple salto mortal en el trapecio "sin red", con silencio de la orquesta y redoble de tambores y todo...

REYLES se quedó sonriendo en silencio al evocar ese lejano recuerdo. Por mi parte pensé que si su exigente buen gusto no se lo hubiera impedido, hubiera podido reforzar su "placer del peligro" con otro ejemplo mucho más riesgoso y más trágico. Me refiero a su famoso encuentro con el caudillo Carvajal, en el año 98. Carvajal, tiranuelo rural, "matón" electoralista, cuya influencia se extendía a la zona en que don Carlos Reyles tenía enclavada su estancia "Melilla", cometió en un día de elecciones la imprudencia de afirmar en público que le daría una "lección" a ese "jovencito Reyles", al mismo tiempo que exhibía su grueso talero de cabo de plata. No bien lo supo el aludido, se dirigió a la estación, donde encontró al caudillo.

"— He oído que me anda buscando; que usted dice que me va a dar una "lección"... — le interpeló Reyles.

"— ¿Y?... — interrogó el matón, mirándolo socarronamente y golpeándose la caña de la bota con el talero.

"— Nada. Que como siempre estoy dispuesto a aprender algo, le propongo que nos encerremos en una pieza y nos agarremos a tiros hasta descargar los revólveres..."

No tuvo escapatoria. Carvajal hubo de admitir el desafío de Reyles: encerrarse con él en un cuarto obscuro y cambiar las balas de sus revólveres hasta que se agotara la carga...

El lugar elegido fué la sala de espera de la misma estación. Cuando, atraída por las detonaciones, la gente logró derribar la puerta, el cadáver de Carvajal yacía sobre un gran charco de sangre...

PERO donde se confirmaría de una manera más evidente la teoría literaria que Reyles me exponía en nuestra última conversación, es, sin duda, en su

ición al toreo. Su libro más famoso, "El embrujo de evilla", está como modelado sobre esa pasión tauromáquica que lo lanzó al ruedo, y durante muchos ños de su vida hasta hizo que Reyles se vistiera n ropas y alhajas de verdadero torero. Su sentido el riesgo, su gusto severo y señorial, habían de mplacerse por fuerza en la tensa emoción de las rridas.

—La "fiesta", como la llaman en España — me cía Reyles en la mencionada ocasión, — *no solamente me atrae por su belleza y su fuerza indistibles. La "fiesta" me interesa, sobre todo porue es una verdadera escuela de "estilo". A riesgo que no me comprenda, le diré que toreando se rende a escribir. El torero, o tiene "estilo" o evienta". Una falla de elegancia y precisión, vale cir, una falla de estilo se paga muy cara en la aza. Si no lo mata el toro, lo descalabra el púico, que viene a ser igual. ¿Qué escritor podría cir lo mismo de su oficio? Si yo salí a torear, é porque me gustaba, y además, por eso. Le esy agradecido a los toros: creo que me enseñaron escribir menos mal...*

Luego de referirme algunos pormenores de su nistad con el famoso "diestro" Mazzantini, Reyes generalizó en la conversación su concepto del porte como factor educativo del gusto y de la presión:

—Claro que no hay que llamar deporte a esa rte de desvarío que reúne miles de personas retujadas y en montón para presenciar un parlo de football, pongo por caso. El deporte ha de practicado y no contemplado con las manos los bolsillos... Y después, la práctica del derte, con su margen de riesgo y de peligro, si bien ede afinar el talento, no puede evidentemente rlo donde no lo hay...

— Creo que tuvo usted algunos encuentros de nsideración cuando practicaba la esgrima...

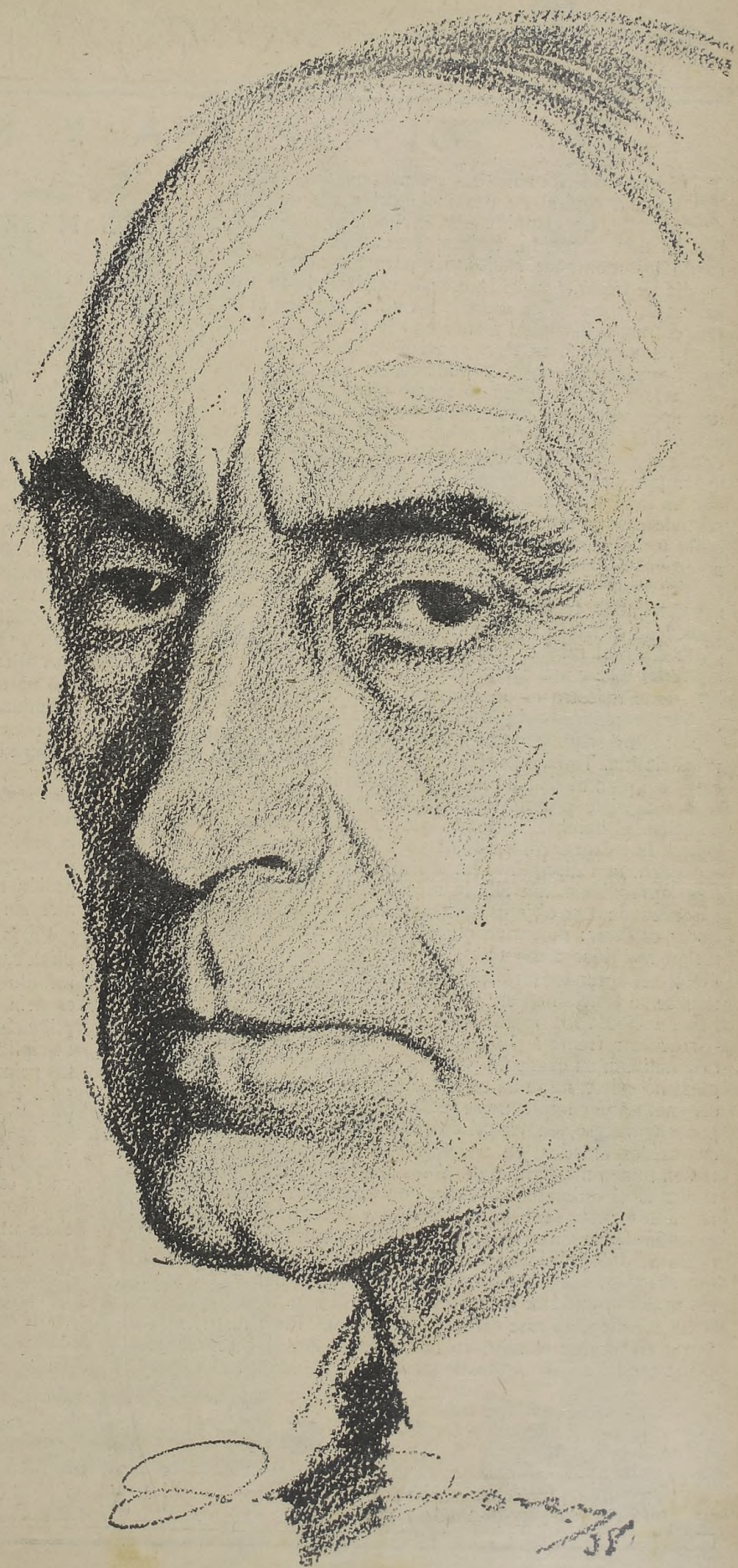
— Algunos. Uno de ellos lo fué especialmente. a "diablura" que pudo costarme cara. Solamente r responder a una apuesta desafié, hace muchos os, a un gran esgrimista — naturalmente fué una prudencia; — él era campeón de Europa. El ce, que pudo haber terminado muy mal para , me resultó favorable. En el primer asalto tuve fortuna de desarmar a mi contrincante; le diré nombre: era el barón Athos de San Malato...

●

Tal fué el tono de mi última conversación con Carlos Reyles. Próximo a los setenta años, su figura y su presencia abonaban la objetiva realidad de sus recuerdos como si fueran anécdotas de ayer. A través de su vida de riesgo y de contraste, su espíritu, lejos de abatirse o debilitarse, parecía haberse fortalecido y acendrado, despojándose de toda superflua modalidad, de todo rasgo que no encarnara un agudo sentido. Nadie podía dar una más acabada sensación de juventud y de ánimo ágil y despierto. Su *teoría del riesgo*, que él me expuso como una ocurrencia del momento, al azar de la conversación, debía ser exacta. A fuerza de vencer la vida y hacerse fuerte ante la adversidad, parecía haber suprimido la vejez y la muerte. Yo se lo dije en esa ocasión, y él me contestó:

— Puedo decir que la he buscado. Pero he llegado a creer que la muerte no me quiere. Sin duda llegará, inoportunamente, cuando quisiera verla más lejos...

Solamente él podría decir ahora si estas palabras suyas, las últimas que le oí, fueron en verdad una profecía...





DISCIPLINA Y REBELDIA

Por MARIA DE MAEZTU

ES una tarde de abril. La escena tiene lugar en una capital de provincia del norte de España. La campiña que circunda al pueblo, blanda, recogida, íntima, permite ver al fondo las montañas azules. Es para los niños un día de fiesta, porque la escuela celebra el santo del maestro. Libres de la disciplina escolar, los niños invaden la calle, se agitan, corren, brincan. Al menos un día al año pueden escapar del rigor de la gramática. Para suavizar la rigidez del maestro — un viejo maestro de gorra y puntero, — los chicos han decidido ofrecerle un presente. Es un regalo que han comprado entre todos, aportando cada uno unos centavos. El niño tiene más fe que el hombre en el poder del soborno. Entran en la breve estancia donde el maestro habita con su familia. La pieza desnuda tiene un amplio ventanal que mira al campo. En el centro, una mesa con un mantel blanco y unas flores. Junto a ella hay una mujer sentada con un niño en brazos. Todo respira ese ambiente tranquilo y alegre de una casa regida por un alma transparente. El maestro ha dejado en la escuela el ademán adusto, y con una sonrisa llena de melancolía se adelanta a recibir el regalo que sus discípulos, temblando de emoción, le ofrecen. Se reúne con ellos, los acaricia, conversan. Al salir de nuevo a la calle, uno de entre ellos, el mayor, con un ademán mezcla de ternura y pedantería, dice a sus compañeros:

—Este maestro es un hombre como tu padre y el mío. ¡Si pudiera enseñarnos sin tanta disciplina!...

No; sin disciplina no hay aprendizaje; el aprendizaje requiere disciplina. Todo intento de aprender de una manera anárquica — sin plan ni sistema — ha resultado infecundo. Todo aprendizaje consiste primero en ejercitar la capacidad de recepción que tiene el hombre, haciendo que su mente asimile los contenidos de la cultura. Ahora bien: para esto se necesita un método, un orden, una disciplina. La disciplina es la condición previa a todo aprendizaje. Sin ella la mente sería algo caótico, confuso, desordenado. Los objetos no llegarían a ser claros, distintos, precisos; es decir: no serían objetos para la mente, puesto que no serían recibidos como tales.

Pero el aprender sería una operación meramente pasiva si terminase su función en ese momento receptor. La mente, luego de haber recibido los objetos — el trozo de la cultura seleccionada, —reacciona frente a ellos, se rebela, pretende imponer su propia originalidad, su ecuación personal. Una idea absolutamente original no existe, no se da en la historia de la cultura. El elemento original no se cumple, no se realiza, si antes el individuo no pasa por un proceso, en virtud del cual recibe y se apodera de los contenidos creados, de aquellos que pueden asimilarse porque tienen una común afinidad. Y los contenidos recibidos serán estériles si el individuo no reacciona ante ellos, no se rebela. La rebelión en este sentido, es fecunda y necesaria. Lo malo de la rebelión de las masas es que la rebelión comienza en el vacío. No es un acto de rebeldía ante un contenido que la mente recibió y que el sujeto se resiste a asimilar, sino que es una rebelión pura, sin materia, anterior a la posesión del objeto.

La rebelída, en este caso, no es legítima. Para justificarla inventa el hombre el mito de la igualdad. Aquel cuya mente no posee caudal alguno pretende ser idéntico — idéntico en el orden espiritual — al hombre que posee un caudal ideas, de emociones, de juicios certeros, de ac precisos. "Surge, entonces — dice Spranger, el fanático de la igualdad. Combate cuanto eleva y se distingue, sin importarle que ten auténtico valor íntimo o sólo valor prestado. Afirma la igualdad esencial de los hombres para así tener un motivo de rebeld contra jefes y autoridades en general. Pero se advierte pron que lo que este tipo democrático quiere es susbstituir con el p der propio el poder vigente, y que en el acto se erigiría en d tador si el destino le permitiera encaramarse a la plataforma d poder. El dogma de la igualdad no es aquí más que un airón lucha en virtud del cual se pretende la propia afirmación y negación de los demás."

Ahora bien: el maestro tiene que contar con la rebeldía alumno. Si es persona, se rebelará siempre. El alumno frente maestro representa la lucha de dos generaciones. Es la luc eterna, inevitable. La juventud, cuando empieza a participar tivamente en lo espiritual, topa con una vida ya hecha, conf mada. Sus mayores han recorrido un trozo del camino, se han corporado, en cierto modo, del proceso de la historia, y le mue tran una cultura ya hecha, realizada. El muchacho la recibe una mirada de gratitud. Lo que hay en ella de válido le pare tan natural como el aire que respira y, en cambio, siente en intimidad de su ser aspectos insatisfechos que piden con urge cia nuevos y distintos valores. Los que están ahí, conquistad y logrados por sus maestros, no le sirven. Surge la protesta. protesta es una afirmación en forma negativa. La rebeldía una oposición. Es un ímpetu que niega lo existente con el a helo gozoso de oponer a una realidad otra realidad. El drama la rebeldía consiste en que el rebelde agota con harta frecuenc su energía, sin crear los nuevos objetos del mundo nuevo que pasión reformadora anuncia. El anuncio queda prendido en aire sin que se realice el advenimiento.

La familia actual no crea, no puede crear un orden de dis plina racional y armónica. Su círculo, el círculo familiar, está mitado por motivos sentimentales y afectivos que son, en esencia, libres. La escuela, en cambio, es la creadora de la dis plina. Sin disciplina no hay escuela, ni vieja ni nueva. Surge disciplina en la comunidad escolar; allí tiene su origen, y no las primeras formas del estado. Allí encuentra su clima y su p tria. Todo niño educado en familia es un indisciplinado o tie una disciplina falsa. La regla de la escuela no puede plegarse mo se pliega la de la familia: a las circunstancias. Pide más fuerzo, más contención, más dolor. La obra que hay que cump en la escuela no es un juego, no es una broma. Comienza pa el niño la vida en serio. Es la gravedad de la vida. Por eso debe utilizarse nada que parezca un simulacro. En una escue sin disciplina los elementos perturbadores adquieren gran p ponderancia, y los alumnos peores son los que mandan. Es deci se cumple la más terrible de las injusticias, que consiste en pe mitir que triunfen los que no merecen el triunfo, porque han canzado la victoria — y gozan de ella — con el esfuerzo y trabajo que en su día realizaron los vencidos.



¡RECLAME SU BONO!...

SI VD. CONSUME

ACEITE **COCINERO**

TIENE DERECHO A:

Por cada lata de litros	0.700:	1 bono
Por cada lata de litros	1.500:	2 bonos
Por cada lata de litros	2.500:	3 bonos
Por cada lata de litros	3. — :	4 bonos
Por cada lata de litros	4.700:	6 bonos
Por cada lata de litros	5. — :	6 bonos
Por cada lata de litros	10. — :	12 bonos

...Y SON 11.167 PREMIOS CON $m/n 75.000 EN EFECTIVO



SINTONICE

LR3, RADIO BELGRANO

los lunes, miércoles y viernes a las 22 ¼ horas

Cía. Radioteatral "Estampas Porteñas"

LS1, BROADCASTING MUNICIPAL

los lunes y jueves a las 20 ½ horas.

NICOS DISTRIBUIDORES:

CONACO", Cía. de Comercio, S. A. - SARMIENTO 329 - Buenos Aires.

MARCA REGISTRADA

AVERIGUE USTED COMO ES "ELLA" CUANDO PASEE POR FLORIDA



LA FISIOGNOMONIA, CIENCIA EXACTA, NOS DICE CUAL ES EL TIPO DE MUJER QUE NOS CONVIENE PARA ESPOSA

Por el profesor
JEAN LEON SAUNIERE

TODO lo que cae bajo el dominio de la observación pertenece al dominio de la ciencia. En todos los tiempos la medicina ha descripto las modificaciones que una enfermedad determina en el aspecto exterior de los seres humanos. El más elemental sentido común ha admitido siempre, además, que las pasiones imponen a quienes las experimentan un inconfundible "aire de familia". La profesión de un hombre es en muchos casos adivinable por su apariencia. "Este es un actor, o un médico, o un artista", nos decimos, y casi nunca estamos equivocados. Vale decir, que hay un sello que nos marca sin lugar a escape, y que este sello no es otro que nuestro propio rostro.



Madame Recamier. Tipo venusino.

El estudio de la fisiognomonía es muy antiguo, pero jamás ha sido tomado en serio por la ciencia oficial. Sin embargo, él se basa sobre reglas y leyes tan serias como las de cualquier otra ciencia, y en muchos casos ha servido de precioso auxiliar de la medicina y de la sociedad. Esta nota pretende demostrar tales virtudes estableciendo algunos ejemplos y facilitando las indicaciones necesarias para que cada cual pueda, cuando pasee por Florida, o en rueda de amigos, hacer algunas experiencias no sólo curiosas, sino también instructivas y, a lo mejor, benéficas.



Lady Hamilton. Tipo venusino maléfico

Dicen los fisiognomonistas que la vida del hombre está presidida por la influencia de siete planetas: Saturno (que representa al pensamiento), el Sol (el genio), la Luna (el sueño), Júpiter (el orden), Venus (el amor), Marte (la acción) y Mercurio (la adaptación). Ahora bien: estas influencias pueden presentarse independientemente o unidas de dos en dos, y pueden resultar benéficas o maléficas, según sea el momento en que le cabe en suerte nacer a quien ha de recibirlas.



La reina Isabel de Inglaterra. Tipo saturnino.

Leonardo de Vinci, uno de los más grandes genios que ha producido la humanidad, fué afecto a la ciencia de la fisiognomonía. Aún se discute si cierto tratado, muy antiguo, es o no de Aristóteles. La reina Isabel de Inglaterra tuvo su tratado de fisiognomonía, especialmente dedicado por un sabio. Muchos nombres ilustres podrían unirse a esta rama del humano saber. Y de todo lo escrito sacaríamos la conclusión de que si bien es mucho lo que por medio de la fisiognomonía se ha deducido del hombre, es muy poco lo que de ella se ha sacado en relación con la mujer. Por lo general, los estudios más serios se hicieron siempre con sujetos del sexo masculino y nunca se tuvo en cuenta a los del sexo opuesto, y menos aún a los problemas de complementarismo sexual, que tan en boga están actualmente.



Sarah Bernhardt. Tipo mercuriano.

Y nos preguntamos nosotros: ¿hay algo más importante en la vida que la elección de compañero? La cuestión del amor, ¿no es por sí sola la más grave de todas las que pueden intervenir en el destino de los hombres? Esta nota tiende a facilitar, desde el punto de vista social, todos los caminos del amor, sin que puedan alegarse prejuicios de ninguna naturaleza cuando llegue el momento de la decisión inapelable. El arte de elegir mujer es muchísimo más fácil de lo que podría suponerse. Sólo basta, para poseer el secreto, tener un poco de espíritu de observación y saber reflexionar. A cualquiera de nuestros lectores le gusta poder decir, viendo pasar una mujer:

— Adivino su manera amar y sé el tipo de hom que puede ser amado por el

Pues bien: léase esta no y aplíquense sus indicac nes si se quiere llegar a diagnóstico tan definitivo.



Lulsa de La Vallière. Tipo jupiteriano.

LA VENUSINA

Es bella de alma y de cu po. Mira de frente, con d zura, e inspira simpatía. redonda de miembros y cabeza pequeña. Ojos algo lientes y de pupilas dila das. Nariz de ternillas mo bles. Pequeña, redonda y ja la boca, con una leve he dedura en el labio inferi Dientes blancos, muy unido Encías sanas, fuertes. Orej delicadas. Cuello redond Cabellos ondulados y abu dantes.

La venusina es inteligente, pero apren con la misma facilidad que olvida. Se sa bien querida, y nunca experimenta ni odio envidia. Es apasionada en el amor y sue desposarse muy joven. No hay venusina un convento, así como no hay venusina s terona. Tendrán éxito con ella los hombr de ocupación material: ingenieros, industri les, militares, etc. Ella será siempre feliz. llegará a vieja sin perder las galas de la he mosura.

El tipo maléfico de la venusina es, en lo e terior, igual, pero en el alma resulta la fat lidad en persona. No hay vampiresa que sea una venusina maléfica.

LA JUPITERIANA

Se parece a la venusina, pero es bastant más corpulenta y más tranquila. Frente alt de noble curva. Ojos salientes, muy abiert y húmedos, con cejas muy elevadas. Bo bien dibujada y firme. Nariz recta de te nillas gruesas. Mejillas prietas, de buen colo Ancho mentón. Cabellos, por lo general, ca taños. Orejas muy pegadas a la cabeza.

En lo intelectual y moral, tiene la faculta de guiar, de aconsejar, de dar el ejemplo de mantener la tradición y las reglas.

En lo físico: es muy bella, pero alrededo de los cuarenta años su belleza se orient siempre a la obesidad y a veces a la calvici

Hará la esposa ideal de los funcionario los magistrados y los hombres que tienen re ponsabilidades serias. Será dulce y buen compañera. Y excelente madre.

El tipo maléfico de la jupiteriana se c racteriza por la desmedida ambición. Su b lleza, entonces, adquiere un aire ofensivo, a tanero, duro. No reparará en medios par lograr sus propósitos. ¡Ay del hombre que l despose!

LA SOLAR

Tendrá la razón y la ponderación de juici de cualquier hombre reputado por sabio, unirá a ello la gracia y la poesía y un profun do espíritu de justicia. Sin embargo, todo estos dones no le servirán sino de desventura pues su retraimiento hará muy difícil qu llegue a ser feliz en el amor.

Frente curvada y alta. Cejas bien dibuja das. Ojos pardos, salpicados de puntillos ob curos, pero de franco mirar. Nariz aquilina El labio superior sobresaliente. Mentón re dondo. Cabellos dorados. Muy proporcionada y fina.

La solar pone *(Concluye en la pág. 4*

El gran amor de Simón Bolívar en el Madrid de las majas

Por PEDRO MASSA

LA figura de Simón Bolívar, el gran capitán libertador de medio continente, aparece evocada en la presente nota en los días de su juventud, cuando el amor y la cortesana elegancia constituían la preocupación de sus días madrileños. El autor refiere aquel drama sentimental que hubo de entenebrecer, con la muerte de María Teresa, toda la vida ulterior del libertador americano.



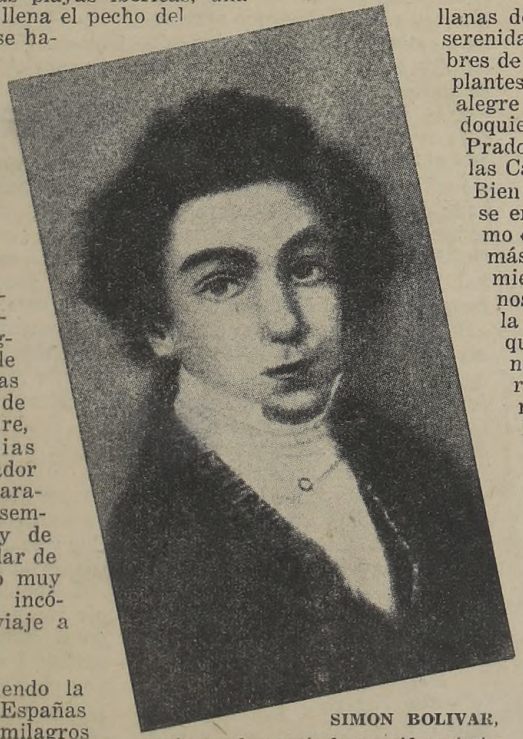
EN la mañana, deslumbrante de luces, del día 19 de enero de 1799, Simón Bolívar ocupaba una cámara de lujo en el navío *San Ildefonso*, anclado en Guayra, que horas después debía partir ra tierras españolas. Tiene el mancebo diez seis años escasos, y un ansia de aventura arde en la sangre de legítimo criollo. Va a paña, más que por propio impulso, en obencia a la tradición familiar que prescribe e los vástagos de su linaje completen su ucación en las aulas y junto a los precepes madrileños.

Un extraño mundo de ideas se agita en la rna mente del futuro constructor de nanes. Sin que pueda llamársele un muchaculto, sabe de humanidades y ciencias fías; un poco de latín, francés; conoce bastes obras de los clásicos griegos, y, sobre o, le bullen en la mollera esas encendidas dicas de los Spinoza, Montesquieu, Dide. Rousseau, que ya han hecho alumbrar la vieja Europa el más grandioso y dilaante movimiento político del siglo: la Reución Francesa.

No es Bolívar, en este tiemun demagogo en agraz, puesto a todas las violens y demasías. Es un espíu esencialmente democrádo que siente cómo los aires la libertad y la justicia le briagan y exacerban, y en servicio y devoción pone más ardido de su ser.

A medida que el navío hiende las aguas y va acercando a las playas ibéricas, una ontenible emoción llena el pecho del ucel, emoción que se havivísimo arrocuando, a las meras luces de a mañana de yo, divisa en tananza, desde ubierta del *San efonso*, los intes acantilados la costa cantáca.

Ya está en Espala vieja tierra ása y genial, la magca y dura, que le ibe con afiladas stas, poseídas de dor, y un fino aire, irado de esencias ntaraces, alegrador ánimo e incomparanente sensual. Desemca en Santoña, y de pasa a Bilbao, solar de Bolívar, para no muy go emprender en incóda diligencia el viaje a drid.



SIMON BOLIVAR, *según uno de sus más desconocidos retratos de la época en que estuvo en Madrid. (De una miniatura que pertenece a la colección del conde de los Villares.)*

AUN seguía siendo la capital de las Españas ella corte de los milagros que hablara el poeta. Ni orotada ni silente, como levíticas ciudades castellanas donde todo es trisagio y serenidad, Madrid tenía relumbres de señorío y garbosos desplantes de majo. Una sociedad alegre y decidora veíase por doquier, desde el Arenal al Prado y desde el Avapiés a las Cavas.

Bien pronto nuestro joven se encuentra en Madrid como en su propia casa. Nada más llegar, traba conocimiento con los venezolanos ilustres que viven en la metrópoli. Aquí el marqués de Ustáriz, don Bernardo Rodríguez del Toro, el coronel Freites, los mozos Luis de Eraso y Esteban Escobar, que han venido como él a cursar estudios, y, sobre todo, Manuel Mallo, garboso tipo de jarifa planta, que sirve como Guardia de Corps en la intimidad palatina. Afirman malas lenguas que el gallardo caraqueño es el amor, al presente, de la veleidosa reina María Luisa, quien ha olvidado al príncipe de la Paz para mantener libre amorío con aquel mancebo de su escolta. El rumor es cierto de toda certidumbre. Bolívar conoce pronto, de los propios labios del galán, el culpable idilio, y por Mallo es presentado una noche a la reina, quien tiene para el joven Simón sonrisas y alabanzas inusitadas. Se hace tan estrecha la amistad entre Bolívar y la soberana, que muchas noches, después de escanciar y comer de lo lindo, en casa del guardia de Corps, el futuro genio de la independencia americana acompaña hasta Palacio a María Luisa, envuelta en mantos y rebocillos, no separándose de ella hasta que cruza los portones del Alcázar.

No se crea, por lo que acabamos de referir, que las horas de Bolívar transcurren en Madrid entre frivolidades y francachelas. Con gravedad y ahinco verdaderamente ejemplares, vence desde el primer momento la tentación cortesana, mitad por la firmeza de su voluntad, y otro tanto porque acaba de cruzarse en su vida la alada sombra de una mujer a quien debe la liberación de los nuevos pueblos, como apunta muy bien Salaverría, uno de esos pequeños e inapreciables servicios que determinan, a las veces, las más vastas y resonantes realidades. Sin ella, es muy posible que Bolívar, dado su natural erótico, hubiera sucumbido, a la postre, a la fácil aventura con rumbosas y majas, arruinando así su salud y malogrando el alto destino a que la Providencia lo guiaba. Mas volvamos a las delicada criatura de tan poderoso influjo en la vida del héroe.

SE llamaba María Teresa, tenía dos años más que Bolívar y era hija de don Bernardo Rodríguez del Toro y de doña Benita Alayza y Medreno, de la noble casa de los marqueses de Juicio y de Alayza. No es bonita a todo elogio esta chiquilla, mas posee una gracia y una gentileza tan singulares que verla y prendarse de ella, aun el espíritu menos enamoradizo, todo es uno.

Bolívar contempla en esta mujer el cabal ensueño de su mocedad amorosa. Se pone a adorarla con todo el ímpetu de que es capaz un corazón ardiente como el suyo, y como quiere su buena fortuna que la doncella le corresponda de igual modo, el muchacho plantea, impaciente, la cuestión de la boda, a los pocos meses de idilio. Muy joven es Simón — diez y siete años apenas — para que los padres de María Teresa consientan en celebrar nupcias. "Sería mejor — le dicen — esperar unos años, que el matrimonio es cosa grave y conviene hacerlo con mesura."

No place mucho al galán la impuesta dilación, pero la acepta con tal de no separarse de su cariño. Y aquí empiezan para él las horas más felices que jamás gustar pudo un enamorado sobre la tierra.

Paseatas por el Prado; tardes deliciosas entre los boscajes de la Florida; sainete y comedia; danza y tertulia. Vida amable y encantadora, en fin, a la que se entregan los enamorados en cuerpo y alma, en ese ambiente blando y fascinador de Madrid.

Sólo un defecto — si ello puede llamarse así — tiene la doncella: los celillos la muerden más de lo que fuera menester, y cada sonrisa o mirada que tiene su novio para esta o la otra beldad la conturba y desazona.

La sombra de la reina, a la que

(Concluye en la pág. 79)

Medio siglo en el recuerdo

Por

MARIANO DE VEDIA



EL capítulo de estas como memorias, en lo relativo a la *Tribuna*, no se agotará fácilmente. El diario se llamaba *Tribuna*, y no *La Tribuna*, por consejo de Eduardo Wilde. Wilde me decía: "Si usted establece una peluquería, no le pone al frente de la casa: "La Peluquería", sino "Peluquería". El público es el que agrega el artículo." Este Wilde reflexionaba siempre con igual originalidad. Antes había combatido el título de *La Tribuna Nacional* por la repetición de la sílaba *na*. Na-na, como la obra del gran naturalista.

●

Wilde contra Mansilla

FUE asimismo colaborador de la *Tribuna* el general Lucio V. Mansilla. Durante meses y meses estuvo redactando una especie de novela titulada "La diligencia de Burdeos", y todos los días buscaba en el Senado al general Mitre para pedirle su opinión. El general le decía: "Hoy me ha gustado más que ayer." Pero la opinión de "ayer" no se conoció nunca.

Ya que he nombrado juntos a Wilde y a Mansilla, referiré que el general Roca, hablando del escepticismo de Wilde, hizo en cierta ocasión un aparte para recordar la vanidad literaria de su amigo. Como yo le expusiera mis dudas, el general me remitió a la primera oportunidad en que fuera del caso desvanecerlas. Una tarde recibió, en efecto, la visita de Wilde, y entabló con él, en mi presencia, el siguiente diálogo:

— Anduvo Mansilla por acá esta mañana.

— ¿Qué dice el loco? Tiene, indudablemente, mucho talento, y es, además, muy ocurrente y divertido...

— Me habló, precisamente, de ti. Estuvo criticando tu último artículo, que ha juzgado inferior a los anteriores.

— ¿Y qué autoridad tiene ese conversador insubstancial y tonto para meterse a opinar sobre mis escritos? — preguntó Wilde, sumamente fastidiado y enrojeciendo de súbito.

Roca me cerró un ojo, significándome con el gesto: "Ya lo ve usted."

Un equívoco y casi un duelo

ANTES de recordar a muchos compañeros del diario que viven en mi memoria, como el periodista lleno de condiciones que fuera el comandante Manuel Prado, secretario de redacción, recordaré una divertida anécdota de que me he ocupado antes de ahora, documentándola convenientemente. Es el caso de pedir perdón por repetirla.

Ausente yo de la imprenta, se publicó en la *Tribuna* un suelto muy desagradable contra un club de Buenos Aires, en que se desplumaba — según la acusación — a los desgraciados transeúntes que caían en sus salas. De vuelta a mi actividad periodística, escuché sobre ese suelto los más sorprendentes comentarios. Para el general Roca, para el doctor Amancio Alcorta, para el mismo doctor Roque Sáenz Peña, presidente del Club del Progreso (éste era, precisamente, el centro aludido). En tal situación, escribí a Sáenz Peña pidiéndole que suspendiera su juicio, mientras por mi parte averiguaba el origen de la publicación. Las cartas que cambiamos fueron publicadas. Sáenz Peña atribuía el libelo a sus más importantes adversarios políticos; pero la verdad es que todo no fué sino un error de interpretación: una de esas ofuscaciones colectivas muy curiosas, pero también muy frecuentes. Al saber cómo habían ocurrido las cosas, salí volando de la *Tribuna* con la prueba de tamaña equivocación perfectamente determinada en las propias líneas aludidas. Dos caballeros quisieron detenerme a las puertas del diario:



—¿El señor Vedia?

— Sale en este momento — les respondí.

Después, aclarados los hechos, esos mismos señores volvieron a buscarme.

— ¿Y no fué usted, señor — me preguntó, airado, uno de ellos, — la persona que nos dijo que el señor Vedia salía en el momento de llegar nosotros?...

— Espero que no lo pondrán ustedes en duda — le repliqué.

Y aunque estaba yo en presencia de los padrinos del verdadero club maltratado en el suelto, y que no era, por supuesto, el del Progreso, todo terminó bien, sin duelo ¡y hasta sin actas!...

Cuando uno carece de porvenir y hasta de presente, es natural que vuelva la cabeza y fije los ojos en el pasado. Pero si hay el derecho de contar lo que pasó, no hay el de insistir siempre sobre las cosas que fueron, porque quien escribe ha de aportar un poco de fuego a la máquina conductora del viaje eterno, como diría Joaquín Castellanos. Algún día quisiera yo renunciar a los ocasos y dedicarme a las auroras. Pero no es todo ocaso aquello que viene actuando de lejos y fructificando en el tiempo.

La candidatura presidencial de Emilio Mitre

HAY un momento de la historia política argentina que no se conoce bien, por no decir que es casi del todo desconocido. Me refiero a la candidatura presidencial de Emilio Mitre, propuesta por el gobernador de Buenos Aires, Marcelino Ugarte, para la sucesión del doctor Figueroa Alcorta. El general Roca la aceptó, naturalmente, porque apreciaba las dotes personales del candidato, todo un hombre de estado, de marcado tipo británico; porque era su deseo fortalecer cada vez más su inteligencia con el general Mitre, y porque servía con decisión al designio patriótico, ya probado en el caso de Quintana, de sellar cuanto antes, en forma definitiva, la reconciliación nacional, liquidando el viejo pleito entre porteños y provincianos.



Pero entre los amigos de Emilio Mitre surgieron dificultades opuestas en primer término por las reservas y escrúpulos de Guillermo Udaondo, su compañero de todo tiempo, que compartía con él la dirección del respectivo grupo político, encabezando la tendencia intransigente, y se negaba sobre todo a entenderse con las fuerzas dominantes en la provincia de Buenos Aires. Emilio Mitre, apenas advertido, no tardó en retirar delicadamente su candidatura.

Historia de una amistad

UNA anécdota aclarará la situación de ambos amigos en el movimiento político de la época. Como el Senado provincial, de mayoría conservadora, se negara sistemáticamente a prestar su acuerdo a los candidatos ministeriales de Udaondo, entorpeciendo toda acción de gobierno, surgió la idea de procurar la alta influencia del general Mitre para que el gobernador ofreciera una cartera al distinguido caballero don Ezequiel Ramos Mejía, amigo calificado del doctor Pellegrini y ciudadano que adquirió luego una alta significación nacional. A ese fin, se reunieron con el general Mitre, en su casa, el general Roca, el doctor Pellegrini, el gobernador Udaondo y Emilio Mitre. Hecha la indicación convenida, objetó Udaondo que la aceptación de la misma lo pondría en el caso de incurrir en un verdadero sometimiento, comprometiendo gravemente su autoridad. Y luego formuló su queja confidencial a Emilio Mitre:

— ¡Haberme puesto en situación de rechazar un procedimiento aconsejado por el general!... ¡Yo no sé qué hacer!...

En su amargura, hablaba hasta de abandonar el cargo; pero el mismo Emilio enteró de ese estado de espíritu a don Bartolo, y trajo luego a Udaondo un llamado del general, que le tendió la mano y le dijo:

— Usted ha procedido muy bien... Usted es el gobernador de Buenos Aires... Nosotros servíamos sólo de intermediarios...

De esa manera eran amigos Udaondo y Emilio Mitre, que tenían temperamentos distintos, inclinaciones opuestas y amigos desiguales.

Pero ¿a qué referirme a vínculos de la sangre o el espíritu cuando yo procedo de una escuela de tolerancia, y he podido, gracias a ello, aproximarme a muchos adversarios de Roca que luego dejaron de serlo, como Roque Sáenz Peña, como Indalecio Gómez, como José María Ramos Mejía..., cuyas sombras, sumándose a las de sus antecesores ilustres, me parece que empiezan a descender ya sobre la estatua de la avenida Sur y se disponen a custodiarla el día de su inauguración?...

Leopoldo Lugones habría hecho oír ese día el clarín de su voz entre aclamaciones estruendosas, sin excluir las mías, ya que por algo voy viajando a través de las generaciones, abierta la memoria a los buenos recuerdos y el corazón — ¡todavía! — a las buenas esperanzas...

LEYENDAS DE LA CAMPIÑA POLACA

...Y hubo una vez en que el Perro y doña Gatita se amaron..., y el mundo perdió el sentido común...

Por
MARION IVEL MORGAN
Ilustración de
ALEJANDRO SIRIO



HABIAN ya pasado muchos años desde la creación del mundo, y los hombres seguían revelando un sentido común poco superior al de los animales; a veces aun, ¡había que admitirlo!, notablemente inferior... El asunto preocupaba al Padre Eterno, quien mandó, en fin, llamar a su hijo Jesús.

—¿Qué hacemos, hijo mío? Los hombres parecen carecer cada día más de sentido común; hasta los animales tienen más.

—No habrá más remedio, padre mío, que convocar a todos los santos a una conferencia para estudiar el problema del sentido común.

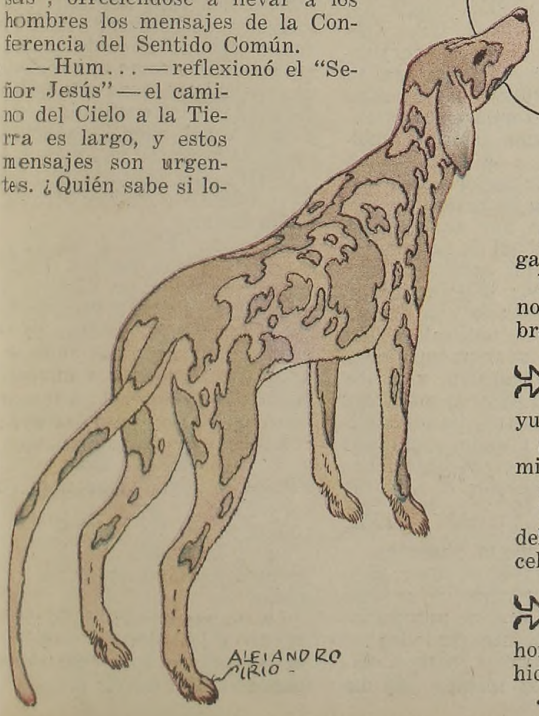
Y los santos del Paraíso se reunieron en conferencia, presididos por el "Señor Jesús", y trataron los asuntos del sentido común del hombre y de los animales.

No resultó fácil la cosa, pero, en fin, tras largos debates resolvieron los santos redactar para los hombres instrucciones especiales, que les darían un sentido común superior al de los animales, a los cuales, después de todo, el Padre Eterno les había encargado mandar.

Y los santos dictaron y los ángeles escribieron, y el "Señor Jesús" aplicó, a cada ejemplar, el sello paradisíaco, para evitar luego confusiones y errores entre los hombres.

El Perro, que entretanto rondaba por los corredores de la Sala de Conferencias, se enteró de que había un mensaje para llevar a la Tierra. (Y hay que saber que al Perro le gustaba mucho hacer "escapaditas" al mundo terrenal...) Golpeó, pues, a la puerta de la Gran Sala y se presentó ante el "Señor Jesús", ofreciéndose a llevar a los hombres los mensajes de la Conferencia del Sentido Común.

—Hum... —reflexionó el "Señor Jesús"—el camino del Cielo a la Tierra es largo, y estos mensajes son urgentes. ¿Quién sabe si lo-



gras correr tanto, amigo Perro?

—Mirad, Señor—contestó el Perro.

Y se puso a correr hasta alcanzar los primeros campos del mundo.

Consintió entonces el "Señor Jesús" y entregó al Perro los documentos de la Conferencia del Sentido Común, diciéndole:

—Llévalos con prisa, amigo Perro, y repártelos entre los hombres. Y sobre todo, ¡cuidado con perdérmelos!

El buen Perro no se lo hizo repetir dos veces. Tomó la Gran Cartera con las preciosas instrucciones del sentido común y se fué al galope hacia la Tierra.

Y de nuevo corrió, corrió...

Y al fin llegó a la Tierra. Pero ¡ya no podía más el pobre Perro! Las patas le dolían y estaba rendido... Pensó que no haría gran mal si descansaba un ratito al lado del camino. Puesto que los mensajes de la Conferencia del Sentido Común serían entregados ese mismo día, ¡una hora más temprano o más tarde, no significaría nada!

Y descansó el Perro, teniendo la Gran Cartera bien fuerte entre sus patas.

Se preparaba, al rato, a seguir camino, cuando se le apareció doña Gatita, la gran amiga, quizá por ser clandestina, de nuestro Perro solterón.

Y doña Gatita se le acercó tan suavemente, tan coquetamente, pero don Perro no pudo menos que dejar de un lado la Gran Cartera y depositarle galantemente un delicado beso sobre su hocico aterciopelado.

...¡Y quisiera no tener que contaros las consecuencias de tan amante beso!...

En los momentos más apasionados del idilio pasó por el camino ¡don Gato!..., cónyuge de la dulce traidora...

¿Qué hizo?... Se contentó en llevarse la Gran Cartera, abandonada en el medio del camino...

Se la llevó a su choza y la escondió bajo el piso de su pieza.

Y vinieron los ratones y se comieron todos, ¡toditos!, los documentos de la Conferencia del Sentido Común..., porque los ángeles inocentes los habían escrito con su dulce tinta celestial...

CUANDO doña Gatita regresó a casa, ya no quedaba nada de las preciosas instrucciones redactadas por los santos del Cielo para proporcionarles el sentido común a los hombres; halló tan sólo a su respetable esposo, que con cínica sonrisa esperaba que se le hiciera justicia...

...Porque don Perro tuvo que regresar al Cielo, con la cola entre *(Concluye en la pág. 79)*

RELATOS DE TIERRA ADENTRO

El cantar de la cumbre

Por MERCEDES DE MURILLO

YA me había confiado don Santos Fleitas, en una ocasión, las observaciones hechas cuando cercó el "cerro de la Luz", al poniente de la quebrada de los Becerra. Cómo fué que, cavando, halló restos de pirca y piedras labradas que no "eran de la misma laya" y "que tenían que haber sido traídas". Cómo vino a dar en la convicción de que por aquellas lomas del Alto de Piedra Blanca "tenían que haber habido una temeridá de malas muertes cuando los motineros..., o antes, quién sabe". Había encontrado la evidencia de unos huesos que estaban juntos: unos de persona adulta y otros de niño, "muy injuriaos y perjudicaos". Los había recogido y colocado en un rústico advocatorio.

Entonces fué cuando me dijo: "Y es de esa quebrada que yo creeré que sale el canto de la cumbre."

Conocía bien a Fleitas. Nunca había relatado, a requerimiento, en qué consistía el "canto de la cumbre". Su carácter y sus ideas impedíanle referirse a lo sobrenatural sino vagamente y tan sólo cuando un especial estado de ánimo lo llevaba insensiblemente a ello.

No me era, pues, desconocida la existencia de una superstición o leyenda relacionada con un canto que "sube a las cumbres"; pero tenía la certeza de que algo nefasto y aciago habría en ella. Don Santos Fleitas hizo la mención en un tono inconfundible. Pero tantas veces como me acompañó a las altas mesetas, desde las cuales se ven tendidos finos cendales azules sobre las dulces tierras de San Luis, recordaba la referencia. Y en aquellas cumbres "pandas", surcadas de galianas, a las que trepábamos por hondos caminos, cruzando praderas en las que solamente se escucha la quejumbre intercadente de las aguas al herirse en los guijarros, sentía cierta congoja y algún sentimiento triste me hacía elevar la mirada hacia el cielo, de donde la mole de la montaña parece haberse desgajado.

La última ascensión la hicimos por el "Mogote Bayo" en unas lindas mulas baquianas, guiadas por Fleitas. Tres fuimos, llevando un macho cargueiro para las provisiones, pues la cuesta del Mogote no permite el paso con alforjas en los flancos. Regresamos como se vuelve a la vida, a la certidumbre de la vida, por mejor decir.

Promediaba la tarde y veníamos cruzando por una cañada pastosa que el sol de noviembre amarilleaba. La atmósfera era clara, luminosa. Algún animal pacía a la distancia y su forma se diluía en la naturaleza circundante. El calor parecía zumbar en torno nuestro, y se oía el canto de los pájaros con cierto penoso isocronismo bajo un cielo nacarino y dorado, azul sobre las llamadas tierras bajas. Los pastos comenzaron a agitarse trémulamente y las mulas a acegar desasosegadas, en tanto que la luz parecía ahumarse y la brisa rastreaba el suelo. Roncos y ásperos resonaron los truenos entre los cerros, precedidos por el refulgente centelleo de unos relámpagos cárdenos.

Don Santos miraba con inquietud inocultable, y fijó sus ojos, que tenían el color del tiempo, en los barrancos que abajo iban cubriéndose de nubes que pasaban de impenetrables a tenebrosamente obscuras, acurrucando el ánimo de personas y animales jadeantes.

—¿Qué será esto, don Santos? — interrogué, sintiendo el martilleo de mi corazón.

— Yo creeré que va a cerrarse todito... Yover, no ha de yover nada... Hay que apearse y tener la mula de la frena, muy pegada a cada uno, para que no quiera juirse.

Su voz era insegura.

Tuve un tremendo sobresalto al percatarme de que nos iban cubriendo las neblinas brumosas; que todo se iba esfumando; que se perdían las formas y las cosas no eran ya sino como el recuerdo de ellas mismas.

Los espantables nubarrones, negros y tétricos, se aproximaban con un rosa terroso en su seno, como si se elevaran de un lecho ensangrentado, y un rumor lejano, que parecía el quejumbroso suspirar de alguna multitud, tiritar.

La obscuridad se tornó absoluta, y el silencio total; sólo persistía aquel extraño alentar. El canto de los pájaros y todos los sonidos yacían como petrificados en las gargantas ateridas.

El rumor, que parecía un suspiro, fué haciéndose distinto, claro y angustioso.

— ¡Esto es el cantar de la cumbre, don Santos!—murumré.

— Creeré que sí...

— Montemos y busquemos la cuesta.

— Desdichado el que juye. Hay que escucharlo entre estas nubes. De no, se va al fondo de los barrancos.

—¡Es horrible! ¿Qué voces son esas?

Todos sentimos un impulso irreprimible de movimiento. Don Santos nos hizo arrodillar, teniendo a las bestias de las riendas, y cuando el canto pareció ser inteligible como una melodía de crispante ternura que saliera del fondo de las quebradas, en el asombro del silencio absoluto, comenzó a cantar aquel canto.

— Hay que cantarlo al revés — nos dijo. — No hay otro modo de librarse.

Todos levantamos las voces, coreando a don Santos. Entretanto, yo veía a un gigante lunanco, hecho de sombras, bailar con sus piernas desiguales sobre las ancas de las mulas, y unos enormes perros chupinos pasar silenciosamente a nuestro lado con la pelambre erizada.

El canto se fué extinguiendo, y a poco aclaró. Don Santos Fleitas, santiguándose, nos dijo:

— Aunque soy incurioso, creeré que es que los muertos de las lomas y las quiebras quieren sepultura para no andar de luces malas.

La augusta voz de quienes llaman a los vivos a la piedad por sus almas, que vagan como fuegos fatuos, quería significar.



YA ES HORA

de pensar en su BIENESTAR

Recuerde que Ud. debe SER ALGO en la vida: que algún día tendrá obligaciones mayores; que querrá vivir libre de amargas preocupaciones económicas y, para todo esto, Ud. necesita estar BIEN PREPARADO para TRIUNFAR.

Es, pues, impostergable que Ud. se decida en la elección de una carrera lucrativa. Ninguna tan provechosa ni tan corta y segura como una especialización comercial, que Ud. puede estudiar – en clase o por correspondencia – en las importantes Academias Pitman.

Los cursos Pitman son fáciles y rápidos, y su eficacia es tan preponderante que para todo DIPLOMADO de PITMAN es siempre fácil conseguir UN BUEN EMPLEO y afianzar su PORVENIR.

CURSOS PITMAN, fáciles y rápidos, que Ud. puede aprender en clase o por correspondencia

DACTILOGRAFIA
TAQUIGRAFIA
TENEDURIA DE LIBROS
CONTADOR
CORRESPONSAL
SECRETARIADO
INGRESO A BANCOS
CAJERO - VENDEDOR
JEFE DE OFICINA
GERENTE
DIBUJO - PUBLICIDAD
ARITMETICA
MEJORA DE LETRA
CALIGRAFIA - GRAMATICA - ORTOGRAFIA
INGLES - FRANCES
ETC. ETC.

Para cursos por correo envíenos este CUPÓN

ACADEMIAS PITMAN
AV. R. SAENZ PEÑA 570 - BUENOS AIRES
Sírvase enviarme gratis el interesante libro "Cómo prepararse para el comercio"
Nombre: .....
Dirección: .....
E. H. 231.



Academias PITMAN

La más importante institución de enseñanza comercial, en clase y por correspondencia

De la vida y del corazón

Por Silvia Watteau

DEJA, mujer, que tus hijos amen. Porque mientras amen serán valientes y serán dichosos; no estarán nunca solos, siempre estimulados y siempre acompañados.

Déjales que amando aprendan a amar. No les contraríes, porque mientras amen serán fuertes, decididos, y triunfarán en sus afanes por la vida.

DEJA QUE TUS HIJOS AMEN...

Y llevarán un canto de ventura en el pecho, y serán buenos, porque el amor quita las asperezas del alma, torna indulgente al hombre y llena su espíritu de tolerancias y de generosidades, y destruye egoísmos, porque el amor no sabe de mezquindades...

Déjales amar a tus hijos, porque el amor es un don sublime que todo lo salva, que todo lo ilumina, que todo lo diviniza...

•

CUANDO nos han enconado, cuando estamos ofendidas, o resentidas, es cuando más debemos controlar nuestras palabras.

Porque en las horas buenas y mansas todos somos cultos y simpáticos y agradables.

Pero en los instantes agrios, frente al amargo de la vida, entonces pocas veces sabemos refrenarnos.

CALLAR

Decimos siempre más de lo que debemos y más de lo que tenemos el derecho de decir. Y ya sabemos el viejo refrán: "Nos arrepentimos siempre de haber hablado y nunca de haber callado".

El enojo inventa embustes e impropiedades; trama palabras duras y amenazantes; improvisa falsedades.

¿Qué veneno puede compararse a la lengua de una mujer ofuscada o despechada?

Callemos siempre. Que más vale dejar la duda de nuestros sentimientos que evidenciarlos cuando no son ni nobles ni limpios.

•

CUANDO un hombre pobre se casa con una mujer rica — enamorado, se entiende, — no realiza un acto indecoroso. Ni tampoco lo realiza la mujer.

El amor no cuenta ni calcula; el amor es el amor; ama y no hace descuentos sobre lo que uno y otro poseen en metálico. Pero lo terrible es que de pronto el hombre se da cuenta que la mujer que eligió no tiene la educación de silenciar su dinero; dice: "Yo he comprado", "Yo tengo", "Yo pago", "Esto es mío". No, señora; nada es suyo. Todo es de los dos.

SITUACION VIOLENTA

Usted sabe bien calcular el dinero que usted posee, el capital de que dispone, la renta que le da... Pero usted no sabe calcular el capital que su esposo lleva en sí mismo, en su trabajo, en su talento. El sueldo que gana, los honorarios que se pagan son los réditos de su fortuna, de la de él, siempre y en casi todos los casos superior a su capital sin méritos, porque su capital es una máquina que produce siempre lo mismo, mientras que el talento y el trabajo de su marido, como que es una máquina humana hecha de nervios, de alma, de voluntad y de talento, produce siempre más que el capital de usted. No diga: "lo mío o lo tuyo", que en el matrimonio, salvo entre los mal educados, nada "tuyo" ni "mío"; todo es de los dos, de la sociedad, del contrato que firmaron el día en que la ley los constituyó en compañeros y agregó al suyo el apellido de su esposo...

•

TODA la vida gira alrededor del amor y de la muerte. Lo demás es lo pequeño, es el relleno, es lo que en una carta va entre las comillas.

Es lo menos, aunque parezca lo más, porque es, en realidad, la lucha por vivir, la tarea terrible de aplazar la muerte, el trabajo arduo por alejarla.

LO MENOS...

Hablamos del afán de la vida, del pan ganado y del pan comido. De las derrotas, de los sitios que en el anhelo de lograr un sustento nos quitan otros. De la alegría con que empujando llegamos a la primera fila.

Y una vez allí, comer mejor y mejor vestir, y guardar algo y asegurar la vejez...

Pero, en realidad, sólo el amor pone ansias en nuestras horas; sólo el amor nos pone en las venas esa corriente secreta de vida, que todo lo impulsa, haciéndonos, cuanto más amamos, sentir más miedo a la muerte y más afán por alejarla de nosotros.

¡Toda la vida gira alrededor del amor y de la muerte!

¡BRUSCO CAMBIO DE TEMPERATURA!



PASTILLAS de Panflavina

BAYER

El poderoso desinfectante bucal

Durante 16 horas.
RADIO EL MUNDO
anima su vida doméstica con distintas notas, siempre interesantes.







El Tosantil calma la tos de los chicos y hace arrojar las flemas.

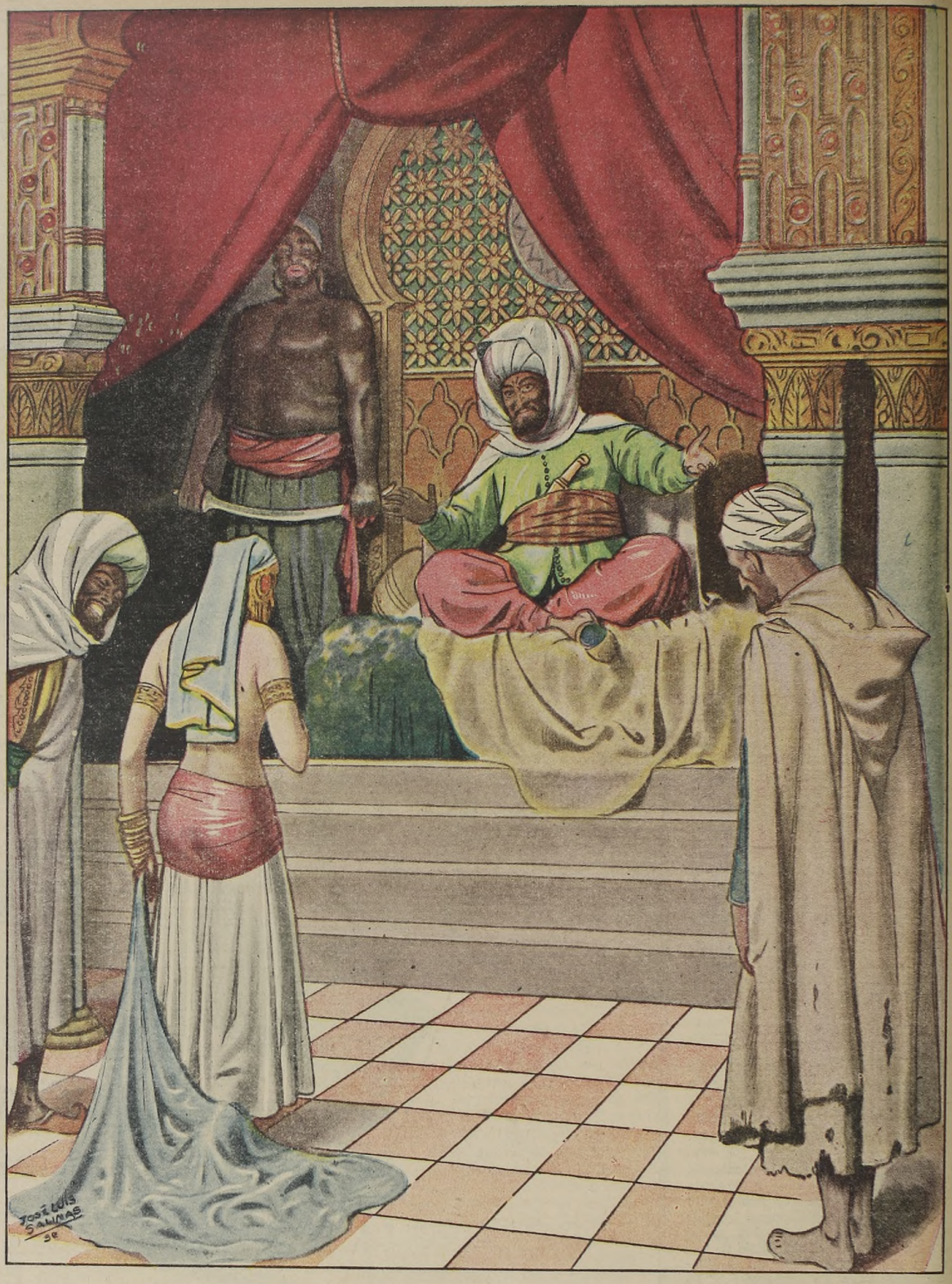
Tosantil

INFORMATIVO RELAMPAGO GENIOL diariamente a cada hora y BAILES GENIOL todos los SABADOS de 22 a 3 y DOMINGOS de 16 a 20 horas por L.R.3 RADIO BELGRANO y la 1.° Cadena Argentina de Broadcasting.

EL AMOR DE UN ARABE

Cuento
por el
EMIR EMIN
ARSLAN

Dibujo
de
J. L. SALINAS



UN día entre los días, el califa Muavia, agobiado por el calor abrasador, salió rodeado por su séquito a la terraza de su palacio en Damasco a tomar un poco de aire fresco. De repente, vió a un pobre beduíno descalzo y cubierto de harapos que se acercaba caminando a saltos, tan ardiente era el suelo.

—¡Por Alah!—exclamó el califa — Este pobre beduíno debe ser el hombre más desdichado de la tierra para verse obligado a salir a semejante hora.

— Tal vez — díjole uno de los que le rodeaban — viene a solicitar una gracia del emir de los creyentes.

—¡Por Alah! — repuso el califa, — si así fuera le acordaré lo que me pida para obtener el perdón y la misericordia del Todopoderoso.

Luego se dirigió a su chambelán, diciéndole:

— Si ese beduíno solicita ser recibido, no le prohibas la entrada.

En efecto al llegar a la puerta del palacio y antes de que él lo solicitara, el beduíno fué conducido a presencia de Muavia. Saludó al soberano besando la tierra entre sus manos, y exclamó:

— Bendito sea el justo y el dueño soberano del poder. Loor a nuestro Señor, que da riquezas a unos y pobrezas a otros.

— ¿De dónde vienes, buen hombre? — preguntó el califa.

— De la tribu del Tamim.

— ¿Qué te ha empujado a salir a esta hora?

— Vengo a pedir justicia al emir de los creyentes.

— ¿Contra quién?

— Contra su gobernador, Mirvan Ibn el-Hakem.

Al oír estas palabras Mavia se enderezó en su diván, y dijo:

— Explícate; pero con claridad y sinceridad.

El beduíno lanzó un largo suspiro y con el pecho hinchado de esperanza, dijo:

— Yo tenía una mujer que amaba tiernamente. Era la luz de mis ojos y el corazón de mi corazón.

"Poseía una tropilla de camellos, que me ayudaban a soportar la vida y a subvenir a mis necesidades. Un día la voluntad de Alah y el destino quisieron que una epidemia me hiciera perder todo lo que era seco y verde. Cuando mis manos fueron vaciadas de todos los bienes de esta tierra, y no poseyendo más nada, fuí desdeñado por los que yo frecuentaba, y se alejaron de mí los que estaban más cercanos. No recibía más visitas, y tampoco era recibido con agrado. Cuando el padre de mi esposa supo mi desgracia, mi miseria y mi mala suerte, vino, y, contra todo derecho, se llevó a mi mujer. No me quedaba más que ir a quejarme a su representante, el gobernador Mirvan, esperando su ayuda. Este hizo llamar al padre de mi mujer, y una vez en su presencia le preguntó la razón de su conducta, y mi suegro contestó:

"— Nunca he visto a este hombre.

"Entonces pedí que llamaran a mi esposa, y que le preguntaran a ella la verdad de lo sucedido. Mirvan accedió, pero para colmo de mis desgracias, encontró a mi mujer muy hermosa, y en el acto se volvió contra mí, trocándose en un adversario implacable. Me hizo encarcelar. Creí que el cielo había caído sobre mi cabeza; luego propuso al padre:

"— Si tú consientes, me casaré con ella; le daré mil dinares y diez mil drahmas, y te garantizo que la salvaré de este beduíno.

"Seducido por el dinero, el padre aceptó. Entonces al día siguiente Mirvan me hizo llevar delante de él, diciéndome:

"— ¡Divórciate!

"Al negarme a obedecer sus órdenes, hizo señal a sus guardias de apalearme y someterme a toda clase de torturas. No encontrando otro medio de salvarme, obedecí. Me hizo volver a la prisión, hasta que pasó el tiempo necesario, según la ley, y luego se casó con ella, y me dejó en libertad. Esa es la razón por la que he llamado a tu puerta con semejante calor. Era para suplicarte y solicitarte justicia."

Y el pobre beduíno se puso a llorar de una manera que derretía las piedras.

Al oír las quejas del beduíno, Muavia ordenó que se le trajera papel y una pluma, y escribió en el acto a su gobernador Mirvan las líneas siguientes:

"Me he enterado que tú oprimes a tus súbditos e infringes las leyes de la religión. Un gobernador debe apartar los ojos de las tentaciones y rechazar las sugestiones del deseo. Te ordeno que te divorcies de la esposa Suad (era el nombre de la mujer) y que la entregues en las manos de los mis mensajeros, El - Kumait y El - Naser, quienes te llevan este mensaje. Si desobedeces a mis órdenes daré tu carne como alimento a los buitres..."

Luego firmó la carta, puso el sello, llamó a los dos mensajeros y les dió sus instrucciones. Estos besaron la carta, llevárónla a su frente, y se dirigieron luego, apresuradamente, al palacio de Mirvan.

Al leer el mensaje del califa, el gobernador se turbó, y, muy afligido, penetró en el aposesto de Suad, informándola de la orden del soberano. Como era imposible desobedecer su orden, tomó a los dos mensajeros como testigos y se divorció de su mujer. Luego escribió al califa diciéndole que su mejor disculpa era mandársela para que comprobara por sí mismo que merecía el perdón, ya que seguramente jamás había existido bajo el cielo una mujer tan hermosa como aquélla, que sólo podía compararse con las huríes del paraíso...

Cuando los dos mensajeros regresaron y el califa leyó la contestación, sintió chispear en su alma el tizón de la curiosidad, y en su corazón surgió el deseo de ver a la mujer. Cuando fué introducida a su presencia, su deslumbramiento fué tal, que dijo:

— ¡Loor al que te ha modelado, oh maravillosa criatura!

Y al hablarla se mostró elocuente y espiritual.

Hizo llamar luego al beduíno, y le dijo:

— Quiero darte una compensación tan grande que te consolará. Te daré tres hermosas vírgenes, cada una tan bella como la luna llena, y con cada una, una dote de tres mil dinares, y además una renta para toda tu vida.

Cuando el beduíno oyó las palabras del califa, sintió que su alma iba a escaparse de su cuerpo, y su razón volaba de su cabeza, y la luz del día se transformaba en tinieblas, y llorando contestó:

— ¡Oh emir de los creyentes! He venido aquí para pedirte justicia contra tu gobernador. Y ahora, ¿a quién puedo pedir justicia contra ti? Pues puedes darme todo tu imperio, tu poder, tu gloria y todo el califato del Islam, y yo no los aceptaría en compensación de Suad.

— Sin embargo—dijo el califa, — tú te has divorciado de ella y el valí Mirvan también; por consiguiente, ella es libre. Vamos a dejarla a ella que elija...

— Sea — contestó el beduíno.

El califa se dió vuelta hacia Suad, y le dijo:

— Ya lo has oído. ¿Qué es lo que tú prefieres? ¿Al califa, emir de los creyentes, su poder, su gloria, sus palacios y sus bienes, al gobernador Mirvan, o a este beduíno harapiento?

— Emir de los creyentes — exclamó Suad. — Este beduíno con sus harapos y su miseria me es preferible a mi tribu. — Y añadió:—No ignoro tampoco la vida que me espera a su lado. Pero su fidelidad es tan grande y tan conmovedora, y su amor es tan profundo y tierno, que me obligan a participar de su miseria después de haber compartido sus días felices.

Conmovido el califa por esta devoción, le dijo:

— Tienes razón, oh noble mujer; cásate nuevamente con él. Les obsequiaré a cada uno con diez mil dinares para que puedan ser felices y estén al abrigo de toda necesidad.

Los dos enamorados besaron la tierra entre las manos del califa e hicieron votos a Alah para su gloria y su grandeza.

greguerías

- *La sombra de la nube pasa borrando vidas por el paisaje.*
- *Encaje sobre la carne: hojas sobre la nieve.*
- *El tigre es sonámbulo y pasa ríos en los puentes de sus saltos.*
- *Lo que encanta en la ostra es que es roca viva y gajo.*
- *El segundero que se mueve sobre los segundos del reloj los señala musitando algo, pero habla tan de prisa que no acabamos de entenderle.*
- *Lo más expresivo de la vida es el busto del fauno en un viejo jardín.*
- *¿Por qué para tomar la medida del sombrero nos ponen una máquina de escribir en la cabeza?*
- *Bajo la lluvia, el estanque se convierte en un alfiletero.*
- *Las casas de madera estilo suizo son relojes de cuco en que vive una familia.*
- *Hubo un día en que el pisapapeles sobre la mesa del padre recogió toda la alegría del mundo.*
- *En las carteras de las mujeres cabe todo, pero nunca nos quieren llevar nada.*
- *Los sifones vacíos quedan muertos de sed.*
- *Cuando la luna se pasea sobre el paisaje nevado, parece la novia de larga cola camino del altar.*
- *El viejo molino es la casa solariega del raudo avión.*
- *Ver las flores de la florería a la medianoche es triste, porque se ve que esperan aparentar mañana que son las flores del nuevo día.*
- *Al violín le contesta muy lejos, muy lejos, otro violín.*
- *Después de una reunión queda en los ceniceros las cenizas de Don Juan.*
- *En los relojes de torre vive el cuervo que se alimenta de horas muertas.*
- *La cabeza es la pecera de las ideas.*

RAMON GOMEZ DE LA SERNA

COSAS DE ARGENTINOS

La burocracia

Por JUAN DE GARAY



ESTE día tenía que llegar. Yo lo presentía con cierto sentido de lo trágico. Pero lo dejaba venir con fatalismo burocrático. Y con pasividad burocrática. Es decir, me preparaba a él como a un misterio augusto. Que dar trascendencia a lo que no tiene importancia es la base del alma burocrática. Para este momento aspiraba yo con fruición ese olor a chiritil de anticuario, a rata esquiva y a papel secante que forma el hálito de las oficinas. Espiaba con inquietud de coleccionista el aire de estar esperando que les crezca la barba que tienen algunos covachuelistas. O el de elegantes de club de barrio que adoptan otros. Procuraba oír cómo les fluye la bilis a los jefes que esperan la jubilación como un sueño de soltera estíptica. Y, sobre todo, recitaba lentamente los exorcismos mágicos: "Está a despacho"; "A fojas vuelta"; "Informe contaduría"; "Vuelva al solicitante para reposición de sellos"...

SE llama burócrata un hombre que en vez de decir sí o no, dice: "Presente una solicitud". Lo que quiere decir sí. Cuando además uno se busca una recomendación. Y no cuando uno tiene razón, pero no padrinos. Su medio de pensar es el trámite. Que es la organización creada especialmente para ser contravenida. Es decir, para que demuestren que hacen algo los influyentes políticos. En ese sentido ha habido ensayos trágicos. Una oficina con el despacho al día es la anulación inmediata de los presidentes de comité. Que es un espécimen de la política criolla que ha conseguido transformar en favor lo que se debe adquirir por derecho. Abstracción hecha de los empleos. Que es el premio que se ofrece a los que trabajan una candidatura. Pero que en realidad se reparte entre la familia.

LOS criollos se dividen en dos grandes grupos. Los burócratas. Y los que quieren ser burócratas. Para lograrlo hay quien se casa con la hija de un político. Haciéndose hijo político de un político. Por razones políticas. Y por política. Hay quien recurre a decir discursos en las esquinas. Y secretos en las antesalas. Y hay quien estudia diez y ocho años. Seis en el colegio primario. Seis en el secundario. Y seis en la universidad. Y luego se hace no un doctor burócrata, sino un burócrata doctor. Que ha estudiado para que el Estado lo emplee. Digo doctor como podría decir profesor. Que la enseñanza no es más que una burocracia parlante. Y examinante.

UN empleo del Estado es un seguro de muerte. A pesar de su aspecto de seguro de vida. Pues asegura el pan permitiendo hacer libremente lo que se desea hacer. Pero la práctica muestra que nadie lo usa para hacer nada. Sino gauchadas. La gauchada y la recomendación (forma indirecta de la gauchada) son las dos únicas fuerzas capaces de poner en marcha un expediente. Se llama expediente a un grueso legajo que dice en trescientos folios (folio es el nombre burocrático de la página) lo que cualquier comerciante dice en una carta. Y el rey Salomón resolvía con un chiste dicotomizante.

LA burocracia es un instrumento que se ha transformado en fin. Es fácil probarlo. Cualquier gran comerciante maneja intereses y realiza cosas de igual importancia que cualquier repartición. Pero con la centésima parte de empleados. El único lujo que se permite es el sueldo del "hijo del patrón". Y alguna secretaria bonita. En lo oficial todos los empleados son hijos del patrón. Y todas las bonitas son secretarias.

LA burocracia tiene una solución fácil. Entregar todas las dependencias del Estado a una empresa particular. Con igual presupuesto que el que tienen. Las ganancias de la empresa serían lo que ahorrase en empleados. A igual gasto, ganaríamos en celeridad. Hasta que el Estado crease una oficina controladora.



BATALLA GANADA.



La institución del día del comercio dedicado a la asistencia social, invita a decir que el pensamiento del doctor Sylla Monsegur, de ganar el concurso de las fuerzas vivas para el auxilio a la niñez necesitada, está fructificando en el terreno de la ejecución práctica con un vigor y rapidez que honran a la acción privada y ponen de manifiesto las cualidades de espíritu de la junta que preside el doctor Ernesto Aguirre.

Muy pronto se ha sentido en este caso la impresión de eficacia, acierto y diligencia que siempre se reciben de toda realización sometida a la aptitud directiva, la actividad enérgica y el sentido práctico de los elementos que mantienen el alto potencial de la pujanza económica argentina.

Se está integrando una organización vasta y poderosa, verdaderamente a la medida del país y de la obra que ella se propone atender; una organización con las máximas promesas y garantías de ser uno de los principales modelos en el orden de la asistencia social, y de llegar a ejercer positiva y visible influencia en el mejoramiento del nivel de vida del pueblo y del nivel físico y moral de la raza.

Tanto por lo que se debe a la iniciativa oficial como a la cooperación privada, este año se habrá ganado definitivamente la batalla en favor de los niños necesitados del interior, y ya nos es lícito vislumbrar el día en que un problema social y eugenésico tan serio como ése, y que no es propio de un rico y joven país de promisión, haya quedado eliminado del medio social argentino, y ya no haya que contar sino con las situaciones particulares aisladas y dispersas de los elegidos al azar por el infortunio.

●

EL AUTOBUQUE.



Cree *El Día* de Montevideo que el servicio de autobuques encuentra resistencias en ciertos ambientes de nuestro país, y espera que se disipe de manera total lo que él llama "la atmósfera que intereses mal interpretados han creado alrededor de esta iniciativa".

Anteriormente, "La Prensa" había publicado una comunicación de United Press sobre que otro órgano uruguayo, "El Pueblo", decía que allá estaban a la espera de la resolución del gobierno argentino para proceder se a la licitación y a la recepción de las propuestas.

Notas y

Como quiera que la creación del servicio de autobuques entre Buenos Aires y la Colonia fué reconocida como de utilidad y beneficio público y de interés internacional por el gobierno argentino, ya que fué motivo de un acuerdo con el Uruguay, sin duda ella no podrá quedar postergada indefinidamente.

Pero nosotros mismos hemos llamado la atención sobre la tardanza en realizarse.

"Con el adelanto de la civilización y de las comunicaciones resulta casi inconcebible que la gran mayoría de los habitantes de una capital no conozca la otra"—dice "El Día", refiriéndose a Montevideo y Buenos Aires; y expone cuán ventajoso sería que un automóvil pudiera ser transportado en dos horas desde la Colonia a Buenos Aires, viajando al mismo tiempo el propietario con su familia.

Por nuestra parte, mantenemos nuestras afirmaciones sobre la necesidad de crear cuanto antes el servicio de autobuques, reclamado por el turismo y automovilismo, y cuya falta es obvio que no se podría subsanar con ningún otro.

●

LA BELLEZA EN LA VIDA.



El amor a la vida y a las cosas que la embellecen, son simpáticas características de los pueblos francés e inglés.

¿Qué es, por ejemplo, lo que más sedujo a míster Winston Churchill, de las fiestas celebradas en París con motivo de la visita de los reyes de Inglaterra?

La respuesta que da él mismo en una reciente correspondencia a "La Nación", gustará a todos los que aprecian la sociedad de sus semejantes y las gratas manifestaciones en que ella es fértil.

Fué, dice, "la seducción, la elegancia, la nota de tranquila nobleza y de cultura, de arte y poesía, de música y danza, como sólo el genio francés puede inspirar, que revistieron las recepciones ofrecidas a los soberanos británicos".

Míster Winston Churchill no escatima su homenaje a la magnífica exhibición de poderío militar hecha por Francia, pero a fuer de buen inglés, es aquello lo que más ha admirado.

Un estadista serio como él, y que tiene conciencia profunda de los valores de la civilización, no desdeña ese brillo aparentemente exterior, pero que es la obra de un largo pulimento espiritual.

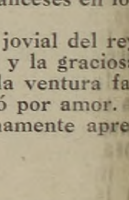
¿Y qué fué, según el mismo Winston Churchill, lo que más agradó a los franceses en los soberanos británicos?

Fué la personalidad juvenil y jovial del rey Jorge, fué el encanto magnético y la graciosa sonrisa de la reina Isabel, fué la ventura familiar de esa pareja que se casó por amor.

Estas cosas amables son dignamente apreciadas en el amable París.

●

INDIVIDUALISMO ARGENTINO.



Apostad cuanto queráis a que los alemanes nos aventajan a los argentinos, en punto a espíritu de asociación.

Ganaréis infaliblemente.

¿Decís que no os sorprende?

¡Pero puede sorprenderos que nos lleven tanta delantera!

Apenas hubo en Buenos Aires suficientes ingenieros alemanes como para constituir un centro profesional, éste quedó constituído.

Comentarios

En cambio, nuestros abogados, gremio tan antiguo como numeroso, influyente y prestigioso, no constituyeron su Colegio hasta bastante entrado este siglo.

Pero hay más todavía: cuando se fundó el Colegio, el Centro de Ingenieros Alemanes se había constituído ya una semana antes.

Los dos acaban de cumplir ahora los veinticinco años, pero el Colegio de Abogados no fué el primero de los dos en cumplirlos.

"El Mundo" publicó una interesante información acerca del XXV aniversario del Colegio de Abogados, en la que se hacía referencia a la floja disposición de los argentinos a asociarse.

El actual presidente del Colegio, doctor Adrián C. Escobar, declaraba que si bien aquél ha cumplido una labor apreciable, también ha debido luchar con la indiferencia de muchos colegas.

No obstante, el Colegio de Abogados tiene hoy hartos más motivos para felicitarse de su prosperidad y prestigio, que para quejarse de la indiferencia.

Pero en la época de la fundación hubo que tomar especiales precauciones contra ella; en prueba de lo cual se recuerda que el doctor Carlos M. Coll, que fué el iniciador, afrontó la tarea de dirigirse por escrito en particular a cada uno de los convocados.

●

EL TORBELLINO MODERNO.



Hay una oleada de violencia criminal que con variable intensidad se hace sentir en el mundo entero, y no poco en nuestro propio país.

Es que, dijo el doctor Osvaldo Loudet en el Congreso de Criminología, "el hombre se ha entregado al sensualismo enervante y embrutecedor".

Esa es la causa expuesta sin ambages por un criminalista.

"Si algunas veces sueña — prosigue el doctor Loudet, — es un sueño realista, al alcance de los sentidos, para sumergirse en el barro de la vida."

Y tened bien presente que este a quien retrata así el doctor Loudet no es precisamente el criminal moderno, sino el hombre moderno.

El criminal moderno no sería sino el hijo de tal hombre.

El hombre moderno ha convertido la vida en un torbellino dentro del cual el individuo es como una brizna arrastrada por el meteoro.

Su poder de autocontrol, ¿qué desmedro no habrá sufrido?

Como lo expresa el doctor Loudet, el hombre moderno "vive vertiginosamente, en un automatismo que entristece, a una velocidad que lo ciega, impidiéndole penetrar en el paisaje de su tiempo y en el microcosmos de sí mismo".

¿Es esto vivir?

El hombre moderno debería detenerse a recapacitar; pero, si se lo propusiéseis, sería capaz de contestaros:

— ¡Estoy de prisa! ¡No tengo tiempo!

●

SOBRAN ZAPATOS.

Hay superproducción de calzado, claman los fabricantes.

¡Superproducción! Esa palabra que tanto horrorizó al mundo durante el rigor de la crisis...

Pero así como entonces muchos economistas y hombres dirigentes sostenían que no era tanta la superproducción como el bajo nivel del consumo, parece ser ahora que en realidad se trata de una superproducción puramente relativa.



En efecto, según lo que explica la Memoria de la Cámara de la Industria del Calzado, durante el primer semestre de este año "se ha notado un decrecimiento en la demanda".

En suma: el consumo se impone privaciones.

Ellas son más dolorosas para el país que para la industria misma, pues sugieren que muchos niños andan descalzos o mal calzados.

En realidad, el peor de los males no hubiera sido una superproducción absoluta, ya que para la industria el perjuicio tampoco hubiera sido mayor.

Por añadidura, en un mundo donde "cada cosa engendra su semejante", sucede lo que enseña el refrán: "un descalzo hace otro"; a lo que cabría añadir: "y éste un tercero".

Como consecuencia de la declinación del consumo, la mayoría de las fábricas tuvieron días de paralización, con el consiguiente atraso para los obreros con chicos que calzar.

El proverbial gusto argentino por calzar bien, reconocido como factor de progreso industrial y bienestar social, se opondrá a que nuevos descalzos hagan otros más.

●

EXPLICACION MATERIALISTA DE LA PAZ DEL CHACO.

Ensaya el órgano berlinés "Boersen Zeitung" una explicación materialista de la paz del Chaco.

¿Por qué ese ilustrado órgano de la Alemania nazi no prefiere dejar tales ensayos a sus colegas enemigos de la Rusia marxista?

¡El Soviet es hoy el concesionario de la explicación materialista de la Historia!

Ese privilegio debería serle reconocido y respetado escrupulosamente.

Pero veamos, de todas maneras, la explicación del "Boersen Zeitung".



Empieza así:

"Paraguay contrajo deudas en Argentina y Brasil para proseguir la guerra.

"El servicio de esa deuda pesa ampliamente sobre las finanzas de ese país.

"Brasil y Argentina le cancelarían la deuda si la paz se restablece verdaderamente."

Sería por eso por lo que el Paraguay hace la paz.

Al parecer, el "Boersen Zeitung" padece aquí una confusión.

Esa deuda del Paraguay a la Argentina y al Brasil, ¿puede ser otra que su antigua deuda de guerra con ellos, cuyo servicio está de más decir que no pesa absolutamente nada sobre sus finanzas?

¡Ya veis, pues, cuán mal empieza la explicación materialista de la paz del Chaco!

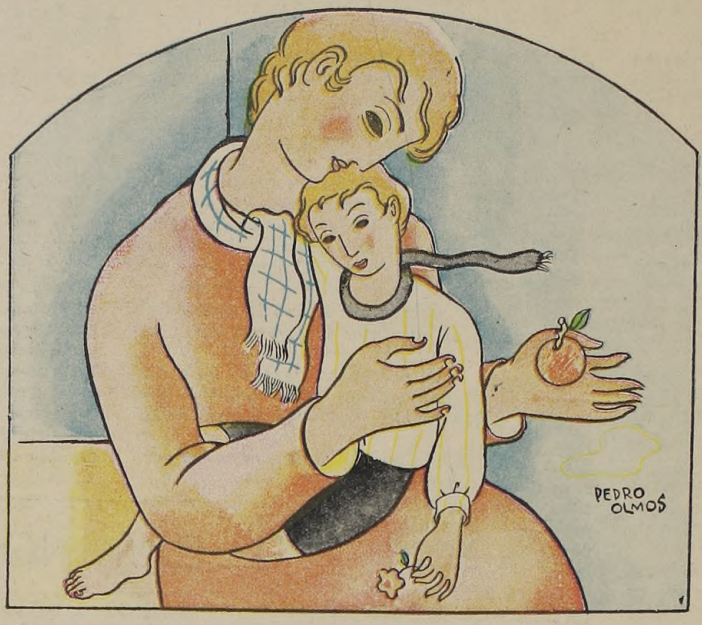
Es una cosa capaz de divorciarlo a uno para siempre de la aburrida explicación materialista de la Historia.

EL CAMINO FUNCIONAL

Por LINO PALACIO



CANCIONES DE CUNA



Ay, si durmiera...

Si esta niña durmiera
la noche entera,
¡ay!, le daría,
qué no le diera
cuando al cielo saliera
la luz del día.

Le daría, le diera
una pulsera
de pedrería
que en la pradera
apenas se moviera
repicaría.

¡Ay si pudiera
oír esa pulsera
todito el día!
¡Ay, si por fin durmiera
la noche entera
la niña mía!

¡Ay, si durmiera!...



El relojero

¡Ay, este niño
qué mal se porta!
De día duerme,
de noche llora...

En sus pañales
lo envolveré
y a un relojero
lo llevaré,
porque este niño
marcha al revés.

¡Ay, este niño
qué mal se porta!
De día duerme,
de noche llora...

Bien tempranito
lo llevaré
a un relojero
que yo me sé.
¡El me lo tiene
que componer
como ha compuesto
ya a más de tres!

¡Ay, este niño
qué mal se porta!...
De día duerme,
de noche llora...

Pero el sueño no...

Para esta niñita
su madre compró
una linda cuna
y un blando jergón.

Pero el sueño no.

Para esta niñita
su madre encargó
un ajuar bordado
con mucho primor.

Pero el sueño no.

Para esta niñita
su madre pidió
al mejor platero
su alhaja mejor.

Pero el sueño no.

Para esta niñita
su madre guardó
el rico tesoro
de su inmenso amor.

Pero el sueño no.

Para esta niñita
su madre buscó
cuanto hay en el mundo
y todo le dió.

Pero el sueño no,
que se le olvidó.

El ángel de la Guarda

Angel de la Guarda,
cuida de este niño;
día y noche ampáralo,
día y noche guíalo.

Con tus alas puras
cúbrelo, ángel mío;
con tus ojos claros
alúmbralo y guíalo;
con tus manos santas
aparta el peligro,
y arrúllale el sueño
con tus labios lindos.

Angel de la Guarda,
por Dios te lo pido,
emplea en su bien
tu poder dulcísimo.

Día y noche ampáralo,
día y noche guíalo.

Es tan pequeñito...



GERMAN BERDIALES

Ilustraciones de PEDRO OLMOS

El campo criollo y los pájaros libres llenaron la vida de W. H. Hudson

Por PABLO ROBLES

CRIOLLO auténtico, nacido a las puertas de Buenos Aires, y "criao a campo"... — como él mismo decía: — "como un potro salvaje en una tierra aún salvaje...", William Henry Hudson llevó su criollismo más allá del Atlántico, plasmándolo en libros, recuerdos y afectos...

Todos los que le conocieron lo sabían: llevaba la pampa en el alma. En vano pasaron los años. En balde cambió hemisferios.

Más de treinta años llevaba viviendo en Inglaterra, cuando, al cumplir los setenta de su vida, se decidió a nacionalizarse británico.

Ni esos treinta años de nieblas de Londres, de Cornwall y de Wosthing, habían logrado ablandar su criollismo...

Trasplantado a Europa, el viejo gaucho seguía añorando su tierra. Y no es más que eso, amor a su tierra, lo que fué volcando en esas páginas admirables de poesía y de ternura en que derramaba la irrefrenable nostalgia de sus pájaros, sus árboles, su sol y sus llanuras...

Así, hasta los ochenta años.

¡Ochenta años..., él, que en sus mocedades había sido condenado por los médicos a morir antes de los veinte!

Se salvó con galleta, "asao" y mate...

Apenas había cumplido quince años, cuando una fiebre tifus y un reuma le valieron el desahucio de los doctores... Le quedaba poca vida. Tan poca, que sus padres resolvieron darle plena libertad para que disfrutase a sus anchas los pocos años o meses que le quedaban en esta tierra.

¡Y, a pesar de los fatídicos pronósticos, vivió hasta los ochenta!

— Es que los "dotores" no contaban con la galleta, el "asao" y el mate... Con el sol y la pampa, que fueron las medicinas que me salvaron — solía decir el propio Hudson al recordarlo.

Y eso que, después de los treinta años, comenzó a sufrir del corazón.

— Culpa de Europa — decía el viejo. — Tengo el corazón enfermo de ausencia.

Ya en Inglaterra, se casó, insólitamente, con la dueña de una casa de pensión de Bayswater Road, en Londres.

A medida que pasaban los años, se hacía más honda su nostalgia... Pero jamás quiso volver a la Argentina, debido a su profunda aversión por los "gringos" — como él llamaba a los italianos, — y a quienes consideraba como los peores enemigos de sus mejores amigos: los pájaros.

— Estos gringos no van a dejar un pájaro vivo en América... — afirmaba Hudson.

No hablaba de política ni de sí mismo

Recluído en un ambiente completamente distinto al de sus mocedades; bajo un clima inclemente, y entre las cuatro paredes de su casa, nadie podía explicarse su resignación. Por fortuna para él, poseía, entre otras cualidades de su carácter, una absoluta indiferencia hacia todo lo que le rodeaba. Y, así, podía encerrarse herméticamente en los recuerdos de aquella su infancia luminosa y libre en la lejana Argentina.

A veces, cuando el encierro hacía sentir su tortura, presionándolo, salía a buscar aire al campo. O se consolaba conversando con sus amigos. Pero aun en sus conversaciones — cualidad de criollo, — seguía como encerrado en sí mismo, sin dejarse penetrar nunca en su intimidad. Al contrario: era más bien una especie de inquisidor, que gustaba de explorar las conciencias ajenas. Y otra cualidad típica suya: jamás hablaba de política.

Y tampoco hablaba de su edad...

Hudson medía más de 1,80 metros, y tenía unas manos grandes y vigorosas. Era corpulento, de amplias espaldas, y lucía cejas espesas y una barba corta, de color castaño. Sus ojos, de una rara penetración, daban la sensación que nada escapaba a su observación; al describirlos, siempre la imagen de un águila acude a la pluma de quienes los mencionan.

Por un extraño contraste, este individuo grandote no tenía la voz gruesa y grave que era de imaginarse al verlo, sino una vocecita aguda, chillona, que a veces alcanzaba un petulante tonito aflautado, sobre todo cuando se irritaba.

Con su pletórica vitalidad y su hondo amor a la vida misma — acostumbraba decir que un millón de años eran pocos para él, — Hudson no podía ni pensar en la muerte. Es más: se resistía a la idea que un día debía terminar. Y, por la misma razón, se resistía a la realidad de su vejez, al punto que evitaba hablar de su edad, y nunca supo nadie la fecha exacta de su nacimiento... (Sólo por cálculos se admite que debió nacer hacia 1841.)

Por ese mismo sentimiento de hondo amor y apego a la vida, se explica cómo siendo un anciano de ochenta años seguía tiñéndose el pelo y la barba, tanto para no aparecer viejo ante los demás como para no verse viejo él mismo...

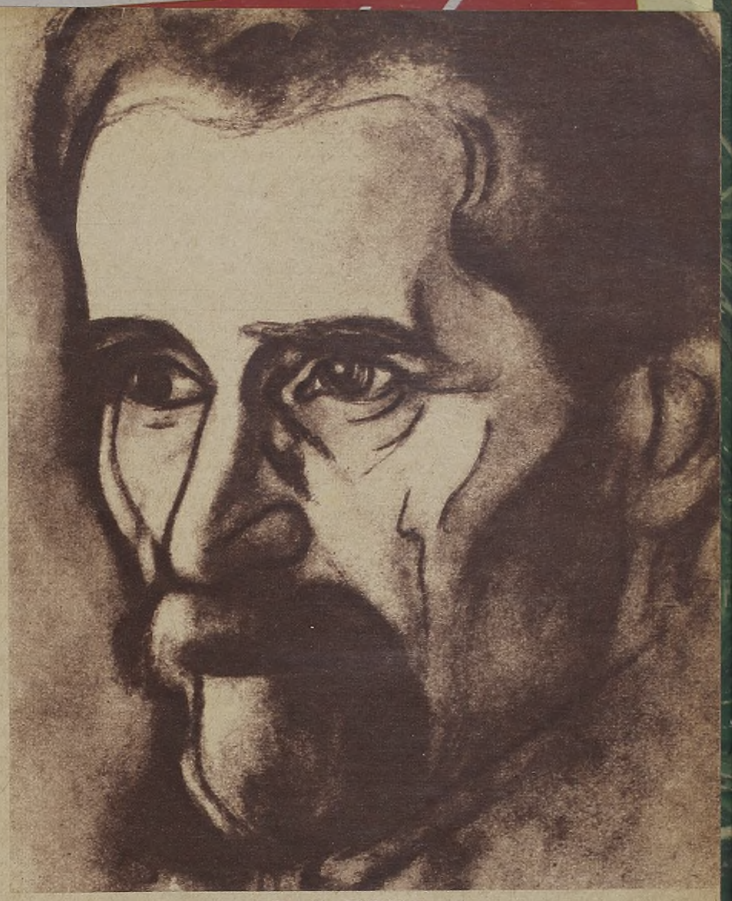
Hombre de pocos amigos

De ese gran amor a la vida y a todas las cosas vivas, derivaba, justamente, su amor por la naturaleza en sus estados más puros. Y también a las gentes, en sus "calidades más humanas", como él decía, refiriéndose a las gentes del campo. Detestaba lo artificial por pretencioso. Y prefería la gente sencilla, cuyo trato frecuentaba en el campo o en las hosterías. Y era admirable su habliidad y su tacto para conversar con ellas, extrayéndoles todo lo que realmente podía interesarle para su conocimiento y sus libros.

A pesar de ello, se le reprochaba a menudo su excesiva indiferencia hacia quienes le rodeaban. Pues rehusaba el contacto de aquellos que le aburrían, y dejaba de tratar a las personas una vez que había extraído de ellas las observaciones más interesantes. Salvo los pocos amigos de su intimidad, los demás eran para él solamente seres propicios para satisfacer su insaciable sed de observaciones, lo mismo que si se tratara de árboles o de animales.

Sin embargo, hubo en su vida unos pocos hombres que ejercieron especialísima atracción: los que se le parecían. Los que, como él, habían hecho poco uso de la civilización y habían sabido gustar el sabor de la vida salvaje. Entre ellos se contaban otro símbolo criollo: Cunninghame Graham, Lawrence de Arabia y el poeta Edward Thomas, cuya muerte en la Guerra Europea lamentó profundamente.

Ya en Inglaterra, solamente un motivo de este país compartió su devoción por las cosas de la Argentina: los niños. De manera tal, que bien puede decirse que, hasta el final de sus días, tres fueron sus principales cariños: los pájaros, las flores y los niños.



W. H. HUDSON
Retrato de ROTHENSTEIN

GUILLERMO Enrique Hudson, hijo de ingleses, nació en Quilmes el 4 de agosto de 1841. Residió entre nosotros hasta los treinta años, dedicado al estudio de los pájaros, de las costumbres y del paisaje argentinos, recogiendo tradiciones y consejas de la tierra que tanto amó. A esa altura de la vida radicóse definitivamente en Inglaterra, entregándose luego a la elaboración de una obra considerable y digna desde el punto de vista, no solamente literario, sino también científico, de particular estimación. Luchando con todo género de privaciones, mereció casi a la vejez una pensión del Estado que le ayudaba a vivir. Pero en cuanto pudo atender sus necesidades con el producto de sus libros, renunció a ella. La lista de sus obras — escritas en inglés — es copiosa. Comienza con "La tierra purpúrea", publicada en 1885, y consta de no menos de veinte volúmenes entre cuentos, relatos, ensayos, novelas y recuerdos. Murió el 8 de septiembre de 1922. En su memoria los ingleses elevaron un monumento en un rincón de Hyde Park, llamado por eso "el santuario de los pájaros". En nuestro país aún no se le ha erigido el que merece.

Libros y autores extranjeros

Por JORGE LUIS BORGES

BIOGRAFIAS SINTETICAS



ARTHUR MACHEN

DICE el periodista John Gunther: "Se parece a David Lloyd George, a la Esfinge, a la futura mascarilla de Benda, a Jorge Wáshington, al dios Pan, a W. J. Bryan y también al mismo Arthur Machen. Melena blanca, espesa; ojos azules cansadísimos; manos muy cuidadas, de cera... Cruza de capa las lluviosas calles de Londres, el chambergo en la punta de la cabeza, como un pájaro cabalgando una ola."

Arthur Machen nació en 1863, en la aldea antiquísima de Caerleon, cuyo nombre romano es "Castra legionum" y que guarda leyendas del rey Artús. Es hijo único de un clérigo galense. En su solitaria niñez (y en toda su vida) han influído las perdurables ruinas romanas, la penumbra céltica de los bosques y la caótica biblioteca de su padre. La historia de su vida está en sus libros: explícitamente, en "Cosas lejanas" (1922) y en "Cosas de cerca y de lejos" (1923); con algún suplemento de magia, en "La colina de los sueños" (1907). A los diez y seis años publicó su primer poema, que trata de los misterios de Eleusis. De ese poema juvenil no perdura sino un solo ejemplar que no muestra a nadie el autor; pero el tema — la iniciación divina o diabólica — es el de casi todos sus libros. A los diez y nueve años fué a Londres. En el "opaco laberinto" de los suburbios del noroeste de esa ciudad re-leyó las espléndidas confesiones de otro solitario, De Quincey, y laboriosamente redactó su primer volumen: "Anatomía del Tabaco". En 1887 publicó una versión inglesa del "Heptamerón" de Margarita de Angulema. En 1895 publicó el ciclo de relatos fantásticos "Los tres impostores"; en 1902, la investigación estética "Jeroglíficos". En 1903 era actor en una compañía shakespeariana; en 1914, corresponsal del "Evening News". "El gran regreso" (1915) es acaso el más célebre de sus libros. "El terror" (1917) es un buen ejercicio de fantasía razonable, un poco a la manera de Wells.

Los críticos han deplorado la vaguedad de ciertas narraciones de Machen. Han imputado imprecisión a sus aquelarres y a sus emisarios satánicos. Yo tengo para mí que esa imputación procede de un error. El concepto del pecado es fundamental en los libros de Machen. El pecado (para él) es menos una transgresión voluntaria de las leyes divinas que un estado abominable del alma. De ahí la soledad de sus personajes; de ahí que les asedie la pura tentación del Mal, no la de cometer maldades concretas.

De sus muchos libros, entiendo que "La casa de las almas" (1906) es tal vez el más admirable. De ese libro, la historia titulada "La gente blanca".

LIBROS NUEVOS

EN ALEMAN:

"DIE RAEUBER VOM LIANG SCHAN MOOR", de Shi Nai An. — Es evidente que en la literatura de un país influyen los acontecimientos políticos; lo imprevisible es el efecto particular de ese influjo. A principios del siglo XIII el Imperio Chino fué arrasado por los mongoles: uno de los efectos ulteriores de esa devastación (que duró cincuenta años y asoló cientos de ciudades ilustres) fué la aparición del teatro y de la novela en la literatura china. En esa fecha se escribió la afamada novela de salteadores "Historia de la orilla del agua"... Siete siglos después el Imperio Alemán está regido por una dictadura: uno de los efectos laterales de ese impetuoso régimen es la declinación de obras originales en alemán y el auge consiguiente de traducciones. Se traslada, entonces, al alemán la "Historia de la orilla del agua".

El doctor Franz Kuhn (cuya versión del "Ensueño del aposento rojo" he comentado ya en esta página) ha ejecutado felizmente su difícil tarea. Para desahogo de sus lectores, ha dividido el original en diez libros, y ha repartido a los capítulos nombres sensacionales: "El cuarto mandamiento del templo", "Diablo de pelo rojo", "El niño de hierro", "Aventura con tigres", "Los guerreros mágicos", "El pescado de madera", "Hermanos desiguales", "Cornetas, silbidos, banderas rojas". En el epílogo destaca dos hechos: el intrínseco interés de la obra de Shi Nai An y el desdén misterioso que los sinólogos evidencian por ella. El segundo es quizá inexacto. Por lo pronto, la difundidísima "History of Chinese Literature" (1901) de Giles le dedica una página... El primero es indiscutible. Esta "novela picaresca" del siglo XIII no es inferior a las congéneres españolas del siglo XVII. En algunos aspectos las aventaja: en la total ausencia de prédicas, en la amplitud a veces épica de los actos — hay sitios de castillos y de ciudades — y en el manejo convincente de lo sobrenatural y lo mágico. Ese último rasgo la acerca a la más antigua y mejor de todas las novelas del género: al "Asno de Oro" de Apuleyo.

Ilustran la obra sesenta grabados originales, de una delicadeza caligráfica. Se trata de grabados en madera: los grabadores europeos suelen exagerar la rudeza del género; los grabadores orientales (y los antiguos) prefieren superarla.

"HEINRICH HEINE"

De LOUIS UNTERMEYER



ENRIQUE HEINE

NO hay hombre de letras judío que no dedique un libro a la mayor gloria de Heine. Es un tema académico y su dificultad es tanto mayor si consideramos que Heine — a diferencia de Shakespeare o de Cervantes — deliberadamente explotó las posibilidades irónicopatéticas de su vida y dijo las palabras definitivas sobre su obra. Duro trance para los biógrafos: hallarse anticipados continuamente por el héroe que quieren explicar... "Pour ne pas se faire remarquer", el poeta judíoamericano Louis Untermeyer (autor de "Leviatán asado") ha publicado en Nueva York una biografía crítica de Heine. Desgraciadamente, no se ha resignado del todo al desairado papel de repetidor de cosas inmortales. Ha buscado la originalidad. La ha encontrado, ¡ay!, en el abundante manejo de la jerigonza peculiar del doctor Segismundo Freud. Un ejemplo entre mil: en las páginas de su libro está escrito que hacia 1823 "el joven Heinrich erró por las calles de Hamburgo en un estado de ambivalencia". Debe haber sido un espectáculo inolvidable.

Heine salva este libro, como ha salvado tantos otros dedicados a él. Heine es superior a su fama. De su obra poética es habitual no recordar sino algunos latidos exquisitos del "Lyrisches Intermezzo"; esa preferencia es injusta, ya que importa el olvido de las incomparables "Melodías hebreas", de "Alemania", de las "Historias", de "Bimini". (¿Habré de recordar que la mejor versión castellana de las "Melodías hebreas" es obra de un poeta argentino, de Carlos Gruenberg?)

De las muchas ocurrencias de Heine que ilustran este libro, copio unas cuantas:

"Los alemanes en París tienen la misión de preservarme de la nostalgia."

"Leyendo un aburridísimo libro me quedé dormido. Acto continuo, soñé que proseguía mi lectura y el aburrimiento me despertó. Eso se repitió tres o cuatro veces."

A un amigo: "Usted me va a encontrar un poco estúpido. Fulano de Tal acaba de visitarme y hemos cambiado ideas."

"No, no he leído a Auffenberg, pero sospecho que debe parecerse a d'Arlincourt, a quien tampoco he leído."

DE LA VIDA LITERARIA

Desde la gitanilla gárrula de Cervantes hasta los gitanos cubistas de García Lorca (pasando por los altilocuentes gitanos de Jorge Borrow) abundan en las literaturas de Europa las gitanerías apócrifas. Faltaba, sin embargo, el documento de un gitano de veras. Ese desiderátum acaba de producirse en Londres. El gitano inglés Petulengro ha publicado un libro autobiográfico que se titula "Fanya".

●

Han aparecido ya seis volúmenes de la edición de bolsillo de las obras de Richard Aldington. Esos seis volúmenes son: "Muerte de un héroe", "La hija del coronel", "Todos los hombres son enemigos", "El mismo cielo", "Blandas respuestas" y una biografía de Voltaire.

●

El profesor A. S. Atiya, autor de "La cruzada de Nicópolis", ha publicado en Londres un documentadísimo libro, que historia y analiza las Cruzadas desde el punto de vista musulmán. La obra lleva por título "The crusade in the later Middle Ages", y está curiosamente ilustrada.

GUIA DE LECTURAS

NOTAS DE SANTIAGO DEL ESTERO



En el Museo Arqueológico de la localidad, durante la visita efectuada por el señor Barraza Igarzábal, quien aparece acompañado por el personal directivo del establecimiento.



Asistentes a la demostración ofrecida en honor del doctor Juan B. Castro y su esposa.



Reunión social realizada en la residencia de los esposos Lazzari-Castiglione, con motivo del cumpleaños de su hijita



Parte del público que asistió a la velada organizada en el seminario Conciliar de Santiago.

Fotos de Mattar.



SEDUCTORA a los 30...

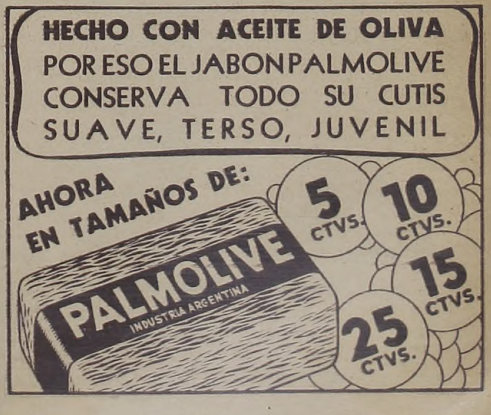
...porque se cuidó del "cutis avejentado"











LAS NOVIAS



Elena Serrey, que contrajo enlace con el doctor Ernesto González Bonorino.



Angélica del Corral Casado, que contrajo enlace con Horacio Nazar Mendes Gonçalves.



Isabel Vedoya, cuyo enlace con Eduardo Solveyra Tomkinson fué bendecido recientemente.



Dolores Corina Grenier, que recientemente contrajo enlace con Román Arrigo Vehils.

Fotos Pérez.



Elsa Serra y Rodolfo J. Magnasco, cuyo enlace fué consagrado en la basílica de San Francisco.



Leonor Serrey Uriburu y Enrique Cornejo Linares, que recientemente contrajeron enlace.

EL Trast Joyero Relojero

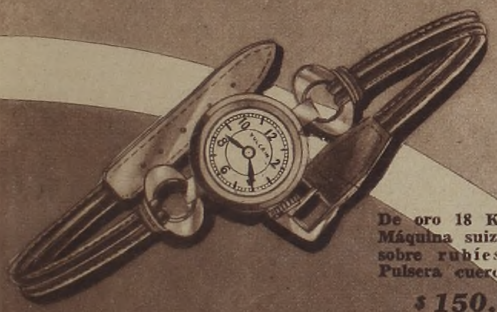
EXACTITUD
PRECISION
y GARANTIA
SON CUALIDADES
PROPIAS DE
NUESTROS
RELOJES



De oro 18 K. Máquina suiza sobre rubíes. Pulsera cuero,
$ 105.-



De oro 18 K. Máquina suiza sobre rubíes. Pulsera cuero,
$ 145.-



De oro 18 K. Máquina suiza sobre rubíes. Pulsera cuero,
$ 150.-

PRENDEDORES FINOS — ORO 18 K. — PLATINO
BRILLANTES — DIAMANTES



$ 185.-



$ 635.-



$ 295.-



$ 1.950.-



$ 380.-

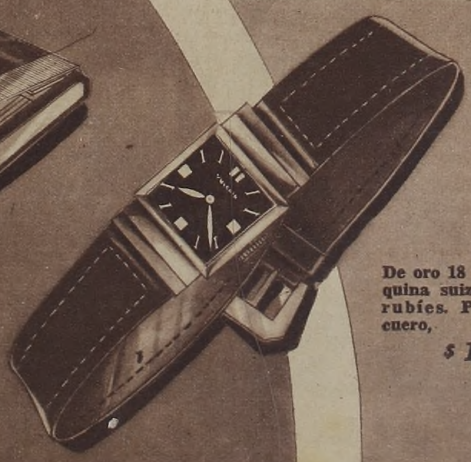


$ 2.950.-



MES ANIVERSARIO
VALIOSOS REGALOS
por compra mayor de $ 10

Minaudiere esmaltada. Aplicación con marquesitas. Mide 13 ½ x 8 cm.,
$ 48.-



De oro 18 K. Máquina suiza sobre rubíes. Pulsera cuero,
$ 165.-



De oro 18 K. Máquina suiza sobre rubíes. Pulsera cuero,
$ 160.-

C. PELLEGRINI
Esq. CORRIENTES
Bs. AIRES



LA LEYENDA DEL BASENJI

Texto y dibujos de **JEAN A. JOSSE**

AL enterarnos de que este perro no ladra, se nos ocurre que se trata de otra más de esas razas que deben su existencia a la sabiduría de algún criadero. Se habría cruzado tal raza con tal otra hasta conseguir el perro ideal para el departamento o para enfermos de los nervios.

Nada de eso; el basenji no ladra, pero ningún criador perdió el sueño en producir esa "rara avis", cuya mudez, lejos de haber sido buscada, ocurrió a raíz de una cadena de circunstancias en la cual figura en primer plano una tal Limbili, hija de F'Ambua.

Ahí, en Africa, en un rincón del territorio comprendido entre los ríos Sankurú y Luba, M'Komba era, según el criterio del país, todo un personaje. Jefe reconocido por el gobierno belga, sus súbditos comentaban entre ellos, con especie de temor reverente, su gran sabiduría, atestiguada por las innumerables arrugas que le habían dejado los años, las cantidades fantásticas de sal que, según decían, ocultaba bajo el piso de su choza. Otra manifestación, si no de su sabiduría, por lo menos de su importancia y de su gran riqueza, eran sus trescientas mujeres, de las cuales Limbili, por ser la más joven y más hermosa, no dejaba de causarle algunas inquietudes de orden sentimental.

Para un hombre que tiene tantas mujeres como días hay en el año, es algo más difícil ejercer una vigilancia adecuada que a un monogamista de la vieja escuela, y a M'Komba los sistemas más maquiavélicos que podía concebir resultaban sin efecto en el caso de su favorita. De pronto apareció por esos lugares un blanco, quien se iba enriqueciendo cambiando con los negros espejos y cortes de percal por colmillos de elefantes. El negociante estaba acompañado de un perrito cuyo oficio era el de montar guardia sobre la mercadería, oficio que desempeñaba con entusiasmo, ladrando cada vez que un negro se acercaba a la choza abandonada que servía de depósito a su amo.

La maniobra del perro no dejó de intrigar al rey, quien dispuso confiar al animal la tarea de guardar también sus... intereses...

Fracasadas las negociaciones para la adquisición de ese perro, M'Komba decidió utilizar un perro salvaje de los tantos que recorrían la selva, y mandó buscar uno a un grupo de sus mejores cazadores.

Llegó por fin el perro, que fué atado de inmediato a la entrada de la choza real, mientras que M'Komba se echaba sobre su cama de pieles de mono, y por primera vez desde hacía varias lunas dormía tranquilamente.

Pero los mejores planes pueden fallar, y esa noche ningún ladrido vino a turbar los sueños del rey...

Pero no nos adelantemos...



DO'SAKO, el joven que aspiraba a las preferencias de la favorita Limbili, estaba en el trance de ser brujo, y poseía, entre otros talismanes, un fémur, que le había quedado de su primera mujer, fallecida poco luego de tomar una poción maravillosa destinada a darle clarividencia. La poción había sido concebida por O'Sako para sí mismo; pero, por las dudas, la hizo probar por su mujer, y las circunstancias le dieron razón. El fémur, debidamente tratado con yuyos y encantamientos, tenía poderes milagrosos; puesto en la tierra en medio del camino, impedía que pasaran los espíritus malos; mientras que llevado en la mano ahuyentaba a los brujos, vampiros, espectros, almas en pena y otros temibles fantasmas que andaban por la selva... Fué armado de ese potente talismán que en medio de la noche O'Sako se acercó a la choza real.

De talismanes nada conoce el perro, pero de huesos sí, y al oler el fémur milagroso movió la cola, pero de ladridos... ¡ni un suspiro!...

AL despertar a la mañana siguiente, M'Komba se enteró de la falla de su perro guardián. ¡Con la favorita habían desaparecido seis barras de sal!

La pérdida de la sal era cosa demasiado seria como para dejarla pasar sin tomar represalias, y llamado para consultar, el brujo de la tribu decidió aplicar una pena en conformidad con el crimen... Unos encantamientos, algunos signos cabalísticos cortados con una flecha sobre la lengua del animal, y ¡listo!, el perro culpable se quedó mudo para siempre. Y desde entonces el maleficio del brujo persigue a todos los perros de esta raza.

Tal es la leyenda del basenji, el perro mudo que se lava como un gato...



Aquí tenemos algunos de los pocos basenji que se encuentran fuera de Africa, su país de origen.

EN verdad, muy poco se sabe de esta raza. Africana es, indudablemente, pero existen muy pocos ejemplares fuera del país de origen, probablemente por la dificultad que encuentran en aclimatarse. Conozco unos cuatro o seis ejemplares en Estados Unidos, y creo que hay más o menos el mismo número en Inglaterra, pues recién ahora se ha empezado a exportarlo.

Es un perrito muy simpático, que se pasa el día lamiéndose como un gato. Es vivaracho y no tiene ese porte miedoso de muchos perros exóticos, como el chihuahua o el pila.

En Africa tiene fama de gran cazador, y su nombre significa "el cazador".

Detalle curioso: lleva una campanilla atada al lomo para que su amo pueda seguirlo cuando persigue a alguna presa.

Mide unos cuarenta y cinco centímetros de alto y tiene el pelo color castaño con manchas blancas, en particular en el pecho.





LA SERENA ENTRADA EN LOS 45 AÑOS

45 años! La mujer ha entrado en la plenitud de su vida. De pronto, como una cruel advertencia de la naturaleza, el sufrimiento se apodera de ella. Ha llegado al umbral de la *edad crítica* y una larga serie de trastornos la hacen víctima. Estadísticas científicas han demostrado que el 62.3 % de las mujeres que han llegado a la edad crítica sufren de sofocos, el 44.6 % de jaquecas, el 39.7 % de vértigos, el 34.2 % de obesidad, el 30.9 % de nerviosidad, el 23.7 % de reumatismo y el 20.9 % de hemorragias anormales.

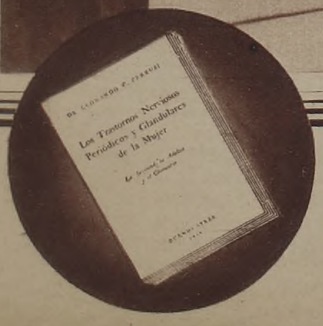
Pero la ciencia, incansable, no abandona a la mujer. Un notable descubrimiento de la hormonoterapia moderna ha hecho de este paso a la edad crítica, una entrada gradual y serena, devolviéndole al mismo tiempo la tranquilidad y la dicha.

A los primeros síntomas de anormalidad en la menopausia (llamaradas, angustia, malhumor, estreñimiento, reumatismo, obesidad, afecciones cutáneas, irritabilidad u otros trastornos propios de esta crisis) DEBE USTED CONSULTAR A SU MEDICO. El trascendental descubrimiento de la hormona ovárica dihidrofolicular ha puesto en manos del médico el medio para restablecer el estado normal del organismo en los casos de irregularidades y en los trastornos de la edad crítica. No espere Ud. a que sea tarde: consúltelo, y cuanto antes mejor.

En el libro ofrecido al pie, se explica en lenguaje conciso y claro el alcance de este descubrimiento, y la importancia que tiene para la salud femenina en general, la regularidad en la función periódica y el cuidado de los primeros síntomas con que se anuncia la menopausia. Su contenido es *vital* para *toda* mujer.

DIVULGACION CIENTIFICA

AL SERVICIO DE LA HUMANIDAD DOLIENTE



RECORTE Y ENVIE ESTE CUPON a "Divulgación Científica", C. de Correo Nº 2300, Bs. As. A vuelta de correo recibirá, GRATIS, el libro del Dr. Leonardo C. Perrusi: *"LOS TRASTORNOS NERVIOSOS, PERIODICOS Y GLANDULARES DE LA MUJER. La Juventud, La Adultez y el Climaterio"*.

Nombre ..... **Dirección** .....

EH-7

Los hermanos Fratellini vuelven al circo

Por GREGORIO BARTHE

EL circo sale a librar su última batalla. Recibido el golpe de gracia en el momento de la aparición del cine, ya no es ni la sombra de lo que conocieron los hombres del siglo pasado. Aquel circo de carpa rutilante y payasos verdaderos, de ecuyères ágiles y agraciadas, de trapecistas arriesgados y clowns que eran una verdadera caricatura de la carcajada, ha desaparecido irremisiblemente. En vano se ha intentado revivirlo con el despliegue gigantesco, los centenares de animales y las multitudes de actores y fenómenos en que tantos millones invierten, por ejemplo, los empresarios norteamericanos. Con lo grandioso no se ha logrado reanimar ni mantener vívido el espíritu del legítimo circo, del que con una mala carpa y unos pocos animaluchos lograba triunfar, porque, precisamente, bajo la lona triunfaba un arte verdadero, y se agitaba una inspiración que ya, ¡váyase a saber por qué!, han perdido contacto con el público.



QUEDAN algunos circos gigantescos, verdaderas ciudades, impresionantes colecciones zoológicas, casi en absoluto extrañas al género que hizo famoso Frank Brown. Restan muy pocos payasos de raza, de aquellos que habían nacido en el circo mismo, artistas de un arte sintético que, como diría Bergson, vivían en un mundo esencial, ausentes totalmente del formal. Y entre esos contados payasos, entre esos ya casi difusos señores del redondel, sólo un nombre y tres hombres, ya viejos y fatigados: los hermanos Fratellini.

Porque los Fratellini — Francisco, Alberto y Pablo, — para ganarse el sustento, abandonanlo por la fuerza el retiro que harto merecidamente se habían ganado, han decidido volver al circo, al circo ecuestre y ambulante, al viejo circo de carretones y sonera carpa en el cual debutaron hace ya más de medio siglo.

NO tendrán, como en las horas gloriosas, cuando todo París les dispensaba su consagrador aplauso de oro, las bóvedas del Circo Medrano. Para la curiosidad de los hombres de hoy poco representan estos tres payasos. Tienen que comenzar de nuevo, como si se tratara del ensayo de una prueba difícil; tienen que trabajar ante gentes ingenuas, ante campesinos y ante criaturas, ante espectadores incapaces de ponerse a analizar un truco.

Se lanzan a una nueva campaña.

El circo — dice Francisco, — para triunfar, necesita legítimos espectadores, aquellos verdaderos que han frecuentado el circo desde su infancia... Si queremos renovar el circo debemos, ante todo, volver a los niños, hacer circo para los niños...

Y para esto cuentan con toda la tribu de los Fratellini, sus hijos y nietos, buen grupo de herederos, a los cuales no podían dejar desamparados sin probabilidades para realizar nada en la vida.

—Teníamos que dejarles a los muchachos lo mismo que nos dejó nuestro padre. Los payasos no podemos retirarnos. Si lo hacemos, abandonamos al circo y a nuestras familias. La del payaso es una aristocracia de sangre y de espíritu, con obligaciones más severas que cualquier otra.

LOS Fratellini no son ricos ni llegaron jamás a reunir la fortuna que han supuesto algunos. Ganaron mucho, pero gastaron más aún. No alcanzaron sino a reunir unos cuantos millares de francos, con los cuales construyeron tres casitas en los suburbios de París, una junto a la otra, como tuvieron siempre sus camarines. Fué un acierto inteligentemente puesto en práctica en el fugaz instante del triunfo. Pero ahora ha resultado que, por más que cuentan con techo propio, para vivir, para comer, necesitan dinero, pues lo que hace un tiempo estimaron base para una buena y segura renta, ahora no les alcanza ni para vivir un año. Son muchos: padres, hijos, abuelos.

Y nuevamente, para no desdecir la tradición, deben armar sus carretones y salir por los caminos de Europa, esquivando veloces autos, en procura de los pueblos y villorrios donde levantar su tienda y brindar el espectáculo único y maravillosamente renovado cada noche, en franca competencia con el gangoso cine, rico en historias de pistoleros, gandules más o menos bonitos y obras para niños que, a veces, inquietan a los mismos padres.



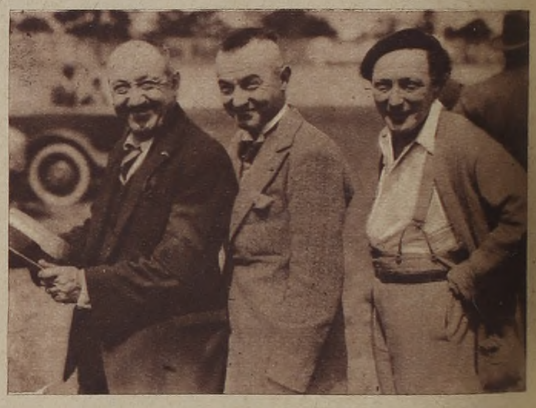
EL padre de los Fratellini nació en Florencia, en 1842. Pertenecía a una antigua familia de Toscana y recibió, desde la infancia, una esmerada educación. Pero ya a los diez años demostró que otro sería el camino de su vida, escapándose del internado y agregándose a una tropa de bohemios de la cual trabajo y lágrimas costó separarle. Estudió medicina. Fué soldado y luego, para subvenir a las necesidades de la familia, víctima de la guerra, se convirtió en lo que había soñado ser toda su juventud: en payaso. Así, con tres amigos, comenzó a trabajar en los "cachini" florentinos, donde, según se dice, cierta noche, para vengar a su esposa de los cumplidos que le hiciera un militar, casi abofetea al mismísimo Víctor Manuel, que era el incógnito y atrevido galanteador.

Este fué el padre de los Fratellini, a los cuales se han acordado distinciones tan honoríficas como las palmas de la Legión de Honor y de la corona italiana.

París, que es siempre la ciudad de la tradición, no ha querido que estos abnegados alentadores de la alegría popular partieran a correr mundo sin recibir siquiera una distinción que, en cierto modo, compensara las mortificaciones que la vida les causa, y al franquearles sus puertas, les ha concedido la medalla de oro ciudadana.

Los Fratellini no fueron jamás comerciantes ni empresarios aprovechados. Con lo que ganaron podrían ahora vivir regiamente. Pero hicieron muchas obras de caridad, ayudaron silenciosamente a muchos camaradas, trabajaron también muchas horas para los pobres, los niños de los asilos, los soldados.

DE toda esa labor existe un museo. Está en casa de Pablo, quien, con paciencia de abue-



Los Fratellini — Francisco, Alberto y Pablo, — que se proponen reanudar sus actividades circenses a través de Europa.

lo, ha recogido documentos, recuerdos, estampas e instrumentos musicales. Ha formado, igualmente, una nutrida biblioteca, en la cual se encuentra todo cuanto se ha escrito sobre los circos, inclusive la obra que sobre ellos publicó hace unos años Pierre Mariel, y a la que puso conmovido prólogo Jacques Copeau.

Y así, ahora, las tres modestas casitas de París aparecen solitarias. Ya en ellas no hay veladas, ni risas, ni juegos, ni alegrías de niños.

Tampoco aquellos tres ancianos robustos y de rasurados rostros, con algo de marinos ya en retiro, se reúnen frente al fuego hogareño.

Todos han partido, todos han integrado la caravana, y bulliciosos y esperanzados como hace cincuenta años, avanzan hacia un nuevo pueblo, hacia una desconocida aldea, donde levantarán su carpa y atraerán a los chiquilines con sus trompetas destempladas y sus trajes en que los colores se mezclan con lo grotesco para producir el más hermoso de los contrastes.



Inaugurando la sala de conciertos de la Casa Ricordi, la mediosoprano Gianna Pederzini ofreció un recital de canto que suscitó extraordinaria expectativa. La audición, que fué transmitida por L R 1 Radio El Mundo, congregó a un núcleo numeroso de personas vinculadas a nuestros círculos artísticos.

Concierto de Gianna Pederzini



El Cav. Mario Majoli, secretario de la embajada de Italia, y su esposa, en la audición.



Señoras de Pederzini, de Giacompol y de Martelli, que asistieron a dicho concierto.



La baronesa Serena di Lapigio y la señora de Valcarenghi, que se hallaban entre el auditorio.



El doctor Larroque, decano de los críticos musicales porteños, haciendo un comentario del celebrado concierto.

Fotos de "El Hogar"

Proteja sus Ojos!



No los irrite...

Embellezca delicadamente sus pestañas

usando el nuevo cosmético líquido "D'ORVILLE" resistente al agua. Absolutamente inofensivo. CONTIENE ACEITE CASTOR.



COSMETICO LIQUIDO

D'ORVILLE

NO PICA NI SE CORRE ! !

EN VENTA: en todas las principales perfumerías y farmacias.
LABORATORIOS D'ORVILLE - Avellaneda 699 - Bs. Aires - U. T. 66 - 2585



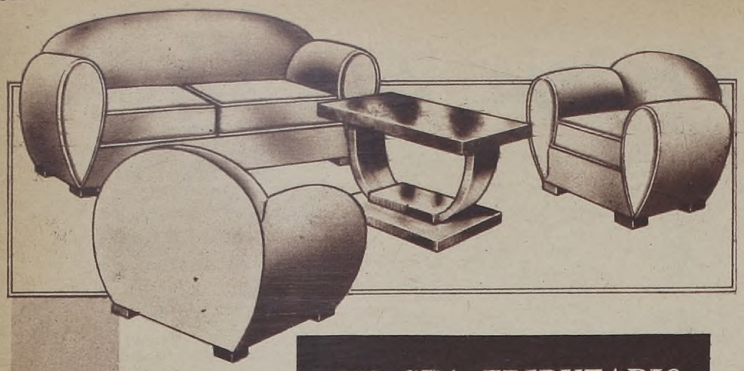
Revelación de la Paramount de 1938!

Olympe Bradna

Olympe Bradna ha encontrado en Hollywood lo que toda mujer desea — fama y el modo de conservarse siempre bella. Por eso, como 9 de cada 10 estrellas de cine, ella usa Jabón Lux de Tocador! En "Paraíso Robado" Vd. podrá admirar la maravillosa tersura de su cutis!

Jabón Lux de Tocador

LT. 218



NO SEA TRIBUTARIO DE INTERMEDIARIOS

★

Hónrenos con su visita: para nosotros será una satisfacción y para Vd. un apreciable beneficio.

★

Visite nuestros 4 grandes Salones de Exposición, anexos a nuestra Fábrica. Hallará muebles mejores y más baratos.

Ahorrará el 40 %, será bien atendido y tendrá la satisfacción de adquirir muebles artísticos y garantizados.

Nuestro surtido es el más amplio, y comprende muebles de todos los estilos, antiguos y modernos, sueltos y en juegos.

FABRICANTE E IMPORTADOR DESDE 1898

ANDRES MONTI

SADI CARNOT 952-60 U. T. 62-4123

TE DIAMOND

Agrada y Satisface.



El Té Diamond, por sus insuperables cualidades de sabor, aroma, pureza y frescura, es el preferido por las personas de gustos refinados y de buen paladar.

Por otra parte, su hermético envase lo mantiene siempre fresco y le permite conservar sus propiedades benéficas.

Si Vd. no lo ha probado aún, ¡pruébelo y lo adoptará!



Importadores:

J. F. Macadam & Cía.
(Soc. Anón.)
BALCARCE 326. Bs. Aires.

DE PROVINCIAS





EN TANDIL

Celebrando el cincuentenario de la Sociedad Damas de Caridad de Tandil, fue colocada la piedra fundamental de la capilla que se erigirá entre los asilos de niñas y ancianas, patrocinados por dicha sociedad.

La tesorera de la sociedad, señorita Antonia Zubillaga, firmando el acta labrada con motivo de colocarse la piedra fundamental de la capilla.

Fotos Ros.



EN ROSARIO DE LA FRONTERA

Martín Pereyra Iraola, Jorge Bustillo, Carlos E. Grondona, María Pereyra Iraola de Grondona, Esther y María Luisa Pereyra Iraola, y las niñas María, Martha e Isabel Grondona Pereyra Iraola.



María Luisa Cornejo, Porota Tamayo, Nené Tamayo, Porota Urquiza, Horacio Fernández y Carlos Serra.

Fotos Bejarano.



EXPOSICION EN POSADAS

El gobernador del territorio, doctor Vanasco, representantes del ministerio de Agricultura, autoridades locales y parte del público, en la inauguración de la exposición de tabacos misioneros.

Foto Fernández.



A Lola Membrives

ta magnífica frente
n esos ojos por orla
¡Torre de cristal que al mundo
llarda y ágil se asoma,
ce lo que puede un alma
esorar de la vida
en claridades y sombras!
Como la Luna en el pozo,
en esta carne morena
la vida queda prendida,
y en ella duerme sus noches,
devana rauda, sus días...

¡Arroyo que cantas luego
ya la canción aprendida
y vas dejando en la tierra
tu frescura cristalina!
Sé siempre claro, sereno...
No olvides que fué la Luna
que en ti se quedó dormida.

MARIA LUZ REGAS

•

ıs cincuenta representaciones de "Frenesí"

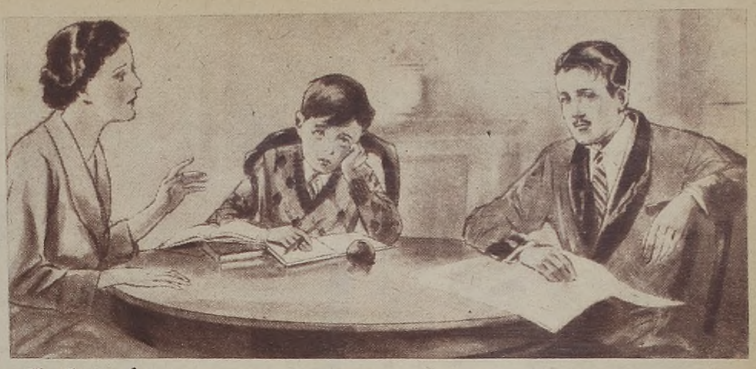
EL arte de Lola Membrives ha sido para "Frenesí" como una vestidura luminosa que ha aumentado los relieves de la obra de Charles de Peyret-Chappuis. La buida sensibilidad de la actriz ha sabido expresar en todos sus complejos matices el dolor anidado en el alma de Ester, la solterona protagonista de "Frenesí".

Unicamente una artista de la talla de Lola Membrives, que posee el "sentido" del nuevo teatro, que sabe desentrañar una obra y poner de relieve sus valores, podía conseguir que el público paladee con placer el sabor acre de "Frenesí".



Cada frase de la obra en sus labios tiene un poder de sugestión que atrae al público, lo entusiasma, lo convence y lo enamora aun con las palabras más agrias.

En resumen: una obra de garra, una intérprete genial, y "Frenesí", que pasa ya de las cincuenta representaciones mientras va aumentando su ambiente y es noche a noche celebrada, aplaudida y discutida.



Señora!

Si Ud. y su esposo están agotados y nerviosos por excesivas ocupaciones, si sus hijos están desganados y les resultan pesados sus estudios, quiere decir que hay necesidad de aumentar la resistencia de sus organismos. Para esto, nada mejor que la



OVOMALTINA

Dos o tres cucharaditas, agregadas a la leche de su desayuno, contribuirán a soportar sus tareas sin fatigarse.

PRECIO EN LA CAPITAL:
TARRO de 250 Grs. ..... $ 1.90
„ „ 500 „ ..... $ 3.50

En farmacias y buenos almacenes

Fabricantes:
Dr. A. WANDER S. A. BERNA (Suiza)

Concesionario:
A. PERRONE — FRENCH 2334 — B. AIRES





EN VENTA EN LAS MEJORES RELOJERIAS

Niñas presentadas en sociedad en el baile de "El Círculo" de Tucumán



SUSANA LOZADA VALLEJOS, en tul blanco y encaje de manila. Pendantif de brillantes.



SUSANA MARIÑOS RAMOS luce un vestido de taffetas blanco con violetas en los hombros.



LUCIA HELENA ARAOZ. Toilette en tul blanco con bordados de cristal en el corsage y ramo de arvejillas en el talle.



MARIA JULIA AYALA TOVARES. Vestido estilo imperio en tul blanco con ruches plisados en los hombros y el ruedo.



JULIA AMELIA PRATGAY, en tul blanco sobre fourrure de lamé plateado. Falda de voladitos de tul bordados en cinta.



MARIA ANGELICA TERAN MARIÑO vistió un traje de taffetas blanco con guías de camelias en el ruedo. Cinturón de cristal. FANNY TERAN MARIÑO en tul blanco con flores incrustadas de satin y lentejuelas plateadas en la falda; flores en el peinado.



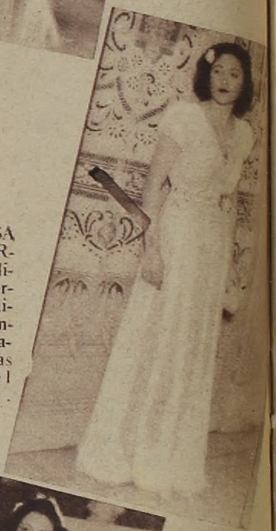
ADRIANA FONTANA SANTILLAN viste de encaje blanco con flores de terciopelo rojo en la cintura.



FLORENCIA ZAVALIA, en gasa celeste y terciopelo chiffon al tono en la cintura. Flores en los hombros.



NELLY CAMPERO ZAVALIA lució un vestido de gasa blanca con bordados de paillete. Flores blancas en el cabello.



NOEMI SOSA LOPEZ GARCIA, en muselina de seda verde nilo con aplicaciones de lentejuelas plateadas y camelias blancas en el peinado.



ROSARIO DE LA PEÑA VAZQUES, vestida en tul blanco con incrustaciones de flores de terciopelo sujetas por un collar de flores blancas.



SARA KELLY GARCIA vestia en organza blanca bordada en cintas. Diadema de flores de lamé en el peinado

Fotos Martín.



¡Combata el mal en su foco!

Alivio inmediato da Pincoleum en todos los casos de

Catarros - Resfrios - Irritaciones de la Garganta y de la Nariz.

PINEOLEUM contiene purisimo aceite de pino, bálsamo natural extraido de tiernas hojas de pino, que aplicado directamente sobre las mucosas irritadas, produce ALIVIO INMEDIATO.

Envases: Pulverizador, para pulverizaciones en la nariz o garganta; frasco de repuesto de 100 cc. Frasco chico CON GOTERO, para instilaciones en la nariz.



Para congestion nasal: PINEOLEUM CON EFEDRINA, en frascos chicos con gotero, y como jalea en pomos.

PINEOLEUM

PRODUCTO NORTEAMERICANO

The Pineoleum Company, New York

UNA FECHA MEMORABLE: 6 DE AGOSTO DE 1538

El buscador de esmeraldas



El Licenciado Gonzalo Ximenes de Quesada descubrio el nuevo Reino de Granada

Por FLORENCIO LOPEZ BARCALA

VIDA aventurera y triste muerte del licenciado Gonzalo Jiménez de Quesada, fundador de Santa Fe de Bogotá.

EL padre era juez de los moros de Granada, poco después de la Reconquista, cuando nació don Gonzalo Jiménez de Quesada, el más infortunado de los conquistadores de América.

Licenciado en leyes él también, pasó, en plena juventud, al Nuevo Mundo, en cuyas dilatadas comarcas resonaba el estrépito de los Cortés y los Pizarro, con el cargo de justicia mayor de Santa Marta.

Pero el abogado granadino, "fuerte varón, sabio y experto", no era hombre de pleitos y sentencias, sino paladín de hazañas famosas, y un día de 1536 lo vemos surcando las aguas profundas del río Magdalena con una flotilla tripulada por seiscientos castellanos.

Perdidos algunos barcos en las aguas traicioneras del inmenso río tropical, Jiménez de Quesada prosiguió su viaje legendario a través de las selvas misteriosas, y una mañana divisó las cumbres distantes de la cordillera.

Llegó con doscientos hombres al cacicato de Bogotá en el reino de los chibchas. Creyó que allí, en las fuentes de las corrientes estupendas, se hallaban las esmeraldas de la leyenda, y apoderándose del "zipa", o cacique, de Bogotá, lo sometió al tormento para que le dijese dónde estaban las piedras.

Pero el indígena murió sin revelar el secreto. Poco después el tesoro era encontrado en el Templo del Sol, y el licenciado-conquistador fundaba, en la mañana del 6 de agosto de 1538, hace justamente cuatrocientos años, la ciudad de Santa Fe de Bogotá y el Nuevo Reino de Granada, hoy Colombia.

Meses después vió llegar a la expedición alemana de Federmann, y a Benalcázar, teniente de Pizarro, que iban a arrebatarle su gloria.

Luego, al cabo de largas y dramáticas vicisitudes, volvemos a encontrar a don Gonzalo en España, reclamando de Carlos V el gobierno de Nueva Granada, que había sido entregado a otro conquistador.

El césar, que se encuentra con su corte austríaca en Gante, vuelve la espalda desdeñosamente al abogado de Granada que le ha dado un nuevo reino.

Jiménez de Quesada se dirige entonces al Consejo de Indias en demanda de justicia. Pero el consejo lo acusa de haber dado muerte cruelmente y sin motivo a un poderoso jefe indígena, y luego de aplicarle una fuerte multa, lo destierra por un tiempo de España y sus dominios.

Durante años el conquistador granadino anda errante por las ciudades europeas, tratando de olvidar la injusticia, soñando siempre con aquellas comarcas maravillosas que fueron el escenario de sus hazañas.

Arruinado ya y sin juventud, regresa a su patria. Es nombrado mariscal de Nueva Granada, y cruza los mares para presentarse en la ciudad por él fundada, donde se le recibe con muchos honores.

En 1569 el anciano, que soñaba siempre con los tesoros del Eldorado, vuelve a internarse en las selvas y las corrientes con una expedición que debía ser diezmada por las fiebres mortales del trópico.

Regresa dos años después con solo veintitrés sobrevivientes. Jiménez de Quesada cuenta ya cerca de ochenta años. Sumido en la miseria, atacado de lepra, se retira a un pequeño pueblo, por él fundado, en las fuentes del río Orinoco, y después de sofocar una insurrección de indios con un puñado de arcabuceros, escribe la relación de sus proezas, la cual se publicó en 1627 y hoy se ha perdido.

Pero el ánimo del viejo licenciado no desmaya. Aún tiene fuerzas para luchar algunos años contra la pobreza, la enfermedad y la muerte. Hasta que ésta lo reclama una noche de 1579, casi nonagenario.

Tales fueron las hazañas y las desventuras de don Gonzalo Jiménez de Quesada, cuyas cenizas reposan en la catedral de Bogotá, la ciudad que hoy, en fiestas grandiosas, honra su memoria como la de uno de los varones más insignes de la conquista, como lo llamó el cronista poeta Juan de Castellanos, que cantó sus proezas y sus dolores...

INSTITUTO DE ESTETICA FEMENINA

Doctora MALVINA CELNIKER, diplomada en Paris.

De regreso de su último viaje a Europa después de recorrer Paris, Viena y Berlín, aportando los últimos modernos procedimientos. DEPILACION, EXTIRPACION DEFINITIVA; ni duele ni marca. Garantiz. ARRUGAS. Flaccidez de la piel. Poros dilatados. Puntos negros. Grasitud e higiene de la piel. Rectificación del óvalo de la cara, del cuello y papada sin operación. Enrojecimiento de la nariz. Manchas. Firmeza, desarrollo y reducción de los senos sin operación. Adelgazamiento general y parcial. Masajes manuales, eléctricos y por la ducha filiforme, Atomización de la cara, ducha carbónicogaseosa, etc. Consulta gratuita todos los días de 15 a 18 horas. Abonos económicos.

Calle VICENTE LOPEZ 2305, esquina Pueyrredón, 6º piso. U. T. 41 Plaza 7454.

REGLAMENTO DE "LA CAZA DEL ZORRO"

El sensacional concurso de CHELA de Griet.



1º. En una de estas cinco cajas numeradas del finísimo polvo de tocador CHELA de Griet, se ha escondido un zorro azul. En otra, un zorro plateado.

2º. Vd., señora o señorita, debe acertar el número de las dos cajas donde se han escondido los zorros. Por ejemplo: Vd. piensa que el zorro azul está en la caja 2 y el zorro plateado en la caja 5; entonces llena el cupón que va al pie de este aviso, en la forma que le indicamos.



Este es el cupón que Vd. debe enviar con la tapa en colores del polvo CHELA.

Sres. GRIET & CIA. Girardot 1636, B. As.

El zorro azul está en la caja número 2

El zorro plateado está en la caja No. 5

NOMBRE Martha Aguirre

DIRECCION Santa Fe 1471 F. C.

CIUDAD O PUEBLO — Capital —

3º. Con el cupón, debe enviar la tapa en colores de la caja del polvo CHELA, recortada en la forma que aquí señalamos. En el reverso de dicha tapa - para nuestro mejor control y para su absoluta garantía - escriba también su nombre y dirección.



4º. Luego, coloque el cupón y la tapa del polvo CHELA, dentro de un sobre, que dirigirá a GRIET Y CIA., Girardot 1636, Capital Federal, tal como puede aquí ver.



5º. Y ya está Vd. inscripta en la sensacional 1ra. CAZA DEL ZORRO, con enorme chance para ganar el zorro azul o el zorro plateado de CASA WENCELBLAT, cuya calidad puede apreciar en ésta foto.



6º. Además del PRIMER GRAN PREMIO: el zorro azul y del SEGUNDO GRAN PREMIO: el zorro plateado, Perfumería Griet ha instituido otros 200 PREMIOS CONSUELO, de gran valor e indudable buen gusto.

7º. Tenga en cuenta un detalle muy importante: la 1a. CAZA DEL ZORRO finaliza indefectiblemente el 31 de Agosto a las 24 horas. Es de su interés enviar hoy mismo su solución.

202 PREMIOS

1er. gran premio: Un zorro azul
2do. gran premio: Un zorro plateado
3er. premio: Un zorro gris.
4 cuartos premios: Un aparato de radio Victor, ambas corrientes.
20 quintos premios: Un reloj colgante Chela.
25 sextos premios: Un reloj pulsera Chela.
50 séptimos premios: Una fina cartera de última moda.
100 octavos premios: Un delicado par de medias ETAM.

ADEMAS

CHELA DE GRIET REGALA HERMOSOS RELOJES Y DELICADAS MEDIAS

En las cajas de 25 gramos del polvo de tocador Chela de Griet se han colocado miles de vales canjeables por hermosos relojes y delicadas medias ETAM.

SINTONICE la audición Griet, los Martes, Jueves y Sábados a las 20,15, por L R 3 Radio Belgrano y la 1ra. Cadena Arg. de Broadcasting.

POLVO de TOCADOR

CHELA

Hace caras más bonitas

SOLICITE en la perfumería o farmacia más cercana a su domicilio, el volante con las bases de la CAZA DEL ZORRO.

Este es el cupón que Vd. debe enviar con la tapa en colores del polvo CHELA

Sres. GRIET & CIA. Girardot 1636. Buenos Aires.

El zorro azul está en la caja número .....

El zorro plateado está en la caja No. .....

NOMBRE .....

DIRECCION .....

CIUDAD O PUEBLO ..... F. C.

H-6

Tintex
Colora al mismo tiempo que se enjuaga. Los colores claros se usan en agua fría.
Whitex
Restaura su blancura original a las sedas.
En Venta Casa USSHER
ESMERALDA 146-B.Aires

Durante 16 horas
Radio EL MUNDO
anima su vida doméstica con distintas notas, siempre interesantes.

Si es usted
SORDO
el aparatito
SIEMENS
FONOFOR
le procurará una audición perfecta
Pida informes a
INAG-SIEMENS
"La casa del médico"
CALLAO 1063 — Bs. Aires

Máscara de Belleza
Dearborn



• Quita arrugas, patas de gallo y hace descansar la cara

La Máscara de Belleza Dearborn refresca los músculos cansados, estimula el cutis y lo hace más bello, fino y digno de contemplar. La Máscara de Belleza Dearborn proporciona todos los buenos efectos de un masaje facial y es especialmente recomendada en caso de cutis grasosos. Es de excelentes resultados tonificantes cuando se emplea con regularidad, estimulando las glándulas inactivas de la epidermis y los poros perezosos. Pruebe este agradable tratamiento hoy y observe el mejoramiento inmediato del contorno de su cara. Las mujeres "chic" emplean la Máscara de Belleza Dearborn cuando tienen que presentarse en todo el esplendor de su belleza. La Máscara de Belleza Dearborn está en venta en todas las farmacias y perfumerías. Es un producto Dearborn, fabricantes de la Cera Mercolizada, la célebre ayuda de belleza que limpia rápidamente el cutis.

CERA MERCOLIZADA
Conserva el Cutis Joven

¿RECUERDAN LOS PORTEÑOS?...

Por CIRILO MACIEL

QUE la calle más porteña de Buenos Aires tuvo también su aspecto pobre? He aquí la prueba de lo que era la "bien nombrada", al decir de Gómez Carrillo, allá por el año 90. Su adoquinado era de piedra, y circulaba por ella un tranvía, lo mismo que en casi todas las demás calles céntricas. Esta fotografía ha sido tomada en la esquina de Florida y Sarmiento. Como referencia para la ubicación del lector, diremos que los tres balcones sobre la esquina de la izquierda pertenecen al edificio que se hallaba donde hoy se levanta la farmacia "Franco Inglesa".



QUE el primer cementerio que tuvo el país fué para el que se habilitó la vieja huerta de un convento, el que la gente llamaba del "Miserere", y que hoy se conoce por cementerio del Norte o Recoleta?

QUE el corso de peatones por Florida nace en el 1900, en que toda la élite porteña se daba cita los domingos en la misa de once, en la catedral, y después desfilaban paseando por Florida?

QUE durante muchos años se enterraban los muertos, cualquiera fuera su clase social, sin ninguna pompa? Se hacía un hoyo en la tierra, se colocaba de punta el cajón, y sobre él una cruz de madera que recordara el sitio. Tiempos después, ya las clases pudientes no se conformaban con tan simple destino, y comenzaron en vida las construcciones en las que habían de descansar sus restos en la muerte. Comenzó la gente a poseer en la gran aldea el sentido del confort y la comodidad hasta más allá de la vida. Cada uno, desde luego, hacía y construía lo que mejor le parecía y donde más le agradaba, y así fué cómo al poco tiempo aquello se había convertido en un verdadero laberinto, donde no existía la menor idea de buen gusto ni de estética.

QUE fué también el intendente Alvear el que puso fin a este estado de cosas, ordenando el delineamiento de las calles, vendiendo tierras, demoliendo adefesios, hasta conseguir cambiarle el aspecto, dándole el que aún hoy posee?

QUE hasta después de 188 las niñas de la sociedad porteña hacían su presentación social en los bailes que ofrecía el Club del Progreso?

QUE "Don Juan del Aujero" no es un nombre producto de la fantasía de los porteños, sino, muy al contrario, existió — fué comerciante—y fué famoso? Famoso por su bazar, famoso por sus sedas, famoso por sus impertinencias, y famoso por su sistema de venta.

QUE creó, sin duda por su desconfianza de comerciante, el sistema del agujero? Allá por la calle Belgrano, antes de llegar a Pichincha, tenía un galponcito, y en él estableció un bazar, don Juan Vidal, gallego de origen. Una de las puertas del galpón tenía un vidrio roto, y por él iba don Juan Vidal despachando a su clientela. De ahí el mote de don "Juan del agujero". Dicen las malas lenguas de la época que esta medida se debió a la desaparición del doble de mercadería de la que vendía. Diabluras de los muchachos de la época. Lo cierto es que la medida le valió un cambio total en la prosperidad de su negocio.

QUE el verdadero prestigio de "Don Juan del Agujero" nació cuando con el mismo sistema de ventas estableció en otro galponcito de enfrente la venta directa de sedas (también, dicen las malas lenguas, adquiridas de contrabando), lo que justifica las rebajas en su "precio fijo", comienzo de su popularidad entre las señoras y niñas de la época?

QUE lo que habla de su popularidad es el hecho que por ser "Don Juan del Agujero", las clientas le permitieran a "don Juan" cierto lenguaje que, a veces, a fuerza de ser subido de color y de tono, rayaba en la impertinencia, impertinencias que en lugar de amoscar a las señoras eran, por la noche, el comentario jocoso de las tertulias, donde el nombre de "Don Juan del Agujero" era popularísimo? Además, para vestir bien había que comprar las sedas a don Juan, y este privilegio había que pagarlo.

QUE así creció su popularidad, a pesar de su figura desaliñada, con una barba blanca descuidada, y era fácil encontrar, de tarde, en la puerta de su boliche, una serie interminable de coches lujosos, con los mejores apellidos de la época, esperando turno para ser atendidas por don Juan? Un día no se abrió el negocio. A "Don Juan del Agujero" lo tragó la tierra. Nadie supo qué fué de su vida. Si se fué o si murió...

Laurent...



...presenta un cosmético de ventajas inigualables.

Mantiene arqueadas y suaves las pestañas, y no pica. Además, es absolutamente higiénico porque viene en un precioso y cómodo estuche de cromo-níquel, dotado de una división metálica entre el cepillo y el cosmético, que sirve de espejo, y que es de cierre hermético, condiciones éstas que permiten usar el producto sin peligro ninguno de irritaciones.



Creaciones Laurent
LAB. PERU 1433

EXPOSICIONES Y ARTISTAS

POR

PILAR DE LUSARRETA

Pintura inglesa de dos siglos y otras muestras

EN Amigos del Arte se ha reunido un conjunto de cincuenta y dos telas de pintores ingleses de los siglos XVIII y XIX, pertenecientes a los museos de Bellas Artes, de Artes Decorativas, y a varias colecciones particulares. Aunque el conjunto tiene algunas buenas piezas, como por ejemplo: el "Portrait" de Hogarth, es lógico que no sea completo ni dé clara idea de la pintura británica en tan largo período.

Pero la exposición es un acierto y resulta agradable, serena y ordenada, como no podía menos de resultar por el influjo del espíritu artístico de que está animada.

Es la mejor época de la pintura inglesa; cuando comienza a dar grandes zancadas hacia un ideal estético tras de sus rezagos desde la Edad Media. La época de su "clasicismo independiente", de los grandes retratistas tan distantes en espíritu y tan próximos en la interpretación: Hogarth, Reynolds, Gainsborough, Romney, Lawrence, Raeburn.

Claro está que aun entre ellos, Hogarth es un milagro de frescura y en su satírica independencia — Hogarth es el Goya inglés — pudo librarse del patetismo académico de las nuevas tendencias. De Reynolds, que fué el que encarnó más vivamente a la Academia de Londres, con sus amplios conocimientos, pictóricos y estéticos, con su eclecticismo retrospectivo, hay en la exhibición de Amigos del Arte dos retratos y una composición. Un escarceo por el romanticismo titulado "La esperanza nutriendo al amor", revela su afición italianizante, veneciana y boloñesa sobre todo, con sus paisajes de fondo, someros, a modo de espejo mal azogado, que otorgan una sugestión más que una visión de lontananzas.

Me complace hablar del paisaje, primero porque el período lo es, respecto a ese género, de un interés estético bien especial; después, los de este pueblo son todavía entonces "compuestos". Los Constables de la exposición no son especialmente representativos, pero pueden servir de ejemplo. También hay dos de Gainsborough.

La naturaleza es en todos ordenada, aunque representen la desordenación de una tormenta; ambos autores ponen un sutil temblor romántico en la naturaleza, preanuncio de Chateaubriand. ¡Cuán lejos están aún del paisaje puro estos precursores! Sin embargo, el germen del paisaje por sí mismo vive ya aunque las normas clásicas del paisaje espiritual, humanizado por alusiones literarias, por las ruinas, por los pastores, por el lago con ninfas, vayan camino de la apoteosis panteísta del señorío del aire y de la luz. Lástima que falte aquí un Wilson, que podría dar más acabadamente la noción de las evoluciones del paisaje.

Del grupo de pintores que me ocupa, tan ligeramente, para tan hondo tema, Romney representa la pasión. Romney es el creador de un tipo ideal de "belleza inglesa", lánguida, pero de buenos colores. Aunque no lo exhiba, es en el fondo también un clasicista.

La influencia velazqueña en Raeburn — que señala su biógrafo Armstrong — tiene fácil comprobación en los dos retratos de Amigos del Arte. Es el suyo un realismo sin atenuantes, afinado sólo por el temperamento.

Hoppner, de menos vigor, siguiendo las huellas de Reynolds, es el precursor de Lawrence, ya siglo XIX, y que inicia la decadencia del momento más grande de la pintura inglesa.

Lo demás es de menor importancia, y lo que verdaderamente se echa de menos en los cuadros del siglo XIX son las acuarelas — hijas del paisaje — que han constituído en dicho siglo la verdadera pintura inglesa.

COMO hábil autor de retratos al pastel se presenta en la Galería Viau, Henri de Loqueyssie.

Sabe dar al procedimiento un vigor y una luminosidad un algo profesionales, pero de resultados magníficos.

En sus óleos se advierte cierta precipitación; el colorido no parece bastante madurado en su paleta, y aunque el "Retrato de Paul Söderberg" está concebido dentro de un espíritu de bastante comprensión del distinguido arquitecto sueco, se agría en las sombras, cosa que advierto también en casi todos sus óleos.

UN club, "El Refugio", ha inaugurado una exposición femenina de pintura, a la que ha concurrido casi la totalidad de las pintoras argentinas con un conjunto de ciento veinte obras.

Lía Correa Morales, Paulina Blinder, Aurora de Pietro, Consuelo González, Lola de Lusarreta, Eloísa Doufour, Cata Mórtola, María Isabel Roca, Souza Brazuna, Angela Vezzéti, Ana Waiss se destacan ya por una, ya por un conjunto de obras. Muchas son conocidas del público, pero la difusión artística de las exposiciones por los barrios apartados del centro tiene un encomiable carácter de difusión artística.

Completan la exposición obras de Cecilia Beneddit, Alles Monasterio, Teresa Baggiano, Violet Skelton; Calcaño, Cabana, Lola Chevalier, Ferraría, Raquel Ferreres, Keil, Matilde Baleri, Maggiolo, Malanfant, Vedia de Bastianini, Leda Ponce, Nucífora, Negroni, María Pissarro, Ivonne Rostand, María Porta, Julia Pieri, Scrossapi, Adela Sima, Somoza, Watterhaper, Ventura Verazzi, Vicat, Elisa V. Cey, Eglantina de Villagra y Elba Villafañe.

Ya he dicho que la mayor parte de las obras expuestas me son conocidas y han sido comentadas por mí a propósito de otros salones. Eso me exime de una nueva revisión. Pero conviene apuntar que un espíritu de selección ha primado en la recepción de las obras y que cada artista está representada con lo mejor o con algo característico de sí misma.

Adornos para Casamientos

Diríjase a la mejor Casa

Boitano y Cía.

LAVALLE 669 UT. 31 Ret. 3293 y 4123

Durante 16 horas,

Radio EL MUNDO

anima su vida doméstica con distintas notas, siempre interesantes.

Pro - phy - lac - tic

es mejor por su patente "Perma Grip"

Cerdas "Ancladas" para siempre



Las cerdas calibradas de Jabalí - de asombrosa resistencia, brillo y flexibilidad - se "anclan" para siempre al mango de los cepillos Pro-Phy-Lac-Tic por el procedimiento Perma Grip (patentado). Primero se enganchan los manojos de cerda con una traba metálica especial y luego se cementan, formando desde entonces una sola pieza. - La humedad no penetra a la base de las cerdas, que no pueden desprenderse jamás. Por eso los cepillos Pro-Phy-Lac-Tic se secan más pronto y no hay temor de que ninguna cerda suelta se incruste entre los dientes, en las encías o en la garganta, evitándose peligros y disgustos.

Los mangos Pro-Phy-Lac-Tic, de curva científica, son de terminado lustroso, manteniéndose siempre brillantes, limpios, nuevos. Cada Pro-Phy-Lac-Tic se esteriliza individualmente y se protege con celofán. Llegan a su boca desinfectados, limpios, sin tierra, sin microbios, sin manoseo. Los fabricantes garantizan - devolviendo el dinero si no fuese así - que los Pro-Phy-Lac-Tic duran el doble que los cepillos comunes, resultando siempre los más económicos.

Tenga dientes blancos y encías sanas y duras

Exija Cepillos **Pro-phy-lac-tic**

Compruebe en su propia boca la notable diferencia

Precio, Tamaño adulto:

$ 1.60

en la Capital. Interior $ 1.70

7 atrayentes colores

3 grados: duro, mediano y suave

4 tamaños: niños, jóvenes, adultos y de lujo (4 hileras). Y también el novedoso "Travel Kit", en lindo estuche, ideal para viajes y regalos

Pídalos por su nombre en toda Tienda, Farmacia o Perfumería

ORO 18 KILATES, PLATINO, BRILLANTES

BLANCOS Y SIN DEFECTOS



Rex, oro 18 kts., gris,
$ 380.-



Todo platino, agua marina,
$ 190.-



Ulysse Nardin, todo platino,
$ 610.-





Todo platino,
$ 450.-



$ 90.-



Todo platino,
$ 350.-



$ 205.-



Todo platino,
$ 305.-



$ 47.-



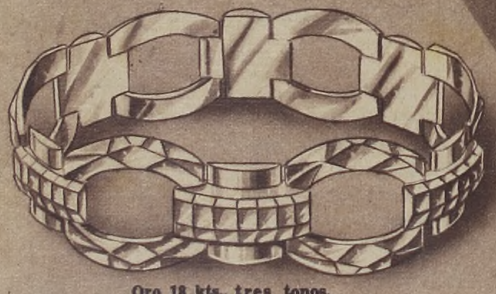
$ 148.-



$ 100.-



$ 95.-



Oro 18 kts., tres tonos,
$ 300.-



Oro 18 kts., dos tonos,
$ 185.-

Modelos Exclusivos de

JOYERIA **CASA ESCASANY** RELOJERIA

ROSARIO
BAHIA BLANCA

BUENOS AIRES

TUCUMAN
MAR DEL PLATA



LOS GRANDES MAESTROS DE LA PINTURA

RETRATO DE DOS PRINCESAS

Por NICOLAS MAES
(1632 - 1693)

NICOLAS Maes, famoso pintor holandés, fué en su juventud discípulo de Rembrandt. Se le deben numerosos retratos, obras de género y cuadros sobre asuntos históricos, que se conservan casi todos en los museos de Bélgica y Holanda. Muy poco conocido es el cuadro que reproducimos, perteneciente a la colección particular del capitán W. L. Naper, de Irlanda. Representa a las princesas María y Ana, hijas del duque de York, que luego fué rey Jacobo II de Inglaterra. La princesa María, nacida en 1662, casó en 1677 con su primo Guillermo de Orange, y ambos fueron coronados soberanos en 1689 (cuando Jacobo II huyó a Francia) con los nombres de María II y Guillermo III. La reina María, que se distinguió por su sencillez y su piedad, falleció en 1694, víctima de la viruela. A la muerte de su esposo, en 1702, le sucedió en el trono la princesa Ana, que se había casado con el príncipe Jorge de Dinamarca. Durante el reinado de esta última se verificó la unión de Inglaterra con Escocia



SALA DE JUEGO

En esta habitación, rústicamente amueblada, la joven pareja recibe a sus amigos íntimos para conversar o entretenerse en algún juego familiar.

Cómo es el hogar de Jeanette Mac Donald y Gene Raymond



COMEDOR

Predominan el color azul y los tonos plateados. Como se ve, hay en esta habitación una ausencia total de detalles exóticos. Las sillas y la mesa han sido labradas a mano.



SALIDA AL JARDIN

Punto de reunión de los familiares y amistades íntimas. Obsérvese la aparente rusticidad de las sillas y la mesa. Sobre el piso hay dos pieles de oso.

EN Bel Air, en las inmediaciones de Hollywood, está el hogar de la estrella de la pantalla Jeanette Mac Donald, y de su esposo, el astro Gene Raymond. Es éste uno de los matrimonios más jóvenes de la Meca del cine, y uno de los más sólidos también. Ofrecemos diversos aspectos del interior del pequeño palacio, para que nuestras lectoras tengan una idea de cómo viven estos dos mimados de la fortuna.



DORMITORIO DE HUESPEDES

Paredes blancas y lisas. Piso totalmente cubierto con una gruesa alfombra de lana. Hay cuatro dormitorios como este en la mansión.



LIVING-ROOM

Carece de un gusto determinado, pues sus muebles son de diferentes estilos, desde el moderno hasta el antiguo. La residencia fué el regalo de bodas que el novio hizo a la novia.



VESTIBULO

Es simple y tiene el estilo típico en las casas de campo. Aquí vemos a Jeanette Mac Donal al pie de la escalera que conduce a los dormitorios.

Fotos Metro Goldwyn Mayer.

Ahora que ha llegado agosto...

POR fin los días cortos, grises, los días tris-
es del pleno invierno van pasando..., casi
pasado ya... En agosto triunfa el sol...
primeras mimosas, preludio de primavera,
n toques de luz en los jardines, bordean
caminos de penachos amarillos, la "japó-
" empieza a desplegar sus pétalos de seda
zó, pronto será una sola masa de flores...

ome contacto con la Naturaleza..., es ver-
ra cura de juventud para el cuerpo y el
ritu. La vida confinada en el interior de las
s de piedra es una vida falsa, artificial.
aveche todas las oportunidades de salir al
po, de recorrer los caminos, los parques...
a al aire libre, camine tanto como sea po-
...

bserve las plantas de departamento. Las
han estado desde comienzos del invierno
n rincón de una pieza, tienen las hojas,
amas tendidas hacia el sol como en una
ria a la luz. Todo el lado que se dirige
el sol se mantiene aún verde. Todo el que
anece en la sombra, amarillo, se muere...
ás que las plantas, tenemos necesidad de
y sol y el campo es espléndido cuando co-
za a desperezarse del sueño invernal. Hay
de increíblemente renovador en el desper-
e la Naturaleza. Este año observe con ena-
da atención el nacimiento de la prima-
Primero los durazneros se cubren de flo-
os cerezos, los almendros, perales, ciruelos,
galanan después... Y de pronto, la orden
ana se transmite a la campiña entera. En
tres días todo reverdece. Los horizontes
s se cortan bruscamente: un telón verde
ntre la vista y la distancia. No hay fac-
n favorable para la belleza, para la juven-
como esa alegría sana,, dinámica, que sólo
turaleza pone en nosotros.

hora que ha llegado agosto, obedezca su
gna: Renovación!

...VIVA AL AIRE LIBRE

Agosto es casi la primave-
ra. La Naturaleza empieza a
florecer, los árboles comien-
zan a desplegar sus primeras
hojas, en el Rosedal se abren
las primeras rosas. No se que-
de en su casa quieta, como
amodorrada, encogida en sí
misma. Tome contacto con el
cielo, con los árboles, salga al
sol. Recorra los caminos, res-
pire en pleno un aire puro,
nuevo... Que la renovación
del mundo sea la renovación
de su cuerpo y de su mente.

Luz de Elizalde.





...DE RIENDA A SU FANTASIA

Agosto es el mes para escapar al dominio del invierno y dejar rienda suelta a la imaginación. Para lucir un traje sastre que dé que hablar... Para llevar un sombrero de paja con un tapado de piel... Para mezclar los nuevos guantes, carteras y zapatos de colores locos. Es el momento de rejuvenecer el moblaje de la quinta, de la casita de "week-end". Agosto es el mes de las últimas elegancias de invierno y de los primeros modelos de primavera, el mes de la renovación, de la fantasía... ¡Sea distinta, personal, sea usted misma! Esta es la mejor oportunidad.

Elena de Elizalde de Pirovano.



...REJUVENEZCA SU MAQUILLAJE

El sol no ha tenido aún tiempo de dorar su cutis. Deje eso para más tarde. Ahora rejuvenézcase luciendo un colorido muy fresco. Evite, al maquillarse, los tonos muy violentos o muy obscuros. Pruebe los rosa que tiran al ciclamen. Este matiz hace maravillas en primavera. Claro que no concuerda con algunos colores, por ejemplo, el blue, y ciertos rojos que tiran al amarillo, pero con el blanco, el negro, el lila, el rosa, los verdes, el amarillo pálido y el gris, resulta realmente fresco y juvenil. ¡Ensáyelo!

Maria Elina Láinez de Cahen d'Anvers



...ADORNESE CON FLORES

Artificiales, modernas, futuristas o de franca fantasía, las flores están de gran actualidad. No hay adorno más favorecedor. Olvidadas en los viejos alhajeros de familia, hay muchas piedras que sólo necesitan un nuevo engarce. Hágalas montar en forma de flores, collares de margaritas. Flores de esmalte para el hojal. Clips de jazmines. Violetas con hojas de metal. Y para adornar sus rulos, fantásticas orquídeas de diamantes y aguasmarinas, un racimo de uvas de zafiros con hojas de oro verde y peciolos de platino o de diamantes.

Susana Varela Keen.



...CUIDE SUS HOMBROS

Nadie nace con los hombros perfectos, que requieren los nuevos trajes de noche estilo Imperio, que hacen furor ahora. No más clavículas salientes ni omoplatos como alas, no más pechos hundidos ni modos de andar descuidados. Por paradojal que parezca, el deporte puede darle ese aspecto de "fragilidad" que exige la moda. Los "swings" del tennis son muy eficaces para el pecho alto y firme... ¡Para eliminar los omoplatos y corregir hombros caídos, ensáyese a caminar como si un imán la atrajera irresistiblemente hacia arriba, desde la columna vertebral hasta la nuca en un amplio esbelto movimiento ascendente!

Estela Ayarragaray de Villegas.



• *Doña Dulce Liberal de Martínez de Hoz, conceptuada una de las diez mujeres mejor vestidas del mundo, es una de las personalidades "habituées" en las grandes fiestas del hipódromo de Longchamp.*



• *Un grupo de conocidas figuras de la sociedad de Nueva York: Mrs. Wilson Hearst, Mr. Woolworth Donahue, Mr. Frank Redeker, Mrs. Franklyn Hutton (madre de la condesa Haugwitz - Reventlow), Tulio Carminati, Mrs. Woolworth Donahue y Mr. Dick Owen.*

EL GRAND PRIX EN LONGCHAMP



• *El señor Federico Bemberg con la señora Blanca Murga de García Calvo, que luce una elegante toilette de chiffon.*





• *El conde de Derby, famoso estadista y turfman inglés, se dirige hacia el paddock con la condesa de Audiffret Pasquier.*



• *Mrs. Walker-Heneage, de Londres, con Mr. Edward Esmond, propietario de caballos del turf francés.*

• *Mr. Alfred Mc Evoy, campeón olímpico de "bobsleigh", comenta las perspectivas de la carrera con el aviador Rupert Belville.*



• *La esposa del Aga Khan y el conde R. d'Harambure.*



• *La condesa de Munster, Mr. Peter Beatty, propietario de "Bois Roussell", Mrs. James Marshall Field, Mrs. Gilmour, Mr. Philip Dunne y Mr. John Fox-Strangways.*

Fotos Pamela Murray.

CLIMA PARA UNA MAXIXA

• El cielo, el mar y los morros hacen, con alardes de joyería, un paisaje de domingo, para usarlo todos los días.

• Llega la mulata, mestiza de siesta y de huracán, sosteniendo entre los dientes una sonrisa como se sostiene un puñal pirata.

• En la cartografía de la danza ella lleva los trópicos desnudos.

• Los mulatos, que andan de trajes blancos para sentirse negros, la miran hasta que las pupilas se les ponen electromagnéticas.

• Se presiente la danza como se adivina la sed en el desierto.

• Y la maxixa que anda por la Naturaleza desciende a las vértebras de los circunstantes.

• La guitarra suena con voz de tam para invocar a los dioses ofidios.

• Y las palmeras, que son el avatar criollo de una Dafnis arábiga y asisten al rito con aburrimiento de serrallo, sienten de pronto una tremenda nostalgia de caderas.

Texto de
ENRIQUE DE ANDRADE

para una gouache de
GUEVARA

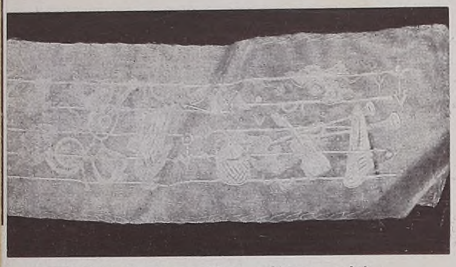

GUE
VARA

EXPOSICION ITALIANA DE ARTE DECORATIVO

LA exposición que se inaugura mañana en los salones de la Dirección Nacional de Bellas Artes, bajo los auspicios de los gobiernos italiano y argentino, constituye una interesante muestra del movimiento de renovación operado durante los últimos años en las artes decorativas de Italia. El material para esta exposición lo componen unas tres mil piezas, con un valor comercial próximo al millón de pesos, y se distribuye en varias secciones, entre las que cabe destacar las de arte sagrado, tapices (algunos procedentes del Vaticano), encajes (varios de ellos se justiprecian en más de mil pesos el metro), orfebrería, muebles de madera y de cristal, metales forjados, y, finalmente, una curiosa sección de artes raras, en la que hay piedras preciosas grabadas, mosaicos romanos del laboratorio pontificio, mosaicos florentinos, microesculturas en marfil y trabajos modernísimos en coral, nácar y carey. La selección de todo este material así como la organización de la muestra estuvieron a cargo del profesor Piero Chiesa, notable especialista que acaba de llegar a Buenos Aires.



• *Dos candeleros y una vasija de vidrio soplado, por Ferro Toso Barovier (Murano).*



• *Centro de mesa "Los pájaros músicos", por Buzzi (Opera Pía Castiglioni).*



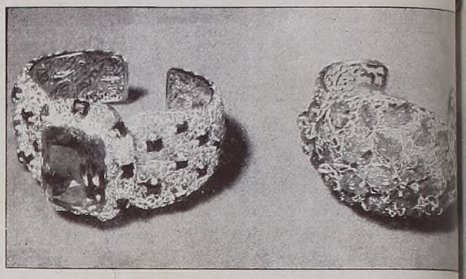
• *Dos vasijas de vidrio soplado, por Ferro Toso Barovier (Murano).*



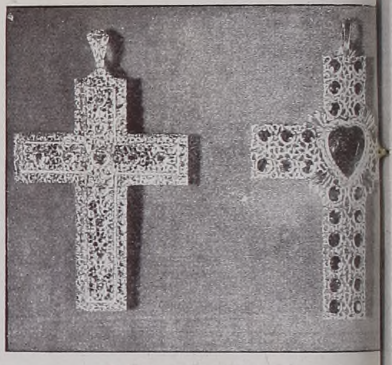
• *Cáliz de plata, por Mario Buccellati (Milán).*

• *Original del Cristo de Andreotti, que corona, como se sabe, el monumento a la Victoria, en Bolzano. Andreotti—de quien el exigente Bourdelle decía que era el único que podía enseñarle algo en estatuaria,—es uno de los valores escultóricos de más fuerza que tiene Italia. Este Cristo corresponde a un nuevo estado de su espíritu, de regreso de sus estudios en París, donde no se había distinguido precisamente por su inclinación piadosa ni por su vida austera.*

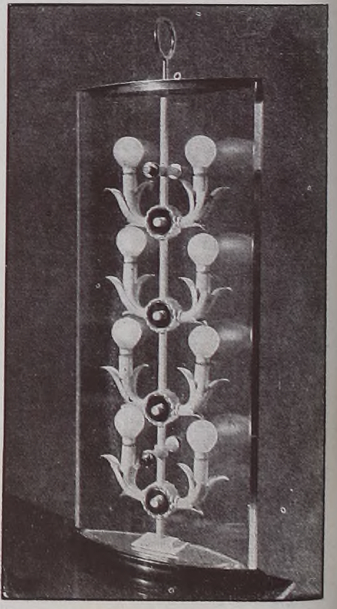




• *Un brazalete con esmeraldas esculpidas y otro con zafiros, por Mario Buccellati (Milán).*



• *Dos cruces pectorales, por Mario Buccellati (Milán).*



• *Lámpara de mesa, de metal lacado blanco y cristal, por Fontana (Milán).*



Carbón de RAMON SUBIRATS

Wilhelm Backhaus, intérprete máximo de Beethoven

LA Sajonia, para la música alemana, fué tierra de privilegio. Bach, Haendel, Schumann, Wagner eran sajones. Sajón, igualmente, uno de los grandes intérpretes actuales de dichos maestros: el pianista Wilhelm Backhaus. Nació en Leipzig el 26 de marzo de 1884, fecha del aniversario de la muerte de Beethoven. Coincidencia que fortalecerá la convicción de los que creen en los designios misteriosos de la predestinación... Pues Backhaus ha llegado a ser uno de los más nobles depositarios de la pura tradición beethoveniana. A los diez y seis años había iniciado ya su carrera de virtuoso, y su repertorio constaba de más de trescientas obras. Caso raro de un niño prodigio que se transforma en artista de verdad. Oficial durante la guerra mundial, fué el primer concertista alemán que actuó en Inglaterra a raíz del armisticio. Londres lo acogió con entusiasmo y vió un símbolo en su llegada. Es que Wilhelm Backhaus era portador del "mensaje" de un músico que había cantado la confraternidad universal en una de sus sinfonías; de un Beethoven que, más que germano, los hombres de buena voluntad consideran como un "ciudadano del mundo"... Los melómanos de todos los países han escuchado el evangelio de las treinta y dos sonatas, transmitido por Backhaus. Gigantesca empresa que contados pianistas llevaron a cabo. Ninguno como él, quizá, se compenetró más íntimamente de la espiritualidad beethoveniana. Su manera "constructiva" de ejecutar pone de manifiesto las bellezas arquitectónicas de estas sonatas. Su profunda reconcentración torna los conmovedores "adagios" en cantos de dolor. Y su sentido, diríase filosófico, hace perceptibles la metafísica de la "Sonata-testamento" o los conflictos de la fuga formidable de la "Sonata gigante". El recuerdo del ciclo que Buckhaus prosigue en el Colón quedará grabado en nuestra sensibilidad como en la cera de un disco...

E. L.

RECEPCION EN CASA DE LOS ESPOSOS DUHAU



• *En casa de don Carlos Duhau y su señora. Ana María Noceti, recibieron a sus relaciones sus hijas, Ana María Duhau de Helguera, Sara Duhau de Méndez Lynch y Susana Duhau Noceti, con motivo de ausentarse para Río de Janeiro, Mercedes Artayeta, Elvira Láinez, Josefina Pirovano de Mihura, Carlota Láinez de Estrada, María Rosa Ramos Mejía de Acuña, Celia Terán de González Alzaga, Juana Duhau Ham y Josefina Peña Ayerza, en el recibo.*



• *Sofía Cranwell de Demarchi, Mercedes Bosch Marín de González Guerrico y Celia Luro de Bosch Mar*



• *Ana Quirno Grond Mercedes Ayerza, M Navarro Viola de H ra Vegas y Hersilia L*

LAS DUEÑAS DE CA



• *María Teresa Guerrico de Zapiola Acosta, Elena Santamarina de Alvear y Felisa Naón de Aguirre.*



• *Delia Iriarte Udaondo y Susana Duhau Noceti, que recibió a sus relaciones.*



• *María Florentina Alzaga de Le Lynch, que recibió el saludo de su viaje a Río de Janeiro, y ester*



• *Mercedes Isabel Anchorena de Hunter y María Ester Alzaga de Llobet Cullen.*

I-NOCETI



• *Maria Eugenia Ibarguren, Maria Carlota Gowland de Urquiza y Anchorena y Eloisa Urquiza de Lagos Mármol.*



• *Maria Teresa Peró y Maria Cristina Bonorino Peró.*



• *Josefina Gómez Errázuriz y Teresa Duhau Lacroze.*



• *Angela González Alzaga de Ledesma, Maria Cristina Bengolea de Danuzzo Iturraspe, Lily Cobo y Delia Iriarte Udaondo.*

DURANTE EL RECIBO



• *Maria Luisa Victorica, Justa Grondona del Carril y Teresa Grondona Casares.*



• *Luisa de Lezica, Josefina Peña, Celia Terán de González Alzaga y Josefina Pirovano de Mihura.*



. *Sara Duhau de Méndez amistades con motivo de borain de Torres Duggan.*



• *Carlota Láinez de Estrada y Ana Maria Duhau de Helguera, que se ausentó también a Rio.*

Fotos de "El Hogar".



• *Joaquina Cossio Salas, Otilia Rodriguez Alcorta de González Moreno y Susana Vela de Láinez.*

La temporada de invierno en Bariloche



• *Francisco Serantes, practicando esquí.*

LOS deportes de invierno, que tienen entre nosotros entusiastas cultores, llevan todos los años a nuestra magnífica región lacustre a un número considerable de visitantes. La temporada de invierno en San Carlos de Bariloche congregó también este año a numerosas familias conocidas, que realizaron frecuentes ascensiones a los famosos cerros de la región. En diversos momentos de sus prácticas de esquí han sido sorprendidos por la cámara algunos de los viajeros conocidos que pasaron en la privilegiada región la temporada de invierno.



• **Un paisaje de la magnífica región andina.**



• **Esquiadores en el cerro Otto.**



• **Paisaje de Puerto Blest.**



• **Una vista de "Cumelen".**



• *Carlos Santamarina y Francisco Serantes, en el Cerro Otto.*



• *María Eugenia Martínez de Hoz de Palmer.*



Carola Aguirre Ugarte de Santamarina, iniciando un descenso.



• *Samuel Wagner y Erwin Martí al iniciar una excursión.*

PINTURA INGLESA EN AMIGOS DEL ARTE



LAWRENCE, Sir Thomas,
LOS HIJOS DE LA SEÑORA HAY
Colección del señor Ramón Santamarina.



• *Marquesa de Salamanca.*



REYNOLDS, Sir Joshua,
LA ESPERANZA AMAMANTANDO AL AMOR
Colección del señor Saturnino J. Unzué.



• *Señoras Josefina Lezica Alvear de Bullrich y Agustina Rodríguez Larreta de Alzaga Unzué.*



BUCKNER, Richard,
LOS ENAMORADOS
Colección del señor Rodolfo Alzaga Unzué.



• *Señores Antonio Santamarina y Luis María Carreras Saavedra.*

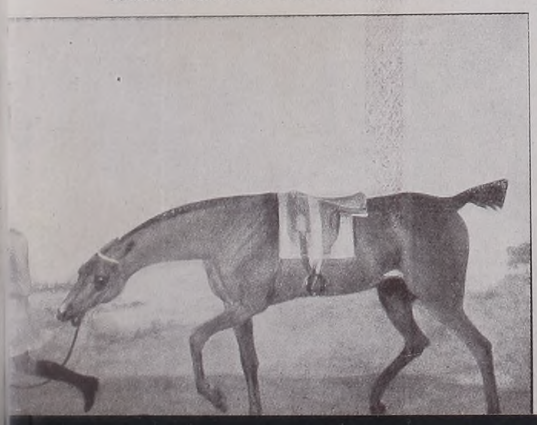


• *Señoras Josefina Errázuriz de Gómez, Carola Cárcano de Martínez de Hoz, Mercedes Madero de Ayerza y Elena Sansinena de Elizalde.*



• *El embajador de Italia y su señora, Paz Mazorra de Guariglia.*

SEYMOUR, James,
CABALLO CON UN PALAFRENERO
Colección del señor Carlos Demaría Sala.





• *Señora María Elena Alvear de Santamarina.*



• *Señora Elvira Lezica Alvear de Bullrich.*

Fotos de "El Hogar"

GAINSBOROUGH, Thomas,
PAISAJE
Colección del señor Alfredo Hirsch

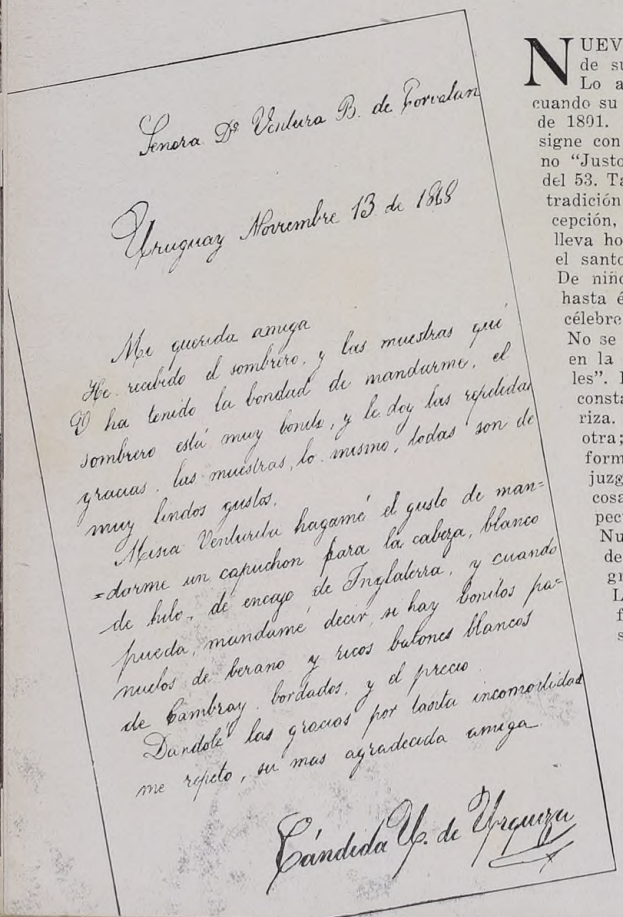




• *Encantador aspecto del soberbio patio de acceso al mirador del palacio San José, residencia señorial del gran caudillo. En las paredes de los corredores están los cuadros famosos del pintor J. M. Blanes, representando las batallas en que actuó el general Urquiza. Aquí se efectuó la conversación de Mitre y Urquiza — 1860, — que tanto influyó en la consolidación posterior de la unión nacional.*

9 DE AGOSTO, DIA DE URQUIZA: EL HOMBRE QUE PREPARO LA ORGANIZACION NACIONAL

Por DARDO CORVALAN MENDILAHARSU



Señora Dª Ventura B. de Corvalan

Uruguay Noviembre 13 de 1868

Mi querida amiga
He recibido el sombrero, y las muestras que
Ud ha tenido la bondad de mandarme, el
sombrero está muy bonito, y le doy las repetidas
gracias. las muestras, lo mismo, todas son de
muy lindos gustos.
Alisa Venturita hagané el gusto de man-
darme un capuchon para la cabeza, blanco
de hilo, de encaje de Inglaterra, y cuando
pueda, mandumé decir si hay bonitos pa-
ñuelos de verano y ricos botones blancos
de bambray bordados, y el precio
Dandole las gracias por tanta incomodidad
me repito, su mas agradecida amiga

Cándida Uq. de Urquiza

• *Autógrafo de Cándida Urquiza, hija del general y esposa del prestigioso caballero don José Antonio de Urquiza, hijo de don Cipriano José, hermano mayor de don Justo, que tuvo también descollante actuación. La carta demuestra la refinada preferencia de su amiga por los trajes y las ricas piezas de adorno, preocupación general de la familia. En otra, de noviembre 26, le solicita un "batón de esos para ponerse con viso, que valen mil cien pesos, y otro de esos tupidos que no necesitan viso, de ochocientos pesos"...*

NUEVE de agosto, día del general Urquiza. Como el de su "cumpleaños", se festejó invariablemente. Lo acredita una copiosa documentación, y aun cuando su fe bautismal diga que nació el 18 de octubre de 1891. Llama la atención que también allí se consigne con error su nombre, pues dice "José Justo" y no "Justo José", como fué el promotor del Congreso del 53. Tampoco precisa el sitio del nacimiento, que la tradición señala a poca distancia de la histórica Concepción, sobre la margen izquierda del arroyo que lleva hoy su nombre. Lo cierto es que San Justo es el santo del 9 de agosto.

De niño conocí el silvestre y alegre lugar; llegué hasta él en peregrinación de estudiantes del colegio célebre que fundó en 1849. ¡Gratitud al fundador! No se le admitía entonces, históricamente hablando, en la reluciente tertulia de los "próceres nacionales". La trompeta de sus adversarios hacía sonar constantemente la recriminación y sostenía la ojeriza. Las cosas han cambiado; la sensibilidad es otra; los estudios nuevos; la sociedad se transforma rápidamente, y parece ser cierto que "al juzgar somos un punto movible que enjuicia cosas movibles, y este perenne movimiento, espectáculo de lo perecedero", nos hace tolerantes. Nuestra historia fué muchas veces una fiesta de cacería. Urquiza y otros fueron piezas de gran gala . .

La protección que prestó a la inteligencia ha favorecido mucho su reivindicación. Más que sus batallas pudo el Colegio del Uruguay, y él debió comprender que así sería al acuñar su amor en la frase en que lo consagró "mi heredero".

El general Roca, producto ilustre de ese hogar intelectual, recordó, emocionado, en su madurez: "Allí aprendimos a amar la nacionalidad argentina, informe aún, y a concebir la patria unida, próspera y fuerte."

La mejor recordación del 9 de agosto la realizaban los alumnos del colegio, bajo la magistratura rectoral de Larroque, Olegario Andrade, Leguizamón, Neyra, Aráoz le envían ofrendas literarias, mensajes colmados de calor y gratitud. En 1857, por ejemplo, Federico Ibarguren, padre del conocido historiador doctor Carlos Ibarguren, encabeza el grupo que saluda a Urquiza, "como padre y protector de la juventud argentina, lleno de pa-



• *La bella y bondadosa esposa del general Urquiza, Dolores Costa, a quien conoció en la ciudad de Gualeguaychú, y con quien se casó en la iglesia de Concepción del Uruguay, iglesia que hizo edificar a su cargo en 1857, bajo la dirección del arquitecto Fossati. Destacamos su estampa de un cuadro del famoso pintor Blanes, donde también está su esposo, y entre sus hijos de corta edad doña Justa Urquiza de Campos, hoy viuda del general don Luis María Campos, cuyo centenario acaba de celebrarse.*

triotismo e interés por su educación". El gobierno concede indultos en ese día, y se abren certámenes poéticos. En San José se encienden a gran tono las luces de la fiesta.

El olvidado historiador doctor Martín Ruiz Moreno recuerda en uno de sus buenos trabajos sobre Urquiza, que hablando cierta vez con una persona ilustrada le había declarado que no se conseguiría cambiar jamás el mal concepto que sobre Urquiza prevalecía en Buenos Aires; y el historiador, lleno de esperanza, argumentaba: "Poco antes del pronunciamiento contra Rosas, el doctor Rufino de Elizalde, eminente jurista, escribió al doctor Diógenes de Urquiza pidiéndole que aconsejara a su padre que desistiera de su propósito, porque la organización nacional es completa y descansa sobre las bases más liberales.

Tiempo después de la fecha de esta carta, el doctor Elizalde era el ministro favorito de Mitre, siendo éste gobernador de Buenos Aires y lo fué más tarde aun cuando fué presidente. Si Elizalde, abogado ilustrado, cuando admiraba el sistema de Rosas, cambió de opinión y maldijo la tiranía poco después del 11 de septiembre, ¿por qué no ha de modificarse el criterio popular en Buenos Aires respecto del general Urquiza?"

¡Cómo sería de feliz el viejo y prestigioso escritor — como en su caso el agradable Martiniano Leguizamon, — sostenedor erudito de la justificación de Urquiza, viviendo las horas actuales! Dentro de poco, la metrópoli que le dió la espalda mostrará la figura ecuestre del general Urquiza sobre un pedestal de diez y seis metros de altura frente al gran río cuya soberbia no doblegaron las escuadras extranjeras.

Alguien ha dicho que la gloria es más pura después de la calumnia. Conviene entender que la dureza anotada en las batallas que dió Urquiza correspondía a su tiempo. No fueron calumniadas esas batallas; es que ahora recién se entiende que fueron dadas para mantener la unidad nacional.

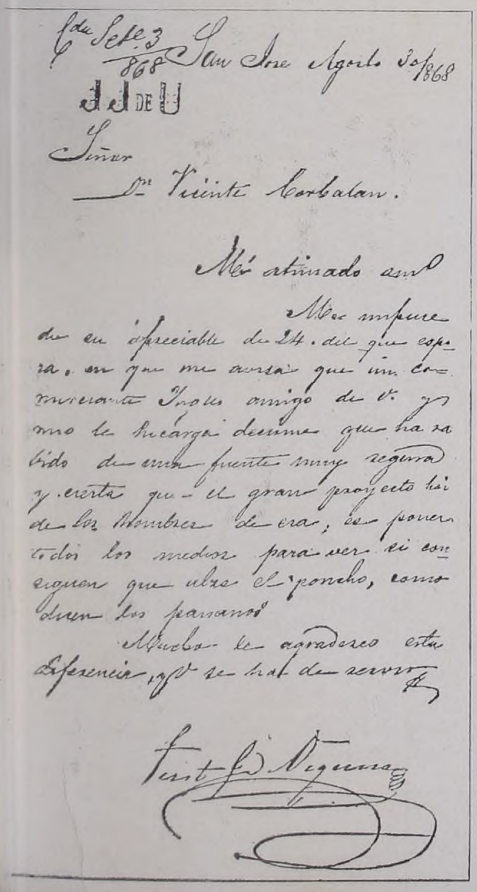
¡Conflictos eternos de las fuentes históricas!

En 1857 el doctor Benjamín Victorica — después su yerno e ilustrado consejero — le arrojó estos acentos de fuego:

"A los pies del extranjero—Infame te has prosternado—Y cual reptil arrastrado—Hasta el trono de Don Pedro."

El mismo año, el poeta Figueroa escribió:

La luz que rige serena
es el general Urquiza.



• Facsímile de una interesante carta del convocatario de la Constitución del 53, a su amigo D. Vicente Corvalán, protestando de que en Buenos Aires se le llame "montonero". Adviértase la elegante esquela, ricamente timbrada con sus iniciales, y la excelente caligrafía.



• Retrato del general Urquiza. Lo representa a los cuarenta y dos años de edad. Su autor, el pintor Blanes. Reproducimos de una copia hecha por el prestigioso artista R. del Villar, conservador del Museo Histórico Nacional, a la gentileza de cuyo director, señor Federico Santa Coloma, debemos la comodidad de reproducción. El original de Blanes fué donado por el doctor Diógenes de Urquiza y Anchorena al Museo Científico e Histórico de Rosario, que dirige el doctor Julio Marc. También donó la réplica de del Villar al Museo Histórico Nacional.

Y del pliego amarillento de otro autor recojo estos acentos:

En el brazo del héroe entrerriano
El acero se mira brillar
Y al tomarle ha jurado a su patria
Perecer o su gloria salvar.

EN estos extremos se ha balanceado la recia personalidad de Urquiza, hasta encontrar el punto agradable y luminoso del reposo en la estatua.

Con razón, Américo Castro anota: "Una raspadura en un manuscrito puede adquirir un sentido y convertirse en abertura, desde donde asomarnos a una perspectiva"...

Militarmente, Urquiza es figura de interés. El coronel Sarobe apronta su estudio en estos momentos. Sarmiento le consideró superior a Paz como talento militar. Es cierto que en otros momentos le negó todo. Después, cuando visitó Entre Ríos y contempló la vistosa tropa, estalló con su característica franqueza: *"¡Ahora sí que me creo presidente de la República!"*

Mi documentación me da preciosos datos acerca de la organización del ejército federal.

Urquiza tuvo justo orgullo por el suyo. En carta, agosto 20 del 68, dice a mi abuelo, respondiendo al mote de *montonero* que se le ha dado: "No se hallará un solo acto del que pueda deducirse ni por un momento que he sido montonero... Siempre he marchado al frente de ejércitos regulares, que han dado ejemplo de moralidad y disciplina."

En 1846, lleno de fe en su fuerza y alabando la buena disposición de todas las clases sociales para defender nuestra gloriosa independencia, dice a su pariente, el coronel Vicente González, con exageración pintoresca, que poco usa: "Quiero ir adelante para dirigir los primeros golpes que han de aturdir al traidor nulo José María Paz."

El general Alvear, en carta a su hijo Emilio, conceptúa a Urquiza el mejor general de la confederación. "Yo le noto — dice — cualidades muy superiores a San Martín en la parte militar."

¿Convicción serena o borra de antiguos resentimientos? Rosas vió la calidad de Urquiza y lo que significaba como peligro futuro. Adivinó sus miras y clasificó anticipadamente a su poderoso antagonista en Caseros.

En 1836 el general Echagüe visitó a Rosas en Buenos Aires acompañado por un grupo de sus oficiales predilectos. Refiérese que en determinado momento, el gobernador de Buenos Aires, señalando a Urquiza, que conversaba en un grupo, preguntó a Echagüe:

—¿Quién es aquel jefe que usted me presentó ayer?

— El coronel Urquiza, comandante de la frontera del Uruguay.

— Bueno, amigo — respondió Rosas, — cuídese, porque ese jefe será su perdición.

Cinco años después la disidencia revienta llena de color. En carta del 19 de febrero de 1841, dice Echagüe a Rosas:

"Debo poner en su conocimiento, con toda reserva, que en el Uruguay, desde la declaratoria de esta

(Continúa en la pág. 66)

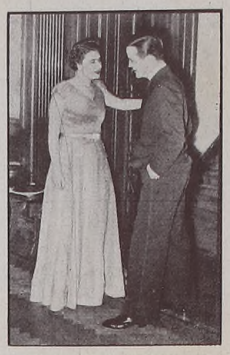
UNA FIESTA DE GENTE JOVEN



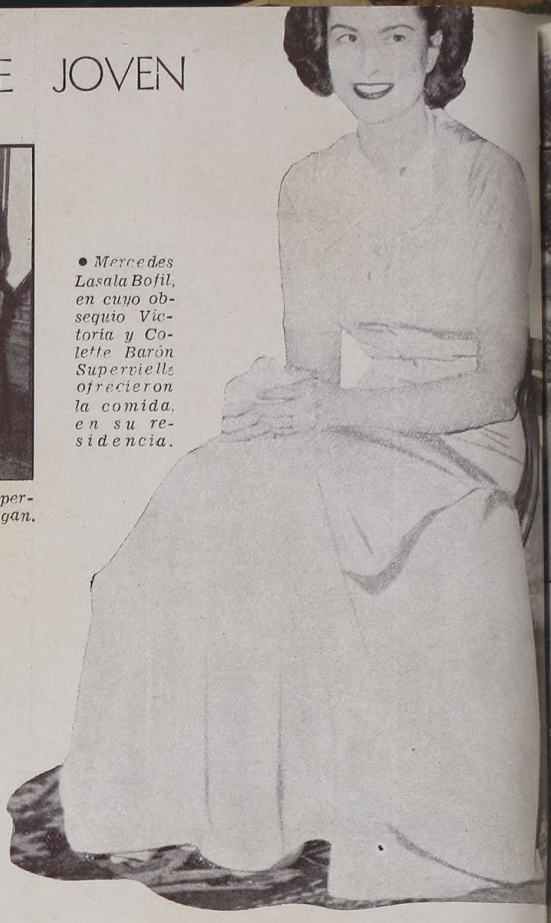
• *Jorge Bell, Estela Pastori y Julia Elena Claypole.*



• *Mercedes Lasala Bofil y Jorge Oria.*

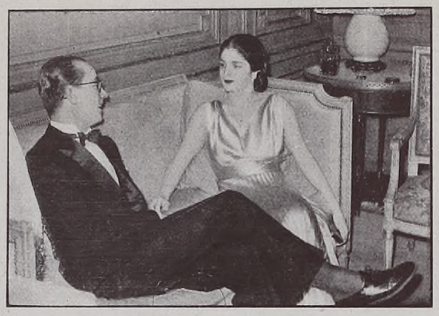


• *Victoria Barón Supervielle y Heriberto Duggan.*



• *Mercedes Lasala Bofil, en cuyo obsequio Victoria y Colette Barón Supervielle ofrecieron la comida, en su residencia.*

• *Aparecen en la foto, de espaldas, Julia Elena Claypole y Heriberto Duggan, y desde la derecha, rodeando la mesa, Victoria Barón Supervielle, Manuel Ancizar, Silvina Cibils Cobo, Enrique Supervielle, Mercedes Lasala, Alejandro Shaw, Marta del Carril, Eduardo García Fernández, Matilde Fernández Almanza, Carlos Montero, Raquel Rodríguez Aldao, Jorge Oria, Colette Barón, Marcelo Scheiner, Estela Pastori y Jorge Bell, durante el "diner".*



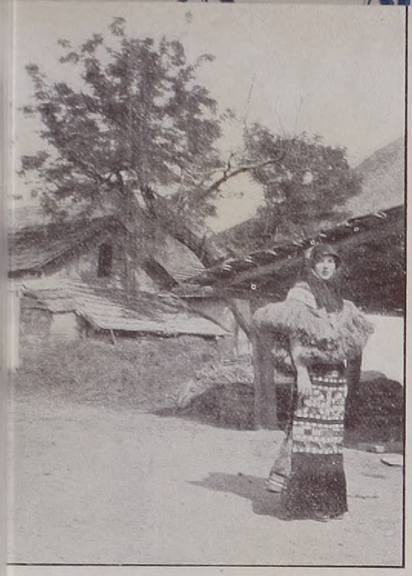
• *Raquel Rodríguez Aldao y Carlos Montero.*

Fotos de "El Hogar".



• *Marta del Carril y Manuel Ancizar.*





Teresa Gallardo de Bunge, junto a una vivienda de Mezökövesd. Sobre el traje regional luce un abrigo típico de las aldeanas, ornado por un fleco de hebras de lana.

EL Congreso Eucarístico Internacional realizado recientemente en Budapest, atrajo a la pintoresca capital de Hungría un número considerable de turistas, entre los cuales se contaron algunos compatriotas nuestros. Finalizadas las jornadas eucarísticas, los visitantes se interesaron por conocer las costumbres tradicionales de los pueblos húngaros, participando en las ceremonias típicas y vistiendo los trajes de los paisanos, con los cuales aparecen en las fotografías que componen esta nota. El atavío de las paisanas húngaras varía según las regiones. Uno de los más llamativos es el de las mujeres de Mezökövesd, por su abigarrado colorido. Se compone de una pollera plisada, un delantal con flores bordadas, de colores vivos, y una chaqueta ajustada con un amplio volado. Los que visten en estas fotografías los visitantes argentinas les fueron cedidos por las paisanas de Mezökövesd.



• *Elisa del Campillo tocada con las plumas que usan las paisanas en los bailes.*

ARGENTINOS EN BUDAPEST



• *Ricardo y Ernesto Bunge, con un grupo de aldeanitos húngaros, a la salida de misa.*



• *Novias húngaras que, de acuerdo a una costumbre típica, visten su traje blanco todos los domingos del año en que han de casarse.*



• *Susana Mitre, Elisa del Campillo, Teresa Gallardo de Bunge y Clorinda Freyre Iriondo, en Mezökövesd.*

• *Clorinda Freyre Iriondo y Susana Mitre del Campillo luciendo atavíos regionales.*

PERFORAR

PERFORAR

PERFORAR

LINEA PARA DOBLAR

BOCADOS DE DAMA



Ingredientes: *Cien gramos de harina, cien gramos de azúcar molida, cien gramos de manteca, cien gramos de almendras tostadas y molidas, un poco de canela en polvo, dos cucharadas de dulce de leche.*

Preparación: Disponer la harina en forma de corona. En el centro colocar la manteca, azúcar, almendras y canela; trabajar bien estos ingredientes, unirles la harina, cortar la masa en trozos, darle forma cilíndrica y volver a cortar, dándole la forma que se ve en el grabado. Ponerlas en placas forradas con papel blanco en horno de regular temperatura, retirar y una vez frías unirlas de a dos con dulce de leche.



BIZCOCHITOS DE ANIS

Ingredientes: *Tres huevos, ciento cincuenta gramos de azúcar, ciento cincuenta gramos de harina, dos cucharadas grandes de anis.*

Primera preparación: Batir juntos, como para bizcochuelo, tres huevos enteros con ciento cincuenta gramos de azúcar. Cuando la preparación esté bien espumosa, agregarle ciento cincuenta gramos de harina y dos cucharadas de anis en grano; mezclar bien.

Segunda preparación: Colocar la primera preparación en una manga con boquilla lisa, y sobre placas enmantecadas y enharinadas hacer tres tiras, dos de ellas juntas y la otra en el medio y arriba para que quede alta; cocinar en horno caliente, y una vez frías cortar los bizcochitos de un dedo de ancho y poner nuevamente en el horno para que se sequen.

MASITAS SUBLIMES



Ingredientes: *Ciento cincuenta gramos de harina, cien gramos de manteca, cincuenta gramos de azúcar, una yema, esencia de vainilla, media clara, azúcar impalpable, zumo de limón y caramelo.*

Primera preparación: Poner la harina sobre la mesa, formando corona, y en el centro manteca, azúcar, yema y esencia de vainilla. Trabajar bien los ingredientes del centro y luego unir la harina. Dejar descansar veinte minutos.

Segunda preparación: Con la clara, azúcar impalpable y zumo de limón hacer un glacé real no muy espeso.

Tercera preparación: Estirar la masa de medio centímetro de espesor y cortar con un cortapasta. Extenderle con un cuchillo, bien pareja, la segunda preparación; mojar un cortapasta más pequeño en la salsa caramelo y hacer un círculo sobre el glacé real. Cocinar en horno de moderado calor, y tratando que el glacé real quede apenas amarillo y que la masa esté bien cocida.

NOTA: Estas masitas duran varios días en lata bien cerrada.

RELOJES FINOS

MOVADO





Si hay una prenda realmente personal, frecuentemente exhibida y consultada, ella es el reloj. Cuando se trata de un MOVADO, su dueño tiene a cada momento motivos de satisfacción por su aspecto de distinguida hermosura y por la precisión de su mecanismo, que siempre le proporciona la hora exacta.

El "Ermeto" combina todas las cualidades de un reloj MOVADO con la protección de su coraza, que le hace insensible al trato más duro.

Vea los relojes MOVADO, en espléndido surtido de modelos, tamaños y precios distintos, en nuestros salones de venta, sin compromiso.

Mappin & Webb

28 FLORIDA 36 — BUENOS AIRES

ADELGACE

sin comprometer su salud

con "PILDORAS GERMANAS"

El producto que usan los médicos. No contienen tiroides ni nitrofenol. No atacan el corazón. No producen efectos secundarios.

Sólo a base de vegetales y de las únicas legítimas sales naturales termales de

MARIENBAD Y KISSINGEN

— estas últimas procedentes de su fuente original, las Termas Fiscales propiedad del Gobierno Alemán — y ambas conocidas en el mundo entero por su insuperable eficacia contra la obesidad.

"PILDORAS GERMANAS" no tienen similares porque son las **únicas** que presentan la acción conjunta de estas dos privilegiadas sales y la dosificación moderna y perfecta de la ciencia alemana.

PRODUCTO DE VENTA LIBRE AUTORIZADA

Distribuidores en la Argentina:

FARMACIA "SARMIENTO"

SARMIENTO Y ESMERALDA

Desde las 8 hs. **RADIO EL MUNDO** **hasta las 24 hs.**

Sintonice siempre

LR1





Elegante

CENTRO DE MESA DE ESTILO MODERNO

De plata inglesa sellada, es este magnífico centro de mesa, uno de los tantos objetos de arte que presenta la Joyería y Platería Walser Wald & Cía., Florida 486, Buenos Aires. Esta casa, especialista en artículos de alta calidad, recomienda que se emplee Silvo *para limpiar y proteger la belleza de la platería fina.*

Silvo da a la platería un lustre suave y duradero.

Los objetos de plata necesitan un limpiador suave, que no raye sus superficies pulidas y finas molduras. Silvo es el líquido fabricado en Inglaterra, especialmente para limpiar metales finos. Una suave fricción con Silvo basta para dar a la platería un lustre instantáneo y duradero. ¡Pruébelo hoy mismo!



SILVO

LIMPIA Y PROTÈGE LA PLATERIA

Asegúrese de que sus sirvientes usen siempre Silvo para la limpieza de sus objetos de plata.

EL TEATRO

POR

JOAQUIN LINARES

Los últimos estrenos nacionales



ARAMBURU JULIO

EL motivo dramático de "Los nietos de Juan Moreira" despide un fuerte olor a naftalina. En un museo teatral podría catalogarse con los varios títulos y fechas en que el tema ha sido usado. Ese pobre gaucho que, como un Cristo sin divinidad, padece con mansedumbre las más grandes humillaciones e injusticias, ha desfilado muchas veces por la literatura rioplatense, en novelas y dramas famosos. No queremos decir que Julio Aramburu, autor de "Los nietos de Juan Moreira", haya imitado a nadie en este primer ensayo dramático. Se pueden repetir las obras más conocidas, sin imitar lo escrito por otros. Basta retratar, con demasiada crudeza, la realidad, y fotografiar literariamente la vida. He ahí el riesgo más fiero que corre toda literatura realista. Porque es la vida la que se repite. Es la realidad la que se imita a sí misma. Y esto es lo que le ha acontecido a Julio Aramburu con "Los nietos de Juan Moreira". Sin duda, el autor conoció en Jujuy al protagonista y demás personajes. Escuchó de sus labios el amargo y lacerante drama. Pero toda esa historia, que consta en los archivos judiciales de Jujuy, es muy vieja y vulgar.

Julio Aramburu ha escrito un tremendo drama rural, anacrónico por su forma y contenido, de ambiente y tipos gauchescos. Por la ingenuidad folletinesca de su fábula, sus simplísimos recursos técnicos y la inocencia de su sátira social y política, "Los nietos de Juan Moreira" parece obra del siglo pasado. Las escenas, sombrías y lentas, dan la impresión de que su autor sigue paso a paso las fojas del expediente judicial en que se inspiró. Así, vemos en el primer acto el rancho del protagonista — Rodolfo, — donde penetran, como señores de horca y cuchilla, el comisario del distrito y el patrón de las tierras. Uno va por la esposa y el otro por la hija del pobre criollo. Como si fueran dueños de la vida y el honor de los desamparados. En el segundo acto asistimos, indignados, a las vergonzosas humillaciones e injusticias que comete el comisario con Rodolfo y su esposa en el mismo local de la comisaría. Todo el cuadro — con las sentencias, adivinanzas y chistes ingenuos de los milicos — tiene un inconfundible sabor a Viejo Vizcacha y Martín Fierro. En el último acto presenciamos el juicio oral en que el gaucho Rodolfo es injustamente condenado por un mal juez, y la esposa de aquél — en una escena muy artificiosa — mata de una puñalada al maldito comisario...

Los diversos personajes de "Los nietos de Juan Moreira" carecen de expresión psicológica. Son meras figuras escénicas que realizan un juego sombrío, sin la emoción viva y comunicativa que hace humanos a los entes de la fantasía.

"Los nietos de Juan Moreira" es una obra muy bien escrita. Se advierte la pluma de un escritor galano y rico en expresiones literarias. Sus diálogos son naturales, frescos, apropiados a los personajes y al ambiente de la obra.

El elenco del teatro del Pueblo interpretó "Los nietos de Juan Moreira" con entusiasmo y corrección, imprimiendo en la obra su estilo característico.

"EL cura de Santa Clara", pieza en tres actos de Martignone y Bertonasco, estrenada en el teatro Liceo, es una comedia boba y no una farsa, como la califican sus autores. Toda la obra destila bobería premeditada. Si no afearan frecuentemente sus escenas muchos chistes de doble sentido y algunos equívocos de mal gusto, este disparate cómico ganaría mucho en gracia y eficacia escénica.

La fábula y los personajes de "El cura de Santa Clara" están colocados en los moldes hilarantes de los esperpentos de Muñoz Seca. La obra entera es una mezcla disparatada de parodias, chuscadas de sainete, retruécanos, *quid pro quo* ingenuos y enredos inverosímiles. Los recursos cómicos y las situaciones más risueñas son de lo más primitivo y común. Ya han hecho reír en infinidad de sainetes y vodevilles. Ahí reside su eficacia. Piruetas de clown conocido. Tal es el valor de las carcajadas del público durante los tres actos de "El cura de Santa Clara". El asunto de la obra no es muy ingenioso por cierto. Se reduce a las desventuras sentimentales de un joven porteño, enamorado de una niña provinciana, que vive con una tía riquísima, quien desea casarla con cierto pretendiente del pueblo, aparentemente muy acaudalado, porque éste halaga sus manías religiosas. Los habitantes de Santa Clara son todos ateos y han obligado a huir al cura párroco. Entonces al joven porteño se le ocurre la farsa de disfrazar de cura al sirviente italiano que lo acompaña, para que éste obligue a la devota tía a autorizar su matrimonio con su sobrina. El falso cura se enreda en las más incongruentes y grotescas aventuras. ¡Y llega hasta a hacer milagros! El mayor de los cuales es descubrir que la niña a quien ama su joven patrón es su propia hija... y la tía, ¡su madre! Esta sucinta relación de una idea del tono dramático y de los valores artísticos de "El cura de Santa Clara".

Pierina Dealessi y Gregorio Cicarelli compusieron, con su acostumbrada eficacia cómica, los dos personajes principales, trazados a la medida de sus facultades especiales.

DE LA CAPITAL



Cabecera de la mesa en el banquete ofrecido en el Círculo de la Prensa en honor del conocido dibujante señor Ramón Columba, quien aparece acompañado por el vicepresidente de la Nación, el doctor Santamarina, el senador Palacios y el presidente del Círculo de la Prensa.



Otro aspecto del banquete ofrecido al señor Ramón Columba en el Círculo de la Prensa, al que asistieron altas autoridades nacionales y conocidas figuras del periodismo.



El señor Juan Pablo Echagüe, presidente de la Comisión de Bibliotecas Populares, haciendo uso de la palabra durante el acto de homenaje a Enrique García Velloso, efectuado en el teatro Cervantes.



Señor Horacio F. Navarro, a quien ofrecieron un banquete sus compañeros de la comisión directiva de la Asociación Padres de Familia del Colegio León XIII.

Foto Caffaro.



El capitán de fragata señor Lloyd Hirst (S. R.) de la real armada británica, durante su conferencia sobre los combates navales de Coronel y Malvinas en 1914, ofrecida en el club Alberto M. Haynes.

Fotos de "El Hogar".



NO necesitará Vd. esperar mucho para comprobar las virtudes de Pebeco... Apenas se enjuague la boca, después de una buena higienización con este famoso dentífrico, Vd. ya percibirá una sensación distinta; y esta primera impresión será ampliamente robustecida con el tiempo, pues la sabia fórmula de Pebeco actúa sobre dientes, muelas, encías... toda la boca es beneficiada por las sales activas de Pebeco! Piense Vd. que los productos no subsisten medio siglo — como Pebeco — por simples razones de sugestión o suerte, sino por méritos reales; llévelo a casa, para proteger la salud buco-dental familiar.

EXITUS



La Meri, una extraordinaria figura de la danza



En la "danza del terror" de "Amor Brujo" de Falla.



En la danza del espíritu del mal del templo de Buda, de Kandy (Isla de Ceylán).



En "Capricho vienés" de Kreisler

CREO que al lector le gustará conocer alguna vez el estado de ánimo o, más aún, sorprender accidentalmente, para no decir "espiar", el proceso interior que empuja al cronista a escribir sobre cualquier materia o manifestación. Si tal curiosidad existiera, para satisfacerla le daré un "échantillon".

Con desgano acepto compromisos de asistir a un concierto, recital, conferencia o lo que sea, si no sé positivamente, y de antemano, de lo que se trata, librándome de esta manera de las calamidades "artísticas" que se juntan en la temporada de invierno.

He de hacer un paréntesis muy importante. Buenos Aires es una de las ciudades más mimadas del mundo en cuanto a manifestaciones artísticas que le llegan del extranjero. Por eso poco nos detenemos cuando se anuncian artistas o espectáculos sin el fulgor, sin la ampulosa propaganda de rigor con que vienen precedidas las grandes divas. Por eso, confieso, no me mostré muy entusiasta cuando, el otro día, me pidieron asistir al recital de la bailarina La Meri. Pues bien: ¿cuántas veces dejamos de ver artistas magníficas, porque ellas no han sido anunciadas con el habitual estruendo? Este es el caso de La Meri, que es, sin embargo, uno de estos fenómenos "silenciosos" que tenemos en este momento en Buenos Aires, y de esto me di cuenta apenas finalizó su primera danza.

Limitado es el espacio para decir todo lo que pienso de ella. Me concretaré solamente a citar algunas características de esta artista de méritos, y describiré tan sólo algunas danzas.

La Meri empezó su programa con tres danzas de Extremo Oriente: "Tilliana" (India); "Lasyanatana" (India: danza nueva) y "Nasu To Kabocha, que nos parecieron tres miniaturas de "Las mil y una noches". Dónde y cómo ha podido impregnarse esta artista occidental de tan auténtico orientalismo, es inexplicable. Porque más de una vez he asistido a recitales de danzas cambogianas, hindúes o japonesas, dadas por la Durga, Niota-Inoka, Udar Shan Kay y otros; pero eran todos ellos artistas genuinamente orientales.

He aquí el fenómeno; y es que La Meri ha captado y asimilado tan admirablemente la característica de la coreografía de estos bailes, que es el lenguaje de las manos, los dedos y los ojos sobre todo. Movimientos a veces bruscos, herráticos, sincopados, o, por momentos, infinitamente suaves y plásticos. La ilusión es completa: La Meri anima tres estampas auténticamente fieles a sus orígenes, acompañadas de una extraña música tocada por instrumentos exóticos.

Apenas un breve entreacto (detalle muy saludable para el éxito de los espectáculos), y de nuevo nos aparece La Meri; pero una nueva La Meri, que no tiene ningún parentesco con la que acabamos de ver. "Mistrel", "Adoración de la Virgen" y "Muñeca Rusa", son los tres números de esta segunda parte. Citaré sólo dos. "Adoración de la Virgen", inspirada en la famosa pintura de Lippi, compuesta de una serie de actitudes y poses religiosas, si cabe la expresión. Por más magistral que fuera, yo aconsejaría a los artistas jamás "bailar" ciertos personajes de la religión cristiana, pues no son "bailables", y no hay talento ni genio que pueda "bailarlos". Luego la "Muñeca Rusa". He aquí una obra maestra: dificulto que se pueda caracterizar una muñeca más inhumana, más desarticulada que la que hizo La Meri.

La tercera parte fué dedicada a danzas españolas; y de pronto nos encontramos frente a un nuevo temperamento. Un exquisito "Bolero" de 1830, en que afianza el clasicismo puro, porte de brazos, "entrechat" y "surpointe", con el arte de castañuelas a la manera de Taglioni. Pero lo que me hizo pensar que La Meri, aparte de ser buena bailarina, es, sin duda alguna, un gran temperamento de una singular sensibilidad, fué su baile "Gitanerías", bajo la música del "Bolero" de Ravel. Es un crescendo emocional, que va envolviendo a la artista de los pies a la cabeza como un huracán, es un frenesí en el paroxismo de su embriaguez. Ravel ha encontrado en esta artista la mejor intérprete de su "Bolero". En cambio, no tuvo tal suerte Falla, pues su farruca del "Sombrero de tres picos" hizo cara de pariente pobre al ser bailado por La Meri con atavío varonil.



La Meri, notable bailarina, cuya actuación entre nosotros ha sido muy celebrada, en una de sus notables interpretaciones: "Wara Srikandi", drama-danza de Java.

En la última parte tuvo relieve una danza filipina, llena de fragancia tropical.

Pero el verdadero mérito de La Meri no reside solamente en sus danzas, brillantemente ejecutadas. No. La Meri es más que una bailarina: es una artista extraordinariamente erudita, múltiple; violinista de mérito, autora de varias obras y estudios sobre el baile, corresponsal de periódicos, miembro de sociedades culturales y artísticas...

Muchos dirán: "¿Cómo es posible ser tantas cosas a la vez?" Sí, evidentemente; raras veces consigue una bailarina imponerse en tan diversas formas. Es que la danza abarca tantas artes a la vez, crea tantas inquietudes que, por eso, no me sorprende que una bailarina pueda ser buena escritora, buena música, saber pintar o contar.

¡No hay barreras, no hay límites cuando el alma del artista está en trance de búsqueda, cuando quiere saber!...

La Meri es una de estas almas.

No exageran los críticos del mundo entero al calificarla de bailarina ecléctica, de clasificarla entre las artistas de verdadero valer.

AIMEE S. B. DE RAMOS MEJIA.

COCKTAILS

NO hay quien alegre no advierta
al matrimonio Solís;
y es que está esperando cierta
encomienda de París.

LA encomienda sin igual
que ambicionan los casados
y hace el supremo ideal
de los esposos honrados.

ANDAN esposo y esposa,
con frenético desvelo,
pensando en la misma cosa:
en el regalo del cielo.

PIENSAN que será un varón
de talento, y muy bonito;
y ya se hacen la ilusión
de verlo hecho un hombrecito.

Y bajo el mismo contagio
de cálculos caprichosos,
hacen su bello presagio
cada cual de los esposos.

Y si bien lo que se espera
aún viene por el camino,
el matrimonio se esmera
ya en prepararle destino.

PERDIENDO el tiempo así, van
en discusiones enormes,
y sólo los dos están
en una cosa conformes.

EN que el pronto regalito,
la esperada maravilla,
será todo un varoncito
que hará honor a la familia.

LA señora tiene en vista
lo que es propio de una dama.
Quiere que el chico sea artista;
pero un artista de fama.

DE otro modo el hombre ve.
Considera necesario
dotar al pebete de
título universitario.

PERO el padrino, un señor
que opina de un modo opuesto,
piensa que será mejor
que viva del presupuesto.

PARA qué tanta impaciencia?
¿Para qué tanto pensar
en el arte y en la ciencia
y en hacerlo trabajar?

ES inútil devaneo
pensar en eso, está visto.
Se le agencia un buen empleo
en la burocracia, y listo.

Y con la mayor premura,
conforme con el padrino,
el padre de la criatura
se echó a buscarle destino.

SE puso el papá en funciones
con resultado excelente;
comprometió relaciones,
habló con el presidente.

Y aunque alcanzarlo fué duro,
se le prometió, de fijo,
un gran empleo seguro
para su "futuro" hijo.

YA está el asunto arreglado,
y puede el chico venir,
porque tiene asegurado
magnífico porvenir.

. . . . . .

YA la encomienda esperada
llegó ayer en el exprés;
mas, ¡sorpresa no igualada!
En vez de un varón, son tres...

FALLO la combinación.
Se excedieron en París.
¿Qué hace con tanto varón
el matrimonio Solís?

PARA uno tiene un empleo.
¿Y qué hace con los restantes?
¿Tendrán, pese a su deseo,
los dos que vivir cesantes?

TANCREDO



A qué se debe su Gran Atractivo?

Su andar elegante... el lujo de su atavío, todo en ella denota el gusto más exquisito. Pero lo que constituye su mayor encanto es esa adorable fragancia que la rodea... Loción Russe de Atkinsons, con su perfume cálido y sugestivo, lleno de evocaciones exóticas, destaca su personalidad y la convierte en la más seductora de las mujeres! En frascos de etiqueta negra a $1.-, $4.-, $6.50 y $11.-



Loción Russe
ATKINSONS



Con el Mismo Exquisito Aroma:

Brillantina Atkinsons, Líquida o Sólida, $ 1.30 el frasco
Jabón a la Loción Russe, $ 0.50 la pastilla



ARS-14



Harriette de Onís, escritora norteamericana, ha traducido al inglés nuestro "Don Segundo Sombra"

Por Jorge Leal

Dibujos de Alberto Güiraldes

DETENIDO ante un escaparate de librería en la calle 42, al contemplar la cubierta de un volumen, el corazón me dió un vuelco. Ahí estaba, elegantemente encuadernado bajo sencilla decoración ornamental en la que aparecía una guitarra, un libro titulado "Don Segundo Sombra", con una traducción libre y literaria en la línea inferior, que decía: "Shadows on the pampas" (Sombras sobre las pampas). Entré a comprarlo, por cierto, y me fuí con prisa a hojear esa versión regional inglesa del vigoroso libro de Güiraldes.

Dos días habían transcurrido apenas desde el de mi hallazgo, cuando una circunstancia feliz me puso frente a una mujer, a cuyas facultades y esfuerzo inteligente se debe la traducción. En una de esas tardes magníficas en las que el recorrido de la Stormking Highway — soberbio camino de montaña, costanero del Hudson — se hace excursión inolvidable, llegué a la bella y hospitalaria casa de campo que el doctor Federico de Onís posee en Newbourg.

Y esa tarde, y en el pequeño castillo, conocí en Harriette de Onís, la castellana, a la talentosa escritora cuyo dominio de *nuestro* idioma la hizo capaz de llevar al de Wáshington Irving el contenido enjundioso de las páginas del libro gaucho.

Figura delicada, de apariencia frágil, de esas cuyo continente se hace paradoja con el complemento integral del contenido, la suave inflexión de su voz se emite con el timbre, más que sugestivo, revelador de superioridad esencial. Expresándose con pausa mesurada y rítmica, en la que no falta, sin embargo, el matiz expresivo de su sensibilidad, el acento ligerísimo del idioma propio destaca la corrección fonética ortográfica, descuidada hoy por los herederos de la lengua cervantina. Profunda conocedora de modismos también, sabe colocarlos con gracia picaresca en la conversación con cada interlocutor de Hispanoamérica, según su procedencia.

Así conocí a la traductora de Güiraldes, y estas fueron mis primeras impresiones de su interesante personalidad.

Después, en la hora serena del semicrepúsculo, rodeando la mesa del *five o'clock tea*, paseando por su jardín, que cuida con esmero, y disfrutando las emanaciones aromáticas y oxigenadas de flores y árboles, al evocar la noble figura del protagonista de la obra de Güiraldes, escuché de la distinguida intelectual interesantes revelaciones. Verdadera confesión de las inquietudes y desvelos que torturaron su ánimo cuando, iniciada la empresa y adentrándose en la psicología del personaje, sus escrúpulos de conciencia le hicieron advertir las dificultades para captarla a través de su expresión regional, y, sobre todo, para darle interpretación fiel en un equivalente para las gentes de su país.

No podía sentirme honestamente habilitado en ese momento para afirmar un concepto de la eficacia lograda; no había gustado aún, como pude hacerlo después, la sutileza brillante del giro con que ella supo decir en inglés americano, comprensible y tocante para sus compatriotas, el pensamiento austero del viejo paisano criollo, pero saltaban en mi fresco recuerdo algunos párrafos del prólogo de Frank, autorizándome a asegurar el éxito de la labor cumplida. Y en tal seguridad, con emoción patriótica y americanista, decir mi gratitud por el valor inapreciable de una contribución capaz de rectificar prejuicios que estorban un mejor entendimiento en el complejo étnico de la formación social americana. Recordemos que si Samuel Smiles, proclamando la superioridad de su raza escribió en Inglaterra, él expresaba una presunción a la que no pueden ser ajenos los anglosajones de América. De ahí, disparidades de carácter y sentimientos, y recíprocos recelos de influencia continental.

Ideas que vibran en el subconsciente colectivo, atávico y fuerte, y se hacen conciencia fundada en el juicio superficial de los resultados materiales de la civilización en el Nuevo Mundo, deben encontrar motivos de reflexión en la lectura del libro traducido por Harriette de Onís. Y la reflexión debe ser previamente provocada por el prólogo de Frank, que señala en caracteres de personajes con un ejemplo comparativo, sus valores propios, representativos y trascendentales en el medio social de que son exponentes.

Huckleberry Finn, el protagonista de Mark Twain, es el tipo de analogías tomado para el paralelo circunstancial de dos vidas, llegando a la conclusión de que sus características atávicas y de época han sufrido en su medio respectivo influencias que definen en cada núcleo las que distinguen sus rasgos de evolución. "Las fuerzas primordiales de la Historia" de que habla Taine.

Dice Frank: "Aunque parezca extraño, "Don Segundo Sombra" ocupa en la literatura argentina el puesto que Huckleberry Finn en lo de los Estados Unidos. La historia de su vida es la de un niño que recorrió su país, y en uno y otro caso *su país* es la antigua América, desaparecida ya cuando los libros se escribieron. Ambos describen aventuras emocionantes, relatos cuyo espíritu infantil los hace interesantísimos, ya que cada uno es trasunto fiel del medio y la época en que esos niños vivieron. Ambos libros revisten valor documental porque dan idea clara de sus ambientes, y si las diferencias son enormes, éstas se fundan en las que existieron entre nuestra Norte América y la Argentina primitivas. Diferencias psicológicas que es necesario señalar.

Valores esenciales que no pueden olvidarse. El gaucho había heredado la tradición católica de España, y, a pesar de que la vida de gauchos y *cow-boys* fué primariamente análoga, mientras el gaucho argentino — Don Segundo Sombra — conservó resabios de cultura española, el *cow-boy* americano — Huckleberry Finn — deambuló en un ambiente que había perdido la cultura inglesa. El amigo de "Huck" es un pobre negro esclavo evadido; fuera de él, "Huck" nada sabe ni le preocupa. El gaucho, en cambio, siguió a un hombre que, llegado a ser su padre espiritual, legó e imprimió en su carácter, en su fondo moral, los rasgos heredados por generaciones a través de los siglos. En todos los órdenes reina en la pampa un principio de cultura especial que no sólo se manifiesta en la manera de vivir del gaucho, sino también en sus actitudes y conducta para con su caballo — el compañero inseparable, — ganados y otros detalles. Así debemos distinguir el carácter y modalidades de ambos niños.

"Huck" sólo ve las formas externas, lo más fácil de asimilar. El niño argentino siente más lo interior, lo invisible que inspira emoción y que no carece de colorido. El libro de Mark Twain no es más complejo que las aguas del Mississippi, el de Güiraldes es una prosa que pinta la vida del gaucho con la sensibilidad de la cultura humana. Estas apreciaciones pueden sorprender al lector inducido a creer que los Estados Unidos poseen una cultura superior a la latinoamericana. La razón es la de que los yanquis poseemos una noción de orden, industrial y comercial, cuyo reflejo es el político; este último es el que más practicamos. En el desenvolvimiento de la vida argentina una palpitación íntima, cultural más que institucional, ha definido mejor los valores humanos que la aptitud para asuntos y negocios públicos. Características de un viejo y noble mundo agrario que tiende a desaparecer en la misma Argentina actual."

Sin aceptar completamente estas apreciaciones del escritor norteamericano, cuyo conocimiento peca de superficial, como el de casi todos los que han venido a estudiarnos en viajes rápidos; cabe agradecerle también la intención amable con la que procura rehabilitarnos en el concepto de sus compatriotas. Desea evidentemente convencerles de que el gaucho, producto exótico que excita su curiosidad, difiere fundamentalmente del bárbaro con el que algunos lo confunden, suponiéndolo su heredero más o menos directo. Pero no es posible dejar de pensar que si Frank hubiera leído el "Conflicto..." de Sarmiento, surgirían perplejidades en su ánimo. O reconocería una influencia de cultura racial superior, trascendiendo en mestizajes de elaboración étnica, a la de aquélla que, sin cruzamientos, pudo caer en crudos materialismos.

Como no me he propuesto hacer la crítica, ni discutir las breves y ligeras apreciaciones del prólogo, sino exponer su parte substancial para destacar méritos de la obra prologada, reconozco que Waldo Frank ha cumplido su cometido de manera honrosa para Harriette de Onís, y halagüeñamente justiciera para el hombre de las pampas en la magnífica pintura literaria de Güiraldes, hábilmente copiada por ella para la comprensión de los Estados Unidos. Sabed, pues, lectores argentinos, cultores de nuestra tradición y admiradores de los tipos representativos que en ella viven, que "Don Segundo Sombra", llevado de la mano por una gentil mujer del Norte, pasea también por las praderas de Buffalo Bill su figura fuerte de "resero".



Harriette de Onís, traductora de "Don Segundo Sombra", en el jardín de su residencia de Newbourg.



LA SEMANA LIRICA

POR

ENRIQUE LARROQUE

Estreno de "Rolande et le mauvais garçon"

UN CUENTO DEL RENACIMIENTO



SOLANGE PETIT-RENAUX

EL éxito mundial de "Marouf" — uno de los aciertos que contarán en la historia del teatro lírico — indujo a sus autores, el escritor Lucien Népoty y el compositor Henri Rabaud, a tentar una nueva colaboración, cuyo resultado fué "Rolande et le mauvais garçon", la ópera que acaba de estrenar el Colón. Por lo original de su concepto, merece relatarse el argumento de la acción.

A orillas del Mediterráneo soleado, en un reino imaginario, levántase un palacio hermoso rodeado de jardines y de terrazas. Allí, una corte de amor, en la que reinan el príncipe Ricardo, poeta filósofo, gran amigo de las letras, y su esposa Rolanda, mujer de gran belleza, la inspiradora de los más hermosos poemas de su marido. Pero Rolanda siente hastío en la torre de marfil que le brinda su esposo..., y busca, corre tras otros horizontes.

Cierta vez que, en compañía de su doncella, va de paseo a una casa de campaña, Rolanda se encuentra prisionera de Gaspar, un muchacho travieso, aventurero, temible conquistador de mujeres; y con todo esto, pintor, poeta, mozo arrogante, de quien la princesa se enamora, poco a poco.

Libertada por unos campesinos, Rolanda regresa a su palacio, pero Gaspar, el bohemio simpático, llega a escalar los muros de la morada y cautiva el corazón de la dama. Luego lo veremos instalado en el castillo, donde realizará sorprendentes transformaciones. Bajo el impulso de un dinamismo dionisíaco, la vida de los huéspedes, antes tan tranquila, es transfigurada: fiestas, danzas, conciertos, adquieren tal ritmo, que el príncipe, un día, despertando a la realidad, herido por la dicha inconsciente de su compañera, tórnase a su vez, él, "hombre superior a todos los hombres", víctima de las más temibles pasiones humanas.

Cegado por los celos, hace encarcelar a Gaspar, se aleja del cariño de la princesa y, en busca de una "venganza perfecta", concluye por un refinado castigo: el perdón. Astuto artificio, cuyos efectos no tardan en hacerse sentir.

Ante la libertad, magníficamente acordada, la pasión de los amantes va apaciguándose singularmente. Gaspar, sin el aliciente de la lucha por un bien que ya no se le disputa, no sueña más que en reiniciar su vida vagabunda. Rolanda, por su lado, despojada de la peligrosa atracción de una aventura amorosa, vuelve, llena de melancolía, al trono que abandonara.

Henri Rabaud iluminó las diferentes situaciones de este cuento del Renacimiento, mediante acuarelas musicales, voluntariamente esfumadas y adornadas de arcaicas cantilenas, de rondas y canciones, de aires y marchas militares de los siglos XIV y XV.

La orquesta desarrolla su trama entre medias tintas tan obstinadamente constantes, que hasta llegaríamos a suponer lo que pudiera parecer una paradoja, es decir: que Rabaud haya empleado toda su personalidad en tratar de llegar a no ser personal... Coquetería de artista que nos vale un discurso musical de calidad, frescos impregnados de faureana esencia, muy bien traídos, por lo demás, en este relato evocador de los encantos y de la gracia de otras épocas.

Sin embargo, cada vez que la intensidad dramática lo exige, el tono de la música también se intensifica, y el compositor abandona las sonoridades del cuarteto donde se confina casi siempre, para iluminar su orquesta, irisándola de aéreos timbres y dejando estallar un lirismo que no deja de ser conmovedor.

"Rolande" es la obra de un artista sincero, enemigo del efecto fácil, y músico de habilidad reconocida. Y si esta ópera, a juicio nuestro, no llegará a ocupar un lugar equivalente al que ha conquistado el exquisito "Marouf" en la historia del teatro lírico, no cabe duda de que cautivará a más de un conocedor, pues los materiales que la componen son de los que se emplean para construir sólidos monumentos de armoniosas proporciones.

Los intérpretes hicieron gala de esa dicción impecable, gloria de la escuela francesa, que tan indispensable resulta en todo drama lírico moderno. Solange Petit-Renaux, de la Rolanda hastiada en la monótona existencia palaciega, pasa a un estado lleno de juveniles entusiasmos, deseosa de "evasiones", las que tradujo con puro caudal vocal e inflexiones de gran cantatriz. Georges Thill, simpático "mauvais garçon", se reveló excelente actor-cantante, bajo el aspecto de un aventurero a quien nada se le resiste... Igualmente, Claude Got encarnó un príncipe Ricardo soñador a la vez que atormentado, dando a su personaje un notabilísimo relieve.

Destaquemos, además, la inteligente actuación de André Gaudin, Ilka Popova, Amelia Conte, María Malberti, Alessio de Paolis y Marzo, quienes integraron con talento un conjunto digno de la obra interpretada.

Notables los decorados — principalmente el del primer acto, — dibujados por el hijo de Henri Rabaud. Al frente de la orquesta, el ilustre compositor, con la sobria elegancia de un gran director, hizo resaltar las bellezas de su partitura.

2 OFERTAS EXTRAORDINARIAS

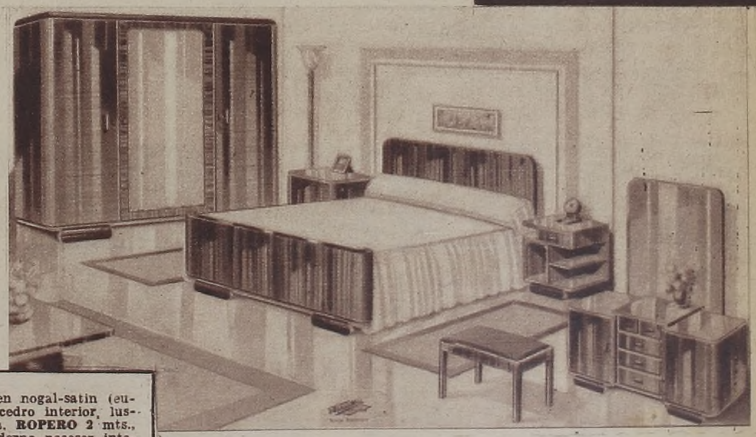
1897 1938 CON MOTIVO DE CELEBRAR EN AGOSTO NUESTRO 41º ANIVERSARIO

Sirlin Hnos. Muebles

Durante todo el mes de agosto, se le presenta a Vd. una oportunidad excepcional para adquirir Muebles MODERNOS, de CALIDAD CONSAGRADA, a precios realmente extraordinarios, como fácilmente puede Vd. comprobarlo visitando nuestra Exposición y examinando de cerca nuestros modelos.



Juego de COMEDOR, amplio formato, en nogal satinado sobre cedro, impecable lustre. APARADOR 1.70 mts., estuche cubiertero; TRINCHANTE 1.30 mts.; BARGUEÑO-VITRINA 1.05 mts., espejo biselado, estantes y puertas corredizas de cristal; MESA con tabla de extensión y 6 SILLAS tap. cuero. Completo, al PRECIO REBAJADO de pesos 460.-



DORMITORIO en nogal-satin (eucalipto), sobre cedro interior, lustrado a muñeca. ROPERO 2 mts., desarmable, moderno neceser interior; TOILETTE 1.45 mts.; 2 MESAS de luz; CAMA matrimonial, con elástico metálico, y BANQUETA tap. en seda o felpa. Lunas biseladas legítimas y herrajes de estilo. El Juego, PRECIO REBAJADO de pesos 415.-

MUEBLES SIRLIN

CORRIENTES 1170

SALIRSE POR LA TANGENTE

Para los golfistas que no quieran manchar sus labios con una mentira poco caballeresca, publico la anécdota siguiente:

Hay en los links cordobeses una pareja que es infaltable, sobre todo los domingos a primera hora: es la que forman los doctores González Alvarez y Cordeiro.

Ninguno de los dos cuenta sus golpes, ni mucho menos, por supuesto, los del adversario. Pero no por ello dejan de vigilarse mutuamente, y si alguno de ellos pregunta al otro cuántos golpes lleva, el preguntado responde, invariablemente:

—Uno más que usted o dos menos que usted.

Y así se engañan sin faltar a las reglas de caballerosidad y buena fe, que ya hemos comentado en notas anteriores.

●

El estilo llevado al exceso es una pavada.

●



Sarmiento decía: "Que entendiendo bien lo que se lee, puede uno aprender sin necesidad de maestro." ¡Cómo se ve que Sarmiento nunca jugó al golf!

●

LA MEJOR CANCHA DE GOLF

Es la del Touquet, de Francia, según el jugador sudafricano Sid Brews, que ha jugado en incontables canchas. El largo de esa cancha es de 6.800 yardas, y todos los hoyos son interesantísimos. Sid Brews afirma que hay uno, el 17, de una arquitectura tan original como él nunca había visto hasta que se halló en su fairway.

LAMENTOS MUTUOS

He aquí unas lágrimas interesantes derramadas en la Copa América:

H. Wesley Smith se encuentra en el tee de salida con su compañero Germán Núñez López (a) "El Carancho".

Como de costumbre, le dice éste, derramando una lágrima:

—¡No estoy en forma!... Lamento mucho que le haya tocado jugar conmigo.

Lacónico, Wesley Smith le respondió:

—Yo también lo lamento.

●

La verdad de una crítica es útil al que se la dicen, y, por lo general, inútil al que la dice.

●

COMO EN WALL STREET

En pleno recinto de la Bolsa de Comercio de la ciudad de Buenos Aires, donde se venden diariamente títulos y acciones por valor de varios millones de pesos, en esa especie de emporio del movimiento financiero argentino, donde está vedada severamente la entrada a toda persona ajena a la corporación, fuí gentilmente autorizado para presenciar una operación de la que por primera vez han tomado nota los anales bursátiles del país.

Un grupo de compradores oficiales, golfistas unos, carreristas otros, "timberos" todos como derivación indispensable del "alza y la baja", se remataron entre sí con efecto para el partido de golf que habían de jugar entre ellos a la tarde siguiente y con fines puramente benéficos.

El partido jugóse en los links del Olivos Golf Club, y del acontecimiento tuvieron noticia los interesados por el comunicado que transcribo:

"Bajo los auspicios del señor Vicente Romero, presidente de nuestra Cámara, y del señor Federico Corsiglia, presidente de nuestro mercado, la comisión de la sección deportes (que no existe) ha organizado el "Primer Gran Campeonato de Golf", entre los pocos que saben tomar un palo. Jugarán en parejas (completamente masculinas), formadas de la siguiente manera: H. Botting y K. Gordon Davis; G. Zimmermann y R. Helguera; G. Bardon y C. Roberts; G. Bustamante y G. Noorthoorn; P. Aldazábal y M. Gambín; F. Dellepiane y H. A. de Bary."

Decidida y pintorescamente emocionado, el señor Gerardo Noorthoorn remató al primero de sus colegas, de quien hizo el elogio como corredor, adosándole un ligero panegírico como golfista; tal cual si se tratara de cédulas hipotecarias, sucediéronse febrilmente las posturas, y en cinco minutos el rematador cerró extenuado su labor, luego de haber recibido ochocientas ofertas, de las cuales rechazó setecientas ochenta y ocho. Mil cien pesos fueron el producto de este remate sin precedente, al cual siguió un aperitivo copioso y un almuerzo digno de ese aperitivo.

El partido

¡Gente de suerte esta de la Bolsa! Un día hermoso, unos competidores entusiastas y dispuestos a hacer los 18 hoyos en menos de 684 bastonazos; lujosas bolsas, vistosos trajes (comprados el día anterior), y un grupo compacto de mirones y neófitos.

Un destacado miembro de la Bolsa pidió autorización para seguir el juego en su lujoso automóvil; no faltó tampoco quien lo siguiera desde el bar, auxiliándose con unos prismáticos bien acostumbrados a ver "últimos" en los hipódromos del Jockey Club. Hubo quien se quejó de que lo hicieran caminar varios kilómetros como si fuera "un tasador de campos". Y por fin, también se dió el caso de que el que poseía el más alto score obtuviera las felicitaciones de sus "hinchas", que lo creyeron triunfante en el torneo.

El vencedor

Fué ganador de esta competición el señor Guillermo Bustamante con un magnífico 75, mediante el cual entró en posesión de la copa. El feliz adquirente, en remate, del ganador, se llenó de oro. Pero tuvo un gesto generoso y simpático al repartir la mayor parte de los mil cien pesos producidos por la subasta entre el hospital de Olivos y los profesionales. Fué necesario también hacer un buen regalo al "greenkeepers" para que arreglara la cancha, pues después del partido parecía que hubiese pasado sobre ella un arado.

Hubo después gran tumulto sobre quién pagaba el almuerzo; disputáronse este honor el ganador, el segundo, el tercero y hasta el del score de ciento un bastonazos. Después, un excelente menú, copas nutridas, buenos cigarros, licores en "redoblona" y discursos de buen humor al principio, en el medio y al final (resultados del buen whisky, de los buenos vinos y de los abundantes saldos bancarios acreedores.)



El "tem" de golfers de la bolsa. Parados: K. Gordon Davis, H. Alberto de Bary, G. Bustamante, Pablo Aldazábal, Horacio Botting. Sentados: Manuel Gambín, Roberto Helguera y Gerardo Noorthoorn.



El holandés G. Noorthoorn, rematando a los jugadores; debajo, Luis E. Doizzi, que llevaba las anotaciones de las compras.



"Haciendo posturas", los señores José P. Laffitte, Manuel Fernández Rivas, Roberto Helguera, Rodolfo Alvarez, Marcelo Bacqué, Luis Finochielthr, Sebastián Pérez Tornquist, Ovidio Valle.

CONSEJOS A NUESTRAS LECTORAS



Una mujer bonita es aun más hermosa en un ambiente elegante.

Haga usted que su hogar refleje su buen gusto.

Saldos y retazos

DE PARIS

La moda corre muy ligero; ella se ampara en la actualidad para hacer lindas cosas. Cosas que duran un día, una mañana...

Esta vez ha elegido la visita de los soberanos ingleses para hacer de lo fugaz lo durable: chucherías con la amistad francoinglesa. En los bulevares de París, se vendían a montones, banderas y cintas con letras donde se leían: "God save the king", y rosas y cardos, como símbolo de Inglaterra y Escocia.

Pero en los elegantes negocios se exhibían encantadoras frivolidades. Cajas de golosinas con estos nombres: "Le Bonbon du Roy", "Chocolat Elisabeth et Margaret-Rose". Ramilletes hechos con doce pañuelos con los colores de Inglaterra. Cuadros pintados reproduciendo los emblemas del Reino Unido. Echarpes y pañuelos con los decorativos colores de la bandera inglesa. Pequeños "pendentif" de esmalte y oro, llamados "La Garde Imperial" (Brigada of Guard).

●

COPLAS ESPAÑOLAS

¡Bárgame Dios, qué dolores,
Qué fatigas y qué penas
Pasan los hombres a beses
Por una cara morena!

El sueño tengo perdido
Y no sé dónde buscarlo;
Lo buscaré en el olvido...
Y el olvido, ¿dónde hallarlo?

Dicen que usté no me quiere;
A mí no me da cuidado;
Mañana me pongo luto
De tafetán encarnado.

●

LOS PEINADOS

En este año de 1938, la fisonomía de las mujeres ha cambiado completamente. Ellas, para estar a tono con la última palabra de la moda, ya peinan sus cabellos hacia arriba, dejando en descubierto la nuca, las orejas y las sienes.

No hay duda de que es admirable la facilidad con que la mayoría de las hijas de Eva adoptan cualquier cosa en beneficio de la elegancia y de la moda del momento. Es así que sin meditación alguna, de la noche a la mañana, aparecen transformadas como si hubieran escapado de un álbum de fotografías del año 1900.

●

EL TRAJE NUPCIAL EN EL JAPON

Las jóvenes novias en el Japón se visten de blanco el día de sus bodas.

Esto no es para imitar a las europeas, sino simplemente porque el blanco es color de duelo en el país de los cerezos y de los crisantemos.

La joven novia, cuando deja la casa de sus padres para vivir con su esposo, se considera como muerta, puesto que no volverá jamás a vivir en esa casa, y en lo sucesivo no tendrá más voluntad que la de su marido, prefiriendo la muerte antes que el divorcio.

●

LOS ELEFANTES HARAN COMPETENCIA A LAS VACAS

Un diario francés dice, entre otras cosas:

La leche de elefanta es un producto que se parece mucho a la crema, aunque no tiene su misma consistencia. Su olor y su gusto son muy agradables. Con estas condiciones, tiene muchas ventajas sobre la mayoría de otras especies de leche.

Analizándola, se ha llegado a la conclusión que vale tanto como la leche de vaca. Si todo esto es cierto, nosotros esperamos ver cualquier día a un industrial un poco audaz llegar desde las Indias o del Africa con una manada de elefantes y pasearlos por las calles de Buenos Aires, como lo hacen todavía ciertos lecheros con sus vacas, para ofrecer un litro de leche de elefanta.

SOBRE LA COSTUMBRE

Un pueblo defiende siempre más sus costumbres que sus leyes.

MONTESQUIEU.

Todo cambio, aun los más deseados, tienen su melancolía, porque lo que nosotros dejamos es siempre una parte de nosotros mismos; es necesario morir a una vida para entrar en otra.

A. FRANCE.

La costumbre es una segunda naturaleza que destruye la primera.

PASCAL.

Todo, en el hombre, es hábito, hasta la virtud.

METASTASE.

Tan grande es el poder de la costumbre, que hay cosas que nosotros hacemos sin placer, y que sin embargo sufriríamos al dejar de hacerlas.

SYD. SMITH.

Nuestras facultades se fortifican por el ejercicio, y se debilitan por la inacción.

H. MANN.

Frio.. Lluvia.. Humedad.

¡Qué importa!

Tres Toddys diarios los mantienen invulnerables. Porque niños bien alimentados no se enferman fácilmente.

A su hijito dele 3 Toddys por día.



TODDY

Contiene Vitaminas, Calcio, Carbohidratos, Proteínas, Hierro y Fósforo Orgánico.

Estos elementos forman músculos y tejidos firmes, robustecen los huesos y dientes, aumentan los glóbulos rojos de la sangre, fortalecen el cerebro y los nervios, generan energías y vigorizan todo el organismo.



YOLANDA (Delia Garcés) *CEFERINO CUELLO (Pepe Arias)*

Frente al Morse, que da una gran noticia, el jefe de la estación se la comunica a la incrédula sobrina.

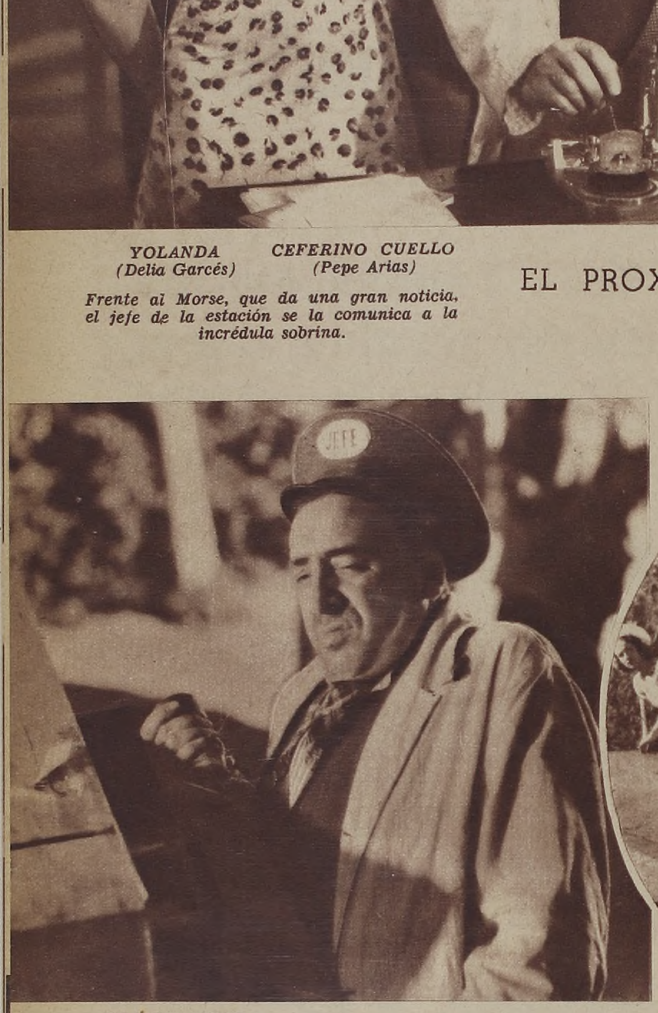


JACINTA (Inés Edmonson) *YOLANDA (Delia Garcés)*

Interesadas en una receta de cocina, con cu manjar piensan sorprender al tranquilo jefe "Kilómetro 111".

EL PROXIMO FILM NACIONAL

KILOMETRO 111



CEFERINO CUELLO (Pepe Arias)

Hay que hacer de todo..., hasta cargar repuestos para trilladoras . . .



Ceferino Cuello, la gran creación de Pepe Arias, ha citado al vecindario para la recepción y homenaje al gobernador.



NICANOR (Angel Magaña)

YOLANDA (Delia Garcés)

Yolanda sueña con Buenos Aires y sus cines. Nicanor, hijo de colonos, acata su destino de obscuro trabajador pampeano.

ENTRE la numerosa y variada producción de películas nacionales, "Kilómetro 111" se destaca por la conjunción de valores que expresamente reúne. Siguiendo las normas americanas en la elaboración de películas, se ha repartido la responsabilidad de "Kilómetro 111" en un núcleo calificado que lo componen un actor de la eficacia de Pepe Arias, un director de brillante trayectoria, como Mario Sófici y la colaboración de indiscutida autoridad y firmes antecedentes literarios de Enrique Amorin, S. Pondal Ríos y Carlos Olivari, que han escrito el argumento, los diálogos e imaginado las situaciones cómicas para lucimiento de las grandes dotes de Pepe Arias.

En "Kilómetro 111" ha invertido la Argentina Sono Film toda su capacidad de productores, buscando categorizar su producción aun a costa de grandes sacrificios. Lentitud y seguridad significan paciencia en la elaboración de un film, que traerá como resultado una manifestación neta de entendimiento entre productores, actores, director y argumentistas.

El abuelo del poeta Evaristo Carriego

Por Rômulo Quintana

A finales del siglo pasado, sus obras se editaban con abundantes prólogos, y sus panegiristas se preguntaban: "¿Quién desconoce en la Argentina el nombre del doctor Evaristo Carriego?"

Hoy, a los cuarenta años, para presentarlo, tenemos que decir: "Fué el abuelo de Evaristo Carriego, el poeta de *La canción del barrio*"...

Hay un motivo soberano para que así ocurra. Evaristo Carriego, el polemista, el de la vigorosa dialéctica y la lógica suadente, aquel cuya campaña periodística del año 1862 fué calificada de epopeya gloriosa, el que provocó comentarios ardientes y apasionados, el que mereció elogios de extranjeros, desempeñó en vida la más abnegada de las profesiones, la que otorga inusitada nombradía e inmediato olvido: fué periodista.

El nieto también lo fué; pero se salvó con un manojo de versos, y con ellos tiene un puesto seguro en las letras nacionales.

Apareció el doctor Carriego cuando aún repercutían a lo lejos los ecos del cañoneo de Pavón. Para decirlo con palabras de Luciano: "cuando hasta las ruinas habían perecido". Fundó *La Patria Argentina*, en Paraná. Fué un periódico de breve pero activísima existencia. Lo siguió *El Litoral*, campeón de la causa de las provincias, en el cual los escritos de Carriego tenían el soplo de la violencia y la acalorada indignación de Rivera Indarte y de Montalvo. Luchó contra Urquiza y alguna vez tuvo que sufrir las iras y persecuciones del poder. Escribió con vigor, con tenacidad y patriotismo. Su diario alcanzó una enorme popularidad.

Carriego fué también legislador provincial. Ocupó, dijeron sus adversarios políticos, la banca de la oposición con una dignidad ejemplar. Defendió los principios que sustentó en la prensa, y se opuso a que, en vida, se le erigiera una estatua al general Urquiza, mereciendo del vencedor de Caseros que lo aplaudiera desde su retiro de San José. Y fueron palabras del ilustre Urquiza, cuando se enteró de la aprobación del proyecto: "Combatiendo Carriego ese proyecto, me ha honrado: hay enemigos míos que hacen más por mi dignidad personal que los que se llaman mis servidores y amigos."

Así fué Carriego, el periodista, hoy olvidado, el abuelo del poeta, de quien damos a continuación una muestra de los "Consejos populares", que frecuentemente intercalaba en sus periódicos entre los fuertes y demoledores artículos políticos, y que alguien recogió en un hoy inhallable volumen.

No obedezcáis nunca ciegamente. Cuando os manden algo, consultad primero con vuestra conciencia y guiaos después por lo que dice la ley. La ley dice: "No hagas lo que yo no te mando; no dejes de hacer lo que yo no te prohibo."

Uno no es libre sino cuando pone por límite de sus actos el respeto de los demás.

No os humilléis ante nadie. El hombre libre sólo debe prosternarse ante la soberanía de la ley y ante la majestad de la virtud.

Los hombres, porque estén constituídos en autoridad, no dejan de ser hombres. Como tales, respetadlos. Pero haced diferencia entre el respeto y la adoración, no sea que confundáis el principio con la materia, la idea con la carne, lo grande y lo inmortal con el soplo del hombre, fugitivo y perecedero.

Nadie vende sus convicciones sin cubrirse de infamia.

Defender a los demás es defenderse a sí mismo. Nunca se atenta contra el derecho ajeno sin amenazar el de uno mismo. Las ofensas del prójimo hacedlas vuestras, aunque no sea sino por egoísmo.

Los favoritos pierden a los gobiernos.

- *Los medios de vivir dan medios de educarse. Aunque no fuera más que para rescatar a vuestros hijos de la ignorancia, debierais empeñaros en salir de la indigencia.*
- *Una conciencia sin mancha es el mayor tesoro que un hombre puede poseer. El mejor modo de vengarse de una adversa fortuna es ser honrado. La honradez suple con ventaja al dinero, porque no se pierde y deja el alma exenta de afanosos cuidados.*
- *Así como debéis proteger la enseñanza, debéis proteger también la religión. La religión, más que un consuelo, es un progreso.*
- *El mal siempre se vuelve contra uno mismo. Parece que Dios ha querido darnos con su castigo la lección más severa.*
- *Nada daña más a los que mandan que la flaqueza de ánimo.*





Esa seducción que encierran los atractivos femeninos ha dejado de ser hoy un secreto.

Así lo comprobará Ud. al visitar el Salón Elizabeth Arden y recibir uno de los tratamientos de belleza que han hecho famosa a su creadora.

Al salir de él, emanará de toda su persona una sensación de gran seguridad en si misma.

Elizabeth Arden

Buenos Aires

New York, London, Paris, Rio de Janeiro

SALON EN HARRODS

9 de agosto, día de Urquiza

(Continuación de la pág. 51)

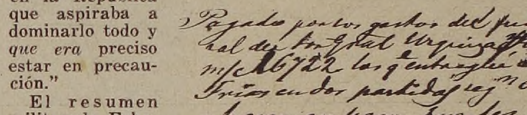


A la derecha, el coronel don Juan Ramón Nadal, edecán del presidente Urquiza. A la izquierda, don Vicente M. Corvalán, varias veces presidente de la Municipalidad de Concepción del Uruguay, diputado y senador, que llegó de los primeros con el general Galarza y D. P. Calvento al palacio de San José con motivo de su asesinato. Gestionó de las partidas antiurquicistas, tendidas a la vista mientras se conducía, en un breck, el mondesto cajón con el cuerpo del ex caudillo hacia la ciudad del Uruguay, que se dejara pasar la fúnebre comitiva, como ocurrió

provincia contra las pretenciones de los franceses, *se ha formado una logia encabezada por Urquiza, la que no ha cesado de trabajar en el sentido de desacreditarme...*" (Inédito.) En la misma léese: "*Esa logia de salvajes simulados me hace el cargo que Lavalle pudo haber sido destruído más antes*"; y esto otro con que se va muy lejos: "que no gozara esta provincia de perfecta libertad *por mi sumisión a su voluntad, lo que prueban con una carta mía a usted, en que le decía que mi opinión sería la suya.* Se jactan y se burlan de que cuanto escriba un don Juan José Bayolo al señor Anchorena lo ha de creer porque ha sabido ganarle su confianza. Son tan suspicaces, que el señor don Juan José Urquiza — a quien usted tanto distingue — le escribió al hermano don Justo, diciéndole que había un hombre en la República que aspiraba a dominarlo todo y *que era* preciso estar en precaución."

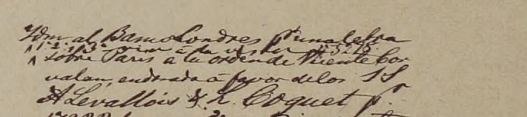
El resumen militar de Echagüe es negativo para Urquiza. Afirma haberlo sacado de la nada y lo clasifica como insubordinado.

Urquiza se dirige a Rosas, que se mantiene aparentemente indiferente entre las dos corrientes en pugna. La polémica permite conocer al Restaurador la consistencia del piso en que opera y en lo que puede venir. Aquí está ya el Urquiza del pronunciamiento; para Rosas es bien claro; su ojo experto vió a través de las más espesas nubes de polvo lo que se escondía como en los hombres calidades y propósitos.



Reproducción parcial de un pliego original de don Vicente Corvalán que dice: "dinero recibido de los albaceas de la testamentaria del finado general Urquiza, para verificar varios pagos por facturas vencidas". Figura entre otras, una relativa a intereses por fondos con que se compró la Est. San Pedro, y otra referente a pago efectuado "al mueblero alemán por muebles mandados al Cp. general cuando Sarmiento". Esta dice: "Pagado por los gastos del funeral del señor general Urquiza, pesos m/c 26.722, los que entregué al señor Frías en dos partidas según cuenta, y hacen en pesos fuertes 1068.88."

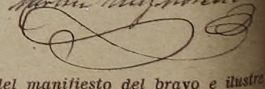
CON Rosas vencido, Urquiza fué generoso, y hasta su señora, misia Dolores Costa, hizo llegar al expatriado su contribución amistosa en onzas de oro. En 1858 escribió Urquiza a Rosas ofreciéndole auxilio para sus gastos "en nombre de los que no olvidan — decía — la consideración que se debe al que ha hecho tan gran figura en el país, y a los servicios muy altos que le debe y que soy el primero en reconocer, servicios cuya gloria nadie puede arrebatarle, y que son los que se refieren a la energía con que siempre sostuvo los derechos de la soberanía e independencia nacional."



Otro aspecto interesante de la cuenta de pagos de Corvalán, ahora relativa a vestidos y sombreros para misia Dolores, adquiridos en París, donde habitualmente anotaba sus pedidos de la mejor clase y gustos, que hicieron época y suscitaron elogios aun entre personas hechas a los encumbrados y regios ambientes europeos.

(M. 85, en carta del autor.) Dice la nota que reproducimos: "Idm al Banco de Londres por una letra sobre París, y a la vista, número 5278, a la orden de Vicente Corvalan, endosada a favor de los señores Levallois & L. Coquet por 17.223 francos 30 centésimos, importe de las facturas de vestidos, sombreros para la señora doña Dolores C. de Urquiza y sus hijos: 3424.12."

Hermoso gesto y coincidencia con la palabra de San Martín, a quien el anciano refugiado en Inglaterra, había contestado antes: "Me ha cabido la suerte de consolidar la independencia que usted conquistó, y he podido apreciar sus afanes por los míos. ¡La independencia de América es irrevocable!..."



Firma del ilustrado y prestigioso historiador de Urquiza y el gobierno de la Confederación, doctor Martín Ruiz Moreno, que tanto bregó por la reivindicación histórica del caudillo. La reproducimos de una carta en que pide al padre del autor de esta nota un ejemplar del manifiesto del bravo e ilustre general Hilario Lagos, exponiendo las causas de su levantamiento contra el gobierno del doctor V. Alsina.

A la distancia, Rosas observó prolijamente la actuación de Urquiza. Sus pronósticos fueron de raro acierto. En carta al doctor Eduardo Lahitte, de diciembre 24 de 1870, dice Rosas:

(Concluye en la pág. 79)



"EL HOGAR" PRESENTA...

...una creación para la noche

SCHIAPARELLI se ha inspirado en el Segundo Imperio para idear este modelo encantador. Es en crêpe blanco mate, apenas bordado en tonos pastel y oro. Lo completa con una capa de organza bordada con los mismos motivos de adorno de las sandalias, que hacen juego.

Modelos para media estación



• GASTON. Dos delicadas variaciones de un mismo modelo. Este es en lana negra y crêpe azul claro, con aplicaciones recortadas del mismo género y bordado en relieve.



• Tailleur realizado en lanita color rosa; la chaqueta, corta, está adornada con recortes de la misma tela.



• MOLYNEUX. Juvenil modelo en lanita negra. La falda es "plissé" y el bolero lleva dos tulipanes bordados en blanco

Cartas de París

- Versalles, centro musical de Francia.
- Preparativos para recibir a los reyes de Gran Bretaña.
- Los colores preferidos y su influencia.
- Trajes para baño y para playa.
- El atractivo de los estampados.
- Joyas clásicas y modernas.

París, julio 17 de 1938.
(Por avión.)

Mi amiga:

FRANCIA no podía permanecer más tiempo sin ofrecer al francés y al turista aficionado a la música un centro cultural exclusivo. Un "templo nacional de música", si es que esto expresa la magnitud de la idea. De este modo atraerá una muchedumbre enamorada como lo hacen Salzburgo y Beyreuth en sus momentos grandiosos. Ultimamente se ha discutido el lugar y han llegado a un acuerdo, designando para tal fin a Versalles. La apertura tendrá lugar durante la visita de los reyes de Gran Bretaña.

Esperando la real visita, París se ha esmerado en sus preparativos; cuentan que veremos las joyas más bonitas, combinaciones de piedras, colores, cincelados. Un joyero de fama mundial ha hecho un brazolete que reproduce un tallo sosteniendo una rosa y en el centro de ésta un diamante rosado de incalculable valor artístico. El tallo, íntegramente recamado de esmeraldas diminutas, la flor, de oro, pero tan sutil, que suponen la reina la creerá venida de las manos de un hada.

Como a la reina Elizabeth le agradan los perfumes de Francia, han creado uno nuevo que se llamará "Les Trois Couleurs".

La reina prefiere, entre todos los colores, un tono de verde muy apagado; dicen las grandes modistas que este detalle no determinará un cambio en la moda imperante; pero, sin embargo, muchas señoras francesas, exquisitas en su hospitalidad, en el afán de ser gratas, han encargado toilettes de ese color, y ya se sabe que las lucirán en el garden-party de Bagatelle, en el almuerzo real, en Versalles y en otras fiestas privadas.



• Abrigo para media estación en lana "quadrillé" negra y blanca, terminado con trencilla de seda negra.



• Gracioso modelito en surah blanco y negro, trabajado en pliegues chatos; cinturón en galones blanco, rojo y azul con hebilla de plata.

Ya se ven los trajes de baño y los conjuntos para playa que dominarán; los primeros son de una brevedad alarmante; supongo que el buen sentido los rechazará. Eso sí, los percales estampados son preciosos, serán un atractivo más del cual se podrá gozar frente al mar. Al decirte así no exagero, María. ¡Cada dibujo es una inspiración, un cuadro! He visto chez Lelong un trajecito muy juvenil: pollera amplia, sujeta a la cintura con un lazo y un bolero muy corto azul marino. La gracia de la pollera está justamente en el dibujo: una escena pastoril. El campo verde con flores rojas, las ovejitas blancas, el pastor joven acompañado por su perro. El cielo azul, las nubes que parecen imitar al rebaño por la gracia con que se agrupan. Un árbol, dos árboles, ¡muchos árboles!... Una guarda ancha del mismo tono del bolero termina la divertida pollera. Estos vestidos veraniegos se acompañan con sombreros grandes de paja color natural, casi siempre adornados con flores, con hojas o con espigas.

Otro detalle es que las bolsas para playa se reemplazarán siempre que se luzca un traje como el que acabo de describir, con una canastita primorosa muy estilo "Caperucita roja".

Será la temporada del percal, porque también hay trajes de noche realizados con idéntico material. Justamente con esos vestidos resultan oportunos los zapatos con gruesas suelas de corcho. Es difícil caminar con ellos; se hacen pininos y otras veces se pierde el equilibrio; pero es un motivo más de diversión...

Con respecto a las alhajas, tus consultas frecuentes me ponen en más de un aprieto, porque no frecuento de tal manera las joyerías como para conocer los pormenores de un renglón cuya moda no varía tanto como los sombreros, y si acaso así fuera, ¡no está a mi alcance satisfacer tan efímero como inaccesible capricho! En términos generales, siguen usándose los clips voluminosos, los broches con piedras grandes a la par de las alhajas clásicas. Todo abuso es fastidioso y, evidentemente, no es chic lucir cuatro kilos de oro; la presencia de un anillo ultramoderno, grueso, con piedras grandes o sin ellas, excluye a los otros. No participo de la idea de mezclar los dos estilos. Hace muy "escaparate". ¿Qué más? ¡Ah!, el cuento se acabó, mi amiga. Cariños:

Anatolia



• Tailleur en lanita color "ruille", adornado con fina trencilla "picot" azul.

Vestidos de tarde

Modelo 1296

Para talles desde el 42 al 54

Este elegante modelo, que tiene la apariencia de un "robe-manteau" se hace en marocain de albene negro y seda imprimé de la misma calidad. El frente puede ser en blanco, negro y rojo. También, y para más vestir, el imprimé puede reemplazarse por encaje.

Precio del molde: $ 2.00

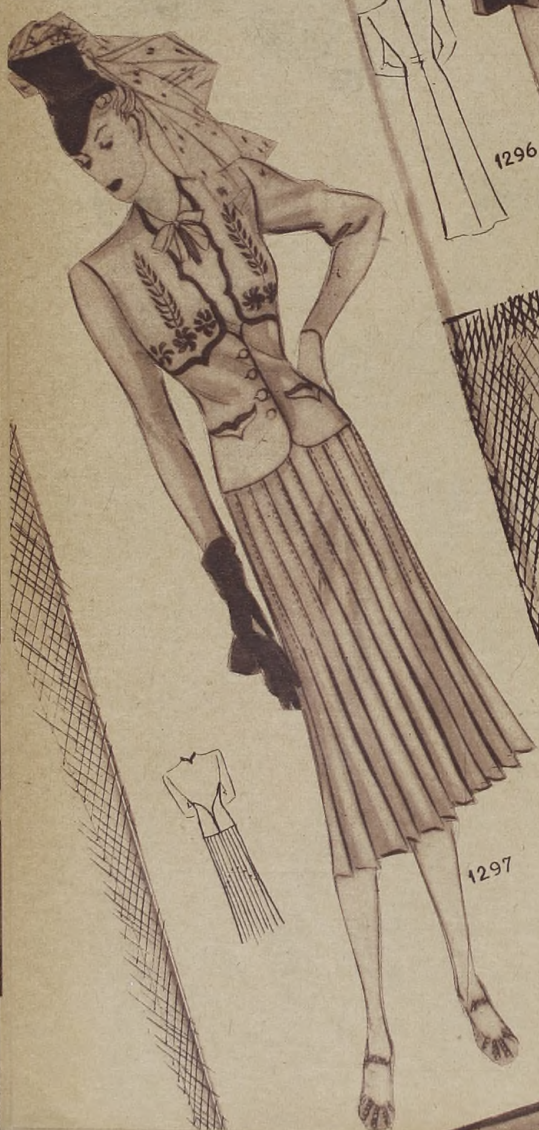
Modelo 1297

Para talles desde el 42 al 50

Una lanilla fina color ciruela. Falda con tablas cosidas. Chaqueta con bordados y trencilla en tonos más obscuros. Botones forrados de la misma tela. Pechera de crêpe blanco, anudada al frente.

Precio del molde: $ 2.00











Modelo 1298

Para talles desde el 42 al 50

Este vestido en crêpe cristal Rhodia figura un bolero sobre una pechera en crêpe blanco plisado. El cinturón lleva un broche en negro brillante. Botoncitos forrados prenden el vestido en la espalda.

Precio del molde: $ 2.00

Modelo 1299.

Para talles desde el 42 al 54

En un crêpe de lana color mostaza se ha confeccionado este vestido que adelgaza la silueta. El corte es recto y los bordados son hechos en cordón de un tono más obscuro, pero guardando relación al vestido. Botones forrados.

Precio del molde: $ 2.00

FIGURINES CON MOLDES

(Ver indicaciones en la pág 87)

EN CADA CASA UN PEQUEÑO JARDIN

AGOSTO

IRIS GERMANICA

DURANTE su período de floración, a fines de primavera, son éstos los aristócratas de la bordura perenne. Se ha dicho, en desprecio de esta noble raza, que su período de floración es demasiado breve; pero si este factor influyera en la elección, es cierto también de muchas otras plantas, incluso los lupinos, los delphinium y las peonias, y sin embargo ninguna bordura podría llamarse completa sin tales ejemplares.

En el caso de los iris es cosa sencilla plantar bulbos de gladiolos entre sus raíces, para que florezcan un par de meses después.

De muy fácil cultivo, los Iris Germanica deben ser plantados en sitios donde reciban todo el sol posible.

Con tal de ser porosa, cualquier tierra, desde la arenosa hasta la pesada, les conviene. En realidad, los lugares secos, donde otras plantas no prosperan, son ideales para ellos.

Una cantidad de cal mezclada con la tierra, al prepararla, dará buenos resultados. No debe emplearse abono de animal, pero cuando las plantas están creciendo es bueno aplicar guano de pescado o harina de huesos en la superficie. También conviene espolvorear la tierra, de cuando en cuando, con hollín viejo, que la mantendrá en buen estado.

El trasplante de los iris puede efectuarse en cualquier época, excepto cuando están en flor. El mejor momento es inmediatamente después de terminada la floración.

Es un error común, al plantar los rizomas, enterrarlos demasiado. Estos deben quedar sobre la superficie, apenas cubiertos livianamente con tierra, pero hay que procurar que estén firmes.

Se obtiene el mejor efecto plantando grupos de cada variedad y dejando treinta centímetros entre cada planta y un metro entre los grupos.

En la bordura perenne los iris deben ocupar un lugar hacia el centro para permitir la plantación, al frente, de otras clases de plantas que llenarán los vacíos dejados por aquéllos cuando terminen de florecer.

Todos los iris poseen elegancia de forma, tanto en la flor como en el follaje, pero varían bastante en cuanto a vigor y desarrollo.

Las variedades mencionadas en este artículo son todas de crecimiento robusto y apropiadas para cultivar en los jardines de aficionados.

Para aquel que quiera formar el núcleo de una colección, las variedades siguientes son dignos representantes del género. Todas son vigorosas, fáciles de cultivar y de bello colorido:

Mystic, es blanco, con reticulaciones colorado ciruela en la parte superior de los pétalos altos. Crece hasta casi un metro de alto y abren varias flores al mismo tiempo.

Pocahontas es otra bonita variedad color blanco; tiene los pétalos rizados y con los bordes sombreados de lavanda.

La variedad *Salonique*, de un metro de alto, es bicolor, con los pétalos superiores de color azufre y los inferiores teñidos de un hermoso violeta.

Entre los amarillos, la variedad *W. R. Dykes* es una de las más dignas de interés. Sus flores, muy grandes, amarillo de oro, tienen los pétalos inferiores manchados de púrpura.

Uno de los favoritos es *Quaker Lady*, una rica combinación de amarillo pálido y violeta sombreado de lila que tiene, además, la ventaja de ser deliciosamente perfumada.

Otra variedad que, a pesar de ser antigua, merece la atención de los aficionados es *Princess Victoria Louise*, cuyos pétalos superiores son amarillo pálido y los inferiores carmín purpúreo con márgenes amarillos. Es de crecimiento más bajo que los anteriores, no llegando a más de setenta y cinco centímetros.

Para macizos, es apropiada la variedad *Mount Penn*, de color rosado y naranja, muy florífera. Crece hasta unos setenta y cinco centímetros.

Las flores grandes de *Romance* son de forma irreprochable. Los pétalos superiores son color bronce, sombreados de rosado lila y azul, mientras los inferiores, también bronce, están teñidos de azul con sombras purpúreas.

La combinación de colores y tonos de esta variedad es maravillosa.

Imperator, cuyas flores grandes, de color violeta rojizo con tonos purpúreos son muy elegantes, ofrece la particularidad de producir abundantes flores durante un largo período.

Lady Charles Allom y *Souvenir de Madam Gaudichau* son excelentes ejemplos de las variedades de un solo tono sin matices. La primera es azul claro, y la segunda, violeta púrpura de excepcional brillantez



LABORES DE ESTE MES

En el jardín se plantarán los macizos de plantas perennes y subfrutescentes.

En invernáculo y en plena tierra se plantan las mismas plantas bulbosas del mes precedente.

Puede empezarse la plantación de las dalias, aunque es preferible hacer brotar los tubérculos bajo vidriera o en almácigo antes de proceder a la plantación de asiento, porque de este modo los macizos salen más uniformes y la floración no sufre tanta intermitencia.

Córtense los brotes que echan de la base los crisantemos, plantándolos en tierra húmeda y arenosa, en un sitio abrigado. Los brotes producen plantas más floríferas que las matas viejas.

Debe terminarse en este mes la plantación de los rosales, especialmente los de pie alto, que deben estar bien arraigados antes de la entrada del calor.

Las plantas en macetas darán mejor resultado si se cambian de maceta cada año. No deben usarse macetas más grandes de lo necesario, y se cuidará siempre que las macetas tengan buen drenaje.

Aprovéchense los días lluviosos para refrescar las plantas del interior, poniéndolas en los balcones o patios.

En este mes se plantarán las "begonias tuberosas"; crecerán bien en una veranda abrigada y sombreada o dentro de una pieza que tenga bastante aire.

SUFRIO ESTREÑIMIENTO POR 30 AÑOS

Larga búsqueda de un remedio

Terminada con Kruschen

El inconveniente en la mayoría de los remedios caseros contra el estreñimiento, según llegó a saber esta mujer, es que sólo dan un alivio temporario. Habiendo encontrado, por fin, el remedio indicado, nos escribe sobre él:

"Por más de 30 años fuí víctima de estreñimiento. Durante ese infeliz período probé prácticamente todo lo que podía y gasté mucho dinero tratando de mejorar mi situación. Admito que era un caso crónico, pues cada nuevo remedio ayudaba por un día o dos, pero luego yo quedaba tan mal como antes. Hace tres meses probé por primera vez las Sales Kruschen, y todas las mañanas desde entonces mi primer pensamiento será para Kruschen, Kruschen para siempre, nada de sustitutos. Francamente, me siento una mujer diferente. Mis órganos internos trabajan como un reloj, y mis amigas notan la buena apariencia que tengo. Al César lo que es del César: Kruschen es quien ha hecho todo esto por mí. Lo único que siento es no haberlas probado hace años." — Sra. A. M.

Las Sales Kruschen ayudan a la Naturaleza a mantener una condición de limpieza interna perfecta. Las seis sales que hay en Kruschen estimulan a los órganos internos hacia un funcionamiento regular y sin torpezas. Su interior es en esta forma mantenido libre de impurezas que, si se les permite acumularse, rebajarán el estado general del organismo.

Las Sales Kruschen se venden en todas las farmacias a $ 2.20 el frasco y duran mucho tiempo.

CREMA YEMINA
"BLAN-BERT"
Crema ideal
para alimento del cutis
Elimina y protege de las arrugas. Su uso diario procura al cutis una aclaración y transparencia maravillosa.
En venta: Casa Harrods Ltd. (Secc. Peinados), Gath y Chaves Ltd. (Secc. Peinados), Farmacia Franco Inglesa y Laboratorios Blan-Bert, Canning 2189. Tel. 71-7136.

Michel
El Rey de Los
Lápices Labiales

DEPILACION
por electricidad, sin marcas ni dolor. Várices, tratamiento sin operación. Acné. Rayos ultravioleta. Masajes. Adelgazamiento. Abonos económicos, Dr. R. CUSIEN, ESMERALDA 614, Piso 1º, 35-8051. Consultas: de 13 a 16 y de 19 a 20 horas.

Dr. JUAN E. DILLON
ENFERMEDADES de BOCA y DIENTES
Dentista de la Empresa Haynes
Unión Telef. 7862, Mayo
Horario: de 14 a 20 horas.
PARANA 275, 2º piso.

Durante 16 horas,
Radio EL MUNDO
anima su vida doméstica con distintas notas, siempre interesantes.

La belleza femenina

La elegancia de la figura

LOS nuevos trajes revelan sin piedad cualquier defecto en la postura y porte de la persona que los viste. No importa que parezcan muy bellos colgados en el ropero; lo que interesa es si el cuerpo a que están destinados los llevará con elegancia o simplemente como una mala percha.

Si vuestra figura es naturalmente hermosa, valeos de ella para agregar un ciento por ciento de atracción a vuestros vestidos; en el caso contrario también podréis hacer maravillas con la simple disciplina de la postura. Frecuentemente os hemos señalado que para que la práctica diaria de la cultura física constituya un trabajo perfecto de belleza, los resultados del esfuerzo deben manifestarse en cada minuto de la vida.



Ahora deseamos mostraros cuánto más elegantes estaréis con vuestros nuevos vestidos si ejercitáis la disciplina de la figura.

Más de una vez, al pasar por una tienda elegante, os enamoráis de alguno de los vestidos que adornan sus vidrieras, puesto en uno de esos maniquíes modernos tan hábilmente hechos. Decidís que debe ser vuestro: entráis y os lo probáis. ¡Qué desilusión! Sin embargo..., tenéis una buena figura delgada, vuestras medidas son casi las mismas que las del modelo inanimado; pero el vestido realmente parece otro. ¿Qué pasa? ¿Dónde está la diferencia? Os lo vamos a decir: el modelo ha sido formado con todo cuidado; es la figura de una persona que posee el completo dominio de sus músculos y un equilibrio perfecto. Esas cualidades que nueve entre diez jóvenes no se preocupan en adquirir o de las que no hacen uso para mejorar su tipo.

Muchas jóvenes piensan que nunca podrán parecer realmente elegantes, porque carecen de un cuerpo naturalmente bien proporcionado; pero si poseen un porte majestuoso y saben gobernar sus músculos, les será fácil vencer las deficiencias de su figura, mientras que sus hermanas, más afortunadas, pero que no tienen un buen continente, pasarán completamente inadvertidas.

Para conocer los defectos de la postura, no hay como ponerse un traje de baño y, frente a un espejo largo, echarse una mirada crítica. Analizad los puntos buenos y los malos de vuestro cuerpo. Aflojad los músculos de manera que el cuerpo se hunda en sí mismo, y observad cómo esto arruina vuestra figura, y qué mal quedáis en traje de baño.

Ahora enderezaos bien: levantad la cabeza, combad el busto, hundid algo la región lumbar, entrad el vientre, extended bien las piernas y enderezad y contraed las rodillas; pero conservad el pecho bien abierto y los hombros echados hacia atrás, para no encorvar la espalda ni llevar el cuello hacia adelante. El defecto de posición, que consiste en aplastar el pecho, es el más peligroso de todos, porque impide la expansión completa de las costillas, y tiende así a disminuir la amplitud de los movimientos respiratorios.



Al observar este proceso en el espejo, os imaginaréis que estáis modelando de nuevo vuestra propia figura, tan grandes son los cambios y mejoras que se pueden lograr con el solo equilibrio y control muscular. Este procedimiento de corrección de la postura, fácilmente agregará una pulgada, poco más o menos, a vuestra altura; pero las jóvenes que se consideran demasiado altas nunca deben estar torcidas, con el cuerpo hundido, para no parecerlo tanto, sino usar zapatos de tacos bajos.

Para controlar la corrección de la postura, se puede también colocar la espalda contra una pared, debiendo encontrarse en contacto con ésta las siguientes partes del cuerpo: talones, pantorrillas, nalgas, omoplatos y parte de atrás de la cabeza. Colocadas de cara a la pared, con los pies juntos y las puntas tocándola, la única parte que deberá adherirse a ella es la extremidad más saliente del esternón.

Muchas jóvenes tienen los músculos abdominales perezosos, lo que hace que se formen alrededor de la cintura esos pliegues de carne tan feos, uno de los defectos que más deslucen cualquier vestido. Hay que corregir esto cuidando de entrar siempre el vientre, hasta llegar a hacerlo inconscientemente. Hay que acostumbrarse a aprovechar cualquier momento para practicar la posición de pie, correcta, mientras se espera el ómnibus, el tranvía, o en cualquier otro caso.

Se debe cuidar mucho también la posición sentada. Sentarse es peligroso a causa del aflojamiento en la postura que este movimiento comporta. Hay que hacerlo con un acto preciso, de manera que los músculos sujeten el movimiento tan pronto el cuerpo toca el sillón o la silla.

Las malas posiciones, que fomentan los sillones demasiado mullidos y bajos, encorvan el tronco, comprometen la respiración y suprimen toda gracia a la postura general del cuerpo; pues es menester no descuidar la gracia en ningún momento.

No hay que sentarse con las rodillas separadas ni cruzar las piernas haciendo descansar el tobillo de una sobre la rodilla de la otra. La actitud más graciosa consiste en tener las piernas cruzadas, reposando un pie en tierra, siguiendo la línea de la pierna, el otro con la punta dirigida hacia el suelo. Advertimos, sin embargo, que esta posición no es la más normal, y expone a que se forme un rollo de carne en el vientre. De todas maneras, la columna vertebral debe estar vertical, el tórax no puede descansar sobre la cintura abdominal, los hombros caerán naturalmente y la base de la espalda tocará el respaldo.

Hay que vigilarse constantemente, no excusarse ninguna torpeza, no permitirse ninguna flojedad.

Contract - Bridge

MANOS INTERESANTES

Por SHEPARD BARCLAY

PROBABLEMENTE no haya descuido que ocasione la pérdida de más puntos que la negligencia de algunos jugadores al considerar el simple problema de las entradas a la mano más débil. Cuando la salida se halla en dicha mano, no aprovechan la ocasión y juegan un palo que no requiere ser jugado de ninguna mano en particular, mientras que otro palo ruega ser jugado desde esa mano. También olvidan algunas veces jugar una carta más bien alta de la mano fuerte y dejar una carta relativamente baja para jugar luego hacia una carta más o menos alta en la mano débil.

	♠ K-J-4 ♡ K-Q-9-7 ◇ A-K-J ♣ A-K-4	
♠ A-Q-6-2 ♡ A-J ◇ 8-7-4 ♣ Q-10-9-8	N O E S	♠ 9-7-5-3 ♡ 10-6 ◇ Q-10-9-3 ♣ 7-5-3
	♠ 10-8 ♡ 8-5-4-3-2 ◇ 6-5-2 ♣ J-6-2	

Oeste, dador.
Norte-Sud, vulnerables.

Oeste inició el remate de esta mano con un pique, Norte dobló, Este declaró dos piques, y cuando todos los demás pasaron, Norte volvió a doblar. Sud declaró entonces tres corazones y Norte aumentó a cuatro.

Oeste salió con el ocho de trébol y Sud lo dejó correr hasta su Valet. Esta salida afortunada le permitió entrar a una mano que a primer golpe de vista no ofrecía entrada alguna. Jugó ahora el dos de corazón, Oeste ganó con el As, y el declarante descartó el siete del Muerto. Este ganó la tercera baza con la Dama de diamante, devolviendo un trébol, que el Muerto tuvo que ganar con el Rey. El declarante vió ahora que no podía entrar a su mano para hacer la fineza de pique, y por consiguiente tuvo que entregar dos bazas en este palo y no pudo cumplir el contrato.

Sud cometió dos errores después de ganar la primera baza con el Valet de trébol. Teniendo tan pocas entradas a su mano, debió haber jugado un pique inmediatamente, y no un corazón. Aunque Oeste hubiera ganado con el As, el declarante en esta forma hubiera perdido una sola baza en este palo. Luego, cuando se jugaran los corazones, el Rey y la Dama hubieran arrastrado los triunfos adversos, y el siete de corazón hubiera proveído una entrada al ocho del declarante.

ALGUNOS contratos son imposibles de cumplir, salvo "robando" una baza. La peculiaridad de la mayoría de estos "robos" es que sólo resultan si se ponen en práctica al comienzo del carteo. Si el declarante espera a que el carteo se desarrolle demasiado, la defensa tiene más oportunidad para descubrir sus planes, y por consiguiente no caerá en la trampa con tanta facilidad; pero al comienzo del carteo tiene que adivinar, y existe la probabilidad de que se equivoque.

	♠ 8-6 ♡ 8-3-2 ◇ Q-J-10-9-8 ♣ Q-6-4	
♠ A-Q-10-3-2 ♡ Q-9-6 ◇ 7-4 ♣ 5-3-2	N O E S	♠ 9-7-4 ♡ J-7-5-4 ◇ 6-3-2 ♣ A-J-7
	♠ K-J-5 ♡ A-K-10 ◇ A-K-5 ♣ K-10-9-8	

Sud, dador.
Norte-Sud, vulnerables.

Sud llegó con esta mano a un contrato de tres sin triunfos después de iniciar el remate con un sin triunfo, Norte respondió dos diamantes, Sud redeclaró sin triunfos, Norte tres diamantes y Sud tres sin triunfos.

La redeclaración de diamantes indicaba claramente que Norte temía al contrato de sin triunfos porque sus diamantes no eran sólidos y la mano no presentaba ninguna entrada segura. Pero Sud, teniendo el As y el Rey de diamantes, pensó que podría afirmar este palo, y que tenía suficientes bazas para obtener el game.

Oeste salió con el tres de pique, que Sud ganó con el Valet. Ahora era evidente que todo lo que podía obtener eran ocho bazas: cinco en diamantes, dos en corazones y una en piques. Sólo le quedaba una esperanza: engañar al adversario que tenía el As de trébol, obligándolo a retenerlo durante una vuelta, si le podía hacer creer que estaba tratando de afirmar la Dama de trébol como entrada al Muerto.

Jugó inmediatamente el Rey de trébol. Este cayó en la trampa y no tomó con el As, y Sud entonces realizó sus nueve bazas.

PROBLEMA DE BRIDGE Nº 79

Por PATRICK EASEDALE

Norte declaró un trébol y Sud un sin triunfo.

	♠ A-2 ♡ 9-7-6 ◇ 8-5-3 ♣ A-Q-9-4-3	
	N O E S	
	♠ K-6-5-4 ♡ K-8 ◇ A-10-4 ♣ J-10-7-2	

Oeste salió con el 7 de diamante y Este jugó la Reina. ¿Qué debe jugar Sud?

(La solución de este problema la hallará el lector en la página 79.)



CATARROS - TOS FATIGA GENERAL

Empezó con una inflamación de las vías respiratorias, seguida de una tos que afecta los pulmones y deja al organismo en estado de laxitud y fatiga.

El organismo así predispuesto, puede fácilmente dar ocasión de desarrollo a una rápida pulmonía o hasta tuberculosis.

Prevéngase pues, tome de inmediato el excelente Jarabe Guayacose que con su gran poder curativo y reconstituyente levanta el ánimo y restablece los órganos afectados

Aproveche la doble fórmula del Guayacose el Jarabe que tonifica

50 AÑOS »Bayer« Guayacose BAYER

EXCELENTE JARABE FORTIFICANTE

A toda hora
y en
cualquier momento
hallará el mejor
PROGRAMA
sintonizando
LR1 RADIO EL MUNDO



...Y la tragedia unió sus corazones

Cuento de RICARDO PITHY

LA fiesta a bordo estaba en su apogeo. Los jóvenes bailaban y reían. Los mayores, en grupos, discutían y comentaban. Un joven de frac, admirablemente vestido, insistía sin descanso en idear nuevos entretenimientos. Donde iba, seguíale la algarabía. A veces miraba al capitán. Perdía entonces toda su gracia, y aparecía triste, sumamente triste. Por un instante, empero. Al momento volvía a ser alegre, volvía a ser el centro de las miradas femeninas, el animador de la fiesta.

Y el salón siguió alegre hasta la madrugada.

En seguida, el desbande. En el salón no quedó sino una montaña de serpentinas y "confetti", juguetes rotos y alguna hebilla de zapato femenino.

Enrique fué el último en retirarse. Ya no era el de antes, no. Ahora aparecía serio, reposado. Con voz pausada se dirigió al capitán:

—¿Qué tal? — preguntó.

— Muy bien... Puede retirarse.

Salió a cubierta. Cayó en un sillón y apoyó la cabeza en las manos.

De pronto tuvo la ilusión de oír unos pasos furtivos. Abrió los ojos. Una figura de mujer, que marchaba como una sombra, se dibujó ante su mirada. Llevaba puesto aún el traje de fiesta. Sus hombros estaban cubiertos con una capita de piel.

Enrique se levantó y se acercó a la dama.

—¿Todavía sin acostarse?

Ella se dió vuelta con presteza.

—¡Qué susto me ha dado usted! Pero..., ¡ah!, le reconozco. ¿Se divirtió mucho?

—Eso es lo que le pregunto... ¿Por dónde andaba usted?

— Por alguna parte... En el salón.

— Es raro. Juraría que no la he visto por allá...

— Pues, sin embargo... ¡Oh!, parece que va a amanecer. Voy a acostarme.

Con paso ágil se alejó. Enrique quedó mirándola:

— Extraña mujer... Bella, joven, enigmática...

Echó a andar en dirección a su camarote. Se desvistió y se metió en cama. Buscó bajo la almohada. Sacó de allí un retrato, que contempló largo rato. Luego lo besó. Volvió a dejarlo en su sitio, y murmuró: "Buenas noches, Sonia; buenas noches, Alfredito." Se durmió, sonrientes los labios, húmedos los ojos...

YA NO serían más de las nueve de la mañana cuando estaba Enrique otra vez en pie, dicharachero, alegre, festejando a las damas y sonriendo a los caballeros que afluían al bar.

La joven de la víspera no apareció. Sólo se hizo visible a la hora del almuerzo, pero el joven no pudo conversar con ella hasta la tarde.

—Otra vez reunidos, por fortuna — dijo; — no bajó al bar esta mañana. ¿Se sentía indispuesta?

—Sí...; quiero decir..., no...

— Me agrada su compañía porque es usted una mujer llena de misterio. Créamelo: no comprendo...

— No se aflija. Debe ser porque atribuye muy poca importancia a mis palabras...

— Muy al contrario. Desde que la vi por primera vez, he pensado..., no sé..., que quizá...

—¿Qué pensó? — preguntó ella, sonriente.

— Que la...; pero no...; no creo oportuno decirlo.

—¿Teme que me ofenda?... Pues le autorizo a hablar francamente.

— Si es así, le diré que usted encierra un misterio para mí... No lo creerá; pero he pensado mucho, y veo algo en su vida... Un secreto...

— Lo hay — murmuró ella con un hilo de voz.

—¿Desventuras de amor?

— Quizá... Mejor: sí.

—¿Algún hombre incomprensivo?
—Peor aún... Nunca lo adivinará.
—¿Y no podré saberlo?
—Tal vez más adelante.

Enrique pareció animarse con esas palabras, cual si significaran mucho para él.

—¿Más adelante? ¿Cuándo?
—Dentro de varios meses... Tal vez un año...
—¿Un año?... Es decir — y sus ojos brillaban de alegría — que cuando termine este viaje ¿seguiremos viéndonos?
—Claro está, Enrique. La amistad no puede ser limitada por la simple contingencia de que un barco llegue a puerto, ni...

Una voz ligeramente imperiosa interrumpió la conversación:

—Marpons — se oía, — es la hora del té.
—Voy, capitán — contestó el joven, poniéndose de pie. Y volviéndose a la niña: —¿Me permite? Estaré ocupado unas dos horas...
—Ocupado... Va a merendar.
—Por ahora créalo así.

AL ocaso volvieron a encontrarse. Ella lo recibió con deliberada frialdad.

—La noto cambiada, Marta. ¿Está disgustada conmigo?
—¡Disgustada! Ni por pienso. Además, ¿qué le importaría a usted?
—Mucho. Me dolería en el alma.
—La rubia con quien lo vi conversando esta tarde se encargaría de quitarle la congoja. Y, a propósito, no la deje sola; vaya a galantearla, no sea que la haga sufrir celos.
—Celos..., rubia..., galantearla... Marta, en verdad, no la entiendo.
—Su simulación me asombra. Durante la hora del té se deshizo en atenciones.
—¿De ella me habla? — Y prorrumpió en franca carcajada. — Por favor, querida..., es decir: Marta... Si esa rubia... En fin: voy a confiarle algo. Sentémonos aquí...

Así que se acomodaron, Enrique estuvo silencioso un momento.

—Marta — dijo de pronto, — voy a hacerla confidente de un secreto... Ha de saber que soy viudo...
—¡Oh!...
—Viudo, sí. Amaba locamente a mi mujer. Durante nuestro matrimonio fuimos muy felices, muy felices...

Se interumpió. Marta lo miró furtivamente. Enrique se secaba una lágrima.

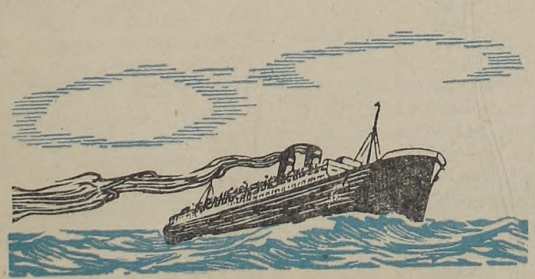
—Tuvimos un hijo, Alfredo, que concentró el amor mío y el de Sonia... Cierto día ella enfermó..., enfermó gravemente... ¡Se me iba Sonia! ¡Sí! ¡Todo era inútil! Y una tarde... me dejó...

Volvió a interrumpirse. Lloraba.

—Ha pasado tiempo desde la tragedia — siguió. — Sin embargo, sigo amando a mi mujer...

Marta no osaba pronunciar palabra. De pronto, suspirando profundamente:

—¿Y Alfredo? — preguntó.
—Mis ahorros habían desaparecido en la lucha contra la muerte. Entonces comencé a deambular en procura de un sitio donde dejar a mi hijo. Conseguí internarlo en un colegio. Y yo... logré este empleo... Por eso me ve aquí, convertido en bufón, en histrión.
—Pero ¿qué hace?—preguntó Marta.
—Soy encargado de animar las fiestas a bordo, de conversar con las damas que viajan solas. Le confieso que es horrible... Por suerte, ahora entreveo... No sé cómo decirle... Desde que la conocí... ¡Compréndalo! — terminó, besando con ternura la mano de la joven, que en las suyas retenía.



SE comprendieron. Se amaron. Todos los días siguieron hablándose, en cuanto momento pudieron hacerlo.

Llegó la última noche. A la mañana avistarían Buenos Aires.

Marta y Enrique cruzaron la mirada con profunda ternura.

—Mañana nos separaremos, querida. Tú irás a tu casa, en tanto que yo regresaré con este barco..., en que he vivido momentos deliciosos... ¡Cuán doloroso para mí!...
—¡Si tú supieras, Enrique mío! Yo... ¿qué he de hacer, sola, en Buenos Aires?
—Tendrás familia.
—No.
—Pero ¿quién eres, pues?
—Lo sabrás algún día; el día feliz en que podamos unirnos para siempre.
—Quiere decir que yo... No puede ser...
—No te aflijas: cada vez que el buque en que tú viajes arribe a Buenos Aires, me tendrás en el puerto, aguardándote; y cada vez que llegues a Génova, hallarás una carta mía que habrá llegado en avión.

Fiel a su promesa, Marta escribió a su amado puntualmente, y se la vió en el muelle aguardando el amarre de la nave.

Y transcurrió un mes..., dos..., cinco... Se cumplió el año... Hasta que finalmente...

CUBRIA el puerto la bruma de la mañana cuando Marta y Enrique abandonaron el desembarcadero, tomados del brazo.

—Por fin — dijo ella a Enrique — ha llegado nuestro día, nuestro gran día.
—¿Has solucionado tu problema?
—Sí. Ahora sabrás a qué obedecía el misterio de que vivía rodeada.

Entraron en la confitería.

—Hace años — dijo Marta — contraje enlace con un hombre que me pareció bueno y honesto. Fuí feliz durante muchos meses. Pero una noche..., ¡no quisiera acordarme!, le vi aparecer, congestionado, cual si hubiera corrido mucho. Estaba nervioso, pálido, sin sombrero... Cerró la puerta precipitadamente... Sólo acertó a decir: "¡Me persiguen, Marta!..." Alguien llamó con insistencia... Entraron varios policías, y nos detuvieron. Al poco tiempo condenaban a mi marido... y a mí también..., no sé por qué, pero haciendo caso omiso a mis protestas de inocencia... En la cárcel tuve un hijo... Dios me lo llevó pronto... ¡El fruto de mi amor hacia un hombre que no tuvo valor para confesarme su falla moral, y que tampoco tuvo el valor de asumir toda la responsabilidad, permitiendo que se sospechara de mí! Por mis antecedentes, fuí indultada, y entablé demanda de divorcio... Por eso no podía exhibirme antes contigo..., para que no se creyera que era una mala mujer, que aprovechaba la ausencia de su marido para relacionarse con otro hombre... He aquí mi vida: llevo sobre mí la mancha de una condena. Te juro que nada malo he cometido. Hace una semana obtuve el divorcio. Si aún me quieres, te daré mi corazón. De lo contrario...

Enrique guardó silencio. Perturbado por el relato de Marta, agitado por lágrimas y sollozos, tardó largo rato en hablar.

—Eres buena — dijo por fin, — y a mi lado olvidarás los momentos tristes de tu vida.
—¡Alma mía! — sollozó Marta, riendo y llorando a un tiempo.
—El pasado, para ti. Juntos afrontaremos el porvenir.
—Seré buena contigo, y... ya que he perdido a mi hijo, depositaré en Alfredo, en nuestro Alfredo, todo mi cariño de madre que la desventura ahogó en mi corazón.



Lecturas para la soledad

Por ROSARIO BELTRAN NUÑEZ

LA DICHA

La dicha es una fruta que los tiempos maduran entre retorcidos ramajes de angustia.

En el árbol de cada vida se doran las pomas.

Sierpes feroces las muerden a veces en pleno verdor, y pájaros voraces les hunden el pico en el seno mismo de su madurez.

Mas ¿qué importa? Cada árbol rebrota otras nuevas y henchidas. Las sustentan raíz de fe y savia de esperanza, renovadas siempre desde la hondura misma del misterio humano.

¡Ay si llegaran a agostarse! ¡Tan sólo sierpes y aves feroces quedarían al mundo, en un inmenso, apretado boscaje de angustia!

HUMILLACION

Por mucho que tengas de qué enorgullecerte, siempre tendrás más de qué humillarte.

Tu sueño es inmenso y tu realidad pequeña. Al fin, sólo eres una criatura perecedera torturada de infinito.

¿Prende, acaso, en la arcilla de tu corazón esa llama purísima y eterna de amor que tú ansías?

Tu amistad ¿es ese pan de ternura en que tu espíritu necesita repartirse?

Tu anhelo de altura ¿ha desprendido alguna vez sus alas de la tierra?

Tu inteligencia ¿ha penetrado en el ajeno corazón o siquiera el tuyo mismo..., y comprendido?

Tu fe ¿es esa lumbre que chisporrotea estrellas y templa aceros invencibles?

Puedes confesar esta o aquella grandeza; pero... ¿y lo inconfesable, todo lo terrible y humillantemente inconfesable que ocultas — trágico sedimento de tu propia vida — en la sombra sin fondo de tu ser?

¿De qué has de enorgullecerte, criatura contrahecha, con tu gran giba de sueños sobre la exigüidad de tu tórax?

De buena gana cogerías luceros, pero tu mano apenas si se alza de la tierra.

De mucho que tengas de qué enorgullecerte, siempre tendrás más de qué humillarte.

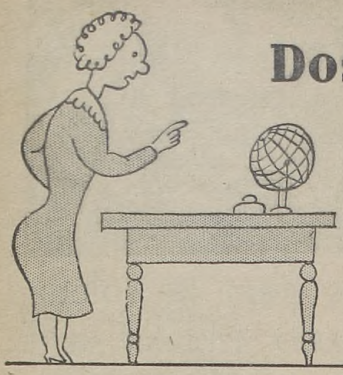
CENTRO

¿Verdad que a veces, en instantes de extraña lucidez, has comprendido que en el amor, la alegría o la angustia, y, en fin, en la vida toda, buscas a Dios desesperada e inconscientemente?

Tu anhelo vaga de una a otra cosa sin descanso. La belleza no estaba donde creías, ni el amor era como soñabas. Hay alguien en ti, alguien que acaso ha visto el rostro que tú ansías; alguien que sin descanso te impele: "¡Más allá! ¡Más allá! ¡Más allá!..."

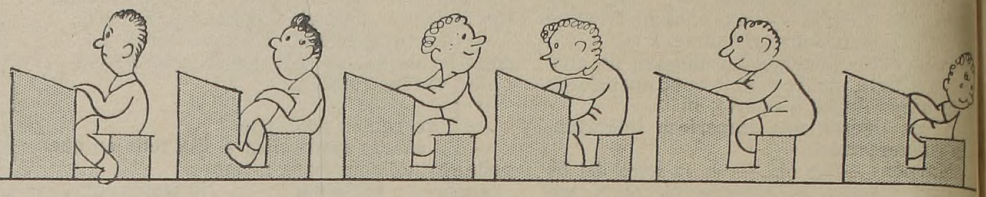
Tal vez toda esta tragedia tuya, este ir dando tumbos con los ojos en los astros y los pies en la tierra, este caer y levantarse al imperio de ese "¡Más allá!", que surge de tu propio misterio, este amar con desazón, esta angustia de lo infinito, sólo sea que te encuentras lejos de lo que buscas, que te hallas fuera de tu centro: ¡Dios!

No temas no hallarlo. Espera, y sigue develando la vida y tu destino. Un día, la Muerte te enfrentará con El, restituyendo la carne a su sitio y tu espíritu a su centro.



Dos modelos de composiciones escolares

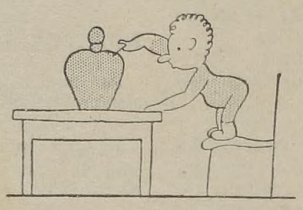
Por CHAMICO



Dibujos de Le Svizer

El dinero

RESPECTO al origen del dinero hay algunas dudas, creyéndose que lo inventaron los estados para combatir las falsificaciones que antes de conocerse el dinero *bueno* circulaban como Pedro por su casa. Los chinos inventaron la pólvora. Anteriormente se manejaban con el intercambio de este modo: un troglodita tenía gallinas y dolor de muelas; se iba a lo del boticario — que hoy ya es farmacéutico debido al progreso — y le cambiaba una bueno ponedora por un analgésico, llamado así, porque cura análogamente, o sea, lo mismo un dolor que otro. Pero como todos hacían la misma cosa, se daba el caso de que el boticario tenía tantas gallinas que, como no le cabían en el gallinero, andaban por el negocio haciendo de las suyas y poniendo huevos en los específicos. Como la cosa andaba mal, inventaron la plata o papel moneda, llamado así porque se puede cambiar por monedas. El dinero no constituye la felicidad y mi papá no se llama *tres pesos*, como le chantó a don Prudencio cuando la discusión del truco. Se le apoda también *vil metal* por el desprecio que inspira. Por eso a los niños se nos inculca el ahorro postal, que es con una libreta, para que cuando seamos adultos no lo precisemos, porque ya tengamos, y nuestros amantes padres se puedan morir tranquilos, "siempre que se casen las muchachas", como dice mamá.



Lo feo que tiene el dinero es que hace que hasta las personas de buenos sentimientos se maten por su causa. Mi tío Pepe es un alto ejemplar de lo que digo, y yo lo saqué por una conversación que oí, siguiendo el deductivo, que es el método que practico, como mi maestro Sherlock Holmes.

Papá le dijo:

—Préstame diez pesos que tengo una fija en La Plata.

Y él le repuso a renglón segu hablando:

—Te los presto, porque hoy lo "maté" al vasco, mi suegro, en veinte pesos, aunque desde que le falsifiqué la firma se ha puesto muy duro.

Deducción: Es evidente que se refería a la dureza, llamada también rigidez cadavérica.

Parece que eso de matar a la gente es costumbre inveterada de mi tío Pepe. El otro día le contó a papá que había dejado "un muerto" en un café.

Lo bueno que tiene la plata es su valor adquisitivo, que es comprar, dando impulso al comercio y a los cines.

El general Turena, en tiempos de Alejandro Dumas (histórico), quemó un billete de trescientos mil francos para que a su luz el rey de Francia, o Sol, buscara una moneda de cobre.

Esto prueba que dicho general Turena amaba tanto el dinero que no reparaba en gastos a condición de aumentar su capital.

El hombre honrado o misántropo desprecia el dinero, y por eso trabaja como un burro para ganar el sustento de los suyos, que son cuatro cochinos pesos.

Mahoma, conocido más comúnmente por el profeta turco, lanzó una vez esta idea: "Más fácil le será a un camello meterse por el ojo de una llave, que a un ricacho entrar en el cielo o firmamento." Debe ser porque los ricos prefieren quedarse aquí gastando la plata en cines, teatros, confiterías y orgías en general.

Un bello ejemplo de desprecio por la plata lo dan esos pobres que teniendo siete casas prefieren vivir de la caridad pública y la limosna.

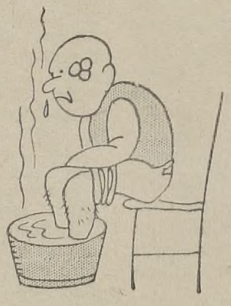
El ahorro es la base de la fortuna.

Las enfermedades

Las enfermedades o dolencias corpóreas son de dos tipos: a saberse: singulares y plurales. Singular es la que le da a uno por vez y plural cuando agarra a muchos juntos, y entonces se llama epidemia, porque se transmite por la epidermis.

La epidermis se llama también piel, pero es menos distinguido.

Frente al sofá de la sala hay una epidermis de oso blanco o polar.



La epidemia es muy insalubre, y los seres fallecen a patadas y sin insistencia médica, y los hay que se la pasan insepultos, como cuando el cólera.

Las de Rebollo también son una epidemia, por el gran número en que se presentan a comer, y el diagnóstico lo hizo papá, aunque no es facultativo.

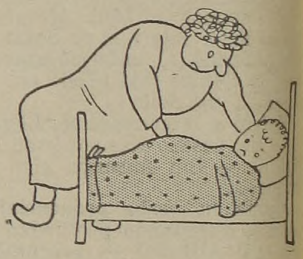
Las enfermedades llamadas "edénicas" (nombre científico), son las propias de un lugar, y así se las llama porque la primera apareció en el lugar llamado Edén.

Un ejemplo claro de lo antedicho: las heridas son enfermedades "edénicas" de los campos de batalla. Pero cuando la batalla es un combate naval, se llama ahogo, que se cura vulgarmente, o sea en tierra, golpeando la espalda de la persona atorada; pero en el proceloso mar, no hay caso.

La higiene es buena para las enfermedades de picazón, como ser bichos colorados, pues si el enfermo no está limpio el mal no se ve, y perece rasca que te rasca, por más que le digan.

Los remedios caseros son muy eficaces, y con yuyos; pero si se sale a la calle dejan de ser caseros y, además, porque con dos rodajas de papa en la frente y los pies metidos en un tacho de agua caliente no se debe salir por la incorrección que supone.

Hay enfermedades propias de la infancia, que son las que vienen ahora: sarampión. Cuando éstas sobrevienen, se mete al niño en el lecho y se lo mantiene a dieta, que es no mantenerlo con nada. Entonces se le llama paciente, por la paciencia que debe tener a los mayores que lo cuidan y al médico, que también hay que aguantarle su parte.



Se dice que hay enfermedades propias de los lactantes, y de eso debió morir el vasco que traía la leche.

Para la caída del cabello, todo son cuentos.

La cirugía practica toda clase de operaciones, estando a la cabeza el apendicitis. Las operaciones de bolsa se hacen abriendo la bolsa addominal, a la que el vulgo, en su ignorancia, llama barriga.

Los antiguos romanos no se acostaban cuando estaban enfermos. De ahí el dicho popular que dice: "Morir de pie como un romano", que viene a ser lo mismo que el apotegma: "Morir con los zapatos puestos" o "Zapatero a tus zapatos"; pero esto es en otro sentido, y más bien es refrán y de otro tema.

Cuando un enfermo está muy grave, no vale la pena gastar en candeal y caldos de gallina, pues poco lo aprecia.

Cuando fallece, se dice que está "igualito", lo que es una ilusión óptica. Y todo esto gracias a la medicina, a la que muchos consideran una ciencia.

CALEFONES A GAS

FLAMEX

INDUSTRIA ARGENTINA



Agua caliente al instante. El moderno calefón "Flamex" es completamente automático, seguro y económico. Su larga duración está garantizada por la alta calidad del material empleado en su construcción.

Cocinas a Gas y Supergas.
Cocinas a Electricidad "Flamex"

En exhibición en su localidad.
Solicítenos una demostración o pídanos el folleto N.° H 3

ENNIS & WILLIAMSON S. R. Ltd.
423 - PARAGUAY - 431 BS. AS.

Estudie una profesión lucrativa

Enseñamos por correo:

Radio
Electricidad
Tenedor de Libros
Perito Comercial
Motores Diesel
Contador Mercantil
Automóviles
Procurador
Constructor
Modista
Sastre
Dibujante
Ortografía
Aritmética
Caligrafía
Publicidad
Correspondencia
Vendedor
Taquígrafo

OTORGAMOS DIPLOMAS

Reconocemos lo pagado en otras escuelas al que ingrese a éstas.

Regalamos libros de estudio, papeles, sobres, equipos, etc.

Fundadas el 2 de enero de 1915, son las Escuelas por correo más importantes del mundo.

Devolvemos el dinero al alumno desconforme durante el primer mes.

ESCUELAS SUDAMERICANAS
Director: PATRICIO C. RYAN. Bachiller y Contador
689 Av. MONTES DE OCA 695 — Bs. Aires
(Palacio propiedad de estas escuelas)

NOMBRE .....
DIRECCION .....
LOCALIDAD (15) .....

Envíenos lleno este cupón y recibirá folletos muy interesantes.

Durante 16 horas,

RADIO EL MUNDO

anima su vida doméstica con distintas notas, siempre interesantes.

Malas costumbres de chicos buenos

Por el doctor BONANFANT

LOS MIMOSOS

LA palabra nos pone de inmediato en contacto intelectual con lo que queremos decir cuando afirmamos que un niño es "mimoso"; pero en la práctica, caben dentro de esa denominación, toda una gama muy extensa de tipos y caracteres. Quien se entretuviera en descubrirlos y clasificarlos, lograría, sin duda, un tratado interesantísimo, y es ese un tema que nos permitiríamos recomendar a los psicólogos de la infancia que, en general, aparecen mucho más preocupados por el *fenómeno* de lo infantil que por la vinculación de ese fenómeno con los problemas prácticos de la educación y de la convivencia. Cualquiera sea la opinión que se tenga sobre la obra de Freud, es innegable su mérito de haber encarado a lo vivo esos problemas psicológicos morales, y si sus conclusiones no pueden subscribirse siempre, unas veces porque resultan demasiado esquemáticas y otras porque sacuden demasiado la moral ambiente, su trabajo técnico no puede ni debe ser soslayado por quienes se preocupan de estos temas.

Volviendo a nuestros mimosos, digamos que puede, desde ya, hacerse una distinción práctica: aquellos para quienes el término sólo alcanza una significación emotivo-afectiva, designando una modalidad de las expresiones de cariño, y aquellos en quienes designa una conducta social y pedagógica. Sin dejar de reconocer que ambos tipos se mezclan e influyen en distinto grado en el mismo sujeto, se comprende que como "malas costumbres de chicos buenos" nos interese mucho más el análisis de los del segundo grupo.

Para reconocerlo, es mucho más seguro recurrir a un ejemplo que a una definición: el "mimoso" va al médico, y muestra ante él una actitud temerosa que se traduce en una defensa al ser revisado y en un refugio en los brazos de la madre o del padre. Estos, como conducta típica de la técnica del mimo, deciden "comprarle" su docilidad, y comienza el rosario de promesas. Para que la revisión sea posible, el niño adquiere carta de crédito de paseos, juguetes y golosinas. De más está decir que todo ello no tiene efecto práctico alguno, y que es la habilidad o la fuerza del médico la que, en definitiva, obvia los inconvenientes. Hemos tomado el caso de la consulta como ejemplo; pero los hechos suceden dentro del mismo esquema cada vez que se trata de vencer la voluntad del niño para que coma, tome un medicamento, para que se bañe, etc... Naturalmente que antes de la formulación de las promesas, los papás toman una actitud compasiva y de plena solidaridad con el chico, resumida en la palabra "pobrecito", que se repite en rica serie de tonos.

Como se comprende, no estamos de ninguna manera haciendo una crítica, sino realizando un análisis. Así, pretendemos que en el cuadro anterior no hay la menor exageración, sino una mera descripción de lo que a diario sucede. Quien recurra lealmente a sus recuerdos, estará con nosotros. Veamos ahora cuáles son las consecuencias que tal actitud tiene sobre el carácter del niño. En primer lugar, siente que el mundo está dividido en dos sectores irreducibles: uno de donde emanan las cosas que "debe hacer" y que está contra él, y otro donde se refugia frente a tales enemigos, constituído por las personas que le merecen mayor confianza y cariño, que se solidarizan con él, aceptando los deberes como una fatalidad y que, por lo tanto, también están contra lo que "se debe" hacer. Es fácil deducir que en los mimosos están rotos todos los lazos que deben unir a los niños con su concepto objetivo de las obligaciones sociales en su más amplio sentido.

Además, el niño deduce con lógica inquebrantable, que él y su medio familiar están por fuera y, en cierto modo, en posición antagónica con lo que no sea grato, placentero y de "real gana". Cuando más grande el niño, entra de lleno en la vida de colegio, donde no se le guardan contemplaciones; sus traumas morales son atroces, y no es raro que ello sea el origen de alteraciones indelebles del temperamento. Es por eso que los mimosos tienen una real inferioridad frente a la vida y sus roces.

Por otra parte, el mimoso, acostumbrado a escuchar ante cada una de sus negativas promesas maravillosas, de ricas compensaciones, adquiere, no sólo una sobrevalorización de sus concesiones, que se convierten en objeto mercable de toma y daca, sino que alimenta deseos extraordinarios, cuyas posibilidades se le pintan a cada rato. De ello se deduce, fatalmente, una gran vanidad, puesto que su actitud y deseos están siempre en primer plano, y una falsa concepción de lo que puede obtener, puesto que su imaginación está constantemente tentada por premios y mercedes. No es esta una de las causas menos comunes de esa legión de quiméricos e insatisfechos que esperan vagamente una situación excepcional en la vida, sin entender que, para conseguirla, deben someterse a una dura y prolongada disciplina de esfuerzo y de trabajo. Los mimos que han dado atmósfera a su infancia han falseado los puntos de referencia entre lo asequible y lo deseable.

Por fin, y no es este un aspecto despreciable, como no siempre pueden los padres cumplir exactamente lo que han prometido, y como los chicos tienen una terrible memoria, no tarda en aparecer en el ánimo del chico, de por sí siempre tan suspicaz y crítico, el descrédito y la falta de confianza en la veracidad de lo que sus mayores le prometen, de donde resulta exactamente lo contrario de lo que los mimadores se proponen, ya que en lugar de fortalecerse el vínculo afectivo entre padre e hijo, éste deja de creerle, tras de haberlo visto repetidamente fallar en el cumplimiento de sus promesas.

No queda aquí agotado el análisis de los mimosos, ni mucho menos; pero sí trazadas las líneas generales de una conducta que, por el dulce camino de la emotividad y del afecto, lleva a errores fundamentales en la educación infantil; errores que trascienden a lo largo de toda la vida en una escala no siempre grata de reacciones y modalidades del espíritu.

CONSEJOS A NUESTRAS LECTORAS



Coma frutas. No deben faltar nunca en su mesa.

Verá, así, cómo sus hijos crecen sanos y cómo usted misma conserva una apariencia juvenil y saludable.



Insista—Exija

BROMO QUININA Grove

porque es exclusivamente para catarros, gripe y resfriados. Los domina con una o dos tabletas porque ataca directamente el mal en su foco.

De venta en todas las farmacias en tubitos de 10 y 20 tabletas.

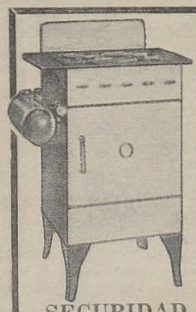


Después del primer lavado invariablemente hay que cambiar los elásticos cuando éstos son ordinarios. Insista en el Elástico PARIS que puede lavarse en agua hirviendo y plancharse sin que por esto sufra el menor daño.

Desde $ 0.55 la pieza; en venta en las mejores casas del ramo.

Elástico PARIS

A. STEIN Y CIA. ARGENTINA S. A
Luis Saenz Peña 1864-66 Buenos Aires



COCINAS a KEROSENE

Con o sin horno. Encendido instantáneo.

SEGURIDAD ABSOLUTA

Gran surtido de modelos. Visítenos o pida catálogo.

CASA PRIMUS

SANTIAGO DEL ESTERO 143 - Bs. As.

El rincón de los niños

He aquí un bonito ajuar para la muñeca. Su ejecución, no complicada, pero sí muy primorosa, hace que resulte una labor tal vez excesivamente difícil de realizar para una personita de pocos años; pero que en cambio la ejecutarán fácilmente las mamás, y el resultado se traducirá sin duda en un obsequio vistoso que será recibido con alegría por la chiquilla a quien vaya destinado.



LA ROPA DEL BEBE

• Nada es más incómodo e ilógico que tratar de vestir a un bebé manteniéndolo en posición sentada. El niño, hasta que no tenga edad suficiente para sentarse por sí solo, debe estar acostado en un catrecito especial o sobre la falda de quien lo viste.

• La ropa interior del nene no tiene que ser excesivamente abrigada ni tampoco ajustar demasiado al cuerpo.. Es la ropa exterior la que debe variarse para adaptar el abrigo del niño a los cambios de temperatura, según la hora del día y según que esté dentro de locales caldeados o al aire libre.

DURANTE EL PRIMER AÑO

• *La curva del peso en los bebés alimentados a biberón no sube durante los primeros meses tan rápidamente como las tablas lo indican para los niños criados por la madre. En cambio, el aumento es más uniforme y continuo desde el sexto al duodécimo mes. Por otra parte, no se observa la pérdida de peso que sufren los niños de pecho en la época del destete.*

• *Por lo general, durante el cuarto mes y a veces antes, el nene puede erguir la cabeza. A los ocho meses es capaz de mantenerse sentado. Entre el noveno y el décimo mes se manifiestan las primeras tentativas para sostener sobre las piernas el peso del cuerpo. A los once o doce meses ya puede tenerse en pie apoyado en una silla, preludiando de este modo los pasos iniciales.*

• *La mayor parte de los trastornos atribuídos injustamente a la dentición provienen, en realidad, de fallas en el aparato digestivo, provocadas por errores dietéticos.*

• *No hay ningún alimento capaz de suplir con eficacia a la leche materna. Las estadísticas demuestran que la mortalidad infantil en el curso del primer año de vida es mucho mayor entre los pequeños sometidos a la alimentación artificial. Esta es más peligrosa durante los meses cálidos, por la fácil alteración de la leche.*

EL CUARTO DEL NENE

El cuarto de las criaturas debe estar amueblado con sencillez, eliminando las colgaduras y las tapicerías, que fácilmente recogen el polvo atmosférico y no pueden lavarse con frecuencia.

Además, teniendo en cuenta que las criaturas pequeñas pasan gran parte del día en la habitación que les está destinada, hay que cuidar mucho que ese cuarto reciba largo tiempo la visita del sol, que esté caldeado en la medida justa y que se ventile bien, sin el peligro de corrientes de aire.

●

LA ELEGANCIA INFANTIL



1. Abrigo de tweed jaspeado, marrón, con adorno de botones al tono.

2. Un tapado de líneas sobrias pero muy nuevas. Está cortado en forma y combina muy bien con el gorrito.

3. Una alegre tela imprimé, azul marino con dibujo en blanco, ha sido elegida para este vestido. Hilera de botones hasta el ruedo.

4. Modelo "baby" en una práctica tela lavable. Cuellito blanco y botones de nácar.

9 de agosto, día de Urquiza:

(Continuación de la pág. 66)

"Ninguna persona que haya seguido estudiando en la práctica la historia de las repúblicas del Plata ha debido extrañar el desgraciado fin de su excelencia el señor capitán general Urquiza. Por el contrario, lo admirable, lo inaudito es su permanencia en el poder por grados siempre bajando..."

Añade Rosas en la interesante carta, que después de Pavón le escribió "dándole consejos en orden a la seguridad de su persona, su fortuna y a efectos de prevenir desgracias en su familia. Que había cometido Urquiza, dice, el gravísimo error, después del triunfo, de pasar todo su poder a sus enemigos, y que su vida y su fortuna no estaban seguras si permanecía en la provincia entrerriana. Ultimamente—escribe Rosas,— antes de la triste noticia de su asesinato, le escribí, por complacerlo, dándole consejos implícitos en orden a su testamento, para prevenir, después de su muerte, desgracias a su buena compañera y a sus hijos."

Lejos del teatro y de los hombres actuantes, confundido en su propia desgracia, el experto del desierto y el domador de las bárbaras realidades acertaba otra vez.

LA desfiguración que ciertos historiadores hicieron de la personalidad y acción de los caudillos alcanzó al medio íntimo en que vivieron. Se los ha mostrado como en aduares, salvajes en medios salvajes. Nada más injusto, nada más erróneo.

En el caso de Urquiza, en su residencia del magnífico palacio de San José, se hizo vida culta y amable; poco importa que por el papel encumbrado que jugaba en el gobierno y en el ejército tuviera que ser aquella gran estancia un poco de campamento con algo de cárcel.

Los que visitaron la residencia de San José quedaron deslumbrados. Riqueza, buen gusto, hospitalidad, con los episodios que resultaban de la necesidad de mantener la disciplina de la soldadesca y de la abundante servidumbre. El reputado publicista don Agustín de Vedia, que lo visitó en misión allí, escribió impresiones muy gratas, sin escapársele detalles.

— El salón principal, cuyo cielorraso me pareció de cristal — dice. — La capilla, donde se rezaba una novena por la noche y acudía toda la población del contorno... Allí estuve observando a Urquiza y me lo represento todavía como lo vi a la entrada del templo: de pie, con los brazos cruzados, la cabeza algo inclinada, como poseído de mística unción.

Salí de San José — concluye de Vedia — dispuesto más que nunca a acoger con reserva los juicios implacables. De apuntes de mi abuelo, que mantuvo afectuosa amistad con Urquiza antes de Caseros y años después, confirmo la amable pintura anterior. Don Vicente Corvalán, el 58, en representación del gobierno de Mendoza, cumplió una misión política, que se resolvió con la intervención a Mendoza del general Echagüe, nuevamente avenido con el insubordinado de 1841. Invitado por don Justo, mi abuelo se radicó a su lado por algunos años, y cuando se reinstaló en Buenos Aires vigiló la educación de algunos de los hijos de Urquiza, atendió varios de sus negocios hasta después de su muerte.

En la correspondencia con mi abuelo, Urquiza muestra una tierna preocupación por sus hijos, a quienes llama queridísimos, nombrando entonces a Justo y Cayetano. "Si algo me tranquiliza en la separación de ellos — escribe, — es la de encontrarse en un colegio representado por hombres de virtud e inteligencia, y a la vez al cuidado inmediato de su señora y de usted." En otra le expresa "que desea en extremo llegar a la ocasión de corresponder a estas atenciones y cuidados."

"Llegué el 5 de abril del 59 a la oración a San José; hablé con Ugarteche y con el coronel Nadal, edecán del presidente. Me encontré con el señor Blanes, con el joven Victorica, con el padre del señor Nadal y un escribiente de su excelencia, señor Haedo... A las diez de la noche fuimos a cenar; me encontré con S. E. el señor Bilbao, la señorita Juanita, hija de S. E. y esposa del coronel Santa Cruz, el señor Coronado, *"la señora francesa que educa a las niñas del presidente y dichas niñas"*.

"Después me señalaron alojamiento en el primer patio, inmediato a las habitaciones de S. E.; en el cuarto contiguo fué alojado don Bernardo Victorica. La descripción es toda interesante, y en cada uno de sus detalles demostrativos de la prolijidad con que se cuidaba la educación de la familia y se embellecía el ambiente, que después cobraría expresión sombría como consecuencia de la trágica muerte del general en brazos, casi puede decirse, de los suyos."

El gran amor de Simón Bolívar,...

(Continuación de la pág. 13)

sigue viendo Bolívar, de tanto en tanto, en casa de su amigo el guardia de Corps, gravita sobre aquellos amores como un amargo maleficio. María Teresa mira a su novio; lo ve ingenioso y decidor; elegante y apuesto, y piensa que la voluble matrona terminará envolviéndolo con sus embelecos, deshaciendo así la clara felicidad de sus días.

— *Esa mujer acabará apartándote de mí* — clama la punzante sospecha de la enamorada, un mohín de angustia en los labios divinamente rojos.

— *Te juro por mi honor que no tienes motivos para dudar de mí* — protestaba convincente el mancebo.

— *No vuelvas más a verla.*

— *Te lo prometo.*

Pero la promesa quedaba en eso, en promesa, ya que Bolívar tornaba a frecuentar a su amigo, lo que equivalía a seguir manteniendo amistoso trato con la madura italiana, la que si es cierto que no llegó a fascinarlo del todo, ejerció, indudablemente, sobre él un influjo cínico y perturbador, más que por el hechizo de su persona, por el áureo fulgor que la realeza le prestaba.

Así las cosas, un día el guardia de Corps pierde su valimiento con la reina. Al caer en desgracia su compatriota, Bolívar deja de frecuentar las saletas reales, donde había llegado a ser paje del príncipe de Asturias, después Fernando VII. De estos días de intimidad entre el heredero del trono y el joven Simón, se cuenta que una vez éste le derribó, jugando, el bonete al príncipe, de donde se infirió luego que el pequeño percance había sido un claro augurio de los graves daños que la espada del libertador había de infligir a la corona del monarca.

No sólo pierde Bolívar su trato con la realeza, sino que es tachado de díscolo y secesionista. Su futuro suegro le aconseja que se aparte de la corte, por un breve tiempo, para que las sospechas se disipen. Bolívar va a París (enero de 1802), y allí presencia la apoteosis napoleónica, después de la paz de Amiens. Pero ni el gran acontecimiento histórico, ni la irresistible belleza de la capital de Francia, le hacen olvidar por un minuto a la linda criatura que ha dejado bajo el cielo de Madrid. Y a Madrid se vuelve, por las buenas o por las malas, logrando, por fin, desposarse con María Teresa, con la que emprende viaje, rumbo a Venezuela, sin haberse mustiado todavía los azahares de la ceremonia...

¡Ay, cómo brilla en aquella frente de nardo la estrella epitalánica y qué pronto va a apagarse con la vida de quien la luce!... La madrileña sin par, reina y señora del corazón de aquel muchacho que aún no cumplió los veinte años cabales, enferma de fiebre y vómitos, nada más pisar tierra americana, y así como se consume una pavesa, tal se extingue ella también, junto al duro pecho del hombre que la idolatra.

Lágrimas como carbunclos vierte el mozo enamorado, al ver tronchada para siempre la pura rosa de su ilusión, y el llanto empapa la obscura melena, perfumada de lirio.

Nunca más dará su nombre a mujer alguna, pues que los cielos le arrebatan la que era el embeleso de su querer. Entre geranios y yedras, pone Bolívar los despojos de la que tanto amó, y otra vez se lanza al ancho mar, rumbo a España, con el solo fin de recorrer, paso tras paso y lugar tras lugar, los rincones de gracia, ungidos con el recuerdo de la muerta.

Y aquel Madrid, chispero y decidor, vió de nuevo la errante sombra del caballerito caraqueño, una flor de luto en su ceñida levita y un suspiro muy hondo en sus labios, manchados de escepticismo...

...Y hubo una vez, en que el perro...

(Continuación de la página 15)

las patas a dar cuenta al "Señor Jesús"...

— ¿Por qué no entregaste las instrucciones de mi Conferencia a todas las gentes del mundo, cómo te lo había mandado? — preguntó el "Señor Jesús".

— ¿Cómo queréis, Señor, que lo hiciera si el Gato me las robó, y luego las escondió tan mal, que los ratones se las comieron todas?—protestó don Perro.—¿Por qué, pregunto yo, debieron los ángeles escribirlos con tinta tan dulce? — añadió...

El "Señor Jesús" miró al Perro y no dijo nada, pero mandó llamar a las gentes del mundo, al Gato y a los Ratones, y les contó lo ocurrido.

— Yo no tengo, pues, la culpa, si todos no poseéis en grado igual el sentido común — concluyó el "Señor Jesús". — La culpa la tiene el Perro; así que ¡arreglaos con él!

Y desde entonces todos los malos y tontos del mundo tiran piedras y pegan al Perro, y el Perro persigue al Gato, y el Gato se come a los Ratones; y todos así, porque cada uno piensa que el otro tiene la culpa de que los humanos carezcan de sentido común.

Y desde entonces el Perro y la Gatita, que tan entrañablemente supieron amarse, se odian como "perro y gato", y esto porque doña Gatita, al hechizar al buen Perro con sus suaves encantos femeninos, le hizo olvidar el sendero del deber...

Por lo menos, así lo afirma el viejo Sabála, el anciano montañés, trovador de las cordilleras del Tatra polaco...



PARA DIENTES FEOS Y DESCOLORIDOS... La Crema Dentífrica Listerine quita manchas—aun las del tabaco, y maravillosamente dá nuevo lustre a los dientes. Pruebe un tubo. S24

CREMA DENTIFRICA LISTERINE



Desde que descubrí la Crema de Belleza Dagelle

...no experimento con más cremas

No malgaste su tiempo y su dinero tratando de obtener un cutis bello, ni envidiando a las que lo tienen. Pruebe siquiera una vez la Crema de Belleza Dagelle, y su satisfacción excederá toda expectación. Se convencerá de que esta crema penetra más profundamente, limpia mejor el cutis y lo suaviza y nutre como no lo hace ninguna de las cremas que Ud. haya usado. Apliquesela por la noche y por la mañana y note cómo le pone el cutis más suave, más terso y más hermoso. Solicite su librito de belleza Dagelle gratis a Palmer & Cia., Tacuarí, 371, Buenos Aires.



Acentúe su belleza con las Creaciones DAGELLE

NOTICIAS BREVES

Por vez primera, una mujer es:

— Cirujana en jefe en un estado de la India: la doctora Poonen Lukose, destacada médica de Durbar, nombrada en ese puesto en el estado de Travancore.

— Directora del teatro Real de Estocolmo: la conocida actriz Paulina Brunius.

— Alcaldesa de una ciudad en Australia: Mrs. Lillian Fowler, a quien su hija, Mrs. E. Tierney, asistirá en el pintoresco papel de "Mayoress".

— Gobernadora de una prisión en Suecia: la doctora Ruth Grubb.



La mujer en el mundo

Por MARION IVEL MORGAN

LA MUJER MEJICANA CONSTITUYE ACTUALMENTE UNA UNIDAD ASIMILADA A LOS SECTORES POLITICOS.

MIENTRAS la Cámara de Diputados de Méjico persiste en considerar la ratificación de la ley que otorgará los plenos derechos políticos a la mujer, la mujer mejicana continúa desempeñándose en los múltiples campos de orden social, político y económico de su nación con el mismo dinamismo que reveló ya en la guerra de la independencia.



Amalia Solórzana de Cárdenas.

Sin gozar aún legalmente de sus derechos políticos, su actuación como ciudadana activa le es facilitada, en todo sentido, por el partido de la Revolución Mejicana, que, en diversas oportunidades, ha catalogado a las mujeres que le son afiliadas en las listas de electores en elecciones partidarias para diputados federales.

Desde 1931, cuando el Primer Congreso de Obreras y Campesinas se declaró en favor del voto para la mujer, la mujer mejicana va desarrollando una acción sistemática en pro de sus derechos políticos, la cual culminaba en 1937 con el mensaje del presidente Cárdenas, en que insistía sobre la rehabilitación de la mujer por el voto.

Repercusión mundial tuvo la formación del Comité Femenino Pro Pago de la Deuda Petrolera bajo la presidencia de la señora Amalia S. de Cárdenas, esposa del presidente de Méjico, y cuya red de comités locales en cada estado y subcomités municipales cubren el territorio mejicano entero, dando con ello una idea cabal de los campos y esferas donde su actuación pública lleva a la mujer mejicana.

COSAS DEL "PAIS DE LAS MUJERES"

"América es el país de la mujer. Las norteamericanas son orgullosas y arrogantes, y los hombres, ante ellas, tímidos al punto de tontería. Es triste ser hombre en los Estados Unidos." Tal es el juicio de la conocida escritora japonesa Haruko Ichikawa, autora del libro "Una dama japonesa en Europa", después de haber recorrido los Estados Unidos en busca de impresiones para un nuevo libro.

La sensacional novelista norteamericana Pearl Buck, autora de once libros, de los cuales cinco (entre ellos "The Good Earth") merecieron ser colocados en la lista americana de los más vendidos ("best-sellers"), ha denunciado enérgicamente este sistema tan en boga en los Estados Unidos. Lo declaró ser un molde de hierro para la opinión pública, y, lo que es mucho peor, para la sensibilidad del autor; lo acusa de crear un dilema pernicioso: ¿debe un novelista escribir con la sola finalidad de "permanecer" sobre la lista de los "best-sellers" o debe respetar su propia alma, traduciendo sus dictados con toda honestidad?

LA "MOVILIZACION" FEMENINA EN INGLATERRA PLANTEA UN DILEMA DELICADO PARA LAS FEMINISTAS INGLESAS

DE las medidas extraordinarias de preparación militar decretadas en Gran Bretaña por el gobierno ante la gravedad de la situación internacional, una de las más significativas ha sido la "movilización" oficial del elemento femenino.

Desde junio, mes en que el War Office hizo su llamamiento, las mujeres inglesas han logrado organizar, bajo los auspicios del gobierno y con la ayuda efectiva del ejército y la aviación británicos, un Servicio Voluntario de Mujeres que, al estallar la guerra, quedará automáticamente integrado al ejército territorial como unidad efectiva, y un cuerpo de mujeres-oficiales, quienes, agrupadas para entrenamiento en tiempos de paz en un servicio de emergencia, al entrar el país en guerra asumirán el mando de las divisiones del ejército femenino.



Duquesa de Gloucester.

El Servicio Voluntario de Mujeres, dedicado particularmente a la defensa antiaérea y a los servicios de comunicación, información y aprovisionamiento, ha sido puesto bajo las órdenes de la marquesa de Reading, viuda de lord Reading, jurista y diplomático destacado de Gran Bretaña, su virrey en la India en los años 1921-1926. Lady Reading, entonces miss Stella Charnaud, fué secretaria particular de lord Reading durante su virreinato, y su perspicacia política fué de notoria utilidad a su jefe, atrayendo la atención pública sobre ella. Su enlace con el marqués, en 1931, un año después del fallecimiento de la primera marquesa de Reading, causó sensación en las esferas sociales londinenses por la disparidad en las edades de los contrayentes: treinta y seite y setenta años, respectivamente. Viuda desde 1935, lady Reading se ha dedicado enteramente al servicio social, lo que la ha preparado ampliamente para desempeñar eficazmente el cargo para el cual acaba de designarla el gobierno británico.

El servicio de emergencia está, por su parte, encabezado por la duquesa de Gloucester, esposa del tercer hijo de la casa real británica y apodado por el pueblo su "hijo soldado". No fué ésta la unica circunstancia que propició la elección de la duquesa de Gloucester. Durante la guerra de 1914, cuando era aún lady Alice Montagu Douglas Scott y contaba apenas catorce años, organizó y dirigió luego a sus compañeras de colegio en el St. James School de West Malvern en un cuerpo de servicio militar auxiliar femenino. Terminada la guerra y finalizados sus estudios, la duquesa de Gloucester se dedicó con especial interés al servicio social y a las organizaciones de Girl Guides. Cuenta hoy treinta y siete años, es una gran "sport-woman" y sobre todo una excelente tiradora, lo que más que nada la califica a su nueva misión oficial.

Ante lo inevitable de esta "movilización" femenina, y particularmente ante el entusiasmo con el cual las mujeres británicas han respondido al llamamiento, el elemento feminista clásico inglés se halla en una situación perpleja y algo delicada.

No pueden menos que felicitarse de este reconocimiento oficial de las capacidades femeninas, recordando que en la última conflagración, a pesar de reiteradas ofertas por parte de las mujeres, el gobierno se decidió a enrolarlas en los servicios regulares de retaguardia del ejército recién al finalizar la contienda y ante lo desesperado de la situación.

Pero deploran lo "infortunado" de la situación creada, considerando la "movilización" actual como la contradicción patente de uno de sus postulados más fundamentales: el pacifismo por medio del desarme total y la educación antibélica.

NUEVAS MEDIDAS de HIGIENE en INGLATERRA

El ministerio de Hygiene de Gran Bretaña acaba de sancionar nuevas leyes para el ejercicio de la profesión obstétrica. Dispone que las profesionales deberán aprobar un curso de cinco años, con excepción de las enfermeras diplomadas, a quienes un año de estudios complementarios bastará. Establece además, que toda obstétrica en ejercicio deberá participar, cada siete años, en cursos obligatorios de perfeccionamiento "y modernización" a fin de evitar la caducidad de sus diplomas.

LA DIPLOMACIA DE LAS MUJERES NORUEGAS

LAS mujeres de Noruega, que últimamente han conseguido la ratificación de la ley que las hace elegibles, en igualdad con los hombres, a cualquier puesto de la administración pública, inclusive de la Iglesia, son mujeres que saben lo que quieren y cómo conseguirlo diplomáticamente. Prueba de ello la manera en que resolvieron definitivamente la cuestión del trabajo de la mujer casada.



Doctora Christine Bonnevi.

Soliase, hasta ahora, en el comercio y la industria de Noruega, despedir a las mujeres empleadas al contraer ellas enlace; en el servicio del Estado, únicamente aquellas que hubieran alcazando anteriormente un puesto estable podían seguir ocupándolo.

La nueva Ley de Protección del Trabajo, puesta en vigor el año pasado, establece que no podrá ser despedido sin razón pertinente todo obrero o empleado que hubiera ocupado su puesto tres años consecutivamente.

Las observadoras feministas apreciaron de inmediato cómo este artículo, dictado ante todo para empleados masculinos, podría ser "adaptado" para la protección de la trabajadora casada.

Preguntaron oficialmente si entre los motivos de despido autorizados debíase contar el del matrimonio para las empleadas femeninas. Y la respuesta oficial declaró ser "ilegal el despido por razones de matrimonio", introduciéndose a ese efecto un artículo suplementario en la Ley de Protección del Trabajo.

Se han registrado los primeros casos judiciales en que firmas culpables han debido pagar fuertes indemnizaciones a ex empleadas.

PARADOJA JAPONESA

En el Japón las mujeres no pueden votar, pero una japonesa mayor de edad, dedicada al comercio que paga impuestos, tiene derecho de voto en la Cámara de Comercio de Tokío. Durante el año 1937, trescientas cuarenta mujeres hicieron uso de esta prerrogativa.



En casa del herrero...

(Páginas del diario de un horticultor aficionado)

Por
ROBERTO DIEUDONNE
Ilustración de
J. OLIVERA

MARTES 13.

Se aproxima el día de mi triunfo. El domingo, algunos viejos amigos vendrán a almorzar a mi casita de San Vicente.

Gustarán mis primeros rabanitos. Les ofreceré mi primera lechuga en ensalada.

Los que habitan las ciudades no pueden comprender todo el mérito de aquellos que cultivan la tierra. ¿Qué saben de las zozobras, de las angustias que se experimentan ante las tormentas de granizo?

En general, y podría decirse que subconscientemente, todo el mundo aspira a ingerir los frutos de su propio huerto; como si brotaran y maduraran así como así, por seguir la moda. Gravísimo error. También yo pensaba algo por el estilo, hasta que me retiré a gozar de un merecido descanso en este tranquilo lugar. Algunas desilusiones sufridas desde entonces se encargaron de volverme a la realidad. La experiencia me enseñó a no confiar demasiado en los manzanos de mi jardín si quería comer manzanas.

A pesar de algunas máximas que andan por ahí, puedo asegurar que con el sudor de la frente tan sólo no se consigue gran cosa de la tierra. Se necesita un riego más efectivo, con la precaución, además, de que se debe sembrar para no siempre recoger.

A poco de llegar, contraté un jardinero, el cual, como primera providencia, me entregó una lista de cuanto le hacía falta. Tuve entonces algunas ideas propias y manifesté:

— Quisiera también melones...

El jardinero se encogió de hombros y contestó con un tono protector:

— En este tiempo, señor, los tendrá más baratos en el mercado...

No me desanimó este primer fracaso y adquirí todo lo necesario.

Voy a tener flores; a mi mujer le gustan.

Tendré también perejil y orégano. A propósito: experimenté una pequeña mortificación ayer al oír que el frutero del lugar decía a mi esposa, ofreciéndole sendos manojos de ambas hortalizas:

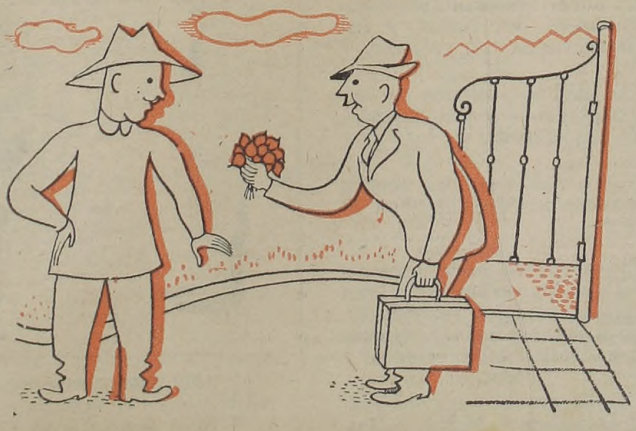
— Llévelas, señora, mientras espera que salga su perejil.

No es pedirle peras al olmo pretender que mi huerto produzca perejil y orégano, creo yo.

Entretanto, confío en que mi lechuga y las dos docenas de rabanitos estarán a punto el domingo. Así lo he prometido a mis invitados, previa consulta con el jardinero, y sobre ese particular puedo estar tranquilo.

JUEVES 15.

Me levanté al amanecer, calculando que con la lluvia de anoche se han multiplicado las alimañas. Fuí al cantero de la lechuga, y alumbrándome con un farol recogí, confieso que con cierta repugnancia, los insectos que mancillaban sus hojas.



Si la gente reflexionara sobre el cuidado, la solicitud, los desvelos que son necesarios para lograr que una lechuga llegue a su apogeo, no protestaría por el precio que por ella puedan hacerle pagar.

Eché una mirada sobre los rabanitos: están magníficos.

VIERNES 16.

Estoy bastante inquieto por mi lechuga. Ayer mismo comprobé que no tenía muy buena cara. ¿Qué le pasará? Hoy la noto amarillenta.

Los rabanitos, por el contrario, están soberbios.

Me dejé tentar, y he probado uno. Parecióme algo duro.

No importa, los arrancaré después que lleguen mis amigos. Presenciarán la operación.

Estoy seguro de que los encontrarán buenos, viendo que pasan directamente de la huerta a sus platos.

Es un axioma, en gastronomía, que la ilusión hace segregar todas las glándulas del apetito.

Hice venir al jardinero para que revise mi lechuga. Apelaremos a todos los recursos para hacerla durar hasta el domingo.

Estoy indignado. Mi mujer trajo rabanitos del mercado.

— ¡Teniéndolos en la huerta! — exclamé.

No me ha hecho caso. Al pasar, comprobé que son mejores que los míos, y más baratos.

SABADO 17.

Fuimos a ver la lechuga.

Este jardinero es un verdadero especialista.

La contempló un momento, y dijo:

— No hay nada que hacer.

Con un golpe de azada dejó al descubierto el gusano blanco causa del desastre. Lo aplastó rabiosamente con el pie, y arrojó mi lechuga, mi primera y única lechuga, al tacho de los desperdicios.

— ¿Y ahora?

— Plantaremos más.

— Bien... Pero ¿y mis invitados?

Mi mujer declara:

— De haberlo sabido antes, encargaba cualquier cosa en el mercado...

Como si fueran lo mismo las "cosas" del mercado que las de mi huerto. Por suerte, me quedan los rabanitos...

DOMINGO 18.

Llueve torrencialmente. Tres invitados se excusaron telegráficamente; dos por teléfono. Queda Gilberto, que nunca perdona.

Fuí a buscarlo a la estación.

En la mesa, cuando llegó el turno de los rabanitos, Gilberto probó uno, me miró, volvió a insistir, y terminó por manifestar que estaba en manos del dentista...

La lluvia no cesó en todo el día. Me resigné a mostrarle el jardín y la huerta a través de los vidrios de las ventanas.

LUNES 20.

Hace un tiempo hermosísimo. A las diez de la mañana, Gilberto me telefoneó:

— Oye: ¿qué te parece si el domingo hiciéramos un asado de cordero al asador en tu jardín?

— De perlas — contesté.

— Conforme. Yo me encargo del vino — replicó Gilberto: — me regalaron unas botellas de lo fino. Ah... No te preocupes por la ensalada; llevaré lo necesario...

SABADO 25.

Después de maduras reflexiones, he resuelto dedicarme a la apicultura.

Del carnet de Bolonio

El de la familia es un sistema social inventado para demostrar la relación biológica que existe entre el político y la sabandija, entre el carrerista y el pato, entre el gato y el escritor.

Entre el padre de familia y el padre de la patria hay solamente una diferencia de volumen.

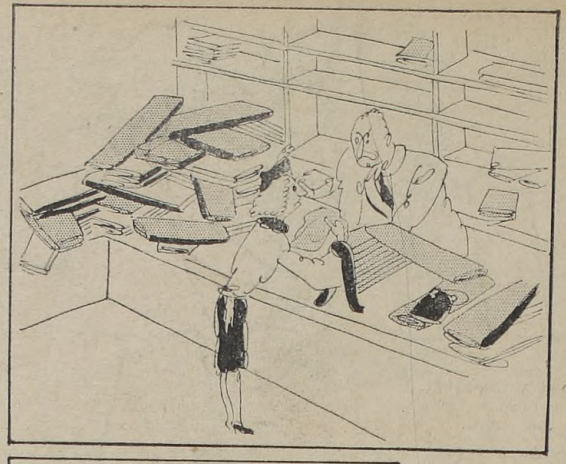
Aunque parezca mentira, los padres tienen siempre la misma edad que los hijos, pues sólo son padres desde el momento en que aquéllos vienen al mundo.

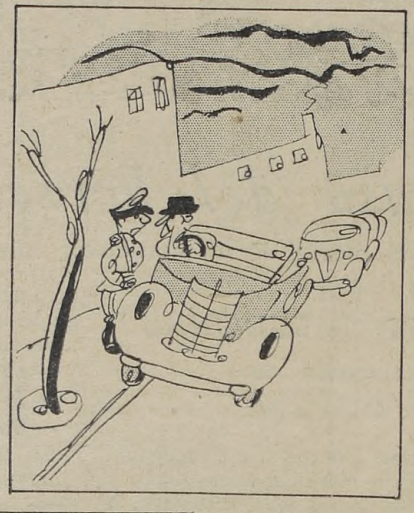
El casarse es una determinación de la cual uno se arrepiente siempre, hágase o no.

Tenía tanta descendencia aquel señor, que más que un padre de familia parecía un padre de la patria.

No es una simple diferencia gramatical la que existe entre "un tío" y "el tío".

Son más las muchachas que se casan porque tienen un tío soltero, viejo y rico, que por ser bonitas.





—*Señorita, usted perdone, pero ¿ha venido aquí a comprar o a hacer el inventario?*

—*¿Es suyo el coche, señor?*

—*No, agente; me faltan todavía diez y nueve cuotas.*



—*Dígame, joven, ¿hubo casos de locura en su familia?*

—*Sí, señor doctor; hubo uno: el de una hermana mía que no quiso casarse con un millonario.*

Hay tíos que le hacen la competencia a los abuelitos en eso de los cuentos.

El de primo es el parentesco que ofrece mayor variedad. Hay primos hermanos, primos políticos y primos domingueros.

Aquel artista tenía un primo italiano a quien estimaba mucho; era el "primo cartello".

Con unos pesos que heredó de un tío muerto, compró un tío-vivo.

En verano todo el mundo estío.

En buena sociedad, los hombres viejos son viejos, y las mujeres viejas son mujeres.

Las mamás políticas no son tan rezongonas ni tan ridículas como las suegras.

Había una vez una suegra que no se peleó nunca con su yerno.

El fracaso de las suegras está en que los yernos les salgan buenitos, formales y cariñosos. De esa manera no tienen ocasión de entrar en funciones.

Por desgracia para los yernos, se conocen suegros viudos, pero no solteros.



—*¡Niño, no comas con los dedos! Para algo se ha inventado el tenedor.*

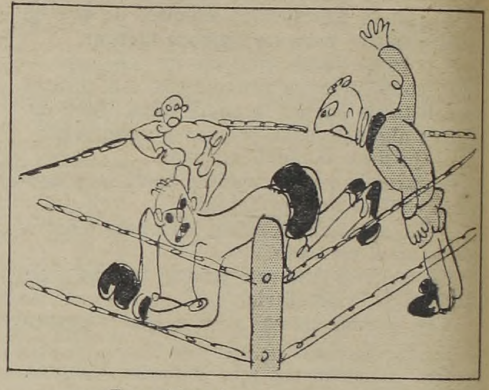
—*Sí; pero mucho antes se habían inventado los dedos.*

La página del buen humor

Por TITO



—*Recuerde que quiero un bolsillo interno en el pantalón, porque los otros mi esposa ya los conoce todos.*



—*¿Te retiras?*

—*No; busco un diente que se me ha caído.*

—*Deja estar. Los buscarás todos juntos cuando haya terminado la pelea.*



—*¿Me sabe decir por qué las rubias se aclimatan en seguida a la montaña?*

—*Será porque también el aire es oxigenado.*

La fisiognomonía, ciencia exacta, nos dice...

(Continuación de la página 12)

siempre su amor en personajes encumbrados: un rey, un potentado, un hombre de genio, y como su carácter le impide demostrarlo, este amor casi nunca se realiza. Cuando depone su orgullosa pasión y se une a un hombre de condición más humilde, vive una vida desgraciada. Nadie comprende bien sus nobles sentimientos. Y tal convicción termina por desvanecer sus probabilidades de felicidad.

Sin embargo, un hombre inteligente y enamorado podría atraerla. Pero le hará falta mucha paciencia y mucho cariño.

El tipo maléfico de la solar da la sed de los honores sin merecerlos y el amor de la gloria sin el genio. Nada más insufrible que una mujer de este tipo, aunque, para nuestra suerte, él es muy poco frecuente.

La lunar



JORGE SAND
Tipo marciano

Es muy alta y de andar no firme, lo que indica falta de resolución. Cabeza redonda, de amplias sienes. Frente suave y cejas muy arqueadas. Ojos grandes, azules, húmedos y dulces, de párpados semientornados, que miran soñadoramente. Nariz corta y bien dibujada. Pequeña y mal cerrada, la boca deja ver los anchos dientes y las encías pálidas. El mentón pequeño y redondo revela pasividad. Orejas pegadas a la cabeza. Cabellos rubios cenicientos, lacios y muy poco espesos.

Es silenciosa y muy atractiva por su aire dulce y delicado, que le presta apariencia casi irreal. Tendrá una actitud especial para comprender al genio, pero se equivocará muchas veces, confundiendo la extravagancia con la originalidad y lo obscuro con lo profundo. Se inclinará por los artistas, por los poetas. Y no será difícil conquistarla con un verso. Su vida, sin embargo, transcurrirá en el mutismo y el retraimiento. Y será una compañera apacible y fina.

El tipo maléfico de la lunar es simplemente inaguantable. Es, en síntesis, una lunática. Una caprichosa, en quien la imaginación urde las más extraordinarios historias y que tiene las más inesperadas ocurrencias. ¡Dios nos libre de ella!

La mercuriana

Es la mujer misterio. Tiene gran intuición y mucha fuerza de iniciativa. Una mercuriana hace, por lo común, una excelente actriz. Y se desenvuelve admirablemente en cualquier empresa. Es muy linda, esbelta, alta, de delgadas piernas y de una juventud que se prolonga hasta muy tarde. Tiene la cabeza algo alargada. La frente alta, de elegante curva. Cejas apenas señaladas. Ojos negros y vivos, muy movibles e interrogantes. Nariz larga y puntiaguda, de pequeñas ternillas. Boca que se levanta en las comisuras, también muy movible, y de labios delgados. Tez pálida. Cabellos negros o castaños. Cuello largo. Talle muy ágil. Movimientos rápidos. Parlanchina, espiritual. Graciosa. Coqueta. Ama los niños y los protege.

Puede llegar hasta el caso de que los adopte. Los diplomáticos, los comerciantes, todos aquellos hombres que deban tratar con el público, harán bien en buscar como compañera a una mercuriana. Ella quiere ser, ante todo, colaboradora de su marido. Y a fe que lo sabrá ayudar en cualquier emergencia, y hasta es probable que lo sacará de algún trance apurado con su magnífica inteligencia y su finísimo don de gentes.

El tipo maléfico de la mercuriana se orienta hacia el espionaje, la aventura, el riesgo. No parará en su casa. Y gustará de los viajes y... de lo nuevo.

La saturniana

Puede afirmarse que casi siempre esta mujer es "un" pensador. No siente la vida familiar ni las alegrías del amor. Y ni siquiera puede tener el consuelo del claustro, porque la independencia de su espíritu la priva de ese supremo refugio. Sin embargo, si la vida le brinda un lugar masculino, todo cambia. Un ejemplo cabal puede citarse: el de la reina Isabel de Inglaterra.

La saturniana es grande, ososa y espigada, de frente casi cuadrada, de cabeza larga, y de mandíbula inferior un poco saliente. Tiene la nariz grande. Las cejas elevadas hacia las sienes. Las orejas anchas. La boca de labios muy delgados y comisuras caídas. Los ojos negros, de aspecto cambiante, cuando la inquietud o la cólera brillan en ellos. Cabellos negros y lacios. La tez morena. La voz grave y triste.

Este tipo de mujer no tiene otro remedio que sufrir en amor, y por ello nunca es apasionada. Cuando se propone conquistar a un hombre, lo consigue y lo retiene, pero con ese fin llega a veces hasta a favorecer otros amores en el ser amado. Es una pobre muchacha que nació vieja y con una mentalidad muy poco femenina. Y así vive. Cualquier hombre puede ser un buen marido de una mujer así. Pero para serlo hay que esperar que ella lo quiera.

El tipo maléfico de la saturniana no es otro que aquel que está representado en la Edad Media por las brujas.

La marciana

Dadle por esposo a un explorador, a un aventurero o a un proscripto, y la veréis en su elemento. La lucha y el esfuerzo la apasionan. Es impulsiva y generosa. Y llega a cualquier sacrificio por el ser amado.

Es grande, robusta, de movimientos vivos y aire decidido. Se le marcan en las sienes las venas azules al menor arrebato de cólera. Tiene cejas ásperas y cortas, que se mueven fácilmente. Los ojos son grandes y atrevidos. La nariz, aguileña. Los labios, delgados y prietos, forman una gran boca. El inferior es algo más grueso que el superior. Los dientes, cortos y anchos. El mentón retrasado. Las orejas pequeñas. El cuerpo ceñido, musculoso. En amor se adelanta a la galantería. Dice "no", y ese "no" es definitivo.

No hay ropa que le dure. Todo lo que se pone queda en seguida como si fuera viejo, usado. Es amante de la buena mesa y de la vida al aire libre. Gusta de los niños y no toleraría que se les maltratara. Pero cuando entra en cólera, es capaz de olvidar este principio. Tiene, muchas veces, aire de muchacho y le gusta cantar, con su voz de contralto, bastante buena. Por lo general, se casa tarde y lo hace con un hombre muy sensible y delicado — el reverso de la medalla, — al que suele colmar de cariños, de atenciones y de hijos.

Sería muy mala esposa de un hombre de negocios o de un militar, pues terminaría por dominarlo y por ponerlo en ridículo.

Un detalle singular: este tipo de mujer gusta extraordinariamente de las cerezas.

El tipo maléfico de la marciana es, probablemente, el peor tipo de mujer que existe. Suele hacer lo que se le antoja, y llegar a los peores extremos de la degradación humana. Las cárceles y los hospitales muestran ejemplares concluyentes de estas desventuradas criaturas.



La voz amiga para todo el día

El compañero para sus hijos

Esto es el receptor de radio en su hogar, si está sintonizado con

L R 1 Radio EL MUNDO

RESPUESTA AL PROBLEMA DE BRIDGE Nº 79

(Continuación de la página 73)

Sud debe jugar el As y ensayar los tréboles. Henos aquí en un caso en el cual Sud no debe guardar el As para otra vuelta, como a menudo suelen hacerlo algunos jugadores, pues no tiene ningún motivo para hacerlo y podría resultar desastroso. Lo que Sud teme es una salida de corazón de Este, si el Rey de trébol está mal colocado. Si deja a Este sin diamantes, éste, con seguridad, intentará jugar corazones. Por tanto, debe dejarle un diamante, con la esperanza de que cuando tome la mano devuelva un diamante.

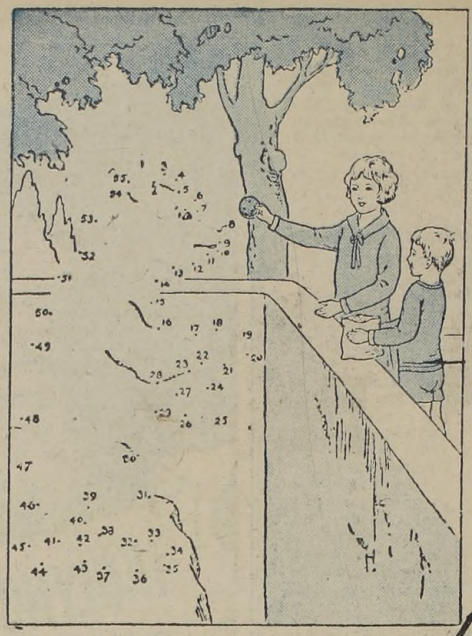
Para la Gente Menuda

LA REINA QUIERE LLEGAR A SU TRONO

Esta hermosa niña ha sido coronada "Reina de las flores" y quiere llegar hasta su trono, pero no sabe qué camino debe seguir. ¿Quieren ustedes descubrirlo e indicárselo? Tomen un lápiz e inicien la investigación hasta encontrar el camino directo. No olviden que sólo se puede avanzar pro los espacios en blanco, sin atravesar en ningún momento por las líneas negras.



EN EL JARDIN ZOOLOGICO

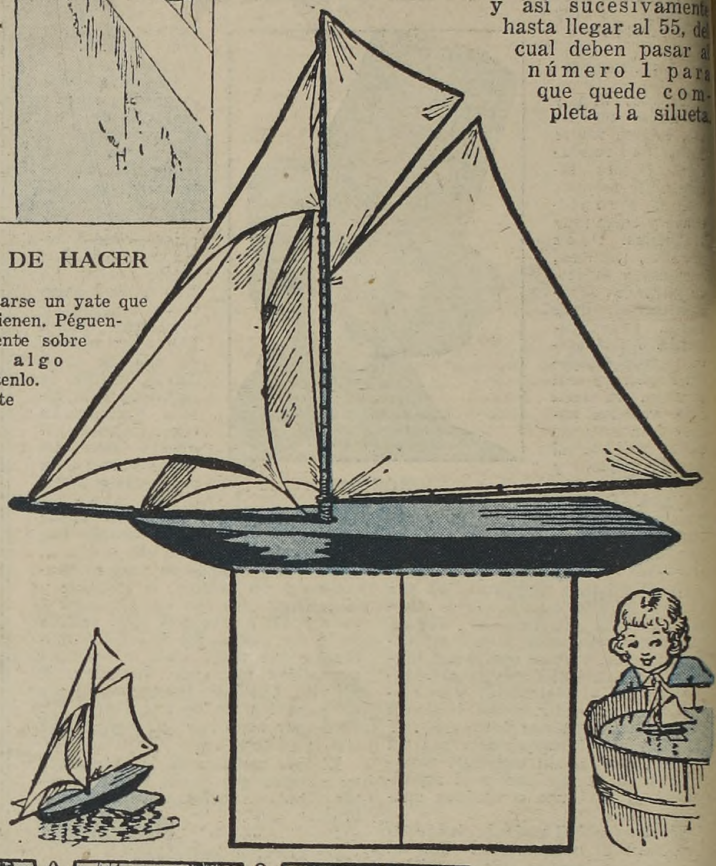


Estos dos hermanitos están dando de comer a un animal del jardín zoológico.

Hay tan pocos detalles en el dibujo, que es posible que ustedes todavía no adivinen de qué animal se trata, pero lo sabrán si toman un lápiz y unen en forma correlativa los números desde el 1 hasta el 55, es decir, del 1 al 2, del 2 al 3, del 3 al 4 y así sucesivamente hasta llegar al 55, del cual deben pasar al número 1 para que quede completa la silueta.

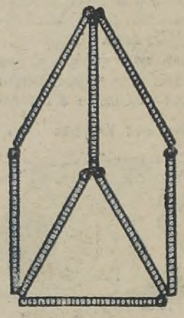
UN YATE FACIL DE HACER

¿Quieren ustedes fabricarse un yate que puede navegar? Aquí lo tienen. Péguenlo cuidadosamente sobre una cartulina algo gruesa y recórtenlo. Hagan un corte por la línea vertical del medio. Por la horizontal de puntos doblen los rectángulos, uno hacia atrás y el otro hacia adelante, hasta que formen un plano horizontal. Coloquen el barquito sobre un recipiente con agua, soplen y verán cómo navega.



LA PRUEBA DE LOS FOSFOROS

Tomen ustedes ocho fósforos, ofrézcanselos a algún amiguito y pregúntenle si él es capaz de formar con ellos un triángulo y dos rombos, colocándolos sobre una mesa. Esta es la solución al problema, que ustedes le pueden enseñar si él declara que no sabe cómo resolverlo. Traten siempre de tener ocho fósforos en el bolsillo para proponer esta prueba cada vez que se presente la oportunidad.





FLORES PARA PINTAR

¿Les gusta este florero con flores? Estamos seguros que sí, pero mucho más les agradará si lo pintan con los colores apropiados. Ya saben ustedes que las rosas son muy delicadas, lo mismo que las mariposas. Entonces, manos a la obra, y a formar un cuadrito para añadir a su colección.



EL GATITO PERDIDO

Juan y Pedro son dos hermanitos que hace unos minutos estaban muy contentos porque su padre les había regalado un lindo gatito. Pero resulta que el gatito se les perdió, y por eso se han puesto tristes. Y aquí los vemos buscando muy empeñosamente al animalito. Tememos, sin embargo, que si los dejamos solos, ellos nunca podrán encontrarlo. Por eso es necesario que ustedes los ayuden. Si quieren encontrar al gatito tendrán que recortar la lámina y doblarla de manera que la línea punteada A se encuentre con la B. y la C con la D.



"EL CAPITAN TORMENTA"

La famosa creación de Emilio Salgari

Las grandes novelas de aventuras, interpretadas por el dibujante José Luis Saliñas

CAPITULO II





10. Refugiados en el precario asilo de los subterráneos de Famagosta, la duquesa de Eboli y sus compañeros sólo podían esperar una muerte segura al terminárseles los escasos víveres, y tener que salir a la ciudad, ocupada por las huestes mahometanas. —¡Sólo una persona puede salvarnos!—dijo entonces el fiel El-Kadur. — ¿Quién? — preguntó la duquesa. — ¡El León de Damasco!... En efecto, el noble caballero musulmán, al enterarse de quién era y la situación en que estaba el Capitán Tormenta, se hacía presente en los subterráneos, ofreciendo a la duquesa su protección para ella y sus compañeros. — ¿Deseáis volver a Italia? — preguntó. — No — exclamó la duquesa, — hasta que no haya libertado el vizconde Le Hussiére. — Admirado por tanta valentía, repuso Muley-El-Kadel: — Contad con mi ayuda para encontrarlo. Os debo la vida, y el León de Damasco no olvida jamás sus compromisos...

11. Pero una sombra siniestra rondaba junto a la entrada secreta de los subterráneos: era el renegado Laczinski, quien, momentos después, sorprendía al caballero Perpignano, salido del refugio para preparar la huida. El espía polaco estaba otra vez sobre la pista de los cristianos. Dándose a conocer, le dijo al señor Perpignano: — El capitán Laczinski ha muerto: ¡ahora soy musulmán y me llamo Jussif Hammada!... — Laczinski o Hammada: ¡para mí sois siempre un renegado!—repuso con desprecio el noble veneciano.





12. Todo fué rápidamente resuelto. Disfrazados con ropas turcas, y en veloces corceles, el grupo de los cristianos, acompañado por el León de Damasco y su escolta, atravesaban al amanecer una de las puertas de Famagosta, rumbo al puerto, donde les esperaba una ligera goleta, fletada por el propio Muley-El-Kadel, que así pagaba su deuda de sangre, jugándose su propia vida por ayudar al valiente grupo de cristianos. La guardia que custodiaba la puerta estaba al mando del renegado polaco Laczinski; pero el propio León de Damasco lo atropelló con su corcel, y el grupo de la duquesa cruzó a todo galope el puente levadizo.



13. Horas después, libres ya de todo peligro, el León de Damasco despedía a la duquesa y a los suyos en la cubierta de la goleta que se dirigía a libertar al vizconde Le Hussiére, preso en las mazmorras del castillo de Hussif, ciudadela gobernada por Haradja, sobrina de Alí Pachá, cien veces más cruel que el más feroz de los guerreros musulmanes. La aventura comenzaba allí. —¿No comprometeréis al León de Damasco? — preguntó Nikola a la duquesa. — Me ha dicho que en cualquier ocasión haga uso de su nombre — replicó ésta. — ¡Dejadme que yo sola sea la que hable y trate a la sobrina de Alí Pachá! Trataré de amansar a esa tigresa y tengo plena confianza en el éxito de este proyecto por lo mismo que es muy audaz...—El viento es favorable — dijo el tío Stake, — y, si Dios quiere, dentro de diez horas anclaremos en la rada de Hussif...



14. La duquesa, disfrazada de capitán árabe, se haría pasar por Hamid, hijo del gobernador de Medina. Perpignano, Nikola y el tío Stake, sus acompañantes, fingían ser guerreros al servicio de la duquesa. Exigirían la entrega del vizconde en nombre del gobernador de Medina. Y si el plan tenía éxito, el vizconde sería libertado.

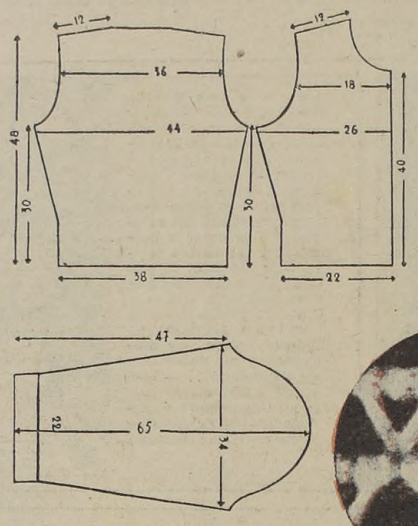
Corta fué la travesía. Al día siguiente de partir de Famagosta, y después de apresar una galera turca que vigilaba la rada de Hussif, el grupo de cristianos ascendía por la senda que conducía al castillo de la cruel Haradja.

(Continúa en el próximo número).



La página para la casa

SUPERSTICIONES MATRIMONIALES



En casi todos los países existen creencias y supersticiones acerca de la boda.

Entre nosotros hay quien cree que es de mal augurio que llueva el día de la boda; dícese que esto anuncia muchas lágrimas a la novia.

También se cree que es de mala suerte para la novia ponerse el vestido de la ceremonia antes del día de la boda.

Se cree también que la joven que es tres veces madrina no se casa nunca; por eso no hay muchacha casadera que quiera salir de madrina más de dos veces.

En muchas partes se consideran infaustas las bodas celebradas en mayo, creencia que data desde los romanos, según los cuales el referido mes se hallaba bajo la influencia de los espíritus adversos a la felicidad de los matrimonios; en cambio, el mes de junio es uno de los más propicios para casarse.

Se considera también de mal agüero que el novio y la novia tengan las mismas iniciales.

Hay quien vive ajeno a todas estas tonterías, y es probable que, libres de preocupaciones, sean más dichosos.



CONVIENE SABER QUE...

La resistencia a la fatiga se puede adquirir por la educación; se puede aprender a ahorrar las fuerzas y a regularizar sus movimientos por medio de ejercicios graduados.

La gordura envejece, perjudica la economía del organismo y puede llegar a ser el origen de graves enfermedades.

Los ejercicios que obligan a esfuerzos exagerados y repetidos presentan peligros para el corazón, sobre todo si se practican sin una graduación metódica y en edad temprana.

El corazón de personas endurecidas en el trabajo no se perturba y sigue latiendo pausadamente en las condiciones fisiológicas más desfavorables; por el contrario, en los sedentarios, cualquier excitación es agrandada, al extremo que una simple marcha precipitada puede causar un notable desarreglo en los latidos cardíacos.

Las crisis nerviosas suelen acarrear trastornos graves; por eso es necesario que toda persona aprenda a dominar sus nervios, ejerciendo sobre ellos un control estricto.

La gracia y la plasticidad deben ser una característica de la actividad femenina; por eso los ejercicios deben ser, para la mujer, especialmente elegidos y tendientes a perfeccionar estas condiciones naturales.

LA LABOR EN LAS TARDES DE INVIERNO

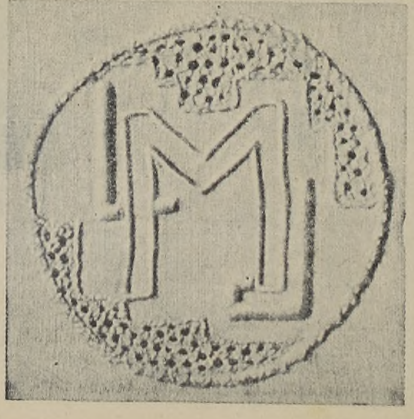
He aquí un bonito y práctico saco de deporte, perfecto para el auto, para la montaña, la pista de patines, la bicicleta...

Está realizado al crochet en lana resistente a la humedad y al sol. Su color es bleu y blanco, pero puede hacerse en otros tonos de moda. El cuello y los puños son tejidos en bleu y al frente lleva un cierre relámpago.

El esquema que ilustra el grabado revela la forma que ha de seguirse en su confección. Trescientos gramos de lana son suficientes para esta prenda de gran utilidad.









MONOGRAMAS

Muy a menudo la belleza reside en la sencillez. ¿Qué hace falta para adornar una sábana? Bien poca cosa, en verdad. Una simple vainilla en su borde y las letras bordadas son suficientes. Lo mismo pueden abarcar la forma de medallón que encerrarse en un recuadro.

Cuando las letras son tres, permiten efectos decorativos muy agradables, pues mientras dos letras pueden ir íntegramente bordadas en realce, la que va al medio irá solamente en cordón. El óvalo, medallón o recuadro que las cierra se bordará en calado o en realce.

Un sombrero para cada traje

Por ALEJANDRA

CHAMBERGO Y CANOTIER DE FIELTRO

EN el número anterior di a ustedes las primeras nociones acerca de cómo deben trabajar el fieltro, conocimientos que poco a poco les iré ampliando. Habrán notado con qué facilidad cede el fieltro cuando está húmedo; esto facilita el trabajo por un lado, dificultándolo por otro por deformarse con suma facilidad.

Para hacer un canotier, actualmente tan en boga, plancharán la copa en la forma invertida; el ala, para que quede bien, tendrán que plancharla en un "alero", pero también pueden hacerlo planchándola sobre la mesa. Para esto planchan el ala hasta que quede perfectamente plana, formando al mismo tiempo en el círculo central una pestaña de un centímetro más o menos; abren luego el ala, la colocan en la copa de madera y la ajustan a la medida. Cortan en seguida lo sobrante y unen el ala, teniendo presente que la costura será siempre recta. Este sombrero es conveniente engomarlo. Unen el sombrero colocando el ala sobre la copa y colocan luego la cinta de entrada. El adorno del canotier lo constituye casi siempre un gros-grain o una banda estrecha de jersey rayado, pero a veces se permiten otras fantasías, tales como un par de pequeñas alas colocadas una a cada lado como en los cascos de los antiguos gladiadores, una tira de cuero brillante o fina gamuza, dos flores chatas, etc. La cinta podrá colocarse toda alrededor sin ningún adorno, es decir, uniendo sus extremos con una simple costura, pero más terminado quedará con un lazo paradito. Para conseguir que la cinta quede armada, tenemos dos recursos: uno de ellos es el alambre de sombreros. Hacen primero el lazo con la cinta doble, colocando luego el alambre entre las dos cintas y estas se unen por sus bordes siempre con puntadas invisibles. El otro es el gun o cemento que se usa para pegar cueros; es una goma muy espesa, que tiene la particularidad de no manchar. Hacen primeramente el lazo, cortando las puntas en triángulo, y abren las cintas, cubriendo una de ellas con cemento, procurando cubrirla en toda su extensión con ayuda de un trapito o simplemente con la tijera cerrada. No debe quedar una cantidad excesiva, ni tampoco cemento amontonado. Luego se pone la otra cinta encima, presionándola un poco para facilitar su adhesión. Una vez seco, si la cinta es buena quedará perfectamente armada, y cuando es de calidad inferior, además del cemento se pone un alambrecito en el centro.



Un bonito canotier de fieltro es el complemento indicado para un trajecito de media estación.

Este tipo de sombrero se ve mucho con una cinta de gros-grain colocada en el borde del ala, que baja un centímetro. Para colocar esta cinta se necesita muchísima prolijidad. Puede coserse a máquina o a mano; para coserla a máquina, toman una cinta de dos centímetros de ancho, la hilvanan en el borde, sobre la parte superior del ala, y hacen la costura a máquina lo más cerca de la orilla que sea posible. Bajan luego la cinta, la doblan por la mitad hacia adentro, sosteniéndola sobre la costura con puntadas aisladas. También aquí podría emplearse el cemento. Una vez hecha la costura a máquina, doblan la cinta, y en vez de coserla la pegan. La unión de la cinta siempre va en el medio de atrás, correspondiendo a la costura del ala. Para coserla a mano, doblan primero la cinta, van colocándola en el borde del ala, ya por medio de hilván o alfileres, la cosen haciendo una puntadita arriba y otra abajo, cruzando la aguja en diagonal, para que las puntadas queden más separadas; estas se hacen en los piquitos del borde de la cinta.

¿COMO... se zurce el fieltro?

Se zurce por el revés, con una aguja finita; las puntadas no deben pasar al otro lado, por lo que se toma solamente la mitad del espesor del fieltro. Terminada la costura, se tira un poco del hilo, para que los bordes se confundan, y se plancha por el derecho.

Para hacer el chambergo, el ideal sería plancharlo en un "alero", porque se economiza tiempo, y porque obtenemos una línea perfecta, pero a falta de éste lo haremos más o menos en la misma forma que las alas anteriores.

En el número 1498 de esta revista enseñé la confección de una almohadilla de papel; ésta les será muy útil para planchar las alas de fieltro, sobre todo la del chambergo. Ustedes se preguntarán por qué motivo se hace la almohadilla de papel y no de otro material. La razón es que el papel no permite tanto el paso del calor. Para hacer el chambergo podemos emplear dos métodos: se moja el ala de fieltro, se coloca en la copa de madera, se abre en seguida el ala y se corta el sobrante, formando el ala y haciéndola ceder con las manos. Hay que procurar que quede perfectamente lisa, sin las impresiones y deformaciones que se hacen con los dedos al estirar el fieltro. En esta forma se deja secar, y una vez seca, se cose y se repasa, dándole vapor.

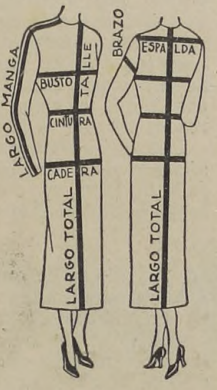


Chambergo de fieltro, de una forma muy juvenil y sentadora.

En otra forma lo haremos colocando el fieltro seco en la copa, lo ajustamos a ésta, y cosemos la costura de unión. Se comienza luego a planchar con el trapo húmedo, colocando la almohadilla debajo del ala. Uno de sus bordes deberá estar en contacto con la copa de madera. Darán a ésta distinta posición según el movimiento del ala, es decir, que la alzarán donde ésta será levantada y la harán descender en las partes en que baje. Como recordarán, al hacer el molde del ala del chambergo le dieron forma por medio de pinzas; esa forma tienen que dársela ahora con auxilio de la almohadilla. No deben retirar la almohadilla inmediatamente después de haber planchado, sino dejarla unos segundos, asentando el fieltro con la mano. En la próxima explicación indicaré cómo hacer una copa moderna sin copero adecuado, logrando el efecto por medio de pinzas o recortes.

La iniciativa de *El hogar*

LOS FIGURINES CON MOLDES



Ver página 70

Cómo se toman las medidas

Señora:

Sírvase tomar sus medidas como indican estas figuras, pasando la cinta de medir en los contornos, alrededor del cuerpo.

Para moldes por talle las medidas a tomarse son:

Busto..... Cintura..... Cadera.....

Para moldes a medida y armados:

Busto..... Cintura..... Cadera.....

Largo total del frente ..... Largo de manga ..... Talle ..... Brazo .....

Espalda..... Largo total de espalda.....

INSTRUCCIONES

Unicamente se remitirán moldes de aquellos modelos que aparezcan en EL HOGAR y que estén numerados.

La página de figurines con moldes aparece en todos los números

La lectora podrá mandar pedir un molde de cualquier modelo aun después de varios meses de su aparición, mencionando simplemente el número del modelo. Cada molde será acompañado de las instrucciones, pero se recomienda guardar el figurín publicado en EL HOGAR para servir de guía al confeccionarse el vestido. Para obtener los moldes llene los detalles del cupón que va al pie y mándelo por correo certificado, junto con un **giro postal o bancario a la orden de la señora Rita C. de Martín,** cubriendo su importe a esta dirección:

CERRADO DE 12.30 a 14.30

MOLDES "EL HOGAR"
CANGALLO 962 — Buenos Aires
U. T. Libertad 35 - 4408

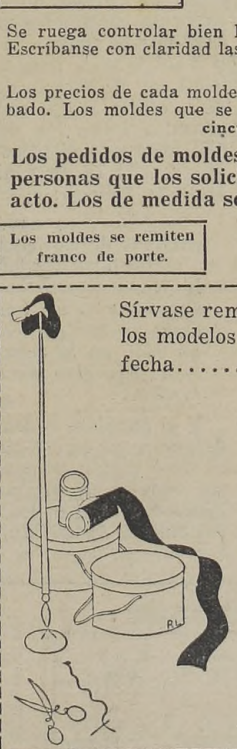
Se ruega controlar bien las medidas y atenerse fielmente a las instrucciones. Escríbanse con claridad las direcciones, detalles y medidas, para evitar trastornos en la remisión.

Los precios de cada molde por talle los encontrará la lectora al pie de cada grabado. Los moldes que se pidan a medida y armados sufrirán un recargo del **cincuenta por ciento en el precio.**

Los pedidos de moldes por talles serán despachados en el día. A las personas que los soliciten personalmente, les serán entregados en el acto. Los de medida se entregarán dentro de los tres días hábiles de recibido el pedido.

Los moldes se remiten franco de porte.

Cupón para solicitar moldes



Sírvase remitirme, a la brevedad posible, los moldes de los modelos Nos....., publicados en EL HOGAR, de fecha....., de acuerdo con las siguientes medidas:

PARA TALLE

Busto ..... Cintura ..... Cadera .....

PARA MEDIDAS Y ARMADOS

(Con cincuenta por ciento de recargo en el precio)

Busto..... Cintura..... Cadera..... Largo total de frente..... Largo de manga..... Talle.....

Brazo.... Espalda.... Largo total de espalda....

Nombre de la solicitante.....

Calle..... Nº.....

Localidad..... F. C.....

Provincia .....

.....
(FIRMA)

Recordamos a nuestras lectoras que pueden elegir sus modelos entre los 1299 publicados desde su iniciación hasta la fecha. Consulten el álbum de los mismos, que está a disposición de las lectoras en la dirección mencionada. Coleccione estas páginas, pues son útiles e interesantes.

La Paja en el Ojo Ajeno...

Semanalmente se premiará con un argentino oro a los que remitan las mejores perlas. No se admiten perlas anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo.

PREMIADOS ESTA SEMANA:

El Negro de los Tablones (La Plata), *Néstor Arriaga* (Capital) y *Jeremías* (Capital).

SE puede ser patriota y no saber historia patria? Parece que sí. Como se puede también poseer un gran amor propio y olvidarse de la fecha del santo y del cumpleaños de uno mismo.

El cumpleaños de nuestro país, nos parece que es el Veinticinco de Mayo, y el santo el Nueve de Julio, o a la inversa, siempre que por eso de a la inversa no vayamos a creer que se trata del veinticinco de mayo de 1816 o el 9 de julio de 1810, como parece que les ha sucedido a los redactores de *La Mañana* del 2 de julio, de Presidencia Roque Sáenz Peña (Chaco), que encabezaron el programa de festejos así:

1810 1938

9 DE JULIO

Este desvarío matinal y chaqueño ha sido confirmado por tan alta autoridad en la materia como lo es el decano de la prensa nacional, y para nosotros el mejor diario del país — como que siempre nos viene de "perlas". — Hemos nombrado a *La Capital* de Rosario, del 28 de junio, que publicó esta información:

Se activan los preparativos
para la celebración del *128º*
aniversario de la Independencia



Y para que no creáis que se trata de alguna insidiosa campaña confusionista para que olvidemos nuestras fechas gloriosas, aquí tenemos la confirmación definitiva, hallada nada menos que en el programa oficial del teatro Argentino de La Plata, publicado por el Instituto Provincial de Arte, bajo los auspicios del Ministerio de Gobierno de la Provincia de Buenos Aires, que ostenta en su primera página esta leyenda:

9 DE JULIO DE *1810*
FUNCION CONMEMORATIVA
DEL *112* ANIVERSARIO PATRIO

Con lo que llegamos a la dolorosa conclusión de que el desconocimiento de la historia no siempre supone el dominio de las matemáticas, ya que entre 1810 (o 1816, si pretendieron reparar el error) y 1938, no median, precisamente, 112 años, aunque lo sostengan de mancomún el Instituto Provincial de arte y la revista infantil *Figuritas*, al anunciar el

...número extraordinario de FIGURITAS, que aparecerá el 8 de julio, como homenaje al *112º aniversario de la Declaración de la Independencia.*

De donde podríamos deducir que el congreso del 16, recién se constituyó el 26, cosa creíble hoy, con las inevitables discusiones que preceden a la constitución de los Congresos, sobre validez de diplomas y otras interesantes hierbas que condimentan los platos de la política; pero increíble en aquellos tiempos en que los congresos tenían la pequeña tarea de formar la nacionalidad.

Por eso advertimos a los colegas, para el año que viene, que tengan presente que el 9 de julio de 1816, por una feliz coincidencia, tuvo lugar el mismísimo día 9 de julio de 1816.

●

AH! Antes de que se nos olvide. Y vaya esto en descargo del Instituto Provincial de Arte. Se les debe perdonar, porque están comprendidos entre aquellos que ignoran hasta la fecha de su nacimiento, y si les creemos cuando nos hablan de fechas, tendremos que creer que aún les quedan unos nueve años de nonatos, ya que en el mismo programa nos advierten:

INSTITUTO PROVINCIAL DE ARTE
(Creado el 8 de julio de *1947*). Ley 4653

●

HAY que andarse con cuidado cuando se habla con gauchos ladinos, porque se dejan caer despacito y se mandan cada bolazo para embromar a los puebleros poco sabedores de cosas del campo, que es un primor. ¡Y cómo se "ríen para adentro" al ver a los "dotores" que se tragan la guayaba!



Uno de esos gauchos "medio ladiaos", resultó ser el Oráculo de Quilmes, el "pitoniso" de la ollita, al que con tan buenos resultados consulta todos los domingos el redactor de "El Momento Político" de nuestro colega *El Mundo*. El 12 de junio se produce entre los dos este diálogo:

—¿No dice nada la ollita de las perspectivas de esa campaña?

—Ni falta que hace consultarla para eso: los concurrencistas tienen la mayoría asegurada, y si los buscaron a los tradicionalistas *no fué por otra cosa que por tirarles un pial, en la seguridad 'e qu'ellos estirarían el cogote para qu'el lazo les cayera justito...*

Y el pueblero redactor, como es natural, se deja enredar en ese pial que iba dirigido a él, y se dejó pialar nomás, sin necesidad de estirar ningún cogote, cosa que, por otra parte, tampoco hacen ni los mancarrones más mansos cuando los pialan, ya que ellos, mejor enterados de las cosas de campo, saben que los piales van invariablemente dirigidos a las patas.

●

LOS pobres caballos están enterados de esas y de muchas otras cosas. Por ejemplo: de que la Conquista del Desierto ha sido para ellos una verdadera calamidad. Ya sabéis cómo trataban los indios a sus fletes. Martín Fierro, testigo insospechable al respecto, nos describe, con lujo de detalles, su cultísima manera de domarlos.

En cambio, ¿queréis saber cuál es el actual destino de los caballos policiales de la Patagonia? Leed lo que dice al respecto la *Revista Policial*, al hablar del sueldo de los vigilantes:

...**Ochenta o noventa pesos distrae en alimentos y el resto ha de emplear en *compra de leña y forraje para el caballo* que debe sostener a objeto de cumplir las largas comisiones.**

Y como ya sabréis que por esas latitudes por forraje se entiende lo que sirve para *forrar* a los intermediarios y proveedores, resulta que los pobres matungos están mantenidos a pura leña.

●

NO sabemos con qué segundas intenciones se publicó en *El Pueblo* del 3 de junio esta información teatral:



Como estaba anunciado, reabrió ayer sus puertas el *teatro Colón, inaugurando una nueva temporada de music-hall.*

En nuestra calidad de abonados perpetuos a todas las temporadas de nuestro primer coliseo (tenemos aparato de radio), os aseguramos que eso de calificar de temporada de "music-hall" a la que actualmente se desarrolla, es solamente el fruto de un optimismo delirante. ¡Qué más quisiéramos!

●

EXISTEN, como sabréis, dos clases de batata: la colorada y la blanca. Esto se puede comprobar contemplando subrepticiamente una declaración de amor entre dos tortolitos novicios en esos trances. La batata que tiene ella, es colorada; la que le domina a él, es blanca. Otro hecho bien observado es que la batata crece en progresión geométrica, pues cuando el paciente trata de eludirla, se multiplica prodigiosamente.

Esta ley, que creíamos exclusiva de la batata psicológica, parece regir también los precios de la batata alimenticia, lo que, debidamente interpretado por la Dirección Municipal de Abastecimiento y Consumo, hizo que indicara al público el precio de esos tubérculos desde *La Nación* del 3 de julio:

...**batatas, coloradas y blancas, a *0.10 el kilo y dos kilos, a 0,25*...**

Mal negocio para los mayoristas de batatas, que las deben de pagar a tres pesos el kilo.

●

LOS puebleros "diarieros" ni para un veinticinco de mayo aprenderán cuáles son las auténticas costumbres gauchescas. Tan luego por esa fecha, se permitió *Crítica* publicar este título:

Gauchos *Aperados* a la Usanza de Antes
Rinden Homenaje a Güemes

...Y los gauchos de antes, no usaban gomina..., ni apero para su atavío personal, porque tenían el prejuicio de que las cinchas, los bastos, los frenos coscojeros y demás prendas del apero, les quedaban mucho mejor a sus pingos.

El Hogar
RIO DE JANEIRO 300
Buenos Aires

Precios de Subscripción

	Capital e Interior	Toda América y España	Demás países
1 año (52 números)	$ m/n 13.60	$ m/n 15.—	$ m/n 22.70
6 meses (26 „)	„ „ 7.—	„ „ 8.—	„ „ 13.60
3 meses (13 „)	„ „ 4.—	„ „ 5.—	„ „ 9.10

NOTA: Las subscripciones se anotan en la fecha que se recibe su importe (el que debe ser remitido en Giros Postales o Bancarios. Valores declarados, cheques sobre esta plaza), y únicamente por los períodos indicados en la presente tarifa.

Del dicho... al hecho

Por VICTORIA JOUBERT

ESCENARIO:

Salón de baile de un hotel. Las niñas lucen sonrisas encantadoras. Las damas lucen hijas encantadoras. Los señores resuelven encantarse.

PERSONAJES:

Claudia. **Cultiva con coquetería su fama de mujer austera.**

Marcelo. **Disfruta de una sólida reputación de hombre frívolo.**

●

ELLA. — (Mientras bailan.) Esta es la última pieza que le concedo.

El. — Sentados conversaremos con mayor tranquilidad.

Ella. — La circunstancia de que yo haya venido en reemplazo de Elena no lo obliga a acompañarme.

El. — Haciéndolo obedezco a un impulso irresistible de mi espíritu.

Ella. — (Frunce el ceño.) Eso es grave.

El. — (Al oído.) ¡Mortal!

Ella. — (Suelta el brazo de su pareja y se sienta entre un prupo de señoras jóvenes:) Estoy fatigada.

El.— (Consigue instalarse a su lado.) ¿De mí?

Ella. — Es la primera vez que asisto a una fiesta sin mi marido.

El. — Se lo agradezco al Destino.

Ella. — (Conservando la más dulce sonrisa.) Su conducta es abominable. Ahora no me limito a insinuárselo: exijo que se aleje de mí...

El. — (Vehemente.). ¡Es una crueldad!

Ella. — (Segura de ser desobedecida.) ¡Lo ordeno!

El. — (Sin moverse.) Acataré, para probarle que soy su esclavo.

Ella. — Su insistente galantería me coloca en una situación difícil, porque no sabré cómo explicar nuestra entrevista a Elena.

El. — (Audaz.) Aunque complique más las cosas, me es imposible ocultarle cuánto la admiro.

Ella. — (Cierra los ojos.) Si no fuera inelegante, gritaría para cubrir su voz.

El. — Con gestos de súplica seguiría expresándole lo que se resistiera a escuchar.

Ella. — ¡Esto es intolerable!

El. — No exageremos, Claudia: usted es bella y yo sensible, eso es todo.

Ella. — Si no lo contiene el respeto a mi condición de señora honesta, piense al menos que está haciendo la corte a la mejor amiga de su novia.

El. — Elena aún no me ha aceptado.

Ella. — (Convencida.) ¡Hace bien en dudar!

El.—Su otro pretendiente, Pereira Costa, es más culto y más rico que yo.

Ella. — Al menos es usted un rival generoso.

El. — Es la primera virtud que me reconoce en la media hora que hace desde que nos conocimos.

Ella. — Espero no tener oportunidad para descubrirle otras.

El. — ¡La obligaré!

Ella. — (Escandalizada.) Déjeme sola.

El. —¿Necesita ordenar sus emociones?

Ella. — (Va hacia el balcón.) Descansar.

El. — (La sigue.) La luz de la noche es más poética que la del salón.

Ella. — Marcelo, es de mal gusto molestar a una señora.

El. — Lo sé, y trato de que mi presencia le sea grata.

Ella. — (Persuasiva.) Elena y mi marido merecen su respeto...

El. — Y poseen todo mi afecto; pero es independiente de la voluntad: creo que haré el amor a mi propia mujer después de casado.

Ella. — Todo el mundo lo sabe; previenen a Elena contra usted.

El.— Nada de eso importa después de haberla encontrado.

Ella. —Pereira Costa nunca deja de conducirse bien.

El. — Claudia, acúsese a sí misma de mi mala conducta.



Ella. — ¿Dirá que soy coqueta?

El.— *Tu condición, señora, me descubre el desengaño de mi pensamiento, y de temor a mi esperanza cubre.*

Ella. — Versos tan malos me atacan los nervios.

El. — Le pido excusas en nombre de Cervantes, su autor.

Ella. — Será entonces que no supo usted recitarlos, Marcelo.

El. — Nada más probable; los sentimientos amorosos no pueden expresarse bien cuando los sometemos a cualquier medida.

Ella. — *(Inquieta.)* Felizmente, di con usted en este siglo civilizado.

El. — Bajo la luna me siento capaz de retroceder a la más simpáticamente bárbara de las épocas.

Ella. — Entonces, regresemos al salón; *(interroga.)* ¿ya que es inevitable que continuemos juntos?

El. — *(Intenso.)* Esa es la pregunta que me formulo desde que la vi. No soñé que usted hiciera lo mismo.

Ella. — La verdad, Marcelo, me cohibe con su habilidad para dar a cualquier palabra una interpretación caprichosa.

El. — Callemos. Yo soy feliz escuchando a mi corazón.

Ella. — Eso es cursi, Marcelo.

El. — Siempre lo es el amor auténtico.

Ella. —*(Impaciente.)* ¡Pero, muchacho, no va a hacerme creer que pude inspirarle una pasión tan repentina como culpable!

El. — (Melancólico.) Quiero a usted acaso por ser la mujer que está más cerca de Elena.

Ella. — ¿Y a las demás? Elena sabe que hay otras.

El. — Ustedes, con ese espíritu sereno y razonador, no pueden comprender que un hombre busque a la elegida entre cien.

Ella. — Nosotras odiamos la inconstancia.

El. — Me conformo con que adoren a un solo inconstante.

Ella.— A través de las referencias de mi marido, yo abogaba por usted en contra del otro pretendiente de Elena; acabo de comprender mi error: mi amiga no puede confiar su paz doméstica a manos tan pródigas como las suyas, Marcelo.

El. — (Triste.) ¿De modo que esta noche perdí al par mi más dulce sueño y una aliada?

Ella. — En cambio, ha ganado experiencia y otra vez se mostrará menos impulsivo con sus compañeras de baile.

El. — (Vencido.) Aunque sea para guardarme rencor, no me olvide.

Ella. — A lo sumo puedo ofrecerle anotar su nombre en mi libretita de mano.

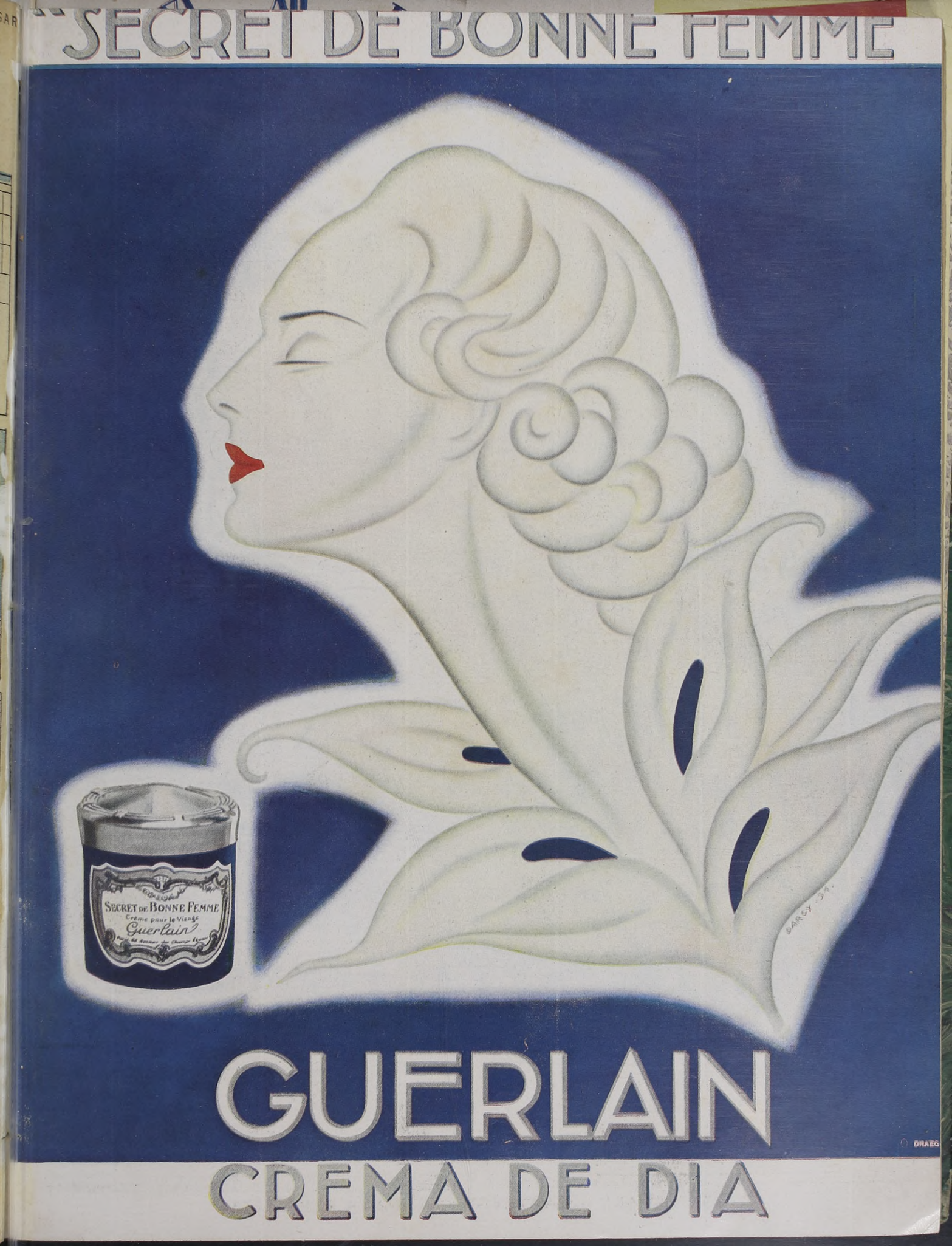
(Se despide mirándolo con hostilidad, y ya en su casa, escribe: "Elena, tu Marcelo es tan peligroso, que vivamente te aconsejo aceptarlo. Con un esposo así, es imposible sufrir hastío. Rechaza, pues, a ese perfecto Pereira Costa y vive la gran aventura conyugal en forma plena. Sin someterme yo misma a los galanteos de Marcelo, jamás habría podido comprender que prefieras sus encantadores inconvenientes a la sosa corrección de Pereira Costa. Mi marido, a quien enteré de todo, opina como tu amiga: Claudia.")

Las Aventuras de don Pancho Talero

Por LANTERI



SECRET DE BONNE FEMME



GUERLAIN

CREMA DE DIA

SUCURSALES

CENTRO
CANGALLO 963
U. T. 35 LIBERTAD 1902

C. PELLEGRINI 1163
U. T. 41 PLAZA 1731

ENTRE RIOS 732
U. T. 38 MAYO 4627

RIVADAVIA 1456
U. T. 38 MAYO 4604

RIVADAVIA 1992
U. T. 47 CUYO 4592

SANTA FE 1886
U. T. 44 JUNCAL 5037

SANTA FE 2685
U. T. 44 JUNCAL 2832

VIAMONTE 1666
U. T. 35 LIBERTAD 5618

CONSTITUCION
DEFENSA 1047
U. T. 33 AVENIDA 7319

Bdo. IRIGOYEN 1117
U. T. 23 B. ORDEN 7023

BRASIL 1160
U. T. 23 B. ORDEN 1620

PARQUE PATRICIOS
RIOJA 2122
U. T. 61 CORRALES 0898

BOEDO
CARLOS CALVO 4067
U. T. 45 LORIA 1866

ALMAGRO
CORRIENTES 4216
U. T. 62 MITRE 2752

CABALLITO
RIVADAVIA 5360
U. T. 60 CABALLITO 3353

FLORES
RIVADAVIA 7101
U. T. 66 FLORES 0446

FLORESTA
RIVADAVIA 8763
U. T. 67 FLORESTA 7580

LINIERS
RIVADAVIA 11506
U. T. 64 LINIERS 0773

Cafes Tees



SUCURSALES

MATADEROS
J. B. ALBERDI 6044
U. T. 68 N. CHICAGO 0[illegible]

BARRIO VARELA
VARELA 1129
U. T. 66 FLORES 0632

VILLA DEVOTO
SANABRIA 3400
U. T. 50 DEVOTO 2[illegible]

VILLA DEL PARQUE
CUENCA 2955
U. T. 50 DEVOTO 4733

PATERNAL
Av. SAN MARTIN 2221
U. T. 59 PATERNAL 0941

VILLA CRESPO
GIRIBONE 290
U. T. 54 DARWIN 0670

EL CANO 3585
U. T. 54 DARWIN 4050

PALERMO
SANTA FE 4521
U. T. 71 PALERMO 6631

BELGRANO
CABILDO 2076
U. T. 73 PAMPA 7127

NUÑEZ
CABILDO 3072
U. T. 70 NUÑEZ 8028

VILLA URQUIZA
MONROE 5131
U. T. 51 URQUIZA 2009

LANUS:
JOSE C. PAZ 185
U. T. 241 LANUS 246

LOMAS DE ZAMORA:
LAPRIDA 219
U. T. 243 LOMAS 266

LA PLATA:
DIAGONAL 80 Nº 925
U. T. ROCHA 952
U. T. ROCHA 2031

MAR DEL PLATA:
SAN MARTIN 2528
U. T. 348 MAR del PLATA

A LOS MANDARINES

Deben su éxito a su calidad.

Casa principal: SAN JUAN 2164
Pedidos: U. T. 26 Garay 1283 - 1284

P. ROBERTIE
GERENCIA: U. T. 23 B. Orden 6900

Puede Vd. hacer su pedido por teléfono. - Le será remitido inmediatamente.

PRECIO: EN TODA LA REPUBLICA
30 CENTAVOS

IMPRESO EN LOS TALLERES GRÁFICOS DE LA
EMPRESA EDITORIAL HAYNES LDA. S. A.

PRECIO: EN EL URUGUAY
25 CENTESIMOS